

# Para Enamorarte de Mí



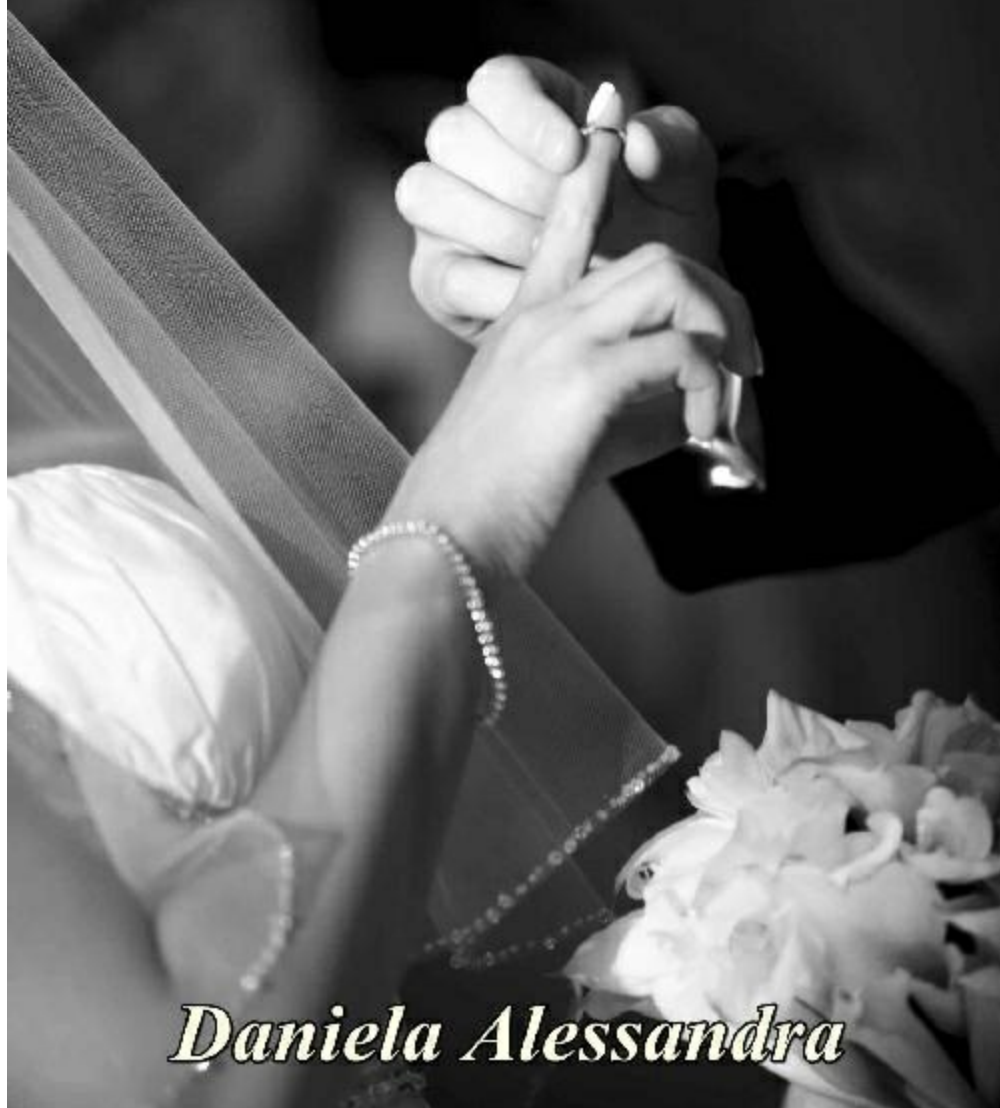
*Daniela Alessandra*

# Para Enamorarte de Mí



*Daniela Alessandra*

# Para Enamorarte de Mí



*Daniela Alessandra*

*Para Enamorarte de Mí*

Daniela Alessandra

*Dedicatoria*

*A ustedes, lectores que se*

*dejaron atrapar por el*

*Grandote y su Princesa...*

*Mil Gracias.*

*D.A*

**Contenido**

[Prólogo](#)

[Los hombres también lloran](#)

[Mary Blanchett](#)

[Un Mal Sueño](#)

[En Familia](#)

[Traicionado](#)

[¿Qué quieres de mí?](#)

[Un Nuevo Inicio](#)

[Recuperando el tiempo Perdido](#)

[¡Ni en tus sueños!](#)

[Entre Amigas](#)

[De Blanco](#)

[Pasado y Presente](#)

[Sacrificios](#)

[Decisión Tomada](#)

[Una Solución](#)

[En Familia](#)

[La Propuesta](#)

[Un Sueño hecho realidad](#)

[Comprometidos](#)

[Un Buen Hermano](#)

[Una Noche Especial](#)

[¡No Lo Soñé!](#)

[Adiós Señorita Blanchett...](#)

[¡Nuestro Día!](#)

[El Día más esperado](#)

[¡Sí quiero!](#)

[Epílogo](#)

*No puede ser, se me escapó, se fue como un suspiro apagando mi razón,  
y ahora ya no creo en nada. La busco aquí, en la habitación...*

*su ropa en el armario conserva aún su olor... apuntalando mi nostalgia.*

*Oigo su voz, aunque no está...sigo tratando de aceptar ¡Qué me falta el  
ruido!*

*Sus pasos por la casa... siempre ruido. Su risa recorriendo los pasillos...*

*la vida se me antoja eterna, no me siento capaz de ser feliz si ella no está...*

*Si me falta el ruido.. [\[1\]](#)*

## **Prólogo**

*Estaba sentado en mi balcón, fumando un cigarro a escondidas de mi madre, apenas*

*tenía dieciséis, pero yo me sentía de veinte, y a decir verdad lucía como un chico de veinte,*

*Bajé la mirada cuando vi a mi pequeñita corriendo por el jardín, tenía un ridículo*

*vestido rosa que me hizo sonreír, en su cabello oscuro llevaba una corona que debía*

*ser de su muñeca porque era muy pequeña y había pintado sus labios «¡Qué hermosa!»*

*— ¡Hannah ya me aburrí! — gritó una voccecita que me resultaba familiar, sonreí al ver a Mary — No sé porque siempre quieres jugar a lo mismo...*

*¡Los cuentos de hadas no existen! — Fruncí el ceño al escuchar la amargura que yo no comprendía*

*— ¡Claro que existen! — Protestó mi hermanita. — Solo necesitas creen en ellos.*

*— ¡Puff! — Se quejó Mary — Las Princesas duran solo hasta que el*

*Príncipe conoce a otra Princesa y deja a la que había elegido sin importarle*

***su sufrimiento. ¡Ya madura!***

*Mary volvió a la casa y vi la tristeza en el rostro de mi pequeñita, apagué mi cigarrillo y caminé hasta el baño, lavé mis manos y me apliqué un poco de perfume*

*para que el olor a tabaco no me delatara.*

*Salí de mi habitación y bajé las escaleras, escuché unos sollozos aceleré el paso pensando que era Hannah pero al llegar al primer piso me sorprendí al ver a mamá*

*abrazando a Mary, era ella quien lloraba.*

***— Está bien cariño, llorar no es malo. — Le dijo mamá.***

***— Tengo que ser fuerte — chilló Mary — mamá dice que debemos ser fuerte... papá nos ha abandonado... — dijo ella sollozando.***

*Mi madre la abrazó y yo sentí tristeza por Mary, ni siquiera sabía que sus padres tenían problemas. Bill era uno de los mejores amigos de papá, lo había visto muchas*

*veces en los juegos de golf a los que papá me llevaba, él no parecía un mal hombre,*

*no de esos que abandonaban a su familia.*

*Caminé hasta el jardín, mi pequeñita estaba sentada en el columpio y miraba al piso*

*con visible tristeza, me acerqué a ella y cuando levantó la mirada trató de sonreír.*

***— Hola, pequeñita — La saludé.***

***— Hola, grandote — Respondió — Creía que estabas en la escuela***

— *Hoy no tengo clases* — Respondí cuando me senté en el otro columpio

— *¿Estás bien?* — Ella negó — *¿Estás triste por lo que te dijo tu amiga?*

— *No estoy triste por lo que dijo, grandote* — prometió suspirando —

*Estoy triste por ella.*

— *¿Por qué?* — Pregunté y Hannah bajó la mirada, me bajé del columpio y me arrodillé frente a ella — *¿No quieres contármelo?*

— *Mary no tiene amigos, pelea con todos y los niños no quieren estar con ella*

— *Pero tú eres su amiga* — Ella asintió.

— *Es que yo sé lo que le pasa... Los otros niños no lo saben* — Comentó Hannah.

— *¿Y qué le pasa?*

— *Su papi se fue, las ha dejado a ella y a su mamá* — Explicó mi hermanita

— *¿Te lo ha contado?* — Pregunté.

— *Sí, el otro día sacó una B en Historia... ¡Y Mary es la mejor de*

*Historia, Pat! Siempre saca buenas notas ¡y sacó una B!* — Sonreí para mis adentros ante lo que mi hermana me contó con tanta preocupación —

*Le pregunté qué le pasaba y de pronto se puso a llorar, fue entonces*

*cuando me contó que su papi se llevó todas sus cosas, su mamá llora*

*todas las noches ¡Mary está sufriendo mucho y yo no que quiero sufrir!*

*Mi pequeñita me abrazó y la levanté del suelo, enrolló sus piernitas en mi*



*cintura y*

*caminé de regreso a la casa y la senté sobre el sofá poco después la puerta de la cocina se abrió y Mary apareció, se detuvo cuando me vio y una suave sonrisa se dibujó en sus labios.*

*— **Hola, Grandote** — exclamó y yo le sonreí.*

*— **Hola, preciosa** — Ella respiró hondo cuando le dije eso y sonreí con diversión — **¿Cómo estás?** — Le pregunté.*

*— **Estoy bien** — Respondió... Y si no la hubiese visto llorando minutos antes le hubiese creído — **Hanni...** — susurró, mi hermana se giró hacia*

*ella — **Lo siento...** — dijo bajando la mirada — **Tú eres un Princesa y***

***algún día encontraras un Príncipe como el de la Barbie...** — la idea no me hizo gracia, pero su comparación sí — **perdóname...***

*Hannah sonrió, mi pequeña no era rencorosa y eso era algo que la diferenciaba de*

*Sarah y de mí. Hannah abrió sus brazos y Mary giró los ojos, pero se acercó a ella y*

*le dio un abrazo.*

*— **¿No estás molesta conmigo?** — Preguntó Mary.*

*— **¡Ya no!** — Respondió mi pequeña — **Peero... ¡hay una condición...!***

*Mi hermana se puso de pie y ambas salieron corriendo hacia las escaleras, pero a*

*medio camino, Hannah se detuvo y giró hacia mí.*

— *¿Vas a salir?* — *Me preguntó.*

— *En la noche...* — *Respondí.*

— *¿Podrías llevarnos al Castillo Leeds?* — «*¡Ay No!*» — *¡Por favor!* —  
*Suplicó*

— *De acuerdo...* — *Accedí.*

*Hannah corrió hacia mí y me abrazó luego salió corriendo hacia Mary quien me miraba con ternura y luego ambas se marcharon.*

— *Eres el mejor hermano del mundo* — *Dijo Mamá mientras se acercaba a mí y se inclinaba para besar mi mejilla.* — *Les hará muy bien distraerse un poco... sobre todo a Mary.*

— *Hannah me contó que sus padres se están separando...*

— *Sí, Es triste... tu padre ha ido a hablar con Bill, ojalá lo haga entrar en razón.*

— *¿Es verdad que tiene una amante?* — *Mi madre asintió.*

— *Sí, Una que es apenas mayor que tú* — *susurró mamá* — *Es triste cariño... algunas personas no entienden la importancia de una familia, el sufrimiento que les causa a los hijos cuando cometen errores de este tipo.*

— *No entiendo para que se casan si aún estarán mirando a otras mujeres* — *Mamá sonrió y nuevamente besó mi mejilla.*

— *Ojalá cuando seas adulto y llegue el momento de casarte sigas*

*siendo el chico bueno que eres hasta ahora.*

*— No me casaré — Dije muy seguro — A menos que ella se parezca*

*mucho a ti.*

*Mamá sonrió, besó mi frente y luego volvió a la cocina. Minutos después salí de la*

*casa junto a las dos pequeñas y subí al auto, me senté en el asiento del copiloto y Robert comenzó a conducir. Cuando llegamos al Castillo Leeds, pagué las entradas y*

*acompañé a las dos niñas por todo el lugar. Cuando llegamos hasta el laberinto, Mary no quería entrar, le conté a Hannah que se había perdido una vez y que su padre no la fue a buscar.*

*Después de tanta insistencia, como es costumbre en Hannah, se salió con la suya y*

*los tres entramos. Mary llevaba un vestido parecido al de Hannah y además tenía una corona en su cabeza, lucían hermosas mientras ambas jugaban, Mary daba vueltas y fingía, al igual que mi pequeña, ser una Princesa.*

*— **Tú pareces un Príncipe.** — exclamó Mary mirándome.*

*— **¡Sí! Mi grandote es un Príncipe** — Agregó mi hermana aun dando vueltas donde estaba.*

*Mary me miró y yo sonreí.*

*— **¿Por qué estabas disfrazada?** — Le pregunté y ella encogió sus hombros.*

*— **Porque Hannah me obligó.** — Respondió ella.*

*— **No... no hablo de la ropa que llevas ahora...** — me incliné hacia ella y acomodé su corona. — **Hablo de la que has llevado todo este tiempo...***

— ella frunció el ceño sin entender. — *¿Por qué estuviste ocultándote,*

*Princesa?* — *Sus ojos brillaron y yo sonreí* — *Eres una hermosa*

*Princesita y en algún momento, vas a encontrar a tu Príncipe azul... No  
dudes eso, preciosa...*

*Sus hermosos ojos se llenaron de lágrimas pero la sonrisa en sus labios me  
hizo saber que no estaba triste. Ella saltó sobre mí y yo la rodeé en mis  
brazos, besé su*

*frente y la liberé para que continúe jugando con mi hermana. Me sentí  
mejor al saber que al estar en este castillo, ella había olvidado un poco sus  
problemas y había vuelto a ser la niña que era, con sueños y con sonrisas  
alegres... y deseé con*

*todo mi corazón que la pequeña Mary algún día pueda ser totalmente feliz.*

## **Los hombres también lloran**

Arreglo mi traje y me miro en el espejo, he cortado mi cabello, he bajado de peso y sé

que luzco bien, pero aunque siga siendo yo, no me siento ni de coña yo. Solo veo un reflejo de mí, una miserable copia de lo que alguna vez fui. El anillo en mi mano me

recuerda que ella sigue estando dentro de mí, aunque ya no esté más a mi lado.

Una lágrima cae por mis mejillas y ni siquiera había notado que tenía ganas de llorar, he llorado tanto que me he acostumbrado a esas lágrimas, pero es el momento de volver al

trabajo y fingir ante todos que estoy bien. Respiro hondo para comportarme como un hombre y dejar de llorar como un crío.

Camino fuera de mi habitación y cada rincón de este apartamento me recuerda a ella.

Puedo verla sentada junto a mí en el sofá, mirando una película o simplemente besándonos sin parar. Me duele el pecho, nuevamente quiero llorar y odio hacerlo, no

quiero preocupar a nadie más y Christian ya está bastante preocupado por mí.

Seco mis

lágrimas y me obligo a calmarme, pero es tan difícil, quiero llamarla, suplicarle que me escuche, ¡que vuelva conmigo! Pero sé que eso no servirá de nada.

Confieso que me gustaría poder beber hasta la inconsciencia, quisiera buscar la forma

de dejar de necesitarla junto a mí. Pero ya una vez cometí ese error y aún no soy capaz

de perdonarme por esa estupidez.

Finalmente, logro controlarme, tomo mis planos, compruebo que tengo todo

lo que necesito y salgo de mi apartamento. Otro día de trabajo, otro día en el que tengo que

fingir que todo está bien aunque por dentro todo este jodidamente mal. Entro en el ascensor y espero que este se cierre. Me recuesto del espejo y cierro los ojos, el recuerdo de aquel último momento frente a ella me golpea con fuerza, sus ojos llenos

de lágrimas, su mirada triste << ¡Mierda, no puedo con esto!>> Sin duda ese ha sido hasta ahora, el momento más duro de mi vida, y lo revivo día a

día, cuando estoy solo, cuando estoy trabajando, cuando escucho alguna canción...

Todo me recuerda a ella y me mata su ausencia.

Han pasado cuarenta y cinco días y me parece una eternidad, sé que debo ser

fuerte y

seguir, tengo que demostrarles a todos que sigo siendo el hombre que he sido siempre,

por lo menos ellos tienen que ver a ese hombre. No he bebido una sola gota de alcohol,

me he prometido cargar con mi puta existencia y ser consciente de la mierda en la que

he convertido mi vida. Sé que merezco el castigo y voy a asumirlo con dignidad, voy a

soportar esta ruptura y encontraré la manera de no morir en el intento.

El sonido de mi teléfono me hace reaccionar, justo cuando las puertas del ascensor se

han abierto para mí.

— **Hola, mi vida.** — Saludo a Sarah, una de mis hermanas, y camino hacia mi auto. — **¿Cómo estás?**

— **Estoy bien, Pat, ¿y tú?** — pregunta con un tono de voz suave.

— **Estoy bien, saliendo a trabajar** — le respondo.

— **¿Te sientes mejor, hoy?** — << *¿Quieres que mienta?* >>

— **Trato de estarlo...** — ella suspira y yo también — **no te preocupes, no voy a morir.**

— **Lo sé...** — responde con calma — **eh... me preguntaba si podías estar aquí el viernes** — << *¡NO! por favor no quiero ir* >> — **Será nuestra cena de compromiso... ¡No puedes faltar, Pat!** — << *¡Mierda!* >>

*Bonito momento para casarse*>> — **Además... quiero pedirte algo...**

— **Lo que quieras** — respondo mientras me coloco los audífonos de mi móvil y enciendo el auto.

— **Lo he hablado con papá y está de acuerdo... Quiero que tú me lleves hasta el altar.**

Me quedo paralizado al escucharla. Podía esperarlo de Hannah, porque siempre ha mostrado un amor incondicional y ciego por mí... pero... ¿Sarah?

— **¿Yo?** — le pregunto para saber si es que escuché mal.

— **Sí, tú** — me sorprende y es que definitivamente no me lo esperaba —

**Eres mi hermano mayor y te amo y... estoy feliz de que hayas aceptado a Willy.**

— **Es un buen tipo... Le busqué defectos pero hasta ahora no encontré nada.**

— **Jajaja... ¡Él es perfecto!** — asegura emocionada.

— **¡No lo creo...! Pero conque te ame y te haga feliz, me basta** — ella suspira y yo sonrío después de muchos días — **Creo que es papá quien debería llevarte.**

— **Hannah y yo siempre quisimos que fueras tú quien nos entregara...**

**Hannah no te lo pidió porque sabía que no estabas de acuerdo con su boda** — *«no, no lo estaba y el tiempo me dio la razón»* — **pero yo sí quise pedírtelo y es lo que estoy haciendo.**

— **Sarah...** — *«No puedo creerlo»*

— **Por favor Pat, me harías muy feliz** — dice mi hermana.

— **¿Qué opina papá de todo esto?** — le pregunto.

— Él está de acuerdo, sabe que lo amamos, pero tú eres quien nos ha jodido la vida con los novios y... — nuevamente sonrío —... todo eso.

**¡Dime que aceptas!**

«¿Es que podría negarme?» Soy sincero al decir que Hannah siempre ha tenido cierto poder sobre mí. « ¡Joder! ¡Es mi pequeñita!» Y siempre ha sido tan dulce y tan apegada a mí... Pero Sarah fue la que me hizo el hermano mayor, con ella aprendí a cuidar de ambas. He peleado tantas veces con hombres por ella... « ¡Es mi hermana y

*la amo!* » Y saber que a pesar de haber sido un cabrón con ella, quiere que la entregue en el altar, me hace ¡muy feliz!

— **¡Acepto!** — Es todo lo que digo.

— **AHHHHHHH ¡GRACIAS! ¡¡GRACIAS PAT...!! ¡Eres el mejor!** —

Grita mi hermana y sonrío porque en este momento no me siento de ese modo — **¡Realmente harás de ese día, un día especial e inolvidable!**

— **Si te hace feliz, yo estoy más que complacido** — y es verdad.

— **¡Genial! Pero igual quiero que vengas el viernes** — Me advierte Sarah.

— **No sé si pueda...** — Le aclaro.

— **¡Por favor! En dos semanas me caso... Necesito que vengas, por favor, por favor, por favor, ¿por favor?** — Ruega como una niña pequeña.

— **No te prometo nada, pero lo intentaré** — Le digo.

— **¡Yo creo en ti y sé que el viernes estarás aquí! Además, tienes que venir a ver a las bebés... ¡Están tan bonitas!** — sonrío al recordar a mis sobrinas, ¡mis hermosas gemelas!

— **Lo sé, Hannah me envía diariamente fotos de ellas... Intentaré ir...**



— **¿Palabra Bosworth?** — Maldigo a Sarah por obligarme a prometer lo que no quiero.

— **Palabra Bosworth** — *¡Qué coño!*

— *¡Yeah!* **¡Te adoro! ¡Nos vemos el viernes!** — Chilla emocionada.

— **Dije que lo intentaría** — Vuelvo a aclararle.

— **No hay nada que mi hermano no pueda hacer... ¡Te amo, grandote!**

Cuelga el teléfono y me deja con una sonrisa en los labios, no es posible sufrir en paz

cuando se tienen mujeres como ellas que iluminan mis días negros. Ese efecto tienen mis hermanas en mí, así mi vida esté jodida hablar con ellas siempre me hace feliz.

Me quito los audífonos y comienzo a conducir, deseo fumar un cigarro para que me quite esta ansiedad, pero he prometido no fumar más, me prometí a mí mismo que yo

podría dejarlo... cuarenta y cinco días no es gran cosa, pero es un buen inicio.

Minutos más tarde, estaciono fuera del edificio, dejo mis cosas dentro del auto y bajo

solo llevando mi móvil en las manos, entro al edificio y me detengo en la recepción.

— **Buen día, soy Patrick Bosworth** — La mujer que está detrás de la recepción me sonrío.

— **Tome asiento, por favor... enseguida lo atenderán.**

Me señala un sofá de cuero y camino hacia él sin decir media palabra, sé que he llegado un poco antes de la hora, pero eso es normal en mí. Esperar siempre hace que

deseo fumar, ni siquiera había notado lo mucho que he incluido el cigarro en mi vida.

Al principio solo era uno cuando bebía, luego cuando estaba tenso y finalmente porque

se me antojaba, no me di cuenta lo mucho que estaba fumando, hasta que *ella* me hizo darme cuenta de eso.

«*¡Cómo te extraño, Princesa!*»

— **Señor Bosworth...** — Levanto la mirada y la recepcionista me sonríe

— **Acompáñeme, por favor.**

Me pongo de pie y camino detrás de ella, sigue con una sonrisa de felicidad mientras

yo mantengo mi mala cara, abre la puerta. Una mujer pequeña de cabello oscuro y piel

blanca me sonríe. Alejandra San Martín se pone de pie y extiende su mano hacia mí.

— **Buenos días, Patrick** — sujeto su mano y trato de sonreír — **¿Un café?**

— **Sí, gracias...**

La secretaria se va y ella me invita a tomar asiento, ocupo el sofá grande mientras ella

se sienta en el pequeño que esta frente a mí.

— **¿Cómo te has sentido?** — Pregunta ella.

— **No he venido a hablar de mí, Alejandra** — Ella sonríe y asiente.

— **Lo sé, es simple educación** — «*¡Joder!*»

— **Lo siento... estoy bien, gracias** — Ella sonríe y se acomoda en su asiento.

— **A pesar de lucir tan bien, creo que no lo est s, no tienes que fingir conmigo** — Mantengo mi rostro inexpresivo y ella sonríe — ** La has llamado?** — Niego — **es lo mejor...**

— **No entiendo qué de bueno puede ser que me mantenga lejos cuando quiero estar cerca.**

— **Debes darle la oportunidad de pensar, de valorar lo que tuvo y lo que tiene, ver si su decisión fue la correcta...**

— ** Y cuánto debo esperar?** — Pregunto irritado.

Ella me mira y el golpe en la puerta la hace girar, su secretaria regresa con dos tazas de caf e y luego se va.

— **Si has venido aquí es porque crees que necesitas ayuda para lidiar con ella, has hecho lo que t  harías por hacerla entrar en razón y no has logrado nada... ahora, tienes que ser paciente.**

— **Es lo que trato, pero no estoy seguro de que esto, funcione** — Ella sonríe y bebe de su caf e — ** Quiero que me ayudes a entenderla, a saber qué es lo que ella necesita... necesito ayudarla a superar todo lo que el cabrón de su ex le hizo!**

— **Que est s aquí para saber cómo ayudar a tu novia, es algo que me deja ver el gran amor que le tienes** — Dice Alejandra.

— ** La amo con toda mi alma!** — Siento un nudo en la garganta al decirlo.

— **Lo s e** — Responde Alejandra — **Podría ayudarte más, si conociera a Mary, pero como no la tenemos aquí, solo podr  ayudarte a ti para que t  la ayudes de la forma que ella necesita ser ayudada** — Respiro hondo y me relajo en el sofá.

\*\*\*

Habían pasado cuarenta y cinco días desde que volví con el corazón destrozado y me

prometí a mí mismo no hacer lo que todos esperaban que hiciera, beber y dejarme morir hubiera sido fácil, pero un hombre como yo, no toma la vía fácil, ya lo había hecho y no había funcionado.

Sabía que necesitaría ayuda para lidiar con ese problema. Buscaba al mejor psicólogo

de la ciudad para que me ayudara a comprender a Mary, como siempre, mi mejor amigo, Christian Bosch, sabía quién podría ayudarme. Alejandra era su amiga y sabía

que lo había ayudado durante su divorcio. Alejandra era joven, a lo mucho llegaría a

los treinta años de edad, pero era una de las mejores psicólogas de la ciudad, sobre todo en terapias de pareja, así que solo debía confiar que me serviría de algo tratar con ella.

\*\*\*

Creo que a pesar de tener problemas, no necesito de un psicólogo que me ayude a saber qué debo hacer con mi vida, yo sé que debo hacer, sé muy bien cuáles han sido

mis errores y acepto mi responsabilidad.

...

Los días pasan y las ganas de correr y rogarle que regrese conmigo, ¡me matan! pero

tengo que ser paciente, debo hacer las cosas bien y sé que esta es la única forma. La

vida sigue y no soy consciente de ello, siento que una parte de mí ha muerto y

no sé como revivirla.

La idea de que se vaya a Francia me asusta, sé que si acepta ese trabajo sería solo para

alejarse de mi familia y también de mí... « *Pero no importa a donde te vayas, Princesa... yo iré detrás de ti, ¡te seguiré hasta el fin del mundo!*»

Bebo mi refresco mientras estoy sentado en el balcón, ya casi se termina el año... No

sé por qué Sarah eligió este momento para casarse, justo cuando desearía dormir todo

el día y no darme cuenta de que ella no está conmigo, pero sé que tendré que buscar mi

mejor sonrisa y ser feliz con mi hermana.

Sonrío al pensar en ella, Sarah es tan distinta a mi pequeña, ella siempre fue más fuerte, también es dulce y cariñosa pero son muy distintas, Sarah siempre me ha dado

guerra aunque al final siempre ha respetado mi decisión... mis Princesas... «

*¿Qué sería de mi sin ustedes?»*

El sonido de mi teléfono me hace volver a la realidad, me pongo de pie y camino de

regreso a la sala, tomo mi móvil que está sobre la mesa y sonrío al ver el rostro de mis

pequeñas en la pantalla.

— **Hola, pequeña** — Saludo.

— **¡GRANDOTE!** — Sonrío al escuchar el típico grito que da mi hermana menor al oírme — **¿Cómo estás?**

— **Estoy bien, mi amor, ¿y tú? ¿Cómo están las bebés?** — Pregunto a mi hermana.

— **Están bien, se han quedado dormidas y estaba tratando de terminar la historia que había empezado y me acordé de ti por uno de mis personajes**  
— Comenta Hannah.

— **Ah, ¿sí?** — Pregunto extrañado.

— **¡Sí! Cuando lo publique y lo leas, ¡sabrás porqué!** — Rio nuevamente y ella también. — **¿Estás bien? ¿Realmente?** — Quiero repetir mi mentira, pero Hannah me conoce bien.

— **No moriré mi amor, no te preocupes** — Digo para tranquilizarla.

— **¿Cómo no voy a preocuparme si dos de las personas que más quiero están sufriendo?** — Pregunta Hannah preocupada.

Oír eso me duele, porque quiero creerme la mentira que nos regala Mary con su cara

de “no-me-importa-nada” y pensar que ella está bien.

— **¿Has hablado con ella?** — Le pregunto.

— **Sí** — Responde sin ganas.

— **¿Y cómo está?** — No puedo evitar preguntarle.

— **Se le escucha bien, parece emocionada con el trabajo que le han ofrecido, aparentemente está feliz con su papá** — Comenta Hannah.

— **Me alegro...** — Miento.

— **¿Te alegras? Grandote, ¿no me estás escuchando?** — « *Quiero hacer como que no escuché* » — **¡Por Dios! Ella cree que puede engañarme, pero olvida que he crecido con ella, la conozco mejor de lo que le gustaría, cada vez que ella parece tan feliz en un momento difícil, ¡es porque por dentro**

**está destrozada!** — « *¡Joder Hannah no me ayudas!* »

— **En serio Pat... ¿Vas a quedarte tan tranquilo?** — Pregunta mi hermana.

« *¿Quién dice que estoy tranquilo?* »

— **¿No vas a hacer nada?**

— **Lo estoy haciendo Hannah...**

— **¿Qué estás haciendo? ¿Te alejas de ella como te lo pidió? ¿Es lo único que harás?**

— **No Hannah, eso jamás lo haré, pero tengo que pensar bien antes de hacer las cosas... Mary huye cuando tiene miedo, no quiero asustarla más... necesito pensar bien en qué es lo que ella necesita de mí.**

— **Necesita que la ames, que la cuides... ¡que la hagas sentir segura!**

— **¡Lo sé! Pero después de lo que hice ella no se siente segura —**

Hannah pelea detrás del teléfono y yo respiro profundo — **Hannah, debo hacer las cosas bien, no quiero cometer más errores.**

— **¡Patrick, ella casi ha aceptado el trabajo en Francia! ¿Si te das cuenta de que lo que quiere es alejarse de todos nosotros? — «¡Sí!»**

— **¡Lo sé! Pero si es lo que ella quiere, ¡no puedo hacer nada por evitarlo...! Ya he pasado por esto Hannah, sé bien que si ella no se siente segura de lo que yo siento por ella, ni siquiera va a escucharme.**

— **¡Patrick! ¡No quiero que se quede en Francia definitivamente! La esposa de su papá no la soporta, siempre se han llevado mal, por eso Mary jamás ha estado cerca de Bill. ¿Tienes una idea de lo mal que debe**

**estar para pensar en mudarse cerca de ellos?**

*«¡Mierda, Hannah! ¡Realmente tú no tienes piedad!»*

— **¡No sé qué esperas que haga...! Dime, ¿qué quieres que haga, Hannah?**

— Pregunto desesperado.

— **¡No lo sé Patrick...! Solo quiero que mi mejor amiga deje de sufrir**

— Dice con pesar.

Ambos nos quedamos en silencio y me pregunto qué debo hacer. ¿Que se supone que

ella quiere de mí?

— **Voy a ver qué puedo hacer Hannah, pero conoces mejor que yo a Mary y sabes que no tengo muchas posibilidades.**

— **Por lo menos inténtalo** — Suspiro y me dejo caer sobre mi sofá, miro el anillo en mi dedo y lo acaricio — **No vas a dejarla, ¿verdad?** — Cierro los ojos y suspiro.

— **No. Voy a hacer que ella vuelva a mí** — Aseguro — **Pero lo hará ella...**

**Mary tomará esa decisión... yo haré todo para hacer que se dé cuenta que estar lejos de mí, no es lo mejor para ninguno de los dos.**

— **Eso suena a un plan...** — Comenta Hannah esperanzada.

— **Es más que un plan, estoy haciendo las cosas de la forma correcta para que Mary se sienta segura conmigo... no puedo demostrarle que la amo corriendo detrás de ella porque entonces huirá de mí** — Le explico.

— **Es lo que Mary hace...** — Confirma mi hermanita.

— **Lo sé, no voy a perseguirla, no voy a acosarla...** — Explico a mi hermana.

— **¿Y cómo se supone que harás que ella se dé cuenta que debe estar**



**contigo?** — Pregunta Hannah.

— **Porque estaré esperando por ella...** — Mi hermana suspira y yo me quedo en silencio.

— **¿Vendrás el viernes?**

— **Trataré de ir... ¿Cómo estás tú?**

— **Estoy bien... pero estaré mejor cuando tú y Mary arreglen sus problemas** — Escucho el llanto de una de las pequeñas y sonrío — **Amy se despertó** — Dice mi hermana.

— **¿Cómo sabes que es ella?**

— **Porque es la única que se despierta llorando siempre que Alexander se va... es como si le afectara...**

— **Debe ser casualidad... ve a verla, hablamos mañana.**

— **De acuerdo... cuídate, grandote.**

— **Tú también, besos a las pequeñas, te amo.**

— **Yo a ti, grandote.**

Dejo mi teléfono y me acuesto sobre el sofá, cierro los ojos y lo único que veo es su

rostro, su sonrisa... las lágrimas caen por mis mejillas y dejo que mi dolor se libere...

no ha sido fácil, estar sin mi Princesa es lo más duro que me ha tocado vivir, el no saber si podré recuperarla, el no saber si esto se solucionará. No es fácil y duele, pero soy un hombre, debo enfrentar mis errores y pagar las consecuencias de ellos, aunque

me duela debo ser fuerte y soportar estos días sin ella.

## Mary Blanchett

Salgo de la entrevista con una gran sonrisa, camino con seguridad y sé que llamo la atención, soy bonita, soy inteligente y ¡soy una luchadora...! No he muerto cuando mis

padres se separaron, no he muerto cuando mi esposo me dejó y ahora, ¡No moriré sin

él! «¡ *No, no lo haré! Estoy bien, soy fuerte.... ¡Soy feliz!*»

Me he prometido que mientras más lo repita más lo creeré, es más, ya comienzo a creerlo porque tengo tres días sin llorar, tengo tres días buscándole pleito a la mujer de mi padre, tres días jugando con mi hermanita... Tres días en los que creo estoy de pie, aunque yo sé que no es así.

Subo al auto que me ha prestado papá y conduzco por las calles francesas, todo es tan

hermoso, tan perfecto... pero a mí, nada llega a robarme un suspiro, creo que todos se

los di a él, creo que todos se fueron con él...

*«Mi Grandote... ¿por qué tenías que alimentar mi ilusión? hubiera podido morir amándote en silencio, conformándome con tus dos besos en mis mejillas, engañándome al pensar que tu preocupación era porque yo te importaba como mujer,*

*cuando sabía que solo me veías como a una hermana más... hubiera sido más*

*fácil*

*inventarme un mundo irreal y ser feliz con mi mentira, a conocer la realidad y saber*

*que no se puede vivir de sueños.»*

Crecí entendiendo que el mundo no era perfecto, he cometido tantos errores mientras lo

entendía, pedía tanto y recibía tan poco. Lo único que siempre llenó mi mundo fueron

ellos... *Los Bosworth*, los mismos a los que hoy tengo que mantener alejados... porque no puedo pedirles que estén de mi lado, aunque sé que así es. Patrick es su hijo y ellos

deben estar con él hasta que se le pase esto y vuelva a ser el de siempre.

Ha cambiado tanto por mi culpa, jamás lo vi cometer tantos errores, su vida se estaba

yendo a pique y yo siendo la culpable de todo. No puedo permitirlo... aunque duela, sé

que no soy la mujer que él necesita. Mi Grandote merece una mujer sin problemas, una

que lo haga feliz, que le dé todo lo que él merece y necesita, todo eso que yo no puedo

darle.

Detengo el auto fuera de la casa de mi padre y desearía no estar aquí, desearía estar en

casa, con mamá detrás de mí, preguntándome por qué estoy llorando y diciéndome que

nadie muere de amor... y sé que es verdad, nadie muere de amor, peor aún es vivir con

amor, pero tener que conformarte a haberlo perdido.

Mi teléfono suena y recibo un mensaje que me hace sonreír...

Odioso Nick

¡Hola odiosa! Sé que estás en Francia... Los chicos y yo estaremos cerca la próxima

semana, avísame si tienes ganas de estar con un hombre encantador como yo, jejeje... besos, Nick. ;)

Es extraño como un hombre como él se toma unos segundos para escribirme,

« *¿Por qué*

*a mí?*» solo debo haberle caído bien, aunque me diga odiosa... Suelo ser de las que le cae bien a todo el mundo y aunque me gustaría decirle que sí, en este momento no tengo

ganas de hacer vida social con nadie, así que solo le devuelvo el saludo y nada más.

...

Abro los ojos y quiero cerrarlos nuevamente, apenas es jueves y llegué a creer que era

domingo, los días pasan sin que yo me dé cuenta de ello, tengo días sin querer despertar, días en los que lo único que desearía es no despertar jamás. Alguien golpea

mi puerta y no quiero abrir, no quiero salir de esta habitación, no quiero sonreír para

que los demás crean que estoy bien.

— **¿Mary Isabelle?** — Giro los ojos al darme cuenta de quién es, es la única estúpida que usa mis dos nombres para enfatizar su odio hacia mí —

**¡Hola?** — Respiro profundo y me levanto de la cama aun cuando no quiero hacerlo, me arrastro hacia la puerta y la abro — **Pensé que seguías durmiendo.**

— **Lo estaba hasta que tú apareciste en mi puerta** — Le digo, ella me regala una mala mirada y casi puedo sonreír — **¿Qué quieres?**

— **Tu padre está llamándote y tienes el teléfono apagado... está preocupado.**

— **Ok** — Intento cerrar la puerta pero ella me detiene, la miro de mala gana y ella me mira aún peor.

— **¿Cuándo dices que te vas?** — Pregunta la estúpida.

Sonrío, aun cuando no quiero hacerlo, pero lo hago porque sé que mi alegría le molesta, así que vale la pena hacer el esfuerzo para joderle la vida.

— **Quizás nunca... el trabajo que me ofrecieron me gusta.**

— **Pues, yo que tú lo pensaría mejor** — y sé que es una amenaza clara — **esta familia está completa... tú estás sobrando.**

— **Mi padre no piensa igual...**

— **Pues, solo porque aún no me he quejado, pero como ya una vez lo hizo... él siempre me va a preferir a mí... sobre todos** — Dice soltando su veneno.

— **No te equivoques** — le digo aguantando las ganas de golpearla — **En aquella época tú le ganaste a mi madre, no a mí, mi padre jamás eligió entre tú y yo.**

— **Es verdad... pero si quieres podemos averiguar a quién elegiría ahora**

— Y su sonrisa me hace saber lo segura que está de sí misma — **¡No te quiero en mi casa... así que lárgate pronto de aquí o yo misma te echaré!**

— **¡Hazlo...! Quiero ver que dice mi padre** — La reto.

— **No te sientas tan segura... ahora no solo estoy yo, también Ana, y créeme cuando te digo que ella, ¡sí es su favorita!**

— **Si te hace feliz eso... genial** — Es todo lo que digo.

Lanzo la puerta con todas mis fuerzas sobre su cara y ella comienza a golpearla con fuerza.

— **¡Loca!** — Grita — **¡Sigue sufriendo, sigue llorando por ese hombre que te dejó, eres como tu madre, naciste para ser usada y dejada!**

Abro la puerta y ella palidece al verme, ni siquiera lo pienso, me voy sobre ella y la

empujo contra la pared.

— **¡Suéltame!** — Me grita.

— **¡No vuelvas a hablar de mi madre! ¡¡Una puta como tú no tiene derecho a hablar de ella!!** — Grito furiosa — **Puedes meterte conmigo y puedo ignorar tus estupideces pero, ¡jamás vuelvas a hablar de mi madre porque juro por Dios que no tendré piedad de ti!**

Ella me mira asustada y quiero golpearla con todas mis fuerzas pero sé que debo controlarme... *¡Mierda!*

— **¡Suéltame! ¡Auxilio! ¡Auxilio!** — Me sorprendo cuando comienza a gritar y luego escucho el sonido de la puerta, y sé bien quien es —

**¡Suéltame por favor... suéltame!** — La suelto y la miro de pies a cabeza mientras ella sonríe. — **¡Auxilio! ¡Suéltame, Mary Isabelle... por favor!**

Mi padre aparece y ella empieza a llorar desconsolada, se deja caer al suelo y yo me

quedo impresionada ante su papel de víctima... y claro, yo soy la mala, mi padre corre

hacia ella y la sostiene como si ella fuera una mujer indefensa.

— **¡Estás bien?** — Pregunta preocupado, ella llora y yo no puedo creer que

ella sea tan buena actriz.

— **Me atacó** — Dice entre lágrimas — **Ella me atacó** — Repite.

«¿Es en serio?» Mi padre gira hacia mí y yo solo puedo estar sorprendida por la actuación de ¡la ridícula esta!

— **¿Por qué hiciste eso?** — Me pregunta mi padre.

— **No le hice nada** — Respondo aburrida — **Busca un manicomio... tu mujer ha perdido la razón.**

Me giro y regreso a mi habitación, tiro la puerta detrás de mí y cierro los ojos mientras me dejo caer al piso, me abrazo de mis piernas y comienzo a llorar desconsolada. ¡No

puedo con esto, no puedo con todo...! ¡Yo no soy tan fuerte, tengo demasiado dolor dentro de mí, como para tener que soportar esto! Tengo días sin dormir, tengo días deseando morir...

\*\*\*

Me acosté sobre el piso y lloré como una niña, como un cachorro indefenso, como una

mujer enamorada que había perdido al hombre que amaba, me sentía perdida, vacía...

¡sola! Habían pasado cuarenta y seis días en los que no había podido quitarme ese dolor del pecho, cuarenta y seis días en los que mi memoria me golpeaba trayendo imágenes de la última vez que nos vimos: él arrodillado frente a mí, pidiéndome que no

lo dejara... ¡No sé cómo hice para negarme, no sé cómo diablos pude salir de allí!

Jamás había sentido tanto dolor, jamás me había sentido tan perdida en el mundo, Patrick había sido el amor de mi vida desde que tenía uso de razón, él

era el Príncipe

de mis sueños encantados, él era mi hombre perfecto, ese con el que soñé desde que mis hormonas despertaron. Me pasé la vida suspirando por él, comparándolo con otros

hombres, buscando algo de él en otros y siempre fracasé, siempre me decepcioné de todos porque me pasé la vida buscándolo en otros hasta que comprendí que nadie, absolutamente nadie era ni será como él. Pensando en todo eso lloré sin control hasta

que por fin el cansancio me hizo dormir.

\*\*\*

Cuando despierto estoy en el piso, abrazada a mi cuerpo y sintiéndome igualmente vacía, me incorporo y me doy cuenta de que mi teléfono está sonando. Lo tomo y verifico quién llama, mi corazón se detiene y mi cuerpo tiembla, su hermoso rostro aparece en la pantalla de mi celular y yo casi no puedo respirar... *Mi Grandote...*

Respiro profundo y aunque no tengo la intención de responder, lo hago, una parte de mí

necesita escuchar su voz...

— **¿Hola?**

«*Oh Dios Mío*» mis lágrimas caen apenas escucho su voz, el corazón se me detiene y todo mi cuerpo tiembla.

— **¿Mary?**

No puedo hablar, quiero fingir que estoy bien pero no puedo, no estoy bien y justo en

este momento me gustaría que él estuviera aquí para que me abrace y me haga sentir mejor.



— **¿Mary? ¿Estás ahí?** — Pregunta él.

— **Sí...**

Es lo único que puedo decir, lo único que logro decir, él se queda en silencio, un silencio que me gusta, que me da calma en medio de toda esta tormenta.

— **Sé que no quieres hablar conmigo** — «*¡ Sí quiero...! ¡No sabes cuánto te extraño!*» — **No quiero molestarte... Yo...** — otro silencio... — **Quizá tengas razón, quizá lo mejor es seguir cada uno por su lado...**

Sus palabras me golpean, esas palabras que hacen cuarenta y seis días fueron mías.

— **No quiero que te alejes de mi familia por mi culpa, sé que cometí un error y lo acepto, pero no podéis irte de Londres solo para no verme...**

— Seco mis lágrimas y trato de recuperar el habla — **Escucha Mary, lo que yo siento por ti no va a desaparecer por el simple hecho de que te mudes... Yo te amo, Princesa...** — « *Y yo a ti* » — **No quiero lastimarte,**

**jamás he querido eso, si lo que quieres es que me aleje de ti, lo haré, si no me quieres ver, pues evitaré estar cerca de ti, pero no hagas cosas por impulso... Ya es bastante duro lo que estamos pasando para que tú le cargues más angustias a tu vida...** — Se queda en silencio y yo tomo aire

— **¿Estás escuchándome?**

— **Sí** — Respondo como puedo.

— **No voy a insistir para que me perdones, no voy a perseguirte y no te enviaré más regalos... ya entendí que esas cosas no harán que me perdones.**

— **Patrick... yo no tengo nada que perdonarte, lo que pasó ya no importa.**

— **Entonces, ¿por qué estamos separados?**

— **No soy lo que tú necesitas, Patrick**

— **¡Eres todo lo que yo necesito, Princesa!** — Me duele el pecho al escucharlo.

— **Pronto entenderás que no es así** — Le digo.

— **Lo dudo...** — Responde con una voz suave — **Pero voy a respetar tu decisión... no voy a insistir, estaré lejos de ti si eso es lo que quieres...**

**pero no te alejes de mi familia... Hannah está preocupada por ti** —

Comenta él.

— **No tiene porqué... estoy bien** — Digo para que esté tranquilo.

— **No lo estás y yo tampoco... pero si quieres fingir que estamos bien, ok... así será, pero no te vayas a Francia, tú y la esposa de tu padre no se llevan bien, no quiero...** — Se queda en silencio y luego suspira — **No queremos que esa mujer te haga daño.**

— **No puede... no lo permitiré** — Le aseguro.

— **Por favor, Mary... me alejaré de ti pero no te quedes en Francia,**

**¡regresa a Londres! No lo hagas por mí... hazlo por mi familia, ellos te quieren mucho y están muy mortificados por ti** — Cierro los ojos y suspiro.

— **Hablaré con ellos luego, no te preocupes** — Le aseguro.

— **¡Yo te amo! Es imposible que no me preocupe por ti...** — y aunque debería sentirme feliz de escuchar eso, solo siento que agudiza mi dolor —

**Adiós, Mary...**

— **Adiós, Patrick...**

Si él supiera cómo me duele cada vez que le digo adiós, quizás entendería

¡cuánto lo

amo! Quizás él podría entender que aunque me gustaría creer que lo nuestro podría funcionar, sé muy bien que no es así, sé bien que el amor no es suficiente, que alguien como él merece a alguien mejor que yo.

A veces queremos y buscamos personas de acuerdo a nuestras necesidades, sin pensar

que quizás nosotros no somos lo que ellos necesitan. Junto a Tom entendí que aunque

sea una buena mujer, me falta mucho para ser lo que un hombre necesita para ser feliz... Si no pude hacer feliz al idiota de Tomas, menos podré hacer feliz a un hombre

tan perfecto como Patrick Bosworth... aunque quisiera, yo no soy lo que él necesita en

su vida.

...

Me levanto de la cama y abro el closet, saco mi maleta y comienzo a empacar, hay cosas que yo no puedo enfrentar, hay batallas que yo no podría ganar, mi padre es una

de esas batallas y es mejor alejarme antes de perder y sufrir más. Tomo mi teléfono y

llamo a un taxi, guardo mis cosas y salgo de mi habitación, la casa está en silencio y

hasta pienso que no había nadie, bajo las escaleras esperando que nadie aparezca en mi

camino. Abro la puerta y halo mi maleta.

— **¡Mary!** — Me detengo cuando escucho la voz de mi padre detrás de mí,

respiro hondo y me giro — **¡No puedo creer que hayas atacado a Emma...!  
¿Qué pasa contigo? Todos estamos haciendo lo posible para que tú te  
sientas mejor, hasta te busqué un trabajo aquí... ¿Por qué no puedes llevar  
la fiesta en paz?** — Reclama mi padre.

Me quedo mirando a mi padre y siento un nudo en mi garganta.

— **Ahora, ¿cómo puedo pedirle que te acepte en nuestra casa?** — Me pregunta papá y no puedo creerlo.

— **Ella jamás me ha aceptado... ella jamás ha estado feliz conmigo cerca,  
¿desde siempre ha sido una bruja conmigo! Pero aun así he tratado de  
soportarla por estar contigo, pero me cansé** — Le digo.

— **¿De qué estás hablando?** — Pregunta sorprendido.

— **¿De esa bruja por la que dejaste a mi madre! De esa mujer que cada  
vez que he venido ha buscado la forma de hacerme sentir una intrusa, de  
esa mujer a la cual idolatras y, ¿por la que dejaste una familia!**

— **Mary, por favor... ya han pasado muchos años, no puedes vivir en el  
pasado.**

— **¿Cuál pasado? ¡HOY es el presente! Ha sido hoy que ella me gritó que  
merecía que un hombre me dejara, como tú dejaste a mi madre...**

**¡Hoy es el presente!**

— **¿Te dijo eso?** — Papá parece incrédulo.

— **¡Sí! Me preguntó cuándo me iba, dijo que su familia estaba completa sin  
mí y que pensará bien las cosas antes de venir a vivir aquí** — Mi padre me mira sin querer creerme pero sabe muy bien que no estoy mintiendo —

**¿Tú tienes una idea de lo difícil que es para mí pasar un minuto cerca de  
esa mujer? ¿Tienes una idea lo que me cuesta ver lo feliz que eres sin mí?**  
— Se me hace un nudo en la garganta.

— **Muñeca... yo no soy feliz sin ti...** — Dice mi padre.

— **¿Sabes...? Cuando yo era pequeña creía en los cuentos de hadas...**

**en los Príncipes azules, hasta que tú te convertiste en un ogro, hasta que tú mandaste a la mierda a tu familia por una bruja más joven que tú... Tú me enseñaste que la vida no es un cuento de hadas, que no existen los Príncipes y que las mujeres malas obtienen más que las buenas. Gracias a ti, yo no creo que el amor dure para siempre, porque cuando una puta se cruza en el camino de un hombre... ¡Todo se va a la mierda!**

— *Mary...* — Susurra sorprendido...

Mi padre tiene lágrimas en los ojos y yo lucho por no llorar, pero es difícil...

— **Yo sabía que mi matrimonio no funcionaría, yo sabía que en algún momento él me dejaría por otra, eso lo supe gracias a ti... Si dejaste a mi madre a pesar de que tenías una hija... ¿Por qué Tomas no me dejaría si yo no tenía nada para él?**

— **¡Muñeca, no digas eso!** — Dice con pesar.

— **Yo te amo, eres mi padre, ¡pero fuiste el primero que rompió mi corazón! Si tú, que eres mi padre me abandonó sin remordimiento...**

**¿Qué puedo esperar de los demás?** — Mi padre llora frente a mí y yo me siento, después de muchos años... Libre... — **Rompiste mi corazón, el de mi madre... y me convertiste en una mujer que no se cree suficiente para nadie, no fui suficiente para ti... no seré suficiente para nadie.**

— **Muñeca, no digas eso... por favor, ¡eso no es verdad!**

— **Es la verdad en la que crecí, es la verdad que viví y la que sigo viviendo.**

El taxi se detiene detrás de mí y yo suelto mi maleta, el taxista la toma y la lleva hacia su auto, limpio mis lágrimas y miro hacia la ventana de la

habitación de mi padre, ella

está ahí, sonriendo, respiro profundo y miro a mi padre.

— **No te preocupes, no voy a esperar que elijas a una de las dos... yo sé bien a quien elegirías...**

— **Siempre te elegiría a ti, muñeca** — Sonrío con ironía — **el problema fue con tu madre, no contigo... ella jamás quiso que vieras a un psicólogo, por eso ahora estas así** — Dice papá.

— **¡Ella me crió!** — Grito dolida — **Mamá me abrazó y me levantó cada vez que me sentía morir, ¡ella sufría! Pero era fuerte por mí, ella estuvo a mi lado, ¡siempre!** — Mi padre baja la mirada — **¡No hables de mi madre! Ella a diferencia de ti, siempre me ha preferido a mí, sobre todos... ¡Eso se llama ser buena madre!** — Mi padre seca sus lágrimas y yo suspiro — **Dile a la bruja de tu mujer que sea feliz, no voy a aceptar el empleo y si de mí depende, ¡no volveré aquí!**

— **Muñeca, por favor...**

— **¡No quiero, no puedo...! ¡Ni me da la gana de verle la cara a esa zorra con la que te has casado...! Si alguna vez vas a verme, lleva a Ana, ella no tiene la culpa de nada... Adiós, papá...**

Subo al taxi y cierro los ojos para no ver a mi padre, había tenido esto acumulado desde que era una niña y apenas hoy he dejado salir todo mi dolor.

Él no es un mal hombre, ha cometido errores como todos, pero sin duda esos errores han marcado mi

vida y me han hecho ser la persona que soy hoy, me guste o no.

...

Cuando llego al aeropuerto consigo pasaje en el próximo vuelo a Londres, le envío un

mensaje de texto a mi madre y otro a Hannah. Me siento en la sala de espera y mi teléfono suena... « *Sabía que ella me llamaría... como siempre* »

— **Hola** — la saludo.

— **¡Dime que es verdad que vuelves...! ¡Dime que no aceptaste el empleo!**

— **No lo acepte** — Es todo lo que digo.

— **¡¡¡Yeah!!!** — Grita mi mejor amiga y me hace sonreír — **¡No sabes lo feliz que me haces!** — Mis lágrimas comienzan a caer sin poder evitarlo —

**¿Estás bien?** — Quiero decirle que sí, pero no puedo hablar — **No lo estás...**  
— Concluye ella.

— **No...** — Digo con una horrible voz — **Me siento perdida... No puedo con todo esto** — Lloro.

— **Oh, Mary... por favor, no llores...** — Respiro hondo y me trago mis ganas de llorar — **¿A qué hora llegas?**

— **A las seis de la mañana** — Respondo como puedo.

— **De acuerdo, iré por ti** — Dice Hannah.

— **No, no, yo tomaré un taxi... no salgas con las bebés, está haciendo mucho frío.**

— **¡No importa! Iré por ti, le diré a Sarah que las cuide, vendrás a casa y hablaremos, no voy a dejarte sola ahora.**

— **Estoy bien.**

— **¡No lo estás! Deja de fingir, acepta lo que sientes y no te escondas más... ¡no es sano!**

Seco mis lágrimas cuando anuncian la salida de mi vuelo y me levanto del asiento.

— **Tengo que abordar... nos vemos** —le aviso.

— **De acuerdo, ¡te quiero!**

— **Yo a ti Hanni.**

Termino la llamada, tomo mi bolso y camino hacia la sala de embarque, miro a mi alrededor y deseo con todas mis fuerzas no volver jamás aquí... Después de unos minutos por fin estoy en el avión y me siento en mi lugar, abrocho mi cinturón y cierro

los ojos esperando a que el sueño se apodere de mí.

...

Cuando despierto, siento un fuerte dolor de cabeza, apenas soy consciente de que ya hemos aterrizado, «¡ya casi estoy de regreso en casa!» Tomo mis cosas y espero que las personas se muevan y me dejen salir. Le envío un mensaje a Hannah para avisarle

que he llegado y camino hacia la sala de espera, hay demasiada gente para mi gusto y

busco a mi mejor amiga entre todos ellos, pero el corazón se me detiene cuando a lo

lejos lo reconozco...

Lleva un abrigo negro, un gorro sobre su cabeza y luce tan hermoso que he dejado de

respirar, él me mira y su dulce mirada me llena el alma... Patrick camina hacia donde

estoy y apenas me doy cuenta que me he quedado inmóvil. Se detiene frente a mí y respiro hondo para poder hablar.

— **¿Qué haces aquí?** — pregunto.



— **Mi hermana me pidió que viniera a recoger a su mejor amiga** —

Responde quitándole importancia — **ya sabes, nunca puedo negarme a los pedidos de mis hermanas.**

Quiero llorar y reír a la vez, quiero que me abrace y también que se aleje.

Patrick se

inclina y toma mi maleta.

— **Hannah me dijo que te lleve a su casa** — Explica mientras me indica que siga caminando, y creo que he olvidado cómo hacerlo — **Puedo cargarte si estás cansada de caminar** — Me regala una hermosa sonrisa y creo que me voy a desmayar — **¿Estás bien?** — Respiro hondo y asiento.

— **Sí... no tenías que venir** — Le digo.

— **No... Pero eres la mejor amiga de mi hermana, puedo ser amable contigo** — Sonríe de forma magistral y yo dejo de respirar.

Caminamos fuera del aeropuerto y él abre la puerta de su auto para mí, estoy por subir

cuando me detiene y me hala hacia él, me rodea en sus brazos y creo que puedo morir

de felicidad cuando me abraza.

— **¡No sabes lo feliz que me hace verte!** — Dice abrazándome fuerte.

Quiero gritarle que a mí también, pero no lo hago, lo abrazo porque no puedo evitarlo,

pero trato de ser fuerte y no caer a sus pies. Su teléfono empieza a sonar y sé, por el

tono, quien está llamando, él me mira y sonríe.

— **Vamos preciosa, te llevaré donde Hannah antes de que me vuelva loco con sus llamadas.**

Subo al auto y mis manos tiemblan, todo dentro huele a él, a su perfume, a su aroma natural, Patrick sube al auto y enciende el motor, después de unos segundos salimos del

estacionamiento y toma la carretera, pone música y no me mira, pero parece feliz, y sin

darme cuenta yo sonrío, porque me siento feliz... porque sé, aunque no quiera aceptarlo, que solo soy y seré feliz junto a él.

### **Un Mal Sueño**

Es increíble como una sola persona puede iluminar tu vida con solo estar cerca de ti.

Como puede cambiar tu mundo cuando tienes cerca a lo único que necesitas para ser feliz. Es increíble como la persona que causa tus lágrimas es la única que las puede secar.

He pasado días sintiéndome miserable, sintiendo que nada tiene sentido y con unos minutos cerca de ella todo parece estar mejor, todo tiene un sentido...

una razón. Mary

mira por la ventana mientras yo la miro por el retrovisor, tiene una tristeza

que me duele, una tristeza que desearía borrar de ella, pero no tengo ni idea de qué debo hacer.

Conduzco en silencio a pesar de que quiero decirle muchas cosas, deseo detener el auto y abrazarla, besarla y decirle mil veces lo mucho que la necesito para ser feliz.

— **¿Cuándo llegaste?** — Me pregunta.

La miro para asegurarme que sea a mí a quien le está hablando, pero ella no

me mira,

mantiene su vista en la carretera.

— **¿Hablas conmigo?** — Pregunto tratando de fingir estar distraído

— **¿Con quién más?** — Pregunta odiosamente y yo sonrío.

— **Llegué hoy, hace un par de horas...** — Ella asiente aún sin mirarme —

**¿No estás comiendo bien?** — Me mira por un segundo y nuevamente mira por la ventana — **Luces más delgada.**

— **Tú también** — Sonrío cuando dice eso.

— **He perdido muchas cosas... el apetito entre ellas...**

— **Yo igual** — Responde mientras me detengo en uno de los semáforos y veo sus manos « *Se ha quitado el anillo* »... y aunque no quiera eso me duele.

— **No tenías que venir por mí, le dije a Hannah que pediría un taxi.**

— **Ella pretendía venir por ti y está haciendo mucho frío para que saque a las pequeñas.**

— **Me dijo que las dejaría con Sarah.**

— **Sarah está en la casa de mis padres... hoy es su cena de compromiso**

— Me mira sorprendida — **¿No lo sabías?**

— **Sí... lo había olvidado** — Nuevamente conduzco y ella sigue mirando por la ventana.

— **¿Tuviste problemas con tu padre?** — Suspira y cierra los ojos.

— **Los de siempre** — Responde.

— **¿Por su mujer?** — Pregunto aunque ya imagino su respuesta.

— **Sí** — Dice con pesar.

— **¿Y así quieres irte a vivir allá?** — Me mira y yo a ella.

— **¿No te contó Hannah?** — Responde con otra pregunta.

— **¿Contarme qué?** — Me sigue mirando pero yo fijo la vista en el camino.

— **No acepté el trabajo** — No puedo evitar mi alegría — **Jamás podré estar tranquila cerca de mi padre... no con esa mujer que tiene.**

— **Me alegra que hayas tomado esa decisión** — Mary sigue sin mirarme

— **A veces, parece sencillo huir de los problemas, pero al final los problemas seguirán estando ahí, así te vayas lejos de ellos.**

— **Solo quería poner distancia entre nosotros.**

— **¿Más de la que ya tenemos?** — Pregunto pero ella no responde — **Tú no quieres nada conmigo y estoy tratando de entenderte y respetar tu decisión, pero dejar Londres no es una buena idea.**

Entro al edificio de Hannah y estaciono, ella se quita el cinturón para irse, pero la sostengo del brazo.

— **No importa a donde vayas... no dejaré de amarte así te mudes al otro lado del planeta** — Baja la mirada y yo suspiro — **Sé que te lastimé y que fui un idiota, pero ¡yo te amo!**

— **Patrick, por favor...** — Ahora me mira y odio la sonrisa falsa que me da

— **Estaremos mejor separados, no funcionó... lo intentamos, pero ya viste lo que pasó.**

— **Tuvimos un problema y no me diste una oportunidad** — Le reprocho.

— **Tuvimos varios problemas, primero me ocultaste que eras casado, luego atacas a Tomas por mi culpa y finalmente piensas cosas horribles de mí,**

solo porque quise evitarte un problema...

— **¡Joder, lo siento! ¿Qué coño queréis que haga? ¡Me equivoqué!**

**Cometí un error y lo lamento, pero... ¡Yo te amo, carajo!** — Mary me mira en silencio — **¿Sabes lo que más me duele? ¡Que tú sientes lo mismo que yo, que estás sufriendo tanto como yo, con esta absurda separación y aún así te niegas a aceptar que solo estaremos bien cuando volvamos a estar juntos!**

Mary me mira un segundo, luego abre la puerta y sale de mi auto. Respiro profundo y

bajo también, abro la maletera y saco su equipaje. Lo tomo y camino junto a ella hacia

el ascensor, esperamos unos minutos, ambos en total silencio. Estoy cabreado y sé que

esto iba a pasar . *«¿Qué coño quiere que haga?»*

Mi teléfono suena y lo saco del bolsillo, me sorprendo al ver el número de Alejandra

en mi pantalla.

— **Hola, Alejandra** — Mary me mira al instante.

— **Hola, Patrick, ¿Cómo estás?**

— **Bien, gracias... ¿Y tú?**

El rostro de Mary cambia apenas me escucha y ¡sí! tengo que aceptarlo...

saber que le

da celos me hace sentir que aún me quiere y yo necesito eso con urgencia.

— **Estoy bien, quería avisarte que esta semana no estaré en Barcelona, así**

**que estoy cancelando todas las citas.**

— **¿Estás cancelando nuestra cita?** — Pregunto con toda la intención de que Mary piense mal, el ascensor se abre y ella entra.

— **Sí, lo lamento... la próxima semana podemos recuperar la sesión, si te parece.**

— **Me parece bien, también estoy fuera de Barcelona... Mi hermana se casa la próxima semana y esta noche habrá una cena.**

— **Oh, eso suena estupendo, espero que lo disfrutes mucho...**

El ascensor se abre y Mary sale a toda velocidad, toca el timbre y después de unos segundos, Hannah abre la puerta y la abraza.

— **Entonces, ¿Cuándo nos veremos?** — Pregunto mientras ellas entran.

— **Te dije que la próxima semana... ¿Qué te pasa?** — Pregunta Alejandra.

— **Nada, lo siento... Mary estaba conmigo** — Le explico.

— **Oh... pero darle celos no es lo más adecuado, Patrick.**

— **Lo sé, pero me duele que haga como si no le importara** — Me quedo fuera del apartamento para continuar hablando — **Ha regresado a Londres y no se mudará a Francia, la he ido a recoger al aeropuerto.**

— **¿Y cómo lo ha tomado? ¿Pudiste notar algo?**

— **Se ha quitado mi anillo...** — Digo con dolor.

— **Es normal, Patrick, ella pretende olvidarte.**

— **Hemos discutido... no sé qué quiere de mí, ella me mira y siento que me ama tanto como yo... está sufriendo y aún así no quiere volver a intentarlo, ¿no sé qué debo hacer! ¿y si ella realmente quiere olvidarse de mí?**

— **Tienes que calmarte, no puedes desesperarte... eso no mejorará nada**  
— Me aconseja Alejandra.

— **¡Ya lo sé! Pero realmente no sé qué hacer...**— Digo desesperado.

— **Primero, tienes que calmarte, ella va a tratar de mantener su palabra de no querer volver contigo, pero tú la conoces y sabes si realmente es sincera.**

— **No lo es, ¡ella me ama!** — Aseguro.

— **Entonces, no tienes que preocuparte... Dale tiempo, Patrick.** — Me pide.

Escuchar a Alejandra me ayuda a no volverme loco, sé que tiene razón y que he perdido la paciencia, ¡pero es tan difícil!

— **Voy a tener el móvil encendido, si necesitas hablar con alguien...**

**llámame.**

— **¡Gracias!** — Digo, siendo realmente sincero.

— **No agradezcas... realmente quiero ayudarte.**

— **Gracias, Alejandra.**

— **Por nada... cuídate.**

— **Adiós.**

Me quedo un segundo más en el pasillo mientras pienso en todo esto. Mary realmente

está sufriendo y pensar que soy la causa de su sufrimiento me hace sufrir también. No

quiero... no puedo verla así. Respiro profundo y me tomo unos minutos más

para calmarme, cuando por fin lo hago, entro al apartamento y camino hacia la habitación de

las bebés.

— **¿Quién es la más bonita? ¿Quién es la más hermosa?** — Pregunta Mary mientras sostiene a Amy en sus brazos, ver a mi sobrina me hace sonreír de inmediato. « *Joder, ¡cuánto han crecido!* »

— **¿Con quién hablabas?** — Pregunta Hannah apenas me ve.

— **Con una amiga** — Respondo tratando de terminar el tema y me acerco a Annie — **Hola, pequeñita hermosa** — La tomo en mis brazos y ella se acurruca en mi pecho. « *¡Qué hermosa es!* » — **Huele tan rico...**

— **Huele a bebé** — dice mi hermana muy seria, Mary camina hasta ella y le entrega a Amy.

— **Me iré a dar un baño, ¿ok?** — dice mientras sale de la habitación.

— **¿Te acompaño?** — Pregunto tratando de romper el mal momento, pero ella parece no escucharme porque sigue su camino. Hannah quita su mala cara y sonrío.

— **Estás loco...** — Comenta mi hermanita.

— **Por ella...** — Respondo sonriendo.

— **¿Quién era la mujer con la que hablabas?**

— **Ya te dije, es una amiga.**

— **¿Con la que tienes una cita?** — Ataca mi hermana.

— **No es lo que piensas, pequeñita** — Acuesto a la bebé en la cama y beso a mi hermana — **Nos vemos en la cena.**

— **¿A dónde vas?**



— **Tengo cosas que hacer** — Le digo.

— **¿Qué tipo de cosas? ¿Vas a verte con esa... amiga?** — Me detengo en la puerta y la miro.

— **¿Tendría algo de malo?**

— **Patrick...** — Comienza diciendo con pesar — **no hagas lo que Mary espera que hagas.**

— **Ese es el problema... ¡No sé qué cojones quiere que yo haga!** —

respondo nuevamente molesto — **Nos vemos en la cena.**

Camino por el pasillo y salgo del apartamento, entro al ascensor y cuando por fin empieza a descender me apoyo de la pared y cierro mis ojos. Quiero quedarme, quiero

verla, escuchar su voz, oler su perfume, quiero estar cerca de ella, pero sé que eso no

es lo mejor.

Necesito encontrar la forma de hacerle entender que estar separados no es lo mejor y

sé que si me quedo terminaré nuevamente de rodillas suplicándole que vuelva conmigo,

y a decir verdad, estar de rodillas frente a ella no es el problema, el problema real, es saber que ella no nos daría una segunda oportunidad... aunque lo desee tanto como yo.

Salgo del ascensor y camino hacia mi auto, lo enciendo y conecto mi iPhone.

Busco una

de mis canciones más deprimentes y dejo que las lágrimas vuelvan a caer.

*No hace falta que me quites la mirada, para que entienda que ya no queda nada...*

*Aquella Luna, que antes... nos bailaba, se ha cansado y ahora nos da la espalda.*

*¿Dónde está el amor del que tanto hablan? ¿Por qué no nos sorprende y rompe*

*nuestra calma? [\[2\]](#)*

*— Déjame que vuelva a acariciar tu pelo, déjame que funda tu pecho en mi pecho — «¡Joder! ¡Como duele no tenerte, Princesa!» — volveré a pintar de colores el cielo, haré que olvides de una vez el mundo entero — me detengo en la puerta esperando que la abran y cuando lo hacen salgo a toda velocidad —*

*Déjame tan solo que hoy roce tu boca, déjame que voy a detener las horas, volveré a pintar de azul el Universo... haré que todo esto solo sea un sueño...*

*Necesito que todo esto sea un mal sueño y necesito despertar pronto o moriré sin ti,*

*Princesa...*

## **En Familia**

Salgo de la ducha sintiéndome mucho mejor, aún me duele la cabeza, sin contar con lo

mucho que me afecta estar cerca de él y no poder abrazarlo. Decido tomar una siesta

porque aunque quiero, no puedo verlo. Es duro para mí decirle no, tantas veces, escucharle decir que me ama y no poder gritarle que yo lo amo del

mismo modo... Pero

esto es lo mejor para todos, esta historia llegaría a su final tarde o temprano y para mí, era mejor terminarla ahora que aún tengo fuerzas para mantenerme de pie.

Cuando finalmente salgo de la habitación y Hannah está sentada en la mesa, ha preparado el almuerzo y aunque no quiero, busco por todo el apartamento a Patrick, pero él no está por ningún lado, Hannah empuja una de las sillas y me invita a sentarme.

— **Se fue** — dice mi amiga Hannah respondiendo a una pregunta que no he formulado — **¿Te sientes mejor?**

— **Sí, estoy bien** — respondo.

Sonrío y ella se mantiene seria hasta que mi falsa sonrisa desaparece y nuevamente me

siento miserable.

— **Voy a estar bien**— le aclaro.

— **¿Sabes? Papá tiene un amigo que es psicólogo y...**

— **¡No!** — Me opongo rotundamente ante su comentario — **No lo necesito.**

— **Yo creo que sí, no has superado lo de tus padres, no has superado lo de Tomas y no vas a superar lo de Patrick.... En algún momento todo ese dolor acumulado va a salir y no podrás con todo eso** — quiero decirle que ese momento ha llegado, pero prefiero no preocuparla más — **Solo visítalo una vez... ¿sí?**

— **No, no lo necesito** — repito.

Julia, la señora que Alexander ha contratado para ayudar a Hannah en la casa, pone dos

platos de pasta sobre la mesa y sirve vino para ambas. Hannah le agradece y luego nos

deja a solas.

— **¿Y Alexander?** — Pregunto para cambiar el tema.

— **Debe estar por llegar... supongo...** — responde sin ninguna emoción

— **a las siete de la noche tenemos que estar en casa.**

— **No iré** — Tomo un poco de pasta con el tenedor y lo meto a mi boca.

— **¿Disculpa?** — pregunta Hannah, ahora más seria — **¿Cómo que no irás?**

— **No tengo ganas... no estoy de ánimos para fiestas.**

— **No es una fiesta... ¡Es una cena familiar!** — Me aclara.

— **¡Exacto...! Yo no soy de tu familia** — Le digo.

Su mirada se vuelve aún más insoportable y me recuerda tanto a la de Patrick cuando

está molesto.

— **¡Mis padres y mis hermanos, incluido Patrick, siempre te han visto como de la familia, no es justo que solo porque tú y el grandote estén...**

**peleados, te comportes de ese modo con nosotros!** — Sí, sin duda lo que acaba de decirme es una cachetada a mi estupidez — **Si no quieres ir, de acuerdo... pero Sarah viajó desde Los Ángeles cuando tú diste tu cena familiar y cuando te casaste... ¡creo que merece que le devuelvas el detalle!**

Dicho esto me hundo aún más en mi miseria, me siento aun más estúpida y mal agradecida, Hannah tiene razón, si yo pude sobrevivir al divorcio de mis padres fue gracias a los de ella, y Sarah ha sido, sin duda alguna, como la

hermana mayor que yo

necesitaba.

Hannah se queda en silencio mientras comemos y no dice nada más, yo tengo tanto por

decir... pero como siempre, prefiero callar, siempre es más fácil callar a gritar, aunque

a veces grito cuando no debo hacerlo.

Cuando terminamos de comer, ambas nos sentamos en el balcón, en total silencio, Hannah está preocupada por mí, lo sé, a pesar de que yo soy unos meses mayor que ella, en muchos casos, se comporta como una hermana mayor en mis momentos

difíciles.

— **Sarah debe estar feliz...** — comento tratando de romper el hielo, ella sonríe.

— **Más de lo que puedes imaginar... el grandote la llevará al altar.**

No puedo evitar sonreír emocionada, vi a Hannah sufrir por no haber podido cumplir

ese sueño cuando se casó con el bueno para nada de Alexander y ahora puedo imaginar

lo feliz que debe estar Sarah.

— **Voy a llorar al ver a mi hermana caminar al altar del brazo de mi grandote** — comenta Hannah.

— **Iré a verla, pero no quiero estar en la cena...** — Hannah deja de sonreír

— **No quiero ver a Patrick... aún no estoy lista para actuar como si no me afectara** —le explico.

— ¡Ni lo estarás, jamás! — grita sobre mí — Por cierto, me dijo que la mujer con la que hablaba era solo una amiga.

— Patrick tenía una cita con ella, lo oí decirle.

— Pues, no sé... — dice visiblemente preocupada — ¡Debes estar en la cena! Y si pretendes realmente alejarte de Patrick, entonces debes empezar a hacerte a la idea de que en algún momento él se volverá a enamorar — y la odio por decirme lo que no quiero escuchar — No tienes una idea en lo que te estás metiendo, Mary... — dice mientras se pone de pie — no tienes una idea de lo difícil que es estar cerca del hombre que amas y fingir que no te importa más — la miro en silencio porque sé que habla de ella misma — No tienes una idea de cómo duele vivir con el miedo de que en cualquier momento se volverá a enamorar y tú realmente lo perderás... Crees que es fácil, pero puedo jurarte que no lo es.

— Pero tú estás bien, yo también... Con el tiempo, lo estaré.

— Yo tengo motivos válidos para haber tomado esta decisión... Tú no los tienes. Mi hermano cometió un error y tú lo mandas al diablo por miedo... pero deberías tenerle más miedo a la idea de que él decida seguir una vida sin ti... porque siempre vivirás con la duda de no saber qué hubiera pasado si no hubieras sido tan cobarde para luchar.

Ella camina dentro del apartamento y yo me quedo mirando a la nada, sintiendo ese miedo que he sentido desde que le dije adiós. Patrick es un hombre hermoso, atractivo

y sexy, no será difícil para él conseguirme un remplazo, y realmente yo espero que lo

haga pronto para confirmar que yo tengo razón, pero eso no significa que no me dolerá

la idea de verlo con otra.

No sé quién es esa mujer con la que canceló esa cita, pero la estoy odiando

con toda mi

alma, ¡me tuve que contener las ganas de pelearle, de reclamarle, de exigirle...! porque

yo no tengo derecho a hacer eso... yo no tengo más derechos sobre él y,

¡tengo que aceptarlo de una buena vez! Él ya no es mío ¡Y no lo volverá a serlo, jamás!

...

Casi a las seis de la tarde estamos llegando a la casa de los Bosworth, Diana sale a la

puerta a recibirnos, me rodea en sus brazos de forma maternal y tengo que luchar para

no llorar. Steve está en la sala, cuando me ve se pone de pie y también me abraza.

«¡ *Rayos, como los he extrañado!*» Después de casi dos meses nuevamente me siento tranquila, me siento en casa y eso me hace feliz.

Saludo a los padres de William y me siento junto a Steve, quien toma mi mano con cariño mientras conversa. Steve es un hombre muy apuesto, a pesar de sus años él es un

hombre muy guapo y sin duda, mucho en él se me hace muy parecido a Patrick.

— **¿Llegaron mis bebitas?** — Pregunta Sarah mientras baja las escaleras.

No puedo evitar sonreír al verla, luce hermosa con un vestido rosa muy bonito, su cabello rubio brilla tanto como sus ojos cuando me ve.

— **¡¡Loquita!!** — Grita y yo me pongo de pie, ella casi corre hasta donde estoy y me abraza.

— **Oh... ¡creo que me has extrañado!** — Bromeo y ella golpea con suavidad mi cabeza.

— **¡¡Obviamente!! ¿Por qué diablos has pasado tantos días en Francia?**

— **Estaba haciendo penitencia** — bromeo y ella ríe — **¡Te ves hermosa!**

— **¡Gracias!** — responde mientras gira para que la mire y me hace reír —

**¿Ya conociste a mis suegros?**

— **Sí, ya Steve me los presentó.**

— **Bueno...** — dice mientras me abraza y mira a sus suegros — **ella es una más de mis hermanas, no de sangre, pero sí de corazón** — y casi lloro cuando dice eso — **¡Te quiero mucho, loquita!**

— **¡Yo a ti, rubia!** — Ella me abraza nuevamente y luego se aleja de mí.

— **¿Dónde están mis bebitas hermosas?** — Pregunta acercándose a Hannah y tomando a Annie que está en el cochecito y yo tomo a Amy y beso sus mejillas.

— **¿Verdad que son hermosas?** — Pregunta Sarah, veo a Willy saliendo de la cocina junto a Alexander, lo cual me sorprende por un segundo.

— **¡Claro que son hermosas!** — Respondo — **¡Son idénticas a su madre!**

— Alexander sonrío.

— **Hola, Mary** — Me saluda el idiota.

— **Hola** — Respondo sin ninguna emoción — **Hola, Willy** — Saludo dándole un beso.

— **¿Cómo estás?** — Pregunta él con una gran sonrisa — **¡Qué bueno que hayas podido venir!**

— **Ella no podía faltar... me iría hasta Francia de ser necesario** —



Asegura Sarah con una gran sonrisa, William camina hasta ella y besa sus labios y luego le sonríe a la beb e.

Alexander se sienta junto a Hannah y hasta puedo ver un ridículo corazón alrededor de

ellos, frunzo el ceño y Sarah me da un empujoncito.

— **Se ven lindos...** — susurra.

— ** l es horrible** — respondo.

Sarah y William ríen y yo también, beso la nariz de la beb e y me siento realmente en mi

casa... en familia, como siempre que estoy con ellos.

— **Buenas noches...**

Y así se me termina la sonrisa y mi cuerpo empieza a temblar con solo escuchar su voz,

la voz de mí Grandote... No quiero girar, no quiero mirarlo, tenerlo cerca y no poder

abrazarlo solo me dan ganas de llorar. Miro a Sarah y ella me regala una sonrisa de apoyo mientras lucho conmigo misma para no ser tan notoria.

— **Buenas noches, papá** — le oigo decir.

— ** Hola hijo, qué bueno verte!** — Responde Steve y yo fijo la vista en Amy

— **Ellos son los padres de William.**

— **Un placer** — dice Patrick con su t pica voz varonil — ** Oh! Aquí están los futuros esposos** — escucho su voz más cerca de mí, tanto que la piel se me eriza, quiero huir pero Sarah niega.

— ** Hola, grandote!  D nde has estado?** — Pregunta Sarah.

— **Tuve cosas que hacer mi vida** — lo veo estirando la mano hacia Willy y me duele el pecho al ver que aún lleva el anillo — **¿Cómo estás, William?**

— **Estoy bien, gracias** — responde Willy.

Sarah me mira con intensidad y sé que debo saludarlo, ¡pero no quiero! No puedo disimular mi amor por él cuando se comporta de ese modo, como un caballero... como

un Príncipe... ¡Mi Príncipe!

— **Hola, Mary...** — susurra detrás de mí. Respiro profundo y me obligo a dejar de darle la espalda.

— **Hola...** — saludo cuando me giro, lo miro tratando de comerme los nervios, él se gira hacia Willy y sonrío.

— **¿Tú ya conoces a Mary?** — Le pregunta y Willy asiente — **Qué bueno... Ella, ¿es el amor de mi vida!**

Y todo se va al diablo cuando dice eso, su voz suena más segura que nunca, lo ha dicho

tan fuerte que estoy segura que todos lo han oído. Él sonrío y me mira con ternura.

— **Ella es la *Princesa de mis sueños encantados...***

«*¡Diablos! ¿¿Cómo logro ser tan fuerte??*»

¡No puedo creer que él haya dicho eso! ¿Por qué él dice esas cosas y me hace sentir tan

especial frente a todos? ¡No sé cómo es que aún puedo mantenerme de pie!

Hannah tiene razón, fingir que no amas a alguien no es fácil... ¡Y además es doloroso y Patrick

me lo hace aún más difícil con todas esas cosas que dice y hace!

*« ¿Es qué puedo seguir negándome a lo que siento? ¿Es qué el miedo que tengo es*

*más fuerte que este amor que siento dentro de mí? ¡¡Oh Dios mío... no sé qué hacer!!»*

## **Sin Fuerzas**

Si hay algo de lo que estoy seguro, es que no se pueden ocultar los sentimientos, no, cuando son más fuerte que tú. No se puede fingir amor por alguien y mucho menos mostrar indiferencia hacia la persona que amas... es fácil querer mentirle a los demás,

pero resulta imposible mentirte a ti mismo.

...

Mary sonrío avergonzada mientras William la observa, se disculpa y sube las escaleras

a toda velocidad. La observo en silencio mientras quiero correr tras ella y obligarla a

dejar de actuar de este modo. Mis padres y toda la familia me miran, pero Hannah y Alexander tratan de salvar el momento conversando con los padres de William.

Camino hacia la biblioteca y me escondo en ella mientras trato de controlar mis ganas

de buscarla. Después de unos minutos el golpe en la puerta me pone nervioso, sé quién

es, desde joven memoricé la forma como siempre tocaba mi puerta y aún a mi edad me

sigue dando escalofríos.

— **Está abierto** — aviso y él entra.

— **¿Podemos hablar?** — Pregunta papá «¿*Me puedo negar?*»

— **Claro** — respondo.

Papá entra y cierra la puerta, camina hacia el sofá y me invita a sentarme, lo que me

hace saber que viene en paz y no con ganas de matar a su único hijo.

— **¿Estás saliendo con alguien más?** — Me sorprende esa pregunta.

— **¿Te lo dijo Mary?** — Pregunto.

— **Una pregunta en respuesta no es lo que espero de ti** — *Mierda.*

— **No, no estoy saliendo con nadie.**

— **¿Estás seguro?**

— **Sí, no estoy saliendo con nadie y si Mary te lo contó...**

— **No fue ella... tu hermana me comento algo** —

«*Hannah, ¿estás en problemas!*»

— **No es lo que ella piensa.**

— **Puedes explicarme entonces, ¿qué es?** — Pregunta papá y respiro profundo para contarle.

...

Salgo de la biblioteca después de haberle explicado a mi padre todo. Con él no hay forma de mentir o fingir, mi padre tiene algo que me obliga a decir la verdad, aún cuando esto, podría costarme la vida. Camino de regreso a la sala y busco a Hannah pero no la veo por ningún lado, solo está el cabrón de Alexander sentado junto a William. Me giro y me detengo cuando Sarah se

queda mirándome de muy mala gana...

« *Aquí vamos otra vez.* »

— **¿Qué se supone que estás haciendo?** — Pregunta mi hermana molesta.

— **¿Buscando a Hannah?** — Respondo haciéndome el tonto.

— **¡No hablo de eso!** — Dice muy seria — **¡Me contó Hannah que ya tienes una cita con otra mujer!** — « *¿Se lo ha contado a todos?* » —

**¿Quién es esa mujer?**

— **Una amiga...** — Sarah me regala una mirada dura y yo le doy otra peor.

— **¡No me mires así...! No es lindo lo que estás haciendo, hace menos de dos meses que ustedes terminaron.**

— **¡No terminamos...! ¡Ella me mando a la mierda!**

— **¡Y le estás haciendo ver que eso fue lo mejor!**

— **La he presentado como el amor de mi vida... ¿Eso no deja claro que no tengo nada con nadie?**

— **Pues no sé, hablas con otra mujer por teléfono y pareces quejarte porque te canceló una cita. ¿Qué esperas que pensemos?** — Le doy una mala mirada y Sarah sabe que no debe seguir con el tema o tendrá problemas conmigo — **Ya sé que eres mayor y sabes lo que haces, pero debes tener**

**cuidado con las cosas que haces** — solo me quedo mirándola y ella suspira

— **Hannah subió a cambiar a Annie.**

— **Gracias.**

Me alejo de ella y corro por las escaleras, realmente estoy cabreado, no puedo creer

que mi hermana haya publicado eso así como así. «¡ *Estás en serios problemas, Hannah!* »

Cuando llego a su habitación escucho la voz de Mary y me detengo.

— **¡Ya te dije que no puedo hacer nada!** — dice Mary con una voz que me deja saber que está molesta.

— **¡Claro que puedes hacer! Puedes decirle que lo amas, ¡y que no lo quieres perder!** — Grita Hannah con un tono de voz que muy parecido al mío.

— **Aunque sonrías y finjas estar bien, ¡yo sé que no es así...! Sé que por dentro quisieras golpearlo por estar saliendo con otra mujer... ¡Yo también quiero hacerlo! Pero, Mary... eres tú la que le está dando esa libertad.**

— **Lo que ratifica que mi decisión fue la mejor... él puede estar con otras mujeres y ser feliz como lo es ahora.**

— **¡Rayos! ¡Eres más terca que Pat!**

Respiro profundo y trato de calmar mi molestia ante las tonterías que están diciendo de

mí. Empujo la puerta que está casi abierta y ambas me miran de mala gana.

— **¡Qué bueno que estás aquí!** — Dice mi hermana furiosa — **¡Porque voy a decirte lo que pienso de todo esto!**

— **¡Hannah!** — Advierte Mary mirándola — **¡Déjalo ya!**

— **¡No! ¡Ustedes dos se comportan como unos adolescentes!** — Grita y mira a Mary — **¡Tú eres una cobarde que no se atreve a decir lo que realmente sientes...! ¡Estás huyendo de él, solo porque te asusta la idea de que él realmente sea diferente a todos los hombres de tu vida!**

— **¡Hannah, basta!** — Le advierto, y ella se gira hacia mí.

— **¡NO! ¡Basta, no! ¡Estoy realmente cansada de verlos sufrir por una tontería! ¡Ella es una tonta!** — dice mirando a Mary — **¡Pero tú, eres peor,**

**Patrick!**

— **¡¡Hannah!!** — grita Mary — **¡No te metas en esto!**

— **¿Cuál esto? ¿Esta farsa que son los dos?**

— **¡Eres la menos indicada para hablar de farsas!** — Grita Mary ahora molesta.

— **¡Es verdad! Pero, ¿sabes algo? ¡Yo lo hago por mis hijas, yo estoy pensando en ellas y no en mí...! Ahora dime... ¿Tú en quién piensas?** —

Ambas se miran molestas — **Te he visto babeando toda la vida por él y ahora que se enamoró de ti simplemente dices que lo mejor es que estén, ¿separados?**

— **¡Hannah, basta!** — Grito al ver el dolor en el rostro de Mary. Mi voz suena más fría de lo que espero — **¡Déjalo ya! ¡Este asunto es entre ella y yo... no quiero que ni tú ni nadie se meta...! ¿¿Te quedó claro??**

Hannah me mira molesta y aunque tiene ganas de seguir peleando no lo hace.

Me giro

hacia Mary para hablarle.

— **¿Puedes dejarnos solos, por favor?** — Ella me mira un segundo y asiente.

— **Me llevaré a Amy** — Dice con la voz entrecortada. *¡Mierda!*

Toma a la bebé y sale de la habitación. Hannah camina hasta Annie y termina de ponerle el vestido.

— **¡No ayudas en nada con tus gritos!** — Le reclamo.

— **¿Y tú si ayudas con tus amiguitas?** — Me grita ella.

— **Hannah, quita ese tono de voz al hablarme... es la última vez que te lo digo.**

La veo con ganas de seguir peleando, pero nuevamente se queda en silencio y toma a

Annie en sus brazos.

— **Es mi psicóloga...** — confieso finalmente — **La mujer que canceló mi cita... es psicóloga.**

— **¡Dios Mío! ¿Estás tan mal que necesitas una psicóloga?** — Pregunta ahora preocupada.

— **Estoy mal, sí... pero ese no es el motivo por el que busqué una psicóloga... Necesito de ayuda profesional para saber qué debo hacer con Mary.**

— **¿Y estás saliendo con tu psicóloga?** — *¿Realmente está preguntándome eso?*

— **Joder. ¡No! ¿Es qué eres sorda?**

— **No, no lo soy... pero es lo que Mary piensa...**

— **No creo que sea tan tonta de pensar que salgo con alguien más y grito frente a todos que ella es el amor de mi vida.**

— **Bueno, Mary es capaz de crear drama donde no lo hay, ella escucha lo que le da la gana.**

— **Dime algo que no sepa** — Hannah me mira por unos segundos — **No estoy saliendo con nadie, deja de preocupar a todo el mundo... tener a Sarah o a papá interrogándome no me ayuda en nada.**

— **Lo siento, papá es al único a quien no le ocultas nada, por más malo que esto sea... y Sarah... ella solo me oyó cuando se lo decía a papá.** —



Asiento y ella me sonríe con pesar — **Por favor... lo que sea que tengas planeado, espero que sirva de algo...  Necesito ver a mi amiga bien y no lo est !** —

Annie me extiende los brazos y no me puedo negar a cargarla. Hannah sale un momento

de la habitación dejándome a solas con la bebé.

— **Espero que t  no seas una niña tan complicada como tu madre y tu tía Mary.**

Camino hasta mi habitación con Annie en brazos, la deajo sobre la cama y pongo un poco de música. Regreso con la bebé y me siento a su lado, ella me mira y yo sonrío

feliz. Es tan hermosa... pero aunque me moleste, tengo que aceptar que se parecen mucho al cabrón de su padre, pero con los hermosos ojos de su madre.

— ** Eres tan bonita...! Me recuerdas tanto a tu mami.**

Mi peque nita sonríe y yo también, cierro los ojos al escuchar la canción que suena en

mi habitación.

— ** Te gusta la música?** — Pregunto besando su manito — **Algo bueno tenéis que haber heredado del cabrón de tu padre** — ella me mira fijamente y yo sonrío — **De acuerdo, no le dir  cabrón delante de ti** — Me acuesto a su lado y acaricio su mejilla — **Tu t o est  triste, bebé...** —

sujeto su manito y le doy un beso — **tengo miedo de no poder recuperarla... tu tío no es fuerte sin ella...**

***He dejado de hablar al fantasma de la soledad, ahora entiendo, me dijiste que***

*nada es eterno y... solo queda subir otra montaña, que también la pena...  
se*

*ahoga*

*en esta playa.*

*Y es que vuelvo a verte otra vez, vuelvo a respirar profundo y que se entere  
el*

*mundo, que de amor, también se puede vivir... de amor se puede parar el  
tiempo,*

*no quiero salir de aquí [3]*

*— Porque vuelvo a verte otra vez, vuelvo a respirar profundo y que se  
entere el mundo... que no importa nada más — Annie me mira y sonrío —*

**El tío Patrick está ¡jodidamente enamorado! —**

La levanto en mis brazos y bailo con ella, Annie sonrío mirando hacia la  
puerta y cuando giro ella está ahí, mirándome en silencio « *Dios mío, no  
permitas que se aleje*

*más de mí»*

*— Diana quiere que bajes... — susurra, asiento, pasan unos segundos y ella  
no se mueve — ¿Tienes una relación con otra mujer? — Pregunta  
finalmente.*

No me mira cuando lo pregunta, y aunque sus celos me hacen sentir bien, no  
me hace

feliz verla sufrir. Dejo a Annie nuevamente sobre mi cama y camino hasta ella.

Mary

retrocede y yo continúo acercándome.

— **No, no tengo una relación con nadie** — ella baja la mirada — **Mírame, por favor** — le suplico, me obedece y me duele ver la tristeza en sus ojos —

**Sé que te gustaría que te demostrara que lo mejor es estar separados...**

**pero no lo haré, Princesa. Si no estoy contigo, no estaré con nadie.**

— **Eso lo dices ahora... cuando consigas a alguien mejor, tú...** — la sujeto de los brazos y la abrazo — **Patrick...**

— **¡Te amo!** — le aseguro — **¡Te amo y nadie es, ni será mejor que tú...!**

**¡Joder! ¡Yo quiero una vida contigo! Quiero envejecer a tu lado.** —

Levanto su rostro y ella me mira con mucha tristeza — **Me estás matando, Princesa... estar sin ti me mata poco a poco... ¡No puedo ni quiero vivir**

**así!**

Ella suspira y la halo más hacia mí. Estoy tratando de mantener la calma, pero no puedo... esto es más fuerte que yo. No puedo soportar tenerla tan cerca y no poder sentirla mía, finalmente me dejo vencer y la beso. Su boca se resiste unos segundos pero finalmente corresponde a mis besos. La empujo hacia la puerta y la aprieto a mi

cuerpo.

Me siento vivo y feliz de tenerla entre mis brazos. Ella es mía, aunque se niegue...

¡ella es mía del mismo modo que yo soy suyo y eso no lo cambiará nadie!

## **Traicionado**

Mi cuerpo pierde la fuerza, mis piernas están flotando y todo dentro de mí se ha derretido, él me besa y siento que el mundo desaparece a mí alrededor. Mis

manos se

aferran a él, mis dedos se enredan en su, ahora, corto cabello, y el olor de su perfume

me embriaga. ¡Lo amo! Es lo único de lo que estoy segura en esta vida, ¡lo amo y no

dejaré de amarlo jamás!

...

Annie se queja y ambos nos alejamos, hasta habíamos olvidado que la bebé estaba sobre su cama, Patrick sonrío mientras la mira.

— **Perdóname, pequeña... tu tía Mary siempre hace que el mundo deje de existir cuando está cerca...** — mi corazón salta de emoción mientras él me mira. — **No deberías distraerme cuando estoy cuidando a una bebé** — me regaña, y su sonrisa es tan hermosa que tengo que luchar

con todas mis fuerzas para no sonreír con él.

— **Diana quiere que bajes...** — repito tratando de calmarme.

— **¿Qué debo hacer para demostrarte que lo mejor para ambos es estar juntos?**

— **Eso es algo que no sabes** — respondo con pesar — **quizás termines dándote cuenta que lo mejor es estar lejos el uno del otro.**

— **No he nacido para perder...** — Me asegura.

— **Yo sí...** — Lo miro un segundo más y luego miro a Annie — **No tardes...**

**tu madre está esperando por ti.**

Él asiente aun manteniendo su perfecta sonrisa y yo salgo casi corriendo de su habitación, me detengo en el inicio de las escaleras y suelto el aire que he

estado conteniendo, acaricio mis labios con los dedos y suspiro.

«¡Él me ha besado! Me ha abrazado y he sido tan feliz estando en sus brazos que me

siento ¡tan bien!»

Cierro los ojos y trato de concentrarme en mi decisión... Es difícil y duele mucho, pero yo sé que es lo mejor... aunque aún no lo crea, estar conmigo no es lo que él necesita... me guste o no, es así.

Bajo las escaleras y veo a Hannah saliendo del estudio, ella me mira y respira profundo antes de hablar.

— **Es lamentable que no seas consciente del gran amor que mi grandote te tiene.**

No comprendo su comentario pero ella no se queda a explicármelo, camina hacia el comedor y me deja sola. Tengo ganas de salir corriendo, de huir de todo esto. Si ellos

supieran lo difícil que es para mí toda esta situación.

*«¿Es qué creen que soy de piedra? Yo amo a Patrick, pero no puedo soñar con un “Y*

*fuera felices por siempre” cuando yo sé que eso no existe.»*

Más temprano que tarde él va a darse cuenta de que no soy lo que él necesita y me dejará. Es mejor terminar las cosas ahora... antes de que este amor crezca más y yo no

tenga fuerzas para seguir cuando él se haya ido.

Escucho el sonido de sus zapatos y limpio las lágrimas que he dejado caer, respiro profundo y él se detiene frente a mí. No puedo evitar sonreírle a Annie, se ve tan bonita en sus brazos, tan pequeña... pero es que todos somos demasiado pequeños para alguien tan grande como él... y no solo lo digo por su tamaño. Es por eso que lo amo

tanto... porque Patrick Bosworth es un gran hombre. Él sonríe y yo también lo hago...

«* T  mereces lo mejor, mi grandote hermoso!*»

— ** Interrumpo?** — La voz de Diana se escucha suave y feliz detrás de mí, Patrick se gira y sonríe.

— **No mamá... t  nunca interrumpes** — le responde.

Ella lo mira con tanto amor... es tan evidente que él es su favorito en el mundo, y no la

podemos culpar, este hombre sabe cómo conquistar a cualquiera. Ella se acerca más y

me abraza.

— **Estamos esperándolos para cenar** — dice mientras acomoda mi cabello y luego le sonríe a Annie. — **Qué bonitas son mis nietas,  verdad?**

— ** Hermosas!** — Respondo con una gran sonrisa — **Gracias a Dios, se parecen a Hannah.**

— **Jajaja, aunque a ambos les cueste aceptarlo, esas bebés tiene más de Alex que de Hannah** — nos dice ella.

— **Pero lo poco que tienen de ella es lo que las hace bellas** — le respondo.

— **Pues, sí...** — dice Diana con una gran sonrisa, mientras me sigue abrazando con fuerza. — **Cuando ustedes dos me den nietos, seguro serán hermosos... porque ambos lo son** — dice con mucha seguridad.

Nos mira a ambos con tanta dulzura que si no fuera porque la quiero tanto, ya me hubiese ido corriendo. Diana sostiene mi mano y me mira con cariño.

— ** T  serás la madre de los hijos de mi bebé!** — Asegura mientras extiende su otra mano y toma la de Patrick — **Una pareja sin problemas, no es una**

**pareja... la cuestión es superarlos y seguir... y yo los quiero ver seguir —**  
Yo suspiro y él se inclina hacia su mamá y besa su mejilla.

**— No la presiones mamá... voy a esperar hasta que ella esté lista —**

dice Patrick.

Diana me mira con ternura y acaricia mi rostro, sujeta el brazo de mi grandote y los tres caminamos hasta el comedor. La mesa de los Bosworth está llena, el lugar de Patrick está libre y a su lado, sé que con intención, han dejado un lugar para mí. Lau

toma a Annie y se la lleva. Él retira la silla para su madre, luego se acerca a mí y hace lo mismo con mi silla, nos miramos unos segundos y luego él toma asiento.

**— Bueno... creo que ya estamos todos —** Dice Steve Bosworth mientras se pone de pie. **— ¿Quieres hacer el brindis, Patrick?**

Él asiente, toma su copa y se pone de pie, se toma unos segundos para mirar a todos y

cuando llega a la rubia puedo ver el amor brillando en sus hermosos ojos.

**— Debo confesar que una de las cosas que más he deseaba en la vida, es que mis hermanas jamás se casaran...—** todos reímos ante su sinceridad **— Dios me ha bendecido al permitirme ser parte de esta familia, al poder tener los padres que tengo y sobre todo, por haberme dado unas hermanas como ustedes... —** Dice mirando a ambas **— Ustedes han sido siempre una prioridad en mi vida y sé que muchos piensan que tengo preferencia por Hannah...—** comenta Patrick mirando a Sarah **—**

**pero Dios sabe lo mucho que te amo... —** Los ojos de ella brillan mientras mira a su hermano. **— Ustedes han sido un motor en mi vida, me han hecho valorar y respetar a las mujeres y siempre he tratado de ser un buen ejemplo para ambas... —**

**— ¡Lo eres! —** Responden ambas al mismo tiempo.

— **Te he visto crecer** — continúa él— **fui yo quien te enseñó a esquiar, yo te enseñé a conducir...**

— **Y a bailar también** — lo interrumpe Sarah sonriendo entre lágrimas.

— **Es verdad...** — responde Patrick. — **Sé que he sido muy estricto contigo, pero si he cometido algún error, ha sido tratando de evitar que te lastimaran...** — Ella deja caer sus lágrimas y yo limpio las mías. —...

**¡Estoy orgulloso de ti! Eres fuerte, eres dulce, tienes un gran corazón...**

**eres una mujer maravillosa, inteligente, hermosa... ¡Eres única y te amo con todo mi ser!** — Sarah no puede dejar de llorar y yo aunque lo intente, tampoco puedo evitarlo, ¡sus palabras nos llegan tan hondo! — **Solo deseo que tú y William sean muy felices... si eres feliz, todos nosotros lo seremos** — Él levanta su copa hacia ellos y sonrío. — **¡Felicidades a ambos!**

**Espero que sigas haciendo muy feliz a mi hermana, como lo es hasta ahora** — yo sigo mirándolo embobada y él mira a Willy fijamente —

**o te haré una visita como lo hice con Alexander en algún momento.** —

Sarah frunce el ceño, y Alexander pone mala cara ante el recuerdo.

— **Lo que más deseo en la vida, es hacerla feliz** — Responde Willy con la tranquilidad que lo caracteriza — **Prometo que haré hasta lo imposible para darle todo lo que ella merece** — Patrick asiente y levanta más su copa.

— **¡Felicidades... deseo que seas muy feliz mi vida! ¡Salud!**

Patrick se gira hacia mí y extiende su copa, la choca con la mía y me mira con una ternura que el corazón se me quiere salir del pecho. *¡ Dios como lo amo!*

Steve pronuncia su nombre y Patrick se obliga a dejar de mirarme. Todos en la mesa felicitan

a los novios, la alegría que se siente aquí es tan real, tan pura, que es imposible no estar feliz cuando estás junto a ellos.



Los Bosworth siempre han sido una familia sólida, quizás porque Steve siempre ha sido un buen hombre, a pesar de que viaja mucho, siempre ha demostrado tener mucho

respeto y amor por su familia... sobre todo por Diana, y ella... ella es la mujer más dulce que he conocido, es una madre cariñosa y comprensiva...

siempre con una

sonrisa dulce y un abrazo cálido que te hace sentir bien hasta en tus peores momentos y

eso lo sé de sobra.

\*\*\*

Si no hubiera sido por ellos, mi vida sería aún más agria de lo que era, recuerdo muy

bien aquellos años, mi rebeldía por llamar la atención, mi madre llorando por el abandono de mi padre y sufriendo por mis faltas de respeto. A los únicos que escuchaba era a Steve y a Diana, eran los únicos por los que sentía respeto y los únicos

que merecían tener mi atención.

Diana me ayudaba siempre con las tareas y Steve asistía a las reuniones importantes en

el colegio, en nombre de mi padre, al principio pensaba que me tenían lástima, pero luego comprendí que su preocupación por mí era real, entendí que conforme pasaba el

tiempo, ellos realmente me veían como a una hija y por eso se preocupaban por mí. Sin

duda alguna esta familia me ha dado más de lo que quizás merezco, me dio a dos amigas a las cuales puedo ver como mis hermanas, me dio a unos padres en el momento

en el que los míos no me agradaban y me dio a ese hombre maravilloso del que estoy

perdidamente enamorada. Sé que he pasado por momentos duros en mi vida, pero

también sé que Dios fue bueno conmigo al ponerme en la misma clase de Hannah...

conocerla a ella y a su familia ha sido una de las mayores bendiciones en mi vida y me

siento feliz por eso.

\*\*\*

Después de la cena familiar, todos acuerdan ir a un pub, he intentado negarme, pero entre la rubia y Hannah casi me han obligado a venir, después de todo, un poco de diversión no me caería nada mal. Entramos al pub y me sorprende al ver a Nick aquí...

Mi sonrisa se hace amplia mientras él se pone de pie al vernos.

— **¡No hagas eso!** — susurra mi mejor amiga y la miro sin entender. — **¡No se te ocurra darle celos a mi hermano!**

— **¡No he hecho nada!** — Me defiendo.

— **No, pero te ha salido una sonrisa de payaso cuando has visto a Nick...**

— **No puedo evitarlo... ¡Él es hermoso!**

Hannah me regala una mala mirada mientras Nick, uno de los mejores amigos de su ex,

se acerca a nosotras.

— **¡Marshall!** — grita Nick, Hannah sonrío y lo abraza — **¡Qué linda te ves!**  
— exclama mientras la hace girar. Alexander lo mira con mala cara y él

sonríe. — **¿No deberías usar ropa más acorde a ti?**

— **¿Acorde a mí?** — pregunta Hannah sin entender.

— **Sí, así tipo mamá de gemelas.**

Ella le golpea el hombro y él ríe a carcajadas, mientras nuevamente la abraza.

Luego,

se gira hacia mí y su mirada me pone nerviosa.

— **¡Hola odiosa!** — Giro los ojos y él sonríe, se inclina hacia mí y besa mi mejilla. — **Si las miradas mataran tú novio ya hubiese acabado conmigo**

— Susurra a mi oído.

— **¿Cómo estás?** — pregunto tratando de cambiar el tema mientras me alejo de él.

— **¡Muy bien!** — Responde y extiende la mano hacia Patrick, él lo mira muy serio, pero finalmente la toma — **¿Cómo te va?** — Le pregunta.

— **Bien... gracias...** — responde Patrick de mala gana — **Nuestra mesa está de aquel lado** — dice mientras se aleja de nosotros.

— **¿Viniste solo?** — pregunta Alexander.

— **No, vine con unos amigos... o es que crees que ustedes son los únicos amigos que tengo** — le responde odiosamente y yo suelto una risita, sin poder evitarlo.

— **Solo fue una pregunta** — Agrega Alexander mientras le da un empujoncito

— **Nos vemos luego** — y se va detrás de Hannah. Nick lo mira y niega.

— **¿Cuándo ellos dejarán de aparentar ser lo que no son?** — giro los ojos y él sonríe — **No te metas con él** — me advierte.

— **Si no he dicho nada...** — me defiende — **Además, mi amiga está mejor con Christian.**

— **¿Y dónde está?** — pregunta mientras lo busca.

— **No pudo venir... tiene mucho trabajo** — responde Sarah.

— **Te veremos la próxima semana, ¿cierto?** — pregunta Willy y Nick asiente.

— **Será un placer arruinarle la noche a tu cuñado, jajajaja...**

— **¡Nick!** — Lo regaña Sarah — **¡No te metas con mi hermano!**

— **¡Ay! fue una broma... ¡Qué sensible estás!**

Él ríe y Sarah le saca la lengua, ella me mira y me regala una mirada seria...

*« Ash ¿Ahora no puedo tener amigos? »*

— **Creí que aún estabas en Francia...** — Me comenta Nick.

— **Llegué hoy...**

— **¿Tienes planes para mañana? Quizás pueda hacerte un espacio en mi agenda** — susurra con tono vanidoso.

— **No lo sé... Llámame a ver si tengo tiempo** — él se carcajea y Sarah me indica que debemos ir con los demás — **Bueno... nos vemos entonces.**

Él besa nuevamente mi mejilla y disfruto de su rico perfume.

— **Te llamaré a ver si salimos a comer o algo... claro, si tú novio te deja, jajaja...**

— **Ya no somos novios** — respondo con tristeza y Nick deja de sonreír.

— **Lo lamento** — susurra con sinceridad y yo trato de sonreír.

— **Vamos, loquita** — dice Sarah detrás de Nick — **A ver si luego nos acompañas, Nick** — Agrega Sarah mientras hala de mi brazo.

— **Claro... luego los alcanzo.**

Ella casi me empuja lejos de Nick y caminamos hasta la mesa donde ya están todos.

— **No arruines la noche de mi hermano, por favor.**

— **¡No he hecho nada!** — Vuelvo a defenderme — **Además, si él tiene amigas, ¿por qué yo no puedo tener amigos?**

— **Solo no lo pongas de mal humor... Amo cuando está tan amable.**

Sonríó mientras caminamos hasta nuestra mesa, Hannah está sentada junto a él y Alexander conversa con Willy. Patrick no me mira y sé muy bien que se ha molestado.

*« ¡Pero no he hecho nada para que se moleste...! Además, ya no somos nada y ya no*

*debería importarle.»*

— **¿Qué quieres tomar?** — Pregunta Alexander y Hannah me mira como esperando que responda y apenas me doy cuenta que habla conmigo.

— **Eh... lo que sea** — respondo de mala gana, pues él no es de mi agrado aún

— **Gracias.**

— **Es bonito el lugar** — comenta Willy.

— **Sí, es nuestro pub favorito... casi siempre obligamos a Patrick a traernos, jajaja**

Patrick la mira y le sonrío, pero no dice nada, Sarah se inclina hacia él y acaricia una

de sus mejillas mientras besa la otra.

— **¿Vamos a bailar?** — le pide Sarah a Patrick, pero él besa su frente y niega.

— **Baila con tu novio** — responde, ella sonríe y toma de la mano a Willy.

— **Luce tan feliz...** — comenta Hannah y Patrick solo asiente — **Fue lindo lo que dijiste en la cena.**

— **Solo dije que lo pienso** — responde mientras mira a todos lados menos a mí. Hannah se inclina hacia él y besa su mejilla.

— **¡Te adoro, grandote!** — Él ahora sonríe con más ganas, se gira hacia ella y besa su frente.

— **Yo a ti pequeñita... ¡mucho!** — Una de las canciones favoritas de Hannah comienza y ella se pone de pie.

— **¡Baila conmigo!** — le pide a Patrick y él nuevamente niega — **por favor...**

— **Estoy agotado, mi amor... ¿Por qué no bailas con él?** — Pregunta mirando a Alexander, quien permanece en silencio — **No voy a matarte por bailar con ella** — le asegura.

— **Tú no, pero su novio quizás sí** — responde Alexander.

— **Él no está aquí... además, Christian no es celoso...** — comenta Patrick.

— **¡Vamos Alex!** — ordena Hannah halando de la mano a su ex, quien no se hace de rogar y se pone de pie — **¡Pero igual bailaré contigo... así que no creas que me rendí!**

— **Jamás lo haces... por eso te amo** — Responde Patrick.

El mesero llega con nuestras órdenes y me sorprendo al ver que él solo ha pedido un

jugo de naranja, pone el Martini frente a mí y bebe su jugo, mientras mira a sus hermanas bailando... «*Está será una larga y difícil noche*» Estar junto a él y a la vez estar sola, no me hace feliz.

...

No recuerdo cómo, pero comienzo a sentirme mejor, todo me da risa y mis problemas

se han quedado en alguna parte de mí que en este momento no puedo notar. El mesero

trae el quinto Martini y Patrick me regala la primera mirada en lo que va de la noche.

— **Creo que ya estás bebiendo demasiado** — dice mi mejor amiga, quien ha bebido igual que yo, pero no se le nota.

— **¡Estoy bien!** — respondo y Hannah niega mientras toma su copa y la choca con la mía. — **¡Brindemos por el amor...!** — grito mirando a Patrick, quien me mira muy serio — **¡Por ustedes...!** — agrego escapando de Patrick y dirigiéndome a la rubia — **Que están hechos el uno para el otro y por eso serán muy felices** — Sarah sonrío y choca su copa con la mía —

**¡Salud!** — me bebo todo el contenido de la copa y ordeno otra.

— **¡No más!** — Ordena Patrick mientras se pone de pie y me quita la copa

— **¡Has bebido demasiado... mejor nos vamos!**

— **¡NO!** — me quejo — **¡La estoy pasando bien...!** **¿Por qué me tengo que ir?** — me pongo de pie y el corazón se me acelera cuando él se acerca a mí — **¿Bailas conmigo?**

— **No... estás ebria** — me acusa con una voz que me hace temblar — **Te llevaré a tu casa.**

Levanto la mano y acaricio su rostro, él cierra los ojos y veo sus labios tan

tentadores

que tengo que hacer un gran esfuerzo para no besarlo, nuevamente me mira y siento ganas de llorar.

«*¡Debo alejarme de ti!*»

— **Déjame llevarte a tu casa** — repite Patrick.

— **No...** — respondo con tristeza — **Tú... ya no tienes esa obligación** —

su mala cara es evidente — **¡No me iré! Váyanse ustedes si quieren, pero yo aún quiero estar aquí...** — miro a Nick detrás de él y sonrío mientras esquivo a Patrick — **¿Tú si bailas conmigo?** — le pregunto, Nick mira detrás de mí y luego sonrío.

— **¡Claro!** — toma mi mano y me lleva hasta la pista de baile. Pongo mis manos sobre sus hombros y él sonrío — **Tu novio está a punto de echar fuego por la boca** — cierro los ojos y me apoyo en su pecho.

— **Él ya no es mi novio...** — aclaro con tristeza... Nick sostiene mi rostro y me hace mirarlo — **¡Estoy sola...! Sola como siempre...**

— **Yo estoy aquí...**

Me asegura con una maravillosa sonrisa y me gira en medio de la pista y nos ponemos

a bailar. Nick es hermoso, huele delicioso y además de todo es famoso, es divertido, es

ese hombre perfecto para tener una aventura y al día siguiente despertar sabiendo que

no tendrás que aparentar sentir amor por él... aunque sin duda, cualquiera podría amarlo... Yo lo amaría si mi estúpido corazón no estuviese ocupado

por mi Grandote.



— **No deberías sufrir tanto** — aconseja cuando la canción cambia a una más suave — **Tu novio no me agrada mucho, pero es evidente que se muere por ti...** — hago puchero cuando Nick dice eso — **Y es obvio que tú mueres por él.**

— **Lo amo con toda mi alma** — confieso mientras una lágrima cae por mis mejillas. Nick levanta la mano y acaricia mi rostro, borrando la huella de mi tristeza — **Pero él y yo no debemos estar juntos.**

— **¿Por qué?** — Pregunta Nick con curiosidad.

— **Porque él merece a alguien mejor que yo...** — Nick frunce el ceño y yo acaricio su rostro — **Eres muy guapo...** — Nick sonrío y hasta creo que se ruboriza.

— **Lo soy...** — responde bromeando. Mis dedos pasan por sus labios y él se tensa — **No hagas eso** — me pide.

— **¿Hacer qué?**

— **Usarme para darle celos a tu novio.**

— **¡No es mi novio!** — respondo molesta — **¡No tengo novio y puedo hacer lo que me dé la gana!**

Ni siquiera lo pienso, me paro de puntitas para poder llegar a él y lo beso.

Nick se queda inmóvil mientras mi lengua intenta entrar en su boca. Después de unos segundos,

él corresponde al beso, me besa de la manera más deliciosa del mundo, de esa forma

perfecta que tienen algunos hombres de besar... de ese modo perfecto que haría perder

la razón a cualquiera... menos a mí, porque mi corazón no se ha acelerado, porque las

mariposas en mi estómago no se despiertan y mi cabeza se llena de imágenes de Patrick

y más... Me alejo de Nick, él me mira serio y luego sonrío.

— **¡Mierda!** — exclama Nick mientras mira detrás de mí. — **¡Tu novio va a matarme y ni siquiera lo disfrutaste!**

Acto seguido alguien hala de mi brazo y veo a Alexander poniéndose en medio de Nick. Hannah me sostiene con fuerza, con más de la necesaria, mientras Patrick camina

como una fiera hacia Nick...

« *¡Oh Dios!* »

**¿Qué quieres de mí?**

Hay momentos que desearíamos no vivir, hay ocasiones en las que quisiéramos ser fuertes y cerrar las historias que nos hacen sufrir. Pero somos masoquistas y no nos basta con un golpe, necesitamos uno tras otro para comprender que quizás, aunque nos

cueste aceptarlo... deberíamos tener el valor de finalmente, decir adiós.

...

¡Estoy furioso mientras la veo bailando con él! Sé que está ebria y no está pensando con claridad... o eso quiero pensar... mis hermanas tratan de distraerme pero no puedo

dejar de mirarla y menos de desear romperle la cara al rubio cabrón con aires de divo.

— **¡Grandote!** — Llama Hannah y aunque no quiero, la miro. — **¡Creo que debemos irnos!**

— **Es buena idea** — Respondo, y cuando giro a mirarla el dolor en el pecho me deja sin aire.

Justo cuando pienso que no hay forma de hacerme sentir peor, llega ella y besa a otro

hombre. *¡Frente a mí!* El dolor me ha dejado inmóvil, pero aún soy consciente de que la rabia está empezando a correr por mis venas y cuando llegue a mi cerebro no tendré

control de mí. Sarah grita y supongo que también la ha visto.

— **¡Diablos!** — exclama Hannah. — **¡Ella jamás ha sido buena bebiendo!**

Y sé que envía esa información para que yo comprenda que de estar sobria no haría lo

que acaba de hacer, en pocos segundos ella se aleja y cuando él sonríe al verme, ni siquiera lo pienso, camino hacia donde está.

*« ¡Voy a quitarle la sonrisa a punta de golpes! ¡Claro que lo haré!»*

Mis hermanas empiezan a gritar detrás de mí. Hannah me hala un par de veces, pero no

logra detenerme, mi mirada está fija en el imbécil que ha besado a ¡mi mujer!

La rabia

hierve en mi sangre y solo deseo poder tener el placer de romperle la cara al cabrón.

Él dice algo y Mary gira, ni siquiera la miro... mi interés lo tiene él.

— **¡No!** — Grita Mary sosteniendo mi brazo, pero no logra detenerme, doy dos pasos más y Alexander llega antes que yo y se detiene delante de su amigo.

— **¡¡Quítate de mi camino!!** — Le advierto.

— **¡Ella lo besó!** — Responde en defensa de su amigo.

— **¡Patrick, por favor!** — Grita Sarah detrás de mí. — **¡No actúes como un adolescente!**

Las manos de William me sostienen con fuerza y debo aceptar que me sorprende al darme cuenta de que puede inmovilizarme.

— **¡Tenéis una puta idea de lo que acabas de hacer?** — Grito mirando al cabrón de Nick — **¡¡Habéis besado a Mi Mujer!!**

— **¡Patrick, basta!** — Grita Mary llamando mi atención, y lo logra, giro hacia ella, furioso — **¡Yo lo besé!** — Me recuerda y no tiene una idea de cómo me lastima — **No tienes derecho a...** — doy un paso hacia ella y se queda en silencio por unos segundos — **¡Ya no estamos juntos!**

*«¡Mierda! ¡Cómo duele escucharla decir eso una y otra vez!»*

La rabia es mayor al saber que ella está haciendo todo esto para demostrarme que lo

mejor, es estar separados. En este momento solo quiero y necesito quitarme este dolor

a punta de golpes, y hoy, el cabrón con aires de divo es el elegido.

— **¡Sal!** — ordeno mirando la puerta.

— **Patrick, por favor... ¡Cálmate!** — Grita una vez más Sarah. — **No hagas esto.**

Sigo mirando al rubio cabrón y éste hace a un lado a Alexander, quien permanece inmóvil delante de él.

— **No te tengo miedo** — asegura muy serio y camina hacia la puerta.

— **¡Patrick, basta!** — Grita Hannah poniéndose en mi camino — **Él es mi amigo... ¡No le hagas daño!**

— **Llévate a Mary** — Le ordeno mientras camino detrás del cabrón de Nick.

— **Patrick, estoy hablando en serio** — grita Mary — **no hagas esto.**

Decido ignorarla, salgo del pub y el rubio idiota está esperando por mí.

— **¡A ver qué tan valiente eres!**

Digo acercándome a él y empujándolo con todas mis fuerzas. Él retrocede varios pasos, pero no logro derribarlo. Cuando estoy por ir nuevamente por él, Mary se interpone en mi camino y me obligo a mirarla.

— **¡Yo lo besé!!** — Repite clavando otro puñal dentro de mí.

— **¿¿¿Y eso te hizo feliz???** — Pregunto furioso — **¡Responde! ¿Ese beso te hizo feliz? ¿¿Esta mierda es la que quieres??** — Ella baja la mirada y yo la sostengo de los brazos y la giro hacia Nick — **¡Dile que lo has besado porque tu estúpido miedo te dice que debes alejarte de mí!** —

grito — **dile que ¡Soy yo, el hombre que amas!!** — exijo y él luce tan tranquilo que lo detesto.

— **No hace falta que lo diga... Lo sé** — Responde él para mi sorpresa —

**Está ebria, mañana ni siquiera recordará lo que hizo** — Y sé que es verdad.

— **Si quieres descargar tus problemas peleando conmigo... ok, yo no te tengo miedo** — Hannah se pone delante de él y lo empuja lejos de mí

— **Pelear conmigo no hará que los problemas entre ustedes se solucionen, porque aunque te gustaría... yo no soy la causa de que**

**ustedes estén separados.**

No puedo explicar el odio que siento por él en este momento, pero aun así, sé que lo

que dice es verdad. Mi hermana que está delante de él, me mira con tristeza y juro por

Dios que necesito un gran esfuerzo para pensar con claridad y no romperle la cara.

Mary está delante de mí, en silencio y la libero cuando soy consciente de que la estoy

sosteniendo con demasiada fuerza.

— **¡Vamos, Nick!** — Grita Alexander.

Respiro profundo y contengo toda mi rabia para mí solo, lucho para pensar con claridad y no dejar que los celos y la rabia, hagan que nuevamente cometa una estupidez. Aprieto mi puño cuando él empieza a alejarse.

— **Lo siento, Nick...** — Se disculpa Mary y él idiota sonrío.

— **No hay problema...** — Responde mientras Alexander sigue alejándolo de nosotros. — **No vuelvas a besar a otro hombre... no mientras sigas queriendo besarlo a él.**

Se da media vuelta y camina con Alexander hasta su auto. Me quedo mirándolo mientras se aleja, mientras me quedo con las ganas de romperle la cara por haber besado a mi...

«¿*Mi qué?*»

— **Será mejor que nos vayamos** — susurra Sarah muy seria — **ya es tarde** —

Sujeta el brazo de Mary, pero ella la detiene — **Vamos, Mary.**

— **Dame un segundo...** — Pide.

Hannah me mira asustada y luego amabas se van hasta su auto. Me giro y golpeo la pared porque la impotencia que siento me está matando. Estoy tan cabreado que lo último que quiero es tenerla frente a mí.

— **Lo siento...** — susurra con una suave voz y me obligo a mirarla — **Yo...**

no sé porque lo hice...

— ¿No lo sabes? — Pregunto molesto — **¿No sabes por qué coño besaste a ese cabrón?**

— **No lo pensé... yo... lo siento...**

— **¡Yo lo siento más que tú!** — Respondo acercándome a ella. — **¡Yo lamento mucho que tus inseguridades lleguen al punto de hacerte cometer estupideces...!** — Grito y ella baja la mirada, sujeto su rostro para que me mire — **¡Mírame cuando te hable!** — Le exijo — **Puedo aguantar toda mierda de ti... pero, ¡Joder! ¡No que hagas esto!** — Sus ojos se llenan de lágrimas, pero no puedo dejar de decir lo que quiero decirle —

**¡No me da la gana de ver cómo te regalas a otro hombre solo para probarte a ti misma que puedes seguir sin mí! ¡Joder! ¡no puedes hacer esto!**

Ella nuevamente baja la mirada y ¡odio verla así, odio que siempre se joda a ella misma de este modo! La sujeto de la cintura y la giro hacia la pared, me inclino a ella y respiro sobre su rostro.

— **¡No sé qué coño esperas que haga! ¡No sé qué coño quieres de mí!**

**¡Joder! ¿No te das cuenta que estoy jodidamente enamorado de ti? ¿Es que no te das cuenta de que daría mi puta vida por ti? ¡Dime, ¿¿¿qué**

**mierda quieres que haga para que confíes en mí???**

Escucho a Hannah hablándome a lo lejos, pero no le presto atención, me siento desesperado, no puedo con todo esto, no soy tan fuerte para seguir con esta situación,

no es sano... ya he tenido suficiente mierda con Carissa no puedo soportar lo mismo de

Mary.

Ella empieza a llorar y mi puto cuerpo se siente morir, sin pensarlo me acerco a ella y

la beso. Me sorprende cuando ella no se niega, Mary me abraza con fuerza y su boca se

abre para darle paso a mi lengua que entra con ferocidad en busca de la suya.

Mi cuerpo se calienta en segundos, necesito de ella, necesito sentir que esto aún existe, que nosotros aún podemos salir de esta mierda. Deseo llevarla a otro lugar y hacerla

mía, quiero arrancarle la ropa y entrar en ella con fuerza, quiero estar dentro de ella y demostrarle que solo yo puedo hacerla sentir mujer, ¡porque la amo!

¡Porque la necesito...! ¡Porque es mía! ¡Mi mujer!



Su pequeña lengua se mueve con pasión dentro de mi boca, sus manos se aferran a mis

brazos y su cuerpo se siente tan delicioso, en pocos segundos he dejado de pensar en

todo lo que ha pasado y solo puedo sentir, ¡sentirla! Deslizo mi mano entre sus piernas,

ella se estremece y cuando acaricio su ropa interior puedo notar lo húmeda que está.

— **Quieres estar separada de mí, ¿pero un beso te pone así?** — Susurro

sobre sus labios y luego los muerdo, ella gime en mi boca — **Me deseas con la misma fuerza que yo te deseo a ti... ¿Por qué coño haces esto con nosotros?** — Pregunto y ella permanece en silencio — **¿Es esto lo quieres?**

**¿Quieres ir por ahí buscando en la boca de otro hombre mis besos?** — Me acerco a ella, otra vez la beso — **¿Te sentiste igual cuando él te besó?** —

Pregunto furioso y ella trata de alejarse de mí. — **¡Respóndeme!**

— **¡NO!** — Grita mientras me empuja con fuerza y logra poner distancia entre nosotros. — **¡Ni siquiera sentí las estúpidas mariposas que en este momento están en mi estómago quitándome el aliento!** — Deja escapar unas lágrimas mientras lo dice — **¡Mi corazón no se aceleró...! ¡Mi estúpido cuerpo no reaccionó!**

— **¿Sabes por qué?** — Pregunto molesto, ella cierra los ojos y asiente. —

**¡Dilo...!**

— **¡Porque soy tuya! ¡Porque Te Amo más que a nada en este jodido mundo!**

Sus palabras llenan mi mundo vacío, escucharla decir esto después de tantos

días sin

ella, es algo que incluso ahora que estoy realmente cabreado, puedo disfrutar y amar.

Nos miramos unos segundos más y luego la halo del brazo.

— **¿Qué haces?** — Pregunta mientras caminamos hacia mi auto — **¡Patrick no! ¡No iré contigo!** — Abro la puerta de mi auto y la miro — **Yo te amo,**

**¿ok? Eres y siempre serás el amor de mi vida... pero no soy la mujer que necesitas.**

*«¿Cuántas veces más ella va a decir eso sin darse cuenta de lo mucho que me lastima escucharla?»*

No puedo con todo esto, no puedo luchar solo... En este preciso momento soy consciente de que nada de lo que haga hará que ella regrese conmigo... No si ella no

quiere hacerlo. En este momento he comprendido que aunque luche, esta batalla no la ganaré si ella no lucha conmigo y juro por Dios que comprender eso me duele tanto que

no sé si lo podré soportar.

— **Es mejor así** — Asegura con pesar. Hannah baja del auto y se queda de pie detrás de Mary — **Iré con ellas...** — anuncia secándose las lágrimas.

— **Ok...** — respondo molesto y dolido. Ella se gira con intención de irse

— **Pero si te vas con ellas... voy a asumir de una vez por todas que lo nuestro se terminó...** — Mary se detiene y se gira hacia mí — **¡Estoy Harto!**  
— Grito — **¡No aguanto una más...! ¡Lo de hoy colmó mi paciencia y mi comprensión se ha ido a la mierda!**

— **Patrick...** — dice Hannah con una voz temerosa — **no digas cosas así.**

— **¡No me da la gana de vivir mi vida corriendo detrás de ella!** — Grito mirando a mi hermana. — **¡NO me da la gana de ver como besa a otros hombres, solo para fingir que puede ser feliz sin mí!** — Me inclino hacia ella y me mira con tristeza — **¡No me da la gana de ver como jodes otra vez tu vida solo porque tienes miedo...! ¡Ni siquiera te importa lo mucho que me lastimas!**

Siento la humedad en mis mejillas y me maldigo por estar llorando otra vez.

No quiero

ni puedo seguir así, la amo, pero no estoy dispuesto a seguir soportando esto... ¡No más!

— **¿Crees que no me duele toda esta mierda? ¡Joder, me estás matando!**

— Limpio mis mejillas y respiro profundo — **Me dejaste arrodillado mientras te suplicaba que no me dejaras, desde entonces estoy detrás de ti, rogándote que vuelvas conmigo y creo que a ti realmente no te importa y, ¡soy el único idiota que quiere esto!**

— **¡Sabes que eso no es verdad!** — Se defiende mientras llora — **Sabes que te amo... ¡Lo sabes!** — Grita.

— **Sí, claro... hace unos minutos me lo has demostrado, ¡¡mientras besabas a ese cabrón!!** — Ella se queda en silencio y Hannah se acerca más a ella. — **No puedo pasarme la vida demostrándote que te amo, llevamos dos malditos meses separados, me has dejado y parece que no te importara y hoy estoy empezando a creer que es así, que solo fui un capricho del que ya te has liberado.**

— **¡NO! ¡no puedes pensar eso... sabes que no es así!**

— **No, no lo sé... Te amo, y estoy luchando por recuperarte... Sé que cometí un error. Sé que te ofendí y que fui un cabrón contigo... pero estoy aquí, luchando por ti y tú solo repites una y otra vez que se acabó, sin ser**

consciente de lo mucho que me duele que lo digas con tanta seguridad.

— Solo creo que es lo mejor para ti...

— ¡Yo sé lo que es mejor para mí! Sé lo que quiero y necesito en mi vida...

**¡Y es a ti!**

Ella me mira en silencio mientras llora y Sarah me mira con pesar desde el auto. Mary

limpia sus lágrimas y Hannah aprieta sus brazos.

— **No voy a seguir corriendo detrás de ti, solo tienes una maldita oportunidad de pensar bien las cosas...** — trato de regular mi voz y continúo. — **Puedes mandar a la mierda por un maldito segundo todos tus miedos y creer en mí, creer en este amor que sabes, nos tenemos... y dejarme demostrarte que podemos ser felices juntos...** — Ella se mantiene en silencio mientras hablo — **Pero si te vas con ellas... daré por sentado que lo nuestro realmente se acabó... y te juro por mi madre y mis hermanas, que jamás voy a regresar contigo, ¡No voy a buscarte más!... Si te vas con ellas... te doy mi palabra de que ¡Jamás volveré a**

**acercarme a ti!**

Hannah me mira espantada, mientras Sarah baja del auto con intención de opinar, la miro y levanto la mano para detenerla mientras Mary comienza a llorar aún más.

— **Es tu decisión... has colmado mi paciencia... no esperaré un minuto más por alguien que no es capaz de enfrentar sus miedos y luchar por mí... ¡Tú decides...!**

El miedo me invade mientras ella me mira, sé que se irá... Sé que sus temores son mayores al amor que siente por mí... Sé que esta será la última vez para nosotros... Sé

que tendré que vivir con el recuerdo de este último beso y mientras lo hago, mi

corazón

se rompe en mil pedazos.

Ella me mira con tristeza y luego se gira hacia Hannah, y siento como si me acabaran

de clavar un puñal en el pecho, no puedo respirar y ni siquiera sé cómo puedo seguir

de pie. *¡Se acabó!* Ella está mandando a la mierda nuestro amor y... «

*¡Mierda! ¡Como duele!* »

## **Un Nuevo Inicio**

En ese momento el terror se apoderó de mí, siempre he sido cobarde para enfrentar las

cosas, pero escuchar de su boca que iba a dejarme, que él realmente lo haría, fue un golpe tan fuerte que me dolió en lo más profundo de mi ser. Sus ojos me miraban y sus

lágrimas seguían cayendo, igual que las mías. *Iba a dejarme... él realmente me*

*dejaría...* Y aunque eso había sido lo que yo estaba buscando, escucharlo era más difícil, porque muy en el fondo sabía que no lo haría, muy en el fondo sentía que todo

podía arreglarse, aunque había estado diciendo todo lo contrario.

No sabía si el miedo que tenía de ser lastimada por él era más fuerte que el miedo que

sentía de perderlo... « *Claro que lo sabía* » la sola idea de vivir el resto de mi vida sin él, o peor aún, vivir cerca de él y no tenerlo, pensar que en algún momento él encontraría a alguien más y yo tendría que verlo feliz de la mano de otra mujer, era mi

mayor miedo, y no quería ni podía enfrentarme a eso, vivir sintiendo que quizá si yo hubiera sido un poco más valiente hubiésemos podido tener una historia, fue algo que

me golpeó con fuerza y me hizo entrar en razón.

\*\*\*

Me giro hacia Hannah y ella palidece, niega y está a punto de detenerme porque piensa

que me iré con ella. Sarah me mira molesta detrás de Hannah y aunque no dice nada

palabra, sé que en este momento no soy su persona favorita en el mundo. Seco mis lágrimas y tomo aire para poder hablar...

— **Me... me iré con él...**

Mi mejor amiga suelta el aire y Sarah deja de matarme con la mirada, sé que ellas me

cortarían la cabeza si no sintieran cariño por mí, ser la culpable de las lágrimas de su

hermano no las hace felices, pero sé que en algún momento voy a tener que rendirles

cuentas.

— **Es lo mejor** — Responde mi mejor amiga mientras me abraza.

Miro a Sarah y me disculpo en silencio, ella trata de lucir menos molesta pero no sabe

fingir. Me giro y lo miro con pesar, saber que lo he lastimado me duele, he cometido

tantos errores hoy, que no sé cómo sigue aún queriéndome a su lado... no es verdad, sí

lo sé... Él me ama.

Camino hasta su auto y subo, cierro la puerta y espero, lo escucho hablando con Hannah, pero no sé lo que dicen, me siento tan triste, tan avergonzada, el alcohol ha empezado a evaporarse de mi sangre y ahora que soy consciente, me siento la persona

más tonta del planeta. Seco mis lágrimas y él sube al auto.

Veo el auto de Alexander salir del estacionamiento y Patrick enciende el suyo, se toma

unos segundos y finalmente comienza a conducir. Toma la carretera y me sorprende al

ver que no es el camino a mi casa ni a la suya, pero no pregunto a dónde vamos. Se detiene en uno de los semáforos y pone un poco de música, lo cual le agradezco, porque el silencio entre nosotros es incómodo.

*No hace falta que me quites la mirada, para que entienda... que ya no queda nada.*

*Aquella Luna que antes nos bailaba, se ha cansado... y ahora nos da la espalda*

*¿Dónde está el amor del que tanto hablan? ¿Por qué no nos sorprende y rompe*

*nuestra calma?*

*Déjame que vuelva a acariciar tu pelo, déjame que funda tu pecho en mi pecho, volveré a pintar de colores el cielo, haré que olvides de una vez el mundo entero...*

*Déjame tan solo que hoy roce tu boca, déjame que voy a detener las horas, volveré a*

*pintar de azul el universo... hare que todo esto solo sea un sueño*[\[4\]](#)

No es la mejor canción que ha podido colocar, esos españoles que le gusta escuchar solo tienen temas deprimentes y aunque me gusten, no es el momento para darle más drama a nuestra relación... Miro por la ventana y no reconozco donde estamos, me giro

hacia él y me atrevo a hablarle.

— **¿A dónde vamos?** — Pregunto, él extiende la mano y detiene la música.

— **¿Quieres que te lleve a tu casa?** — Quiero decirle que no, pero no sé si es lo que quiere.

— **Si quieres...** — Respondo.

— **Quiero todo, menos llevarte a tu casa...** — asegura y me mira.

— **Llévame a donde quieras...** — respondo y mi respuesta parece gustarle.

— **¡Dios...estoy ebria!** — Me quejo cuando siento que la cabeza comienza a darme vueltas.

— **¿En serio?** — Pregunta molesto.

— **Lo siento mucho, Patrick...** — Se detiene en otro semáforo y me mira.

Sigo con tristeza y ahora tengo ganas de llorar — **Será mejor que me lleves a casa... no me siento bien.**

— **Si estás aquí es porque vas a intentar creer en mí... en nosotros** —

Nuevamente lo miro — **¿O no?** — Pregunta y yo asiento — **Entonces vendrás a donde sea que yo te lleve.**

Y creo que me desmayo cuando me habla así, amo la forma como me habla, porque es



él, el Patrick que he visto desde que era pequeña. Lo miro y asiento, el nuevamente conduce y yo me acomodo en el asiento.

— No quiero tus manos en otras manos, porque yo... quiero que volvamos a intentarlo — lo miro cuando empieza a cantar y creo que me enamoro más de él — déjame tan solo que hoy roce tu boca.... Déjame que voy a detener las horas, volveré a pintar de azul el universo... haré que todo esto solo sea un sueño... —

— **Yo te amo...** — susurro y él sonrío.

— **Si no lo supiera... no estarías aquí** — Me asegura. — **¡No después de haber besado a otro hombre frente a mí!**

— **¡Lo siento!** — exclamo nuevamente. — **¿Te das cuenta porque no soy una buena mujer para ti?** — Detiene el auto en medio de la calle y se gira hacia mí.

— **¿Sabes por qué estás aquí?** — Pregunta y yo asiento — **Dime, ¿por qué?**

— Guardo silencio — **Dime, ¿por qué carajo estás aquí?** — Repite.

— **Porque te amo** — Respondo nerviosa.

— **¡NO!** — Me asegura — **¡Si estás aquí, aun después de toda esta noche de mierda que me habéis hecho pasar, es porque eres la mujer más maravillosa que he conocido en mi puta vida! y porque quieras o no... Tú, ¡serás la madre de mis hijos!** — Nuevamente comienzo a llorar — **Porque quiero morir a tu lado, porque te amo más que a nada en este mundo...**

**Por eso estás aquí.**

Seca mis lágrimas. Me hala hacia él y me besa con desesperación, con la misma necesidad que yo lo beso a él.

— **Te amo...** — susurra entre besos — **¡Te amo más que a mi vida!**

Me abraza con fuerza y después de mucho tiempo siento un poco de paz dentro de mí.

— **¡Te amo tanto, Patrick!**

— **No más que yo a ti, Princesa... ¡Joder! ¡Te amo más que a mi vida!**

Él me abraza y un auto empieza a pitar, se aleja de mí y toma el volante.

— **¡Vamos a casa!**

— **¿A casa?** — Pregunto.

— **Nuestra casa...**

— **¿Tenemos una casa?** — Pregunto sorprendida y él asiente. — **Entonces,**

**¡vamos a casa!** — Se abraza de mí y besa mi cabello.

— **Estoy cabreado contigo** — Me asegura mientras beso su mano, levanto la mirada y asiento.

— **Y lo merezco...**

— **Llegando a casa vamos a poner en orden las reglas.**

— **¿Reglas?** — Pregunto asustada.

— **Sí... Mis reglas.**

Escuchar eso me asusta, no sé a qué se refiere cuando dice "*mis reglas*" y me hace sentir nerviosa. Él maneja con calma y yo decido olvidar el tema de las reglas y concentrarme en el camino. Finalmente él entra a un edificio y me quedo asustada al reconocer el lugar.

— **¡Lo rentaste!** — Grito con emoción. — **¿El mismo que vimos?** — Él asiente — **¿Desde cuándo lo tienes?**

— **Me lo entregaron hace dos semanas** — Responde mientras estaciona, baja del auto y camina hacia mi puerta para abrirla. — **Vamos...**

Me sujeta de la cintura mientras me lleva hasta el ascensor. Entramos en él y marca el

último piso, las puertas se cierran y yo me apoyo de la pared.

— **¿Estás bien?** — Pregunta.

— **Nunca se me ha dado beber tanto** — respondo con los ojos cerrados, escucho sus pies, se acerca a mí y me abraza — **si esto es un sueño o una alucinación a causa del alcohol en mi sangre... ¡no quiero reaccionar jamás!** — Acaricia mi rostro y lo miro. — **¡Eres tan hermoso...! tus ojos, tu nariz... tus labios... ¡Todo tú eres tan perfecto...! Demasiado para mí...**

— **¡Basta!** — Me regaña — **¡No quiero ese tipo de comentarios! Si crees que soy tan... perfecto, entonces debes entender que tú también lo eres...**

**por eso te amo tanto.**

Me abraza y respira profundo, sé que está molesto por lo que dije, así que decido quedarme callada. Las puertas del ascensor se abren y me encuentro en medio de la sala, me quedo mirando cada rincón del lugar, aquella vez cuando vinimos a verlo estaba vacío, ahora luce como un hogar, sus muebles son hermosos, de un color café maravilloso, la alfombra es crema y las paredes del mismo color. Al fondo hay una mesa de seis puestos, es de madera y vidrio, un jarrón de flores en medio de ella hacen que todo se vea más hermoso. Camino dentro de la sala y me sorprende al ver varias

fotos nuestras en todos lados.

— **Solo faltabas tú** — Dice detrás de mí y yo siento que el corazón se me sale del pecho.

Camino hasta un estante donde hay muchas fotos nuestras, sonrío al ver fotos de Hannah, Sarah y mías cuando éramos pequeñas... Incluso me sorprende aún más

cuando veo una foto mía donde estoy usando una corona de Princesa... Estaba en el *Castillo Leeds*, recuerdo perfectamente ese día... fue la primera vez que me sentí como una Princesa.

— **Se la pedí a mi madre...** — dice detrás de mí. — **Recuerdo muchas cosas de ustedes cuando eran pequeñas... pero aquel día se me grabó en la memoria.** — Me giro a mirarlo y él sonríe. — **Siempre me pareciste una niña algo seria, siempre fuiste quizás más... madura, que Hannah... y cuando te vi así vestida, fue la primera vez que vi a la niña que eras, fue como verte a ti, realmente... ¿Recuerdas lo que te dije?** — Sonrío mientras el nudo en mi garganta me impide hablar.

— **Creo que ese día me enamoré de ti...** — Confieso y él nuevamente sonríe

— **Tú me preguntaste: “¿Por qué estás disfrazada?”**

— **Tú respondiste: “¿Porque Hannah me obligó!”** — Sonrío maravillada al escucharlo.

— **Y tú dijiste: “No, no hablo de la ropa que llevas ahora, hablo de la que has llevado todo este tiempo... ¿Por qué estuviste ocultándote, Princesa?”**

— **Él sonríe — Desde ese día comencé a suspirar por ti —**

Dejo el retrato en su estante y lo miro — **Ok... viniendo aquí dijiste que pondrías reglas...** — él suspira y asiente.

— **Y así será... pero primero te mostraré el departamento, te darás un baño para que estés más consciente y comerás algo.**

— **No tengo hambre** — Respondo de inmediato.

— **No he preguntado si tienes.**

Las mariposas en mi estómago se despiertan... aquí está él... Mi grandote, el hombre

mandón que siempre impone respeto, ese hombre al que nadie, ni siquiera su madre, le

da la contra.

— **Te prepararé algo de comer mientras te bañas.**

— **¿Me ves sucia?** — Pregunto.

Su mirada se vuelve fría y yo tiemblo, conozco esa mirada, sí que la conozco, solía mirar así cuando Hannah no entendía alguna de sus órdenes.

— **De acuerdo** — Digo inteligentemente.

Me mira unos segundos más, luego toma mi mano y me lleva por el pasillo directo a la

habitación. Abre la puerta y me invita a pasar, me quedo muda cuando la veo.

Todo en

este lugar ha cambiado, ahora una cama grande ocupa el centro de la habitación, la ventana ahora tiene cortinas verdes que van de piso a techo y que cubren por completo

la hermosa vista. En una de las mesas de noche hay una foto mía que me hace sentir tan

feliz... me giro hacia él, quien se ha quedado recostado contra el marco de la puerta.

— **¿Se ve increíble!** — Él sonrío sin mucha emoción. — **¿Has estado quedándote aquí cuando has venido?** — Él niega y se acerca a mí.

— **Dije que solo dormiría en esa cama contigo.**

El corazón se me arruga ante su respuesta, hay tristeza en su voz y eso me destroza.

— **He llegado a pensar que jamás estarías aquí** — *¡Oh Dios!* Me acerco a él y lo abrazo — **Me has tenido jodido todo este tiempo.**

— **¡Lo siento tanto!**

Levanto la mirada y me paro de puntitas para llegar a su boca y poder besarlo, cuando

mis labios tocan los suyos, su boca se abre y me deja acariciar su lengua con la mía.

Me sujeta de la cintura y me gira, caemos sobre la cama y siento mi cuerpo arder de

deseo, puedo sentir su erección y todo dentro de mí se humedece. He pasado mucho tiempo sin él, más del que mi necesidad pudiera soportar y ahora que lo tengo sobre mí, no puedo, ni quiero alejarme jamás.

Mis manos se van sobre su camisa, empiezo a abrírsele y para mi sorpresa él me detiene, abro los ojos y lo miro asustada, *¿Me está rechazando?* Patrick me mira con intensidad y una sonrisa suave aparece en sus labios.

— **Ve a darte un baño y luego me alcanzas en el comedor para que comas algo** — me dice.

Se quita de encima de mí y estira su mano para ayudarme a levantarme, no acepto su

ayuda y me pongo de pie sola. Es horrible y duele mucho que me rechace, las lágrimas

en mis ojos pican y me apresuro a caminar hacia el baño, pero él me sujeta de la cintura y me detiene.

— **¿Qué pasa?**

— **Nada** — Respondo mientras trato de soltarme de su agarre, pero él lo afianza y me hace girar para tenerme frente a él.

— **¿Qué pasa?** — pregunta ahora con una voz dura, una voz a la que durante toda mi vida supe que debía respetar y obedecer — **¿Mary?**

— **¡Me has rechazado...! ¿Qué crees que me pasa?** — Él ríe y yo lo empujo

— **¡Deja de burlarte de mí... si no me deseas, está bien, pero no te burles de mí!** — nuevamente trato de alejarme pero él me pega con fuerza a su cuerpo.

— **¿Qué te hace pensar que no te deseo?**

— **¿Cómo qué?** — Pregunto molesta — **Tenemos mucho tiempo sin estar juntos, ¡demasiado! y me has rechazado.**

Se me corta la voz cuando respondo, él sujeta mi mandíbula y me obliga a mirarlo, pero me suelto de su agarre y me alejo de él, camino hacia el baño sin esperar nada más.

— **¡Detente!**

Ordena con una voz más dura de lo que esperaba, mis pies se detienen automáticamente... *Se ha molestado, y por muy terca que yo sea, no soy bruta.*

*No se debe retar a Patrick Bosworth cuando está molesto, me digo a mí misma*

.

— **¡Mírame!** — Ordena nuevamente. Me giro, aun cuando no quiero hacerlo.

Patrick casi nunca ha usado ese tono de voz conmigo, pero sí con Hannah y a ambas nos aterrorizaba escucharlo así. — **¡No te he dicho que te puedes ir!**

— Su mirada es penetrante, me deja sin fuerzas.

— **No me trates como si fuera una de tus hermanas... ¡no lo soy!** — Él respira profundo, da un paso hacia mí y yo retrocedo.

— **¡No te muevas!** — Ordena mientras todo en mi interior se estremece.

*« ¿Cómo puede gustarme tanto verlo molesto? Pero lo cierto es que me encanta, la mezcla entre deseo y miedo me gusta mucho.»*

— **En primer lugar... no te trato como a una de mis hermanas** — da otro paso hacia mí y aunque pienso en alejarme no soy tan tonta para hacerlo — **te trato de la forma como trato a las mujeres con las que me he acostado** —

La comparación no me gusta — **He cometido un gran error contigo**— La tristeza invade mi interior cuando dice eso... *« Ya se dio cuenta que no soy lo que él necesita»* — **Te he tratado como a la amiga de mi hermanita aun después de haber iniciado una relación...** — me quedo mirándolo y él se acerca un poco más — **he dejado que sigas comportándote de ese modo y**

**no me he quejado de nada, porque quería que estuvieras segura de lo que sientes por mí... quería que estuvieras segura de querer estar conmigo...**

— lo miro confundida porque no entiendo lo que está diciendo — **¿Estás segura de estar conmigo?**

— **¿Qué pregunta es esa?**

— **Una que espera tu respuesta** — *«¡ Oh Diablos! El hombre del que me enamoré perdidamente está frente a mí y yo siento como si realmente esta fuera la primera vez que lo veo»*— **Responde, Mary** — Pide amablemente, pero con un tono de voz que me deja saber que está impaciente.

— **Estoy segura de que quiero estar contigo... ¿Tú lo estás?** — Patrick clava sus ojos sobre los míos y me hace temblar.

— **¡Lo estoy!** — Responde sin dejar de mirarme — **Te he dejado hacer lo que has querido durante el tiempo que hemos estado juntos y lo único que he logrado es que huyas de mi lado, lo único que he logrado es obtener dudas de ti...**

— **¿Cómo esperas que no dude? Se supone que deberías estar sobre mí,**



**besándome y haciéndome el amor y llenando el vacío que tengo desde que nos separamos.**

**— ¡Nos separamos porque así lo quisiste! — dice sobre mí — ¡He vivido un maldito infierno sin ti!**

**— ¿Y por qué sigo sintiendo como si aún no estuviéramos juntos?**

**— Porque es de ese modo como te has sentido siempre — Su respuesta me sorprende — Escucha bien lo que te voy a decir porque no lo repetiré... — Su mirada se hace firme y mi cuerpo tiembla — ¡Te Amo! ¡Y**

**eres la mujer con la que quiero estar! — Hala de mí y me pega tanto a su cuerpo que puedo sentir su dura erección y me quedo sin aliento — Así estoy desde que te fuiste y me dejaste, si crees que eso no es prueba de que te deseo... entonces, no sé cuál podría ser...**

**— ¡Pero me has rechazado! — Me quejo — Si me deseas tanto, ¿Por qué me rechazas?**

**— ¡Porque estoy cabreado contigo! — Me asegura muy molesto —**

**¡Jamás ninguna mujer que ha estado conmigo se ha atrevido a besar a otro y tú lo has hecho! ¿Quieres que te premie por eso? ¡Ni de coña! —**

Quiero defenderme, pero en su mirada puedo ver que diga lo que diga no le quitaré esa molestia — **Eres la primera mujer a la que he llevado a casa de mis padres, eres la primera por la que he hecho muchas cosas y aún así, tú dudas de mí ¡y besas a ese cabrón de mierda! — Grita enojado.**

**— ¡Fue un error! ¡Ya me disculpe...! ¿Qué quieres que haga para que entiendas que no lo hice porque deseaba besarlo?**

**— Sé muy bien por qué lo hiciste... si pensara que deseabas besar a ese cabrón, ¡no estarías de pie frente a mí! — Me quedo en silencio mientras él respira profundo. — He cometido el error de querer adaptarme a ti...**

**pero las cosas ahora cambiarán** — *Esto no me gusta* — **Soy un hombre, no un crío que juega a ser hombre** — Levanta mi rostro para que lo mire y se me corta la respiración ante su cercanía. — **Tú eres la mujer que quiero conmigo... y de ahora en adelante, ¡las cosas se harán a mi manera!**

— **¿Qué... qué significa eso?** — Pregunto nerviosa.

— **Significa, que de ahora en adelante, el que lleva las riendas de esta relación ¡soy yo!**

En mi interior algo despierta, algo dentro de mí se siente de una forma que no puedo

expresarlo... *¿Satisfecho?*

— **¿Por qué estás sonriendo?** — *¿Estoy sonriendo?* — **¿Qué te causa gracia?**

— **No es que me cause gracia...** — respondo, tratando de conseguir ordenar mis respuestas — **es que... eres tú...** — él frunce el ceño — **es como si durante todo este tiempo no hubiese estado contigo...** — él sonríe con ironía.

— **He sido siempre yo... solo que he querido ser dócil contigo, pero tú necesitas algo más...** — lo miro con curiosidad cuando dice eso — **¡y yo te lo daré!** — Se acerca a mí y se inclina. — **Me muero por arrancarte la ropa y enterrarme en ti** — *¡Oh Dios mío!* — **Voy a hacerte el amor cuando crea que lo merezcas, ¡vas a empezar a confiar en mí y sobre todo en ti!** —

Sujeta mi mandíbula y me obliga a mirarlo. — **¡Eres Mía! Desde tu cabello hasta los pies... ¡Así como yo soy tuyo!**

A pesar de que estoy temblando, escucharle decir tantas veces que es mío, me

hace feliz. Aunque entiendo perfectamente lo que está diciéndome y quiero quejarme, pero

no lo hago.

— **Aprendes rápido...** — le regalo una sonrisa irónica y me mira nuevamente serio. — **Cuida la forma como me hablas o como te diriges a mí... yo te respeto y quiero obtener lo mismo de ti.** — *¡Mierda! ¿Quién necesita a Grey cuando tiene a un Patrick?* — **Y ahora, ¿Por qué sonríes?**

— Pregunta.

— **Solo me preguntaba si tendrás algún cuarto rojo del dolor...**

Lucho por no echarme a reír con ganas, pero sé que mi sonrisa es descarada y su seriedad se hace más notoria.

« *¡Asshh! ¡Este hombre no aguanta bromas!* »

— **No estás tomando en serio lo que estoy diciendo...** — dejo de sonreír porque no quiero pelear más con él.

— **¡He entendido...! o eso creo... solo que sueñas taaan dominante que no pude evitar pensar en eso.** — Él se inclina hacia mí y me mira fijo a los ojos.

— **¡No me tientes Mary!** — Me amenaza y soy una loca que lo disfruta. —

**Si es necesario, construiré un cuarto sádico de esos y te amarraré ahí hasta que entiendas que te amo y no estoy dispuesto a dejarte ir; ¡jamás!**

Dejo de sonreír y me quedo mirándolo, él se inclina y clava sus labios sobre los míos,

me abrazo a él y sus manos me sostienen con firmeza por unos minutos, hasta que se aleja un poco.

— **Métete a la ducha... iré a prepararte la cena.** — Una vez más me besa y respira sobre mi rostro. — **¡Te amo, Princesa!**

— **Y yo te amo a ti... ¡mucho!** — Lo abrazo y él me rodea con sus brazos por unos minutos, luego besa mi frente y acaricia mi rostro.

— **Ve a la ducha... ¡Ahora!** — Ordena.

— **¡Sí, señor!**

Respondo sonriendo, él sonrío también y mis piernas tiemblan *¡Qué hermoso es!*

Patrick camina hacia la puerta con esa seguridad propia de él y luego se detiene, gira

hacia mí con una expresión que me deja saber que otra vez está molesto.

— **No quiero que tengas ningún contacto con ese cabrón.** — Cuando él dice cabrón, yo pienso en Alexander, pero ahora sé que no se refiere a él. —

**¡No estás autorizada para hablar con él, no quiero que le escribas y si lo ves, te quiero muy lejos!** —

*« ¿Se volvió loco? ¡Él no puede prohibirme eso!»*

— **Solo somos amigos.** — Digo tratando de calmar mi voz.

— **¡NO! Quizás lo fueron... pero después de esta noche, ¡no más! ¡Te quiero muy lejos de ese cabrón...! ¿Te quedó claro?**

*«¡NO! ¡Ni de cerca está claro...! ¡No puedes prohibirme eso!»*

— **¿Está claro?** — Repite. Y su mirada es tan mortífera que mis ganas de pelear se van al diablo y asiento — **No te escuché.**

— **Ok, ¡está claro!** — Respondo molesta. — **¡No estás siendo racional... pero está bien, haré lo que pides!**

— **¡Gracias!** — Dice irónicamente. — **Ahora, ve a la ducha y no tardes.**

Se da media vuelta y sale de la habitación. Me quedo donde estoy parada, pensando en

todo esto, ahora sé que el Patrick que he conocido siempre y por el que he babeado como boba durante tanto tiempo, ha regresado, el hombre

comprensivo y dulce con el

que he estado estos meses se ha ido y me ha dejado en manos del hombre más obstinado y mandón del mundo... Me ha dejado en manos de un hombre que dice que

tiene el mando y yo babeo de amor. El Patrick Bosworth que conozco desde siempre,

ahora está al mando y yo me siento feliz y tranquila con eso.

### **Recuperando el tiempo Perdido**

Cuando intentas cambiar para hacer feliz a alguien que amas, también puedes ser feliz,

pero, poder ser tú y aún así hacer feliz a quien amas, te hace sentir maravilloso. Es increíble cómo puedes amar a alguien con todo y sus defectos.

Estar con alguien perfecto es bueno, pero estar con alguien real, es aún mejor.

...

\*\*\*

Había llevado mi relación con Mary de un forma más tranquila, traté en lo posible, de

dejar de lado mi carácter y mis ganas de controlarlo todo, para que ella no se asustara,

era la amiga de mi hermanita y aunque la deseaba, el recuerdo de ella siendo niña aún

me hacía sentir como un cabrón degenerado.

Mary, había sido durante años una hermana más para mí, la veía diariamente en casa, y

solo hasta que comencé la universidad me di cuenta de que ella había dejado de ser esa

niña para convertirse en mujer, una mujer con un cuerpo maravilloso, con un trasero perfecto y unos pechos que cualquier hombre quisiera tocar y lamer hasta quedar satisfecho. Me maldije por desearla, por dejar de verla del modo que debía y sin duda

ella no me ayudaba, sus miradas y sus coqueteos se me hacían más difíciles de ignorar

conforme pasaba el tiempo.

Hubo momentos en los que tuve que salir corriendo de mi casa y buscarme una mujer

con quien follar para quitarme el deseo que sentía por ella, durante mi tiempo en la universidad tuve muchas mujeres, y muchas de ellas me quitaban las ganas que me dejaba Mary con sus sonrisas y sus abrazos cálidos.

Maldije el día en que Mary apareció en aquel restaurant con Tomas, me había atrevido

a pensar que quizás no era tan descabellada la idea de tenerla para mí, al final yo había sido el único hombre cercano a ella y eso me hacía sentir bien, pero cuando ella empezó una relación con ese gilipollas enfurecí, me llené de rabia, quería arrancarle las pelotas por solo atreverse a tomar su mano, me había acostumbrado a verla sola, sabía que podría tener noviecitos, pero cuando la vi con él supe que era distinto... El

hecho de que ella quisiera que lo conociéramos me dejó saber que ella iba en serio y

eso me dolió, quizás porque una parte de mí quería ser el único hombre con el que ella

fantaseara, al que ella deseara, al que ella quisiera... yo quería ser el único, debí ser el único.

Me negué a ir a su boda, me disculpé diciendo que tenía cosas que hacer y envié un obsequio para ellos, pero la verdad es que estaba tan cabreado y celoso que si llegaba

a acercarme lo mataría a él y me robaría a la novia. Sonrío ante ese recuerdo, porque

fueron de los pocos momentos en que perdí el control. Durante semanas estuve tentado

a ir y decirle lo mucho que me gustaba... explicarle que desde hacía algún tiempo había dejado de verla como una hermanita y había empezado a verla como mujer...

una, a la cual deseaba y con la cual fantaseaba constantemente, quería creer que ella mandaría a la mierda a ese cabrón y se iría conmigo... pero la pregunta era, *¿A dónde?*

Yo apenas había viajado a Barcelona, apenas empezaba a trabajar y no tenía nada que

ofrecerle, a diferencia de mí, Tomas se había hecho de una buena fortuna gracias a sus

padres, yo hubiese podido tener lo mismo de haberlo querido, pero ese no era mi plan,

era demasiado orgulloso para aceptar algo así, yo quería crecer y salir adelante por mí,

no por llevar el apellido de mi padre, por eso salí de Londres, sabía que allá de una u

otra manera ser un Bosworth me facilitaría las cosas y si hay algo que me

hacía más

feliz que estar entre las piernas de una mujer, era tomar retos y ganarlos.

Yo no tenía nada para ella y entendí que era egoísta de mi parte querer meterla en mi

vida cuando ella ya había elegido una en la que yo no estaba incluido. *¿Cómo no me di cuenta antes, de lo importante que era para mí?* Pero claro, justifiqué mi interés pensando que era una obsesión, fue la única respuesta que le di a tantas preguntas.

Fue terrible verla sufrir cuando él la dejó, realmente me sentí feliz de haber podido romperle la cara a ese cabrón en aquel momento y fue aún mejor hacerlo luego de saber

toda la mierda que había echado sobre ella. Tomas tomó a una mujer con problemas y

la hundió en unos peores, mi Princesa solo quería un castillo donde poder soñar y sentir que los cuentos de hadas existían... y ese cabrón solo fue el villano de la historia.

\*\*\*

Mi teléfono suena y corta el hilo de mis pensamientos, termino de vaciar el *risoto* sobre los platos y camino hasta la mesa, los pongo en su lugar y tomo mi teléfono.

— **Hola, pequeñita...** — saludo a mi hermanita y regreso a la cocina por las copas para el vino.

— **Hola, grandote... ¿Cómo están?**

— **Estamos bien, ya deberías dormir, es tarde.**

— **Las niñas apenas se quedaron dormidas... bueno, Annie, Amy sigue haciéndole guerra a Alex.** — Giro los ojos al escucharla hablar del cabrón

de Alexander. — **¿Ella está bien?**

— **Sí... está duchándose.**



— **No fuiste muy malo con ella, ¿verdad?**

— **Yo nunca soy malo con nadie.**

— **¡Sí que lo eres... cuando estás molesto eres muy cruel!** — Cierro los ojos y respiro profundo. — **Sabes que estaba ebria y si besó a Nick fue...**

— **¡Ya! No me estés recordando esa mierda que harás que me cabree más... no importa la razón por la que lo haya hecho, en mi puta cabeza sigo viendo a mi novia besando a ese intento de cantante.**

— **¡Hey! No te la agarres con él, Nick ni siquiera inicio eso, Mary estaba ebria, esa es la única razón... y Nick no te ha hecho nada, ¡así que no seas injusto!**

— **¡Ya puedo ver del lado de quien estás!**

— **¡Ay Patrick, por Dios! No te comportes como un niño celoso... Sé justo y racional... sabes que Nick no hizo nada y mataré a Mary por ponerlo en tu lista negra.** — Llevo las copas hasta la mesa y respiro hondo.

— **¿Estás en el apartamento?**

— **Sí.** — Respondo sin emoción.

— **¿Ahora sí puedo verlo?**

— **Sí, ya ella está aquí.**

— **¡Genial...! Iré a ayudar a Alex a dormir a Amy así que te dejo.**

— **¡Ten cuidado!** — Le advierto.

— **¿Cuidado con qué?**

— **Con él.** — Respondo refiriéndome a Alexander y ella suspira.

— **No tienes de que preocuparte... él solo está aquí por las niñas.**

— **Lo dudo, pero igual ve con cuidado.**

— **Deja de hablar de él de ese modo, quizás Alexander no fue el mejor esposo, pero está siendo un padre increíble y merece que eso se le reconozca.**

— **¿Quieres que le haga una medalla?**

— **¡Qué insoportable estás!** — Mary aparece por la puerta y mi mal humor se esfuma en segundos. — **Dile a Mary que encienda su teléfono... la he llamado y nada.**

— **Mañana lo hará, ahora es muy tarde.** — Mi hermana se queda en silencio y luego suspira.

— **¡No te pases de controlador con ella...! Piensa que lo que le haces a ella me lo podrían hacer a mí o a Sarah** —

*«¡Joder! Mi hermana es un dolor en el culo cuando quiere»*

— **¡No pongas ese tipo de mierda en mi imaginación!**

— **¡Ay Patrick, no hablo de sexo!**

— **No deberías ni hablar de eso conmigo... ¡Joder! Soy tu hermano, te quiero con vestidito de seda y jugando con muñecas para siempre.**

— **Jajajaja, pues ya tengo dos muñecas y no las ordené por internet jajajaja...**

— **¡Basta, Hannah!** — Le advierto y ella deja de reír.

— **Lo siento...** — dice aún con una voz divertida. — **¡Eres un anticuado!**

**Ojalá no tengas hijas mujeres porque no podrás soportarlo.**

— **Si he soportado a dos hermanas... créeme que soportaré cualquier cosa.**

— **Jajaja, ¿te amo, grandote!**

— **Yo a ti mi amor... hablamos mañana.**

— **Hasta mañana, dile a Mary que la quiero, pero que cuando la vea, va a escucharme.**

— **Lo haré...** — respondo mientras Mary sigue mirándome desde donde está

— **Adiós, pequeñita.**

Dejo el teléfono y me quedo mirándola, está descalza y usando una de mis camisas.

« *¡Mierda! Ella va a torturarme* » extendiendo mi mano y ella camina hasta tomarla.

— **Tomé una de tus camisas...** — Dice con un tono de voz que me hace pensar que está avergonzada. — **¿Te molesta?**

— **Sabes que no.** — Ella sonrío. — **¿Por qué estás nerviosa?** — Me mira y suspira.

— **Quizás porque es la primera vez que estamos en un lugar que es para nosotros... o porque hemos pasado muchos días separados...** — levanto mi mano y beso la suya — **y porque has dicho que no serás el mismo y eso me... asusta un poco.**

— **No será lo mismo... será mejor, vas a confiar en mí... en ti, en nosotros... vamos a comenzar a caminar en la misma dirección y vas a dejar de huir cada vez que tengas miedo.** — Acaricio su mejilla y ella cierra los ojos. — **Solo quiero que seas feliz a mi lado, sin miedos, sin desconfianzas... solo eso...** — me inclino y le doy un beso corto, sé que no puedo ponerme intenso cuando he prometido no tocarla. — **¿Dónde está tu anillo?** — Pregunto, porque apenas recuerdo que ha dejado de usarlo. Ella se toca el cuello y hala una cadena que no había visto antes y donde está el anillo que le había regalado.

— **No quería que lo vieras, pero tampoco podía estar sin él...** —

sostengo la cadena en mis manos y ella sonrío. — **Me lo pondré.**

— **No** — respondo y ella se sorprende — **no lo hagas aún, quiero que lo uses, pero cuando realmente te sientas segura de que esto es lo que quieres.**

— **Esto es lo que quiero... ¡Te quiero a ti!**

— **Hasta hace unas horas no decías eso y quiero que te lo pongas cuando nuevamente confíes en mí, en nosotros, cuando comprendas que ese anillo significa que tenemos un futuro juntos... que tendremos una vida juntos... cuando creas en eso... pónelo, pero aún es muy pronto.**

— **De acuerdo.** — Responde mientras me mira. — **Quiero que sepas, que yo te amo, no me alejé de ti porque no te amara...**

— **Lo sé, te alejaste de mí porque crees que no eres suficiente para mí.**

— Ella permanece en silencio. — **Eres todo o más de lo que esperaba** —

levanto mi mano y le muestro el anillo — **esto significa que soy tuyo... eso no ha cambiado en ningún momento.** — Nuevamente me inclino y beso sus labios. — **Siéntate... vamos a comer.**

Mary come en silencio y yo disfruto de esta calma, después de toda la tormenta que hemos pasado todo comienza a tomar su curso... Sus labios se mueven con calma

mientras come y yo deseo besarla una vez más y olvidar mi maldita promesa de no tocarla, *¡joder!* Me mira y me regala dulces sonrisas... ¡La amo! ¡Y eso es lo más real de mi vida! ¡Amo a esta niña que juega a ser fuerte y es tan débil que sin querer la he

lastimado una y otra vez!

— **¿Puedo preguntarte algo?** — dice con una voz calmada, yo asiento y ella suspira. — **¿Quién es la mujer que te canceló una cita?**

*«Ya te habías tardado en preguntar»*

— **Una amiga...** — Ella gira los ojos y yo sonrío. — **¿No me crees?**

— **No es que no te crea, es que jamás me hablaste de esa... amiga...**

— **¿Estás celosa?** — Pregunto y ella baja la mirada.

— **No.** — Responde demasiado rápido para creerle. — **Bueno... sí, pero no porque crea que tienes algo con ella, solo porque no sé quién es y no me gusta la incertidumbre.**

— **Es una amiga.**

— **¿Te has acostado con ella?** — Pregunta de golpe. No le respondo y ella me mira. — **Lo has hecho...** — Asume.

— **No.** — Respondo finalmente. — **No lo he hecho con ella.**

— **¿Lo pensabas hacer?**

— **No.** — Digo nuevamente.

— **Pero, sí querías.**

— **No... ¡ni quiero, ni quería... ni querré!** — Ella me mira como esperando encontrar en mi rostro algo que delate mi argumento. — **Es una psicóloga.** — Mary frunce el ceño — **Christian me la recomendó.**

— **¿Cuándo necesitaste un psicólogo?** — Pregunta preocupada.

— **Cuando me dejaste... necesitaba entender por qué estaba pasando esto, necesité orientación para no cometer errores... más errores...**

— **Lo lamento, Patrick...** — acaricia mi mano y sonrío. — **Yo nunca he querido lastimarte.**

— **Lo sé, Princesa... Lo sé.** — Acaricio sus dedos. — **Quería que me ayudara a entenderte, yo quería correr detrás de ti y obligarte a volver conmigo, quería hacerte entender que estar separados no era lo mejor...**

**quería enviarte regalos todos los días para demostrarte lo especial que eres para mí, pero Christian pensó que eso no arreglaría nada.**

— **No hubiera funcionado...** — responde — **pensaba que harías eso, pero estaba preparada para rechazarte las veces que fueran necesarias hasta que entendieras que eso era lo mejor...** — baja la mirada y aprieta mi mano.

— **¿Por qué has cambiado de opinión?** — Pregunto con curiosidad.

— **Porque hoy ha sido diferente, todo este tiempo era yo la que te decía adiós... hoy por primera vez fuiste tú quien prometió decir adiós y eso me aterró, me di cuenta que me estaba engañando... sabía que tú seguías conmigo aunque no estuviéramos juntos, pero hoy cuando te escuché hablar con esa mujer, me asusté y luego cuando... besé a Nick...** — La sangre me hierve cuando lo menciona. — **pensé que me ibas a rechazar, pensé que ibas a decirme adiós y a cerrar la página... y cuando me dijiste que si me iba con tus hermanas, realmente se acabaría todo, supe que era verdad... lo vi en tus ojos y no pude seguir engañándome más... Yo te amo y te quiero conmigo.**

La halo hacia mí y la siento sobre mis piernas, ella se acurruca en mi pecho y me abraza con fuerza, mi Princesa está asustada y yo quiero protegerla.

— **Mírame, Princesa...** — Ella levanta su rostro y veo las lágrimas en sus mejillas, las limpio y me quedo contemplándola por unos segundos antes de seguir hablando — **Sé que muchas personas en tu vida te han fallado, quizás yo también lo hice** — ella niega — **sé que los hombres que han estado en tu vida te han fallado y sé que te cuesta creer en mí, pero,**

**Princesa... yo no voy a fallarte y no voy a dejarte... ¡Te amo Mary, mi vida sin ti estaría vacía!**

Ella me besa y yo la sujeto con fuerza, su deliciosa lengua entra en mi boca y

busca la

mía. Mientras mis manos acarician su trasero desnudo, me detengo cuando realmente compruebo que no lleva ropa interior. Entre besos ella sonrío y luego me mira con cara

de inocente.

— **¿Qué?** — Pregunta con un tono casual.

— **¡Lo habéis hecho a propósito!** — Ella muerde sus labios para evitar sonreír.

— **Me gusta cuando habláis español.** — Responde haciendo una mala imitación del acento de los españoles, trato de no reírme y ella deja de hacerlo. — **No he traído ropa, no tengo nada aquí... iba a salir desnuda, pero imaginé que eso no estaría bien** — ahora sus ojos brillan con picardía

— **sobre todo ahora que estoy castigada y no vas a tocarme hasta que aprenda la lección.** — Pasa una de sus piernas y se sienta a horcajadas sobre mí, mi mano se va sobre su trasero desnudo y mi mirada se hace más dura. — **Sé que he sido cruel contigo, sé que te he hecho sufrir, pero yo también he sufrido sin ti...** — besa mis labios y acaricia mi rostro —

**merezco el castigo y voy a aceptarlo, pero eso no significa que no pueda intentar hacer que desistas y me hagas el amor.** — «¡ Joder! ¡No soy tan fuerte!» — **¡Te deseo tanto!** — Besa mi cuello y mi piel se eriza. — **He pasado tanto tiempo sin ti...** — muerde mi oreja y siento mi pene ponerse

cada vez más duro, tanto, que empieza a doler. — **Te amo tanto y te deseo tanto...**

«¡ Señor, esto es mucha tentación y yo soy un pecador!»

Ella besa nuevamente mis labios y me mira.

— **Puedes rechazarme y aunque me duela, lo aceptaré... esperaré hasta que creas que merezco sentir tu amor otra vez.**

*«¡Ostras! No soy tan cabrón para hacerla sufrir así!»*

Sonríe y sujeto con fuerza sus caderas, me levanto de la silla y la llevo hasta el sofá, la acuesto sobre él y ella está sonriendo triunfante. *Sí, Princesa... has ganado.* Mis manos se van sobre la camisa y le abro los botones uno a uno, su cuerpo tiembla y yo

casi puedo sentir el sabor de su piel en mi boca, ese que he deseado tanto, ese que he

necesitado tanto... ese que me hace ser una marioneta porque me muevo al compás de

sus dedos. Pero ahora son mis dedos los que recorren su cuerpo y ella tiembla sin control.

Cuando bajo la mano hasta su perfecto sexo, el mío se pone aún más duro...

*está húmeda y lista para mí.*

— **Te deseo...** — dice como explicación y yo sonrío, me inclino hacia ella y muerdo sus labios y luego la miro. — **Si vas a rechazarme otra vez entonces hazlo ahora y no me tortures de este modo.**

— **Sería incapaz de torturarte...** — respondo mientras mis dedos se deslizan sobre su húmedo sexo — **y si lo hago sé que te gustará.**

Sus mejillas se enrojecen y yo sonrío, levanto mi mano y lamo mis dedos, ella suelta un

gemido delicioso y sonrío.

— **¡Eres cruel!**

— **No, no lo soy...** — Respondo mientras abro mi pantalón y me lo quito Ella me mira con deseo, una de sus manos llega hasta mi evidente erección y sujeta mi



miembro con fuerza.

— *Oh... Princesa...*

Ella muerde sus labios y yo fantaseo con el hecho de sentir su boca en mi miembro, pero sé que no voy a durar tanto, así que no es necesario eso, abro sus piernas y me acuesto entre ellas, su cuerpo se agita buscándome y sonrío satisfecho.

— **Cálmate... no hay prisa...**

— **No quiero que te arrepientas** — dice con una suave voz.

— **No lo haré...**

— **Dijiste que estoy castigada.**

— **Sí, pero yo no... y no tengo por qué pagar por tus errores.**

Rio y ella también, pongo la punta de mi miembro en la entrada de su sexo y todo en

mí, vibra, deseo mucho estar dentro de ella, deseo moverme en su interior y hacerle entender que todo su cuerpo me pertenece.

— **¿Me quieres?**

— **¡Te amo!** — Responde, y sonrío porque esa no fue mi pregunta y luego su mirada cambia. — **¡Te quiero todo!** — Me hala hacia ella y me besa, mete

su lengua en mi boca y no espero más, me hundo en su interior. — **Ohh Patrick...**

— **¡Joder, Princesa...!**

Ella me mira y sonrío con placer mientras se mueve deliciosamente para que yo me hunda más en ella, cuando estoy completamente en su interior, suelta un gemido profundo y luego sonrío.

— **Ahora, vamos a recuperar el tiempo perdido...**

**¡Ni en tus sueños!**

Me despierto cuando el Sol brilla por la ventana, froto mis ojos y me doy cuenta de que

estoy solo en la cama. Estiro mis brazos y me siento, mi cuerpo se siente malditamente

bien, como hacía algún tiempo no se sentía, no recuerdo a qué hora me quedé dormido,

pero sí recuerdo que le hice el amor varias veces.

Bajo de la cama y camino hacia el baño, pero mi teléfono suena y retrocedo, lo tomo

de la mesa y respondo.

— **Christian, buen día.**

— **¡Joder, que envidia! ¿Recién estáis despertando?** — Pregunta él.

— **Sí. ¿Qué hora es?** — Pregunto desorientado.

— **Pasan de las once de la mañana.** — Me aclara.

— **¿Once de la mañana?** — Pregunto asustado.

— **¡Joder, tío! ¿Habéis tomado mucho en la cena?**

— **No, solo que me he acostado tarde.**

— **Mmm... ¿Mary tiene algo que ver en eso?**

— **¡Tiene la culpa de todo!** — Respondo sonriendo.

— **¡Joder! ¡Enhorabuena...! ¡Me alegro por vosotros!**

— **Gracias.**

— **Entonces, ¿ya no irás solo a la boda?**

— **No, definitivamente no.**

— **Jajaja, magnífico. ¡Me alegro por vosotros!**

— **Gracias, sé que he sido un dolor en culo para ti, pero...**

— **Pero somos amigos... — me interrumpe — y nos toca soportar ese tipo de cosas, jajaja — me rio también y camino hacia el baño. — Bueno, no te quitaré más tu tiempo, solo necesito un favor...**

— **El que quieras...**

— **¿Podéis revisar tu email y decidme si te van bien los cambios que le agregué al hotel?**

— **Claro... dame unos minutos que me duche y lo veo.**

— **Vale... llamadme para ver si hoy mismo me reúno con los dueños, por favor.**

— **Vale, enseguida lo reviso.**

— **Gracias... ¡Saludadme a Mary! Tengo que entrar a una reunión...**

**Hablamos luego.**

— **Adiós.**

Entro a la ducha y me quedo durante unos largos minutos... Es agradable tener esta paz,

esta tranquilidad que me da tenerla conmigo, he pasado demasiado tiempo pensando en

cómo recuperarla y ahora que lo he logrado me siento fenomenal. Es como si una parte

de mi hubiese estado fuera de lugar y ahora encaja perfectamente en donde debería.

Salgo de la ducha, busco un jeans y me lo pongo, camino fuera de la habitación y sonrío al escuchar la música que viene desde la sala.

*I'm Sorry that I hurt you, It's Something I must live with everyday... And all the pain*

*I put you through... I wish that I could take it all away, and be the one who catches*

*all your tears... That's Why I Need You To Hear [5]*

— **I've found a reason for meeee.... to change who I used to beeeee...**

**A reason to start over newwww And The Reason is YOU... And the reason is Youuuuuuuuuuu...**

Me quedo de pie mirándola, ¡es tan hermosa cuando sonrío! Se mueve con calma de un

lado al otro meneando su hermoso trasero, puedo oler lo que ella está cocinando, huevos revueltos con jamón y tocino... Lo sé, porque es lo único que mi hermosa novia

sabe cocinar.

— **I'm not a perfect person, I never meant to do those things to you...**

**And so I have to say before I go that I just want you to know** — su teléfono suena y ella deja lo que está haciendo y lo toma.

— **¡Mierda!** — Dice antes de responder. — **Hola, mamá... Lo lamento, lo olvidé...** — Se disculpa mientras sigue maldiciendo. — **Espera un segundo,**

**pondré el altavoz antes de que se me queme el desayuno. —**

Deja el teléfono sobre el mesón y sigue cocinando — **¿Me escuchas?**

— **Sí cariño... ¿Estás preparando el desayuno? ¿Tú?** — Pregunta Gina con una voz divertida.

— **Ja ja ¡Sí! ¡Y si no sé cocinar es porque jamás me enseñaste!**

— **Le hice un favor a la humanidad, tú eres un peligro en la cocina.**

— **Gracias...** — Responde mi hermosa novia de forma irónica. — **Y como te decía, mamá... Lo siento, en verdad lo olvidé.**

— **No importa... ya lo hice yo... ¿Estás con Hannah?**

— **Eh... no...** — responde Mary.

— **¿Puedo preguntar dónde estás? Porque hablé con Diana hace poco y no estabas con ellos...**

— **Estoy con Patrick.**

— **¡Oh, Santo Cielo! ¡Dios escuchó mis plegarias!**

Sonríó y mi novia pone mala cara.

— **¿Estuviste molestando a Dios por nuestra culpa?**

— **Tu culpa cariño... Tu culpa...** — nuevamente sonríó y ella nuevamente

gira los ojos. — **Sabía que entrarías en razón y te darías cuenta del error que estabas cometiendo.**

— **Lo hice.**

— **Y me alegro... Patrick es un chico estupendo y cuando lo vea le agradeceré por la paliza que le dio a Tomas... ¡Se lo merecía!**

— **¡Mamá!**

— **¡Es verdad! Patrick hizo lo que debía hacer, es lo que hace un hombre cuando otro lastima a una mujer que le importa, sea novia, amante, amiga, hermana etc... — Mary apaga la cocina y comienza servir los huevos en los platos. — Lo hizo su padre por mí y ahora él lo hace por ti.**

— **¿Qué dices?** — Pregunta Mary con la misma sorpresa que tengo yo.

*¿Mi Padre?*

— **Oh... ¿Nunca te conté eso? Cuando tu padre me dejó, Steve fue y le dio una paliza.**

— **¿Steve? ¿Estamos hablando del mismo Steve?**

— **Steve Bosworth... ¡Sí, él!**

— **¿Estás bromeando?**

— **¡NO! Tu padre y él eran amigos, pero Steve también era mi amigo y yo muy amiga de Diana, como hasta ahora. Steve trató de hacer que tu padre entrara en razón, pero al parecer no lo logró, y no me preguntes,**

**¿por qué? Pero Steve le dio una paliza a tu padre... el muy cobarde vino a culparme de esos golpes y hasta pensó que Steve y yo teníamos alguna relación.**

— **¿Se volvió loco?** — No puedo creer que lo que me cuenta.

— **Imagínate... es que el diablo cree que todos somos pecadores. —**

Responde Gina. — **Diana tuvo que curarle la mano a Steve porque llegó lastimado, pero estuvo encantada porque él me defendió.**

— **¡No puedo creer que estemos hablando del mismo Steve! ¡Él luce tan pacífico!**

— Oh, cariño... Patrick es la viva imagen de su padre, Steve era idéntico, en porte, en carácter... Steve era un poco más conquistador...

**Patrick ha sido hasta ahora más discreto con sus relaciones, pero Steve tuvo varias chicas antes de conocer a Diana, pero cuando se conocieron... él supo que ella era la indicada.**

— ¡Qué hermoso!

— Sí... él me dijo que ella sería la madre de sus hijos... y así fue...

Mi novia toma los platos y se gira hacia la mesa, pero se detiene cuando me ve, me mira de forma acusadora al ver que estaba escuchando su conversación y yo le guiño el

ojo.

— Por eso creo que si Patrick te ha elegido es porque al igual que Steve con Diana... Patrick sabe que tú eres la indicada para él.

— Eso suena muy romántico mami.

— Debes empezar a entender que no todos los hombres son como tu padre o como Tomas... Patrick es diferente y sé que él no va a lastimarte. — Levanto una ceja y ella sonrío.

— Le tienes mucha fe...

— Más de la que te tengo a ti. — Mary pone mala cara nuevamente. —

**Eres terca, obstinada, y además de eso, ¡no confías en ti y en lo fantástica que eres!** — Mi novia sonrío y yo también. — **¡Eres maravillosa, eres única y cualquier hombre desearía tenerte a su lado...! ¿Por qué crees que Patrick te ha elegido a ti? Y cariño... ¡ese hombre es tan guapo que hasta yo podría pecar!** — Me ruborizo cuando dice eso y Mary cubre su rostro en vergüenza. — **Es un buen hombre y además es hermoso... ¿Qué más quieres? Deberías sentirte feliz del amor que te tiene.**

— **Lo estoy...** — responde mientras deja los platos y yo camino hacia ella.

—

**¡Lo amo!** — Lo dice mirándome y yo sonrío.

— **Hola, Gina.** — Saludo cuando estoy cerca del teléfono y detrás de la línea se escucha un suave sonido y pienso que ha colgado.

— **¡Dime que no has escuchado lo que he dicho de ti!**

— **¡Estaban hablando de mí? Espero que bien...**

Mary sonrío mientras se cuelga de mi cuello.

— **Creo que demasiado bien...** — responde mi novia.

— **¡Fabuloso...! Ayer te echamos de menos en la cena, Gina.**

— **Sí cariño, ya me disculpé con tu madre... realmente se me hizo tarde... pero ahora almorzaré con ellos.**

— **Estupendo.**

— **Me alegra que estén juntos otra vez.**

— **Yo más.**

— **Tenle paciencia a mi niña, es un poquito quisquillosa, pero te ama.**

— **Lo sé... y yo la amo a ella.**

— **Bueno, debo irme si quiero llegar a tiempo al almuerzo con tus padres... ¡cuídense!**

— **Adiós, mamá** — dice mi hermosa novia.

— **Adiós, cariño... Adiós, Patrick.**



— **Nos vemos pronto, Gina...** — la llamada termina y Mary continúa besando mi rostro. — **¡Buen día, Princesa!**

— **¡Buen día, grandote!** — Sus ojos brillan y se ve feliz, algo que definitivamente mejora aún más mi día. — **¿Te diste cuenta que mi madre es tu fan?**

— **Es bueno tener a alguien de tu familia de mi lado.** — Respondo y ella sonrío. — **Tu padre es un tema diferente porque no me has dejado hablar con él.**

— **No es necesario... él no es parte de mi vida ahora...**

— **No me has contado qué pasó...** — Ella deja de sonreír y maldigo por tocar el tema.

— **Como siempre... prefirió a su nueva familia antes que a mí** — Veo el dolor en sus hermosos ojos y casi odio a su padre por hacerla sufrir — **Esa mujer dijo que la agredí cuando fue ella la quien me atacó.**

— **¿Te lastimó?** — Pregunto molesto.

— **No físicamente...**

Eso me cabrea aún más... « *Como si ella no estuviese ya jodida emocionalmente* »

— **No importa... no dijo nada que no supiera...**

— **No sé qué mierda te dijo... pero seguro, nada cierto** — Sujeto su rostro y la miro — **¡Te amo! Para mí, tú eres la mejor de todas las mujeres y tu padre no tiene idea de lo que se pierde al no estar junto a ti... ¡Yo estoy orgulloso de ti... todos lo estamos!** — Ella me abraza y beso su frente — **Estoy sorprendido con lo que tu mamá contó de mi padre...**

— **¡Oh!** — Exclama sonriendo — **¡Aún no puedo creerlo...! ¿Steve?**

— **No imagino a mi padre golpeando a nadie... pero bueno, a alguien habré**

**salido...**

— **Mi madre dice que eres como Steve... lo que significa que cuando seas mayor, ¡serás igual de hermoso!**

— **¿Mi padre te parece hermoso?**

— **¡Lo es! Y tú lo serás más...**

— **Y vas presumirme cuando esté mayor y yo te presumiré a ti** — Ella me mira unos segundos y luego sonrío.

— **¡Así será!** — Dice finalmente mientras beso su rostro — **Terminaré de servir el desayuno** — Se aleja de mí y me muestra que lleva puesto — **Me puse tu camiseta.**

— **Lo he notado...** — respondo sonriendo mientras ella gira para que la vea  
— **¡Te ves hermosa con ella!**

— **¡Mentiroso! Jajajaja...** — se cuelga de mi cuello y me mira con ternura.  
— **¡Te he extrañado tanto!**

— **¡Yo más, Princesa!**

Ella me besa y todo mi cuerpo reacciona, siento el deseo empezar a correr por mi sangre, la sujeto del trasero y la subo sobre mí, ella ríe entre besos y la empujo contra la pared.

— **Una noche no es suficiente para compensar todos estos días sin ti.**

— **Entonces, vamos a remediar eso.**

Muerde mis labios y su teléfono vuelve a sonar, pero ella lo ignora, su cuerpo se aprieta a mí y me veo hirviendo de deseo.

— **¡Te amo, Patrick!**

— **¡También te amo, Princesa!** — Ahora es mi teléfono el que comienza a

sonar y por la canción sé que es mi hermana. — **¡Joder... Hannah no respira!**

Ella me besa y de pronto se pone tensa.

— **¿Qué sucede?** — Pregunto.

— **¡Oh, mierda!** — Dice asustada. — **¡Rayos, lo olvidé!** — Se mueve para que la baje y cuando está sobre sus pies corre hacia su teléfono. —

**¡Era Hannah!**

— **Eso ya lo sabíamos.** — Respondo mientras trato de bajar mi erección frustrada.

— **¡Rayos!** — La veo preocupada.

— **¿Qué sucede?** — Ella pone el alta voz y espera a que mi pequeña conteste.

— **¿Dónde demonios estás? ¡Estamos esperando por ti! ¡Necesito tu ayuda!**

— **¡Lo olvidé!** — Le explica Mary.

— **¿En serio?** — Pregunta mi hermana con ironía. — **¡Pues, tienes 20 minutos para estar aquí o te mataré!**

— **¿Qué diablos sucede?** — Pregunto aburrido.

— **Sucede que Mary, Bárbara y yo tenemos una despedida de soltera que preparar.**

— **¿¿Una qué??** — Pregunto de mala gana.

— **¡La despedida de Sarah!** — Grita mi hermana. — **Se supone que Mary**

**debería estar aquí... ¡Bárbara está por llegar y Mary sigue de**

**Luna de miel contigo!** — Mi novia sonrío.

— **Dame media hora y estaré allá.** — Le dice Mary.

— **¡Te doy 20 minutos o nos iremos sin ti!** — exclama mi hermana molesta.

— **¡Aún no desayuna...! No la presiones.** — Le advierto.

— **¡Son las 11 de la mañana! ¿Cómo que no ha desayunado?**

— **¡Pues no, apenas vamos a hacerlo...! ¡Así que dejarás que se alimente y luego la llevaré!**

— **¡Rayos! ¡Es que ella pierde la noción del tiempo cuando estás cerca!**

— Se queja Hannah.

— **¡Ya deja de quejarte, llegaré pronto!** — Asegura mi Princesa. —

**¿Bárbara consiguió todo?** — Ambos nos sentamos y sirvo jugo para ella.

— **Sí, pero no podremos hacerlo en su casa... Se peleó con su novio y ya sabes cómo es...**

— **¿Pelearon otra vez?**

— **Sí, al parecer no le agradó el hecho de que hagamos una despedida de soltera... completa.** — Le explica mi hermana a Mary.

En este preciso instante dejo el jugo sobre la mesa y clavo mis ojos sobre ella.

— **¿Completa?** — «¡Ni lo sueñes!»

— **¡Completa! Quiero la mejor despedida para mi hermana.**

— **¡Ni de coña vas a preparar una despedida así para Sarah!** — Le

advierto.

— **¡Claro que lo haré...! Además tú no opines que no estás invitado.**

— **¡Hannah!** — Le advierto y ella suspira.

— **Patrick, no significa que vayamos a tener sexo con ellos o hacer una orgía, solo serán unos bailarines y ya.**

— **¿UNOS?**

— **Son... tres** — Responde Mary.

— **¿Tres? ¡Te has vuelto loca!** — Grito sin poder evitarlo.

— **¡Ay Patrick por favor no me hagas perder el tiempo...! Mary por favor date prisa.**

— **¡Mary no irá a esa fiesta!** — « *¡No lo permitiré!* »

— **¿¿¿QUÉ???** — Gritan las dos al mismo tiempo.

Mary me mira sorprendida y hasta molesta.

— **¿¿Por qué no??** — Pregunta.

— **¡Porque mi novia no estará en ese tipo de fiestas!** — Respondo.

— **¿Y tus hermanas, sí?** — Pregunta Mary con mala cara.

— **Mis hermanas son libres de hacer lo que quieran, si a William no le importa, pues...**

— **¡Patrick! Se te está yendo la mano...** — dice Hannah al teléfono —

**¡Mary ni se te ocurra complacerlo en eso!**

— **¡Adiós, Hannah!** — Me despido tomando el teléfono y cortando la

llamada — **¡No irás!** —

Ella se queda mirándome con el ceño fruncido, se levanta de la mesa y camina hacia la

habitación.

— **¡Detente!** — Lo hace, camino hacia ella y la giro hacia mí — **No me dejes hablando solo.**

— **Es que parece que estuvieras solo, porque pretendes que lo que digas se haga, así que da igual si estoy o no** — « *¡Joder, está cabreada!* »

— **No pretenderás que sea feliz sabiendo que irás a una fiesta de esas... menos si es Bárbara la que la organiza.**

— **¡Tu novia soy yo... no Bárbara, por lo tanto deberías confiar en mí!**

— **¡Confío en ti, pero no te quiero cerca de esos tipos!**

— **¡Solo bailarán y se irán!**

— **¡NO! ¡He dicho que no y punto!** — Sus ojos están enfurecidos, ella a punto de morderme de la rabia.

— **¿¡No confías en mí!? ¡Estoy contigo y te amo! ¿Por qué tendría que fijarme en otro?**

— **Estabas conmigo y me amabas ayer ¡¡cuando besaste a Nicholas Parsons!!** — Grito.

Me arrepiento en el instante en que lo digo, sus ojos me miran con decepción y se gira,

la sujeto del brazo y ella se libera.

— **¡¡Suéltame!!** — Pide mientras me mira con los ojos brillosos.

— **Lo siento, no quise decir eso...**

— **¡Sí que lo quisiste y lo hiciste! Es lo que piensas de mí, es el concepto que ahora tienes de mí.** — Dice con la voz entrecortada y me maldigo por eso.

— **¡NO!**

— **¡Claro que sí! Sé sincero conmigo y contigo, nunca vas a olvidar esa estupidez y yo tendré que vivir la vida disculpándome por eso...** — sus lágrimas caen y yo quiero secarlas, pero ella se aleja — **Voy a hacer lo que tú quieras... pero no viviré así, ¡no quiero! ¡No puedo!**

Camina hacia la habitación y entra al baño lanzando la puerta en mi cara.

*« ¡Joder! ¡Qué cabrón he sido! ¡Me odio por lastimarla, por hacerla sufrir, ella no merece esto! ¡Mierda!»*

...

Unos minutos después la puerta se abre, ella sale vestida y lista para irse.

— **Mary, ¡lo siento... fui un cabrón al decirte eso!** — Ella toma su bolso y me ignora — **¡Estoy celoso, estoy molesto, pero no contigo... yo...!**

— **¡Ya, Patrick! Déjalo así** — Se gira y sale de la habitación.

— **Perdóname...** — suplico mientras la sostengo del brazo para que no se aleje — **Dame un minuto para vestirme y te llevaré donde Hannah y puedes ir a esa fiesta** — Ella se suelta y me mira frunciendo el ceño.

— **No necesito que me lleves, ya pedí un taxi y tampoco necesito de tu**

**permiso para ir... ¡Lo haré te guste o no!** — Su respuesta me cabrea pero la merezco. — **Escucha bien lo que voy a decirte, Patrick... Puedes ordenar mi vida entera y te complaceré... pero no voy a permitir que dudes de mí, si crees que soy esa mujer que te engañará con todos, deberías replantearte el hecho de querer estar conmigo... ¡Adiós!**

\*\*\*

Estaba por seguirla y detenerla pero no lo hice, pocas veces había visto a Mary realmente molesta y esa era una de ellas... ¡y con toda la razón! Había sido un cabrón

al decir eso, no es lo que pensaba realmente, solo se me escapó.

Aún tenía el recuerdo de ese momento y aunque supiera que ella no quiso hacerlo me

cabreaba igual... ¡pero no debí decirle eso! *Joder es que si no era ella quien lo complicaba todo... Era yo ¡Coño!*

## **Entre Amigas**

Termino de guardar el hielo en la nevera y tomo la lista para ir marcando lo que ya está listo, ¡sigo molesta y triste por la discusión con Patrick, me molesta que siempre

terminemos peleando por todo, me molesta que él y yo no podamos estar unos días en

paz! « ¡*Demonios!*!» Camino de regreso a la sala y Bárbara suelta el teléfono.

— **Ya confirmé con los bailarines... llegarán a las 9 de la noche** —

Explica Bárbara marcando en su agenda y Hannah camina hacia la puerta con el teléfono en la oreja y la abre.

— **Hola, Alex...** — Saluda Bárbara al ex de Hannah.

— **¡Hola, Bárbara!** — Responde con una gran sonrisa y cuando me ve, deja de sonreír — **Hola** — Dice en mi dirección.

— **¿Qué tal?** — Respondo sin mirarlo.

Realmente él no es, ni creo que sea nunca, de mi agrado, he visto a mi mejor amiga sufrir por este idiota y no es algo que yo pueda superar tan pronto, aun



cuando ella ya

parece haberlo hecho.

— **¿Dónde dejo esto?** — Pregunta señalando la caja de vinos que lleva en las manos.

— **¿Puedes dejarlo en la cocina?** — Le dice Hannah, él le sonríe con la misma cara de tonto de siempre y se va.

— **¿No lo invitaron a la despedida de Willy? ¿Por qué está aquí?** —

Pregunto aburrída y Hannah me mira de mala gana.

— **Él organizó la despedida de Willy... solo está ayudándome, ¡ya que tú no apareciste hasta medio día!**

— **Ya estoy aquí, ¿no?** — Hannah suspira y Bárbara ríe.

— **Listo bebé...** — Dice nuevamente el idiota cuando sale de la cocina y se le quedan las palabras atragantadas cuando parece recordar que Hannah no está sola — **¿Necesitas algo más?**

— **¿Qué te vayas?** — Respondo por ella.

Él me ignora, pero Hannah no lo hace, porque clava sus ojos sobre mí y hasta siento

que me quema la piel.

— **No, gracias Alex.** — Responde Hannah, ahora mirándolo — **Ya deberías irte y ocuparte de tu propia fiesta... con ellas me haré cargo de esta.**

— **De acuerdo...** — dice mientras camina nuevamente hacia la puerta —

**Si necesitas alguna cosa me avisas.**

— **¡Gracias Alex!** — Grita Bárbara y yo giro los ojos.

— **De nada** — Responde ya fuera del apartamento.

Bárbara le dice adiós con las manos y luego me mira.

— **¡En serio que eres odiosa!** — Grita Bárbara en mi dirección — **Él no te ha hecho nada.**

— **¡A mí no, pero a mi mejor amiga, sí!** — Respondo.

— **Pues, déjame darte una noticia... Hannah lo ha perdonado, no tienes derecho a ser tan grosera con él.**

— **¡Claro que lo tengo... me cae mal y punto!**

El golpe en la puerta al cerrarse me advierte que me sale regaño.

— **¡Escucha bien lo que voy a decirte!** — Grita Hannah detrás de mí.

Me giro, la miro y al instante veo la mirada glacial de los Bosworth cuando están molestos. Es algo en lo que todos son iguales, cuando se molestan dan miedo... no importa si es Hannah, Sarah o Patrick, los tres me asustan cuando están molestos y yo

soy la causante de su enfado.

— **Ese hombre al que le declaraste la guerra desde hace algún tiempo, es el padre de mis hijas, es el hombre al que veré toda la vida y con el que pretendo llevar una relación cordial y tú no lo estás haciendo menos tenso**

— Me dice Hannah.

— **¡No me cae bien, no puedes obligarme a que me agrade!** — Le respondo.

— **No tiene que agradarte. ¿Pero sabes lo único que quiero? ¡Que lo respetes! No lo trates de ese modo... actúas aún más hostil que Patrick...**

— **¡Debe ser porque yo te vi en el suelo sufriendo por él y Patrick no!**

— Ella me mira muy molesta.

— **Estás molesta con mi hermano y estás descargando tu mal humor aquí, ¿y sabes algo, Mary? ¡No me da la gana de soportarte! Si no quieres estar aquí, pues no lo estés, hoy es un día importante para Sarah y quiero que esta fiesta salga bien, ¡y tú me estás contagiando tu mal humor!**

Ella se gira en sus pies y camina por el pasillo dejándome muda por completo, Bárbara

respira profundo y aunque estoy lista para escuchar su opinión, no dice nada y solo toma el teléfono y continúa trabajando en lo suyo. Camino hacia el balcón y me siento

unos minutos. Hannah tiene razón, estoy molesta y de muy mal humor, me estoy desquitando mi frustración con todos y no es justo.

...

Unos minutos después, cuando me siento más calmada, entro a la casa mientras escucho

a Bárbara confirmar todo, camino por el pasillo y me detengo en la puerta de la habitación de las gemelas.

— **¡Por Dios, Patrick!** — exclama Hannah mientras le pone un vestido a Annie — **¡No tienes derecho a actuar así con ella! Cometió un error, pero si ayer te la llevaste contigo es porque estás dispuesto a olvidarlo y seguir adelante.**

*«¿Ella me está defendiendo? ¿A pesar de que está molesta conmigo ella me defiende?»*

— **Sé cuáles son tus razones y créeme que te entiendo, pero no puedes basarte en eso para presionarla cada vez que algo no te agrada...** —

ella nuevamente se queda en silencio — **¡Sí, ya sé que ese es asunto de ambos, pero ella es mi mejor amiga! Y aunque muchas veces me saque de mis casillas, la quiero y trato de entenderla...** — sonrío cuando Hannah dice eso — **No lo sé, no me lo ha dicho, pero creo que es mejor que se quede**

**aquí** — Termina de vestir a Annie y se sienta junto a ella mientras acomoda su cabello — **De acuerdo, te avisaré...** — Otro silencio y luego sonrío — **Eso lo sé, grandote... no tienes que decirlo... no creo que pueda ayudarte con ella, está de mal humor y tiene razón, pero la cuidaré... no te preocupes** — Hannah besa a Annie y la bebé me sonrío,

mi mejor amiga se gira y suspira al verme — **De acuerdo... También te quiero.**

Hannah termina la llamada y se queda mirándome, sé que debo disculparme pero...

¡siempre me ha costado tanto hacerlo...! Sin embargo, con ella estoy acostumbrada...

casi siempre se me va la mano, así que...

— **Lo siento...** — digo con sinceridad — **Me desquité con Alexander...**

**y aunque me caiga mal y tenga razones para tratarlo así, sé que no debí hacerlo.**

— **No, no debiste... no quiero que haya un mal ambiente con él...**

**menos, si serás la madrina de una de sus hijas** — Sonrío al escucharla.

— **¿Solo de una?** — Pregunto mientras me acerco a Annie — **No podré decidir por una... ¡las quiero a ambas!** — La levanto en mis brazos y la beso — **Son tan bonitas que no parecen hijas del idi... de él...** — Hannah cierra los ojos y yo abrazo a la bebé — **Lo siento...** — Hannah camina hasta donde está Amy y la levanta en sus brazos — **¿Diana se las llevará?**

— **Sí, será mejor porque cuando vengan todas haremos un escándalo y no podrán dormir.** — Annie juega con mi cabello y sonrío — **Patrick quería saber si habías llegado bien...** — levanto la mirada esperando que continúe — **está arrepentido por lo que te dijo... sé que tienes razón en estar molesta con él, pero...**

— **No estoy molesta con él...** — la interrumpo mientras miro a Annie —

**Estoy molesta conmigo...** — Hannah se sienta a mi lado y la miro —

**Tengo la culpa de esto, no de que él actué de ese modo, pero tiene razón... yo ocasioné esa desconfianza y me molesta, ya tenemos muchos líos encima y yo le sumé otro.**

— **De todas maneras, ¡él no tiene derecho a reprochártelo! En primer lugar no estaban juntos y en segundo lugar, si te llevó con él se supone que es porque te disculpó o entendió que estabas ebria.**

— **Lo sé, pero eso no significa que no le afecte... a mí me afectaría...**

**Si aún después de tantos años me molesta que Bárbara lo haya besado antes que yo...** — Hannah me mira horrorizada — **¿Qué? ¡Eso es algo que no dejará de molestarme nunca! Y lo entiendo... nadie mejor que yo puede entenderlo y más porque yo lo hice cuando él ya estaba en mi vida... Patrick tiene una disculpa para lo de Bárbara, yo no tengo una para el beso con Nick...** — Hannah suspira y luego sonrío.

— **Patrick lo odiará de por vida.**

— **Lo sé...** — respondo resignada — **No quiere que tenga contacto alguno con él...** — Hannah solo me mira — **El rubio me cae bien, ser amiga de una celebridad es genial** — Comento divertida.

— **¿Celebridad?** — Pregunta Hannah.

— **¡Claro! Nick lo es** — Le digo sonriendo.

— **Entonces, ¿El padre de mis hijas es una celebridad?** — La miro de mala gana y Hannah sonrío — **Dale tiempo a Patrick, quizás en unos cincuenta años se le olvide.**

— **Ja Ja Ja** — Respondo y Hannah sigue sonriendo — **¡Lo amo tanto!**

— **¿A Nick?** — Pregunta Hannah en broma y yo giro los ojos — **Jajaja...**

**no tienes que decirlo, lo sé, y me alegro que hayas dado tu brazo a torcer, ninguno es feliz lejos del otro.**

— **Ni cerca...** — respondo afligida.

— **No seas tan drástica... solo tienes que tratar de sacarte ese lado negativo que llevas dentro... Yo sé mejor que nadie que tu padre te ha lastimado y además Tomas, pero Patrick no lo hará, no con intención...**

**él te ama.**

— **Y yo a él... mucho** — Annie sujeta mi collar y sonrío.

— **Creo que es bueno que estés aquí y te des el tiempo de pensar y aclarar tus ideas, mañana te sentirás mejor y podrán hablar** — Me aconseja mi amiga.

— **Sí... es lo mejor** — Estoy de acuerdo con ella.

— **Oye... por cierto, ¿te gustó el apartamento?** — Mi sonrisa es automática.

— **¿Lo has visto?** — Pregunto y ella niega.

— **Patrick dijo que serías la primera mujer en entrar allí...** — Me explica ella.

— **¡Es hermoso... todo ahí es perfecto! Se siente como un hogar...**

**¡Nuestro hogar!** — Respondo sonriendo.

— **Es lo que él quiere... que te sientas cómoda.**

— **Y así me siento... He dormido tan bien...**

— **¡No me cuentes tus intimidades!** — Dice Hannah mientras se pone de pie y camina hacia la puerta — **Es mi hermano.**

— **¡Tonta!** — Respondo mientras salgo de la habitación y dejo de lado un poco todo el lío que tengo en mi vida.

\*\*\*

Diana pasó por las niñas cerca a las seis de la tarde y un par de horas después la fiesta

estaba armada en el apartamento de Hannah. Éramos ocho chicas, incluida Sarah, las que gritamos y celebramos como nunca, y sí, no pude evitarlo, bebí como loca, de una

u otra manera ninguna de las que estábamos ahí tenía la intención de controlar el consumo de alcohol... estábamos felices, ver a la rubia feliz era magnífico.

A las dos de la mañana varias chicas se habían ido, solo quedamos cuatro en el apartamento y aún seguíamos bebiendo. La rubia estaba tan ebria como todas... bueno,

Hannah nos había hecho trampa, la costumbre de no beber por su ex no era divertida en

esas ocasiones, pero no había forma de hacerla cambiar, aún así había bebido más de

la cuenta, pero estaba más consciente que nosotras.

\*\*\*

— **¡Quiero hacer un brindis!** — Dice Sarah mientras trata de ponerse de pie

— **Quiero brindar por mis hermanos** — Hannah sonrío con dulzura. —

**¡Eres la mejor hermanita del mundo...! No culpo a Patrick por preferirte.**

— **¡Eso no es verdad!** — Se queja Hannah.

— **Sabes que sí, pero no me molesta... Si tuviese más hermanas, ¡tú serías mi favorita también!** — Hannah le lanza un beso y yo bebo de mi copa

— **También brindo por mi hermano** — y el corazón se me acelera al pensar en él— **porque es un gran hombre, porque no importa lo mandón y amargado que sea, a veces, ¡él es y será mi héroe!**

— **¡¡Salud por mi novio!!** — Grito y las tres comienzan a reír.

— **¡Salud por Patrick!** — Dice Bárbara y yo la miro de mala gana. — **¡Ay, supéralo! El grandote solo tiene ojos para ti.**

— **¡Eso es verdad!** — Afirma Sarah. — **Lo has hecho sufrir mucho y aunque te quiera, debo advertirte que si sigues lastimando a mi hermano, voy a ocuparme de ti** — y estoy segura que lo dice en serio. — **¡Quiérello y valora el amor que te tiene! ¡Y sean felices, por favoooooor!** — Sonrío y ella se inclina hacia mí y besa mi frente haciéndome sentir tan incómoda. —

**Eres como Hannah para mí... ¡Quiero verte feliz! Y si esa felicidad incluye a mi hermano, pues, ¡mucho mejor!**

— **Ella lo hará feliz...** — Asegura Hannah mirándome. — **¡Salud por ti y tu próximo esposo!**

— **¡SALUD!** — Gritamos todas y bebemos por completo nuestras copas.

...

Unos minutos más tarde, cuando el alcohol empieza a hacer efecto en las demás y se están quedando dormidas, yo me doy cuenta de que no quiero dormir aquí, « *¡no quiero*

*estar lejos de Patrick! ¡Me hace falta!*» Así que me pongo de pie.

— **¡Quieres acostarte en mi cama?** — Pregunta Hannah.

— **No... me iré a casa.** — Le digo.

— **¡A casa?** — Pregunta mi amiga sin entender.

— **A la casa de Patrick... quiero estar con él, ¡quiero verlo... necesito**



**verlo!**

— **¡Estás loca!** — exclama asustada — **Es muy tarde y ya debe estar dormido... además, a esta hora no conseguiremos un taxi y Patrick me mataría si te dejo ir en ese estado en taxi.**

— **No le dirás nada** — susurro mientras tomo mi bolso.

— **No irás a ninguna parte**— Asegura Hannah y su teléfono suena — **Hola, Alex** — ella se queda en silencio — **Sí, ya todo se terminó, ¿y ustedes?** —

Intento salir, pero Hannah se interpone en mi camino.

— **¡Déjame salir, Hannah!** — Le pido.

— **¡NO!** — Grita sobre mí y luego presta atención a su llamada — **Con Mary, quiere irse a la casa de Pat a esta hora... ¡Está loca!**

— **¡Me iré igual!** — Aseguro muy decidida — **¡Así que hazte a un lado!**

— **Patrick me matará si te dejo ir sola** — susurra mirándome con pesar y

luego se queda nuevamente en silencio — **¿Lo harías?** — Pregunta al teléfono — **Espera un segundo...** — ella me mira y suspira — **solo tienes una opción...**—susurra mirándome — **Alexander estará pasando por aquí en 5 minutos, si quieres él puede llevarte o de lo contrario no irás a ningún lado** — Me explica.

— **¿Con Alexander?**— grito espantada — **¡Ay Hannah! Sabes que no nos llevamos bien.**

— **Ok... entonces, vete a dormir**

Ella gira y yo la sigo de cerca.

— **¡No...! ¡Hannah!** — me mira con decisión y sé que aunque luche, no me dejará ir sola — **¡Rayos! De acuerdo... Dile que venga** — Sus ojos se abren como platos. — **quiero ver a Pat y no me importa si el idiota me lleva**

Hannah me envenena con la mirada y finalmente pone el teléfono nuevamente en su oreja.

— **De acuerdo, Alex... por favor ven por ella** — Espera unos segundos y luego sonrío — **Gracias** — Termina la llamada y me mira muy seria — **Más te vale que seas educada, te está haciendo un favor, así que, sé agradecida.**

— **Lo haré, prometo no decir nada malo del idiota... jajajaja ...**

Hannah me mira molesta y yo empiezo a reírme como loca. Sí... estoy ebria y me importa muy poco, solo quiero y necesito estar con Patrick y, no importa si tengo que

deberle un favor al idiota de Alexander... ¡Con tal de estar con Patrick yo aguanto lo

que sea!

...

Abro los ojos cuando siento unas manos tratando de levantarme, me asusto y lo empujo

con todas mis fuerzas, pero no puedo evitar que me atrape, enfoco la mirada para saber

quién es y al instante, dejo de respirar.

— **Tranquila, Princesa... soy yo...** — me dice con dulzura mi Grandote.

Pestañeo dos veces y dejo que me saque del auto, miro a un lado y veo a Alexander de

pie. Hemos llegado hasta el edificio y yo debí quedarme dormida, pero para ser sincera ni siquiera recuerdo haber salido del apartamento de Hannah.

— **Se quedó dormida apenas subió al auto** — Explica Alexander.

— **Suele pasarle** — susurra mi grandote con una dulce sonrisa — **Debiste quedarte con Hannah...** — dice mirándome.

— **Quería estar contigo** — Respondo de inmediato mientras me abrazo a él.

— **Gracias por traerla...** — exclama Patrick ahora mirando con seriedad a Alexander — **Te debo otro favor...** — « *¿Otro?* »

— **No fue nada, estaba de camino.**

— **Igual... gracias**

Me doy cuenta de que se acerca y extiende su mano hacia él. Alexander duda pero finalmente responde al gesto de mi Grandote.

— **De nada** — Responde Alexander mientras regresa a su auto.

— **¡Gracias!** — Grito y Patrick se detiene

Gira para que yo pueda mirar a Alexander y veo que tiene el ceño fruncido. Es obvio

que le ha sorprendido mi educación.

— **Por traerme... Gracias.** — repito sinceramente.

— **No hay problema** — Responde muy serio y finalmente sube a su auto.

Patrick y yo entramos al ascensor, cierro los ojos y ni siquiera noto que el ascensor se

haya movido. Cuando me doy cuenta, ya estamos dentro del apartamento, Patrick

camina conmigo en brazos hasta la habitación y me deja sobre la cama, toma una taza

de la mesita de noche y la extiende.

— **Bebe un poco de té, te hará sentir mejor.**

— **Estoy bien** — Respondo — **Solo quería dormir aquí... contigo.**

— **Debiste llamarme... yo hubiese ido por ti** — Me dice en un tono de voz suave.

— **No quería molestarte** — Él frunce el ceño y acaricia mi mejilla.

— **No me molestas, jamás...**— lo miro y siento como las mariposas

revolotean dentro de mi estómago — **Princesa... lamento mucho lo que dije.**

— **No, yo entiendo...** — respondo — **realmente te entiendo, pero... Me dolió y me molestó, pero entiendo lo que sientes...** — Él sujeta mi rostro y se inclina hacia mí.

— **Lo lamento, no debí decir lo que dije... Yo confié en ti, solo... solo estaba cabreado...** — Cierro los ojos y respiro de su aliento sobre mi rostro  
— **Yo te amo Princesa y confío en ti. Soy celoso, controlador y muchas cosas más... pero eso no cambia lo mucho que te amo.**

— **¡Y yo a ti! Eres mi vida Patrick... ¡No quiero, ni puedo vivir sin ti!**

— **No vamos a vivir el uno sin el otro... Ahora estás aquí y vamos a salir adelante, ¡juntos! Confía en mí cuando te digo que voy a pasar el resto de mi vida junto a ti y te haré muy feliz** — Unas lágrimas resbalan por mis mejillas y él las seca — **No llores, Princesa...**

— **Lloro de felicidad...** — Beso sus labios y luego lo miro. — **¡Eres el Príncipe de mis sueños encantados!** — Él sonrío ampliamente y yo también.

— **Haré lo que me pidas para que estemos bien.**

— **Solo necesito que confíes en ti y en mí... en nosotros** — Me pide.

— **Lo hago, por eso estoy aquí.**

— **No, Princesa, estás aquí porque tienes miedo de perderme** — Me quedo

en silencio porque es verdad — **Sé que me amas, pero no confías en**

**ti y eso hace que te sea difícil confiar en mí y en lo importante que eres para mí...**

— **No es algo que pueda evitarlo, es mi forma de protegerme... Solo trato de no ilusionarme porque no quiero que me lastimen otra vez —**

Confieso.

— **Lo sé, Princesa —** Dice acariciando mis mejillas.

— **Siempre he pensado que el matrimonio es un contrato que se rompe en el momento en que una mujer más joven y más bonita se cruza en el camino del hombre y este te desecha como un mueble viejo —** Bajo la mirada y el recuerdo de mi madre sufriendo viene a mí. — **Si un hijo no es suficiente motivo para aferrarte a tu familia... Entonces no existe uno.**

— Concluyo con tristeza.

— **No todos somos iguales, Mary... que tu padre lo haya hecho no significa que todos tengamos que hacerlo.**

— **Tom lo hizo —** Digo con amargura. — **Él era diferente... Cuando me casé con él yo quería que fuera para siempre, y sé que yo cometí errores, pero...**

— **¡Pero él es un cabrón! —** Interrumpe mi grandote. — **¡Es un hijo de puta que no merece ni siquiera que lo recuerdes!**

— **Yo tampoco ayudé... siempre lo estaba comparando contigo. No lo hacía con intención, pero lo hacía y eso lo lastimaba. Por eso él me decía**

**cosas feas, y las merecía...**

— **¡¡NO!! —** Grita Patrick y yo me asusto. — **¡No merecías esa mierda!**

**¡¡No vuelvas a decirlo!! ¡Tú merecías que te tratara bien, merecías que te**

**entendiera...! ¡Joder! ¡Él sabía lo de tus padres, debía entender tu problema!**

Bajo la mirada porque está molesto y me asusta, pero él me levanta la cara para que lo

mire.

**— Lo único que necesitabas era que te demostraran que no todos somos así y ese cabrón no lo hizo... No es tu culpa... ¡Es suya! —**

Asegura Patrick.

**— Sí, pero yo lo comparaba contigo. Es que tú y Steve eran los únicos hombres que había tenido cerca y se me hizo costumbre, no era con maldad...**

**— ¡Solo un idiota como él podría cabrearse por eso, sobre todo porque en ese momento tú y yo no teníamos nada!** — Patrick acaricia mi rostro y yo respiro profundo. **— Ya no hablemos de ese cabrón.** — Me quita la taza de té que he bebido por completo y me quita los zapatos. **— Ahora vas a descansar, mañana te sentirás mejor.**

**— Cuando estoy contigo todo es mejor —** Le aseguro.

Patrick sonrío y me hala para ponerme de pie, me levanta el vestido y lo saca por mi

cabeza, luego toma una de sus franelas y me ayuda a ponérmela y nuevamente me sube

a la cama y me acuesto en ella. Patrick se quita la franela y yo dejo de respirar al ver

sus abdominales *« ¡Dios mío! ¡Qué hermoso!»* Luego sube a la cama y me acurruco en sus brazos sintiéndome tan segura y protegida junto a él.

**— Descansa, Princesa... yo cuidaré de ti.**

Besa mis labios y me dejo llevar por el cansancio, el alcohol y la sensación tan placentera que siento cuando estoy con él, « *¡Mi grandote...! ¡Mi Príncipe ideal!*»

## **De Blanco**

La vida pasa tan rápido que cuando menos lo esperas te has hecho mayor y las personas a las que solías cuidar han dejado de necesitarte. No somos conscientes de lo

mucho que disfrutábamos de ese trabajo hasta que simplemente ya no hace falta, pero

es algo que no podemos evitar, el único consuelo que tendremos será siempre el haberles dado lo mejor y que nunca olviden tu amor.

...

Termino de arreglar mi corbata y me miro al espejo. El día ha llegado, mi hermana va a

casarse y yo no tengo motivos para quejarme de ello, pero algo dentro de mí, aún quiere evitarlo. Quizás sea el miedo de que en algún momento ella pueda pasar por algo malo, como lo pasó Hannah, quizás son las ganas de no aceptar que mis

hermanitas ya no son unas niñas, o simplemente porque aún quiero sentir que soy el hombre de sus vidas, al igual que papá. Cualesquiera que sean mis razones el resultado

es el mismo, quiero que mis hermanitas sigan siendo unas niñas a las que yo pueda proteger de todos, sin problemas.

— **¡Estás bien?** — Pregunta Hannah asomándose por la puerta, me giro y sonrío al verla. — **¡Qué guapo estás!** — Dice cuando entra en mi habitación, toma mi saco para ayudarme con él, me inclino hacia ella y beso sus mejillas.

— **Vas a opacar al novio** — Comenta sonriendo.

— **No me sentiré mal por ello** — Respondo mientras la abrazo — **¡Estás preciosa!**

— **Gracias... tú también.** — Comenta mientras me abraza con fuerza —

**Yo también quería que me entregaras ante el altar** — Suspiro y la miro

— **Sí, sé que de alguna manera tuviste razón sobre Alexander, pero ese era un sueño que tenía desde niña.**

— **Lo siento, pequeña... Cuando vuelvas a casarte prometo llevarte**

— Ella sonrío.

— **¿Aunque no te guste mi novio?** — Pregunta bromeando y besa mi mejilla.

— **¿Cuál es tu problema buscando hombres inservibles?** — Le pregunto.

— **Admítelo... para ti nadie será suficiente.**

Sonrío y no respondo porque es cierto, para mi pequeña, nadie será suficientemente

bueno. Después de unos segundos Hannah se libera de mí y ambos salimos de mi habitación, mi pequeña besa mi mejilla y va hacia la habitación de Sarah.

Bajo las escaleras y en la sala está mi padre, mi madre y mi hermosa novia.

Ella ríe y

algo dentro de mí me hace sentir completo. Mamá se pone de pie y me mira de ese modo indescriptible que tienen las madres cuando miran a sus hijos.

— **No es porque seas mi hijo, ¡pero qué hombre tan guapo eres!** —

Sonrío y trato de no ruborizarme, pero sé que fracaso. — **El día que Mary y tú se casen, serás el novio ¡más guapo del mundo!**



— **Creía que habías dicho que yo era el novio más guapo del mundo** —

Bromea papá, mi madre se gira y le sonrío.

— **Lo fuiste aquel día, nadie pudo lucir más hermoso que tú, cariño** —

Mi padre le lanza un beso y Mary los mira como si estuviese viendo una película romántica... y a decir verdad, eso parece — **Pero Patrick será el novio ¡más guapo del Universo!**

— **Primero deja que decidan casarse** — comenta papá — **no vayas a asustar a Mary y luego nos quedamos otra vez sin nuera** — Mary sonrío algo avergonzada.

— **¡Ella no se irá a ninguna parte!** — Asegura mamá. — **Sabe lo importante que es para nosotros** — Mi padre sujeta la mano de mi novia y le sonrío.

— **Claro que lo sabe, lo ha sido desde que era una niña y corría por el jardín vestida de Princesa** — Dice mi padre sonriente.

Mi novia se avergüenza y mi madre me libera para que pueda acercarme a Mary.

Camino hacia mi padre y beso su mejilla y luego me acerco a mi Princesa.

— **¡Estás hermosa!** — Digo cuando estoy a su lado, se pone de pie y me abraza. — **Tengo a la novia más hermosa del mundo.**

— **¡No digas eso!** — Grita Sarah desde la escalera, haciéndonos girar a todos

— **Se supone que hoy todos los halagos deben ser para mí.**

Mi madre sale corriendo hacia ella y mi padre se detiene a mi lado, mientras las mujeres de la casa gritan emocionadas. Papá y yo nos quedamos de pie mirando a Sarah. Si pensé que Hannah había lucido como una Princesa el día de su boda, estoy

seguro de que Sarah es una Reina con todo y corona.

— **¿¡Cómo fue que crecieron tanto!?** — Pregunta papá con la mirada fija en Sarah.

— **No lo sé papá, ¡pero daría mi vida por regresar el tiempo!** — Mi padre sonrío y me mira. — **Yo era más feliz cuando ellas me veían como un héroe.**

— **Creo que si vas a ser tú, quien la entregue a Willy, es porque aún te ve de ese modo.**

Sonrío cuando mi padre dice eso, y sin duda me ha hecho sentir mejor. Él se acerca a

ella y la abraza, mi hermana está tratando de no llorar, pero las demás mujeres en la

habitación no hacen el menor intento de no hacerlo. La única fuerte es mi hermosa novia.

Cuando mi padre se aleja, Sarah se queda frente a mí y doy un paso hacia ella, acaricio

uno de sus rizos dorados y me quedo mirándola.

*« ¡Joder...! ¡Qué bella es mi hermana!»*

— **Recuerdo claramente el día en que naciste...** — comento y mi memoria se llena de aquellos recuerdos que me hacen sonreír — **papá me había dicho que cuando tú nacieras, yo sería el hermano mayor...** —

Sarah sonrío — **estaba emocionado por el hecho de ser el protector de alguien, y ese alguien ¡fuiste tú!** — Acaricio su mejilla y ella cierra los ojos.

— **Cuando mamá llegó de la clínica y te vi, me dije a mí mismo que como todos los superhéroes, yo también tenía una debilidad... tú eras mi debilidad.** — Siento un nudo en mi garganta y me obligo a actuar como un hombre fuerte. — **Supe que la única manera de joderme la vida sería si se metían contigo y desde entonces he pasado mi vida cuidándote de todo y de todos...** — Sarah tiene los ojos llenos de lágrimas y yo sonrío. — **Sé que**

**he sido un poco cabrón contigo, que muchas veces se me ha pasado la mano... pero solo ha sido porque no quería que nada ni nadie te lastimara. Y es por eso que te quiero tanto.** — Responde Sarah con una voz temblorosa.

**— Para mí, tú, al igual que Hannah, ¡siempre serán mis Princesas! Y**

**escúchame bien mi vida... — digo sujetando su mano — siempre, a cualquier hora, en cualquier momento, estaré ahí para ti, eso no cambiará con tu estado civil, yo seguiré aquí dispuesto a patearle el culo**

**a cualquiera que intente lastimarte.** — Mi hermana sonrío, pero algunas lágrimas caen por sus mejillas.

**— ¡Rayos! ¡Se me correrá el maquillaje por tu culpa!** — Se queja con una gran sonrisa.

La abrazo y disfruto de estos últimos minutos de mi hermana, para mí solo...

Ella es

una de mis Princesas, Sarah ha sido la primera en llegar a la familia y luego nació Hannah, con ambas supe que yo estaba en este mundo para cuidar de ellas y protegerlas

de cualquier cabrón que intente lastimarlas. Ellas me han hecho ser el hombre que soy

ahora. Si algo he aprendido con mis hermanas, es respetar y valorar a las mujeres... y

eso es algo de lo que les estaré agradecido siempre.

Y aquí estoy yo, sosteniendo del brazo a mi hermana, ¡mientras un cabrón recién llegado me roba su cariño! Y lo que más me jode, es que este no es un cabrón, no como

el de Hannah... Este, aunque intenté encontrarle algo malo, no pude, el

gilipollas es tan

correcto que me molesta. Y a la vez me hace sentir mejor.

*« Si le voy a entregar mi hermana a alguien, tiene que ser alguien que por lo menos*

*finja ser bueno y este finge muy bien.»*

Le doy un beso en la frente a Sarah y William la toma.

— **Te estás llevando a la primera mujer a la que he defendido y**

**protegido en mi vida... ¡Hazla feliz o estarás en problemas!** — Le advierto muy seriamente a William.

— **¡Pat!** — Me regaña Sarah con una gran sonrisa.

— **Lo haré.** — Promete William.

Miro nuevamente a mi hermana y ella besa mi mejilla, sé que debo dejarla seguir pero,

¡Joder, como cuesta! Finalmente hago lo que debo y le entrego a una de las mujeres más

importantes de mi vida a este cabrón, que espero, siga portándose bien, ¡o juro que le

irá peor que a Alexander!

Camino a un lado de la Iglesia y me detengo junto a mi novia, ella toma mi mano y sonrío, esta es la segunda vez que estoy en una Iglesia viendo una boda.

En la primera,

estuve soportando las ganas de impedirla y en esta, solo debo hacer silencio porque no

tengo motivos para quejarme.

Hannah me mira y sonrío con diversión, estoy seguro que debe imaginar lo que estoy

pensando así que miro de mala gana al cabrón que está de pie junto a ella y su sonrisa

cae.

*« Sí... aún sé cómo joderle el buen humor, pequeñita.»*

Me río de su mala cara y ella me saca la lengua. Me quedo mirando a las niñas que ambos sostienen en sus brazos y siento que el corazón se me encoge.

*« ¡Joder! ¿Cómo es que Dios me llena de mujeres que solo mandan a la mierda al hombre rudo que pretendo ser? ¿Es que no pueden darme sobrinos? ¿Niños a los que*

*les pueda enseñar a joderle la vida a otros cabrones? ¿Tienen que ser mujeres?»*

— **Presta atención...** — susurra Mary y yo la miro. — **No sé en qué estás pensando pero estás sonriendo, luego te pones serio y luego sonrías, jajaja...**

— **Shuuu...** — susurra Hannah en nuestra dirección. — **presten atención para que sepan que deben decir cuando les llegue su momento.**

Me quedo mirando al sacerdote mientras me doy cuenta de que jamás me imaginé de ese modo, menos después de la estupidez que hice al casarme con una mujer a la que

realmente no conocía, pero ahora la idea no es del todo descabellada y a diferencia de

muchos hombres, no es un paso que dude en dar. Mary sonrío y yo beso su frente.

« No... ¡Con ella no lo dudaría! Cuando llegue el momento, sé que lo haré y seré el

*más emocionado.»*

Me inclino hacia mi novia y ella me mira.

— **Pronto seremos tú y yo los que estemos en ese altar...** — me mira de forma extraña, como si creyera que escuchó mal o como si no creyera lo que le estoy diciendo. — **Solo voy a esperar a que estés lista.**

— **¿Tú lo estás?** — Susurra y yo sonrío. — **¿No te da miedo?** — Me inclino un poco más hacia ella y beso sus mejillas antes de responder.

— **A lo único que le tengo miedo, es a que no seas tú la que esté conmigo en ese altar.**

— **Shuu...** — vuelve a decir Hannah — **¡Va a decir que sí! ¡Hagan silencio!**

Mary me mira con ternura y yo beso sus labios, nuevamente miro a mi hermana, quien

ahora sostiene las manos de su novio y está escuchando todas esas promesas que él hace y que más le vale, ¡cumpla! o yo mismo haré que sea su muerte la que los separe.

Ella me mira unos segundos y puedo ver en sus ojos lo feliz que es y a diferencia de

Hannah... creo que él, sí la hará feliz.

Después de la ceremonia, las millones de fotos y la cantidad incontable de abrazos, por

fin estamos en la fiesta, nuevamente el jardín de mi casa se viste de flores para celebrar la boda de la otra Princesa del castillo, sostengo mi copa mientras sigo mirando a todos besando y saludando a los novios.

— **¡Dejad la envidia!** — Gritan detrás de mí y sonrío cuando veo a mi mejor amigo acercarse.

— **¿Qué haces aquí?** — Le pregunto.

— **No me he colado, ¿eh...? Los novios me han invitado.** — Bromea mientras me da un abrazo. — **Se me antojó venir.** — Responde despreocupado. — **Te ves bien.**

— **Gracias.** — Respondo con una sonrisa. — **¿Hannah ya te vio?**

— **No, apenas estoy llegando.** — Me explica.

Le indico que me siga y lo hace con una gran sonrisa. Cristian es de esos tíos que jamás

deja de sonreír, siempre parece alegre y muy pocas veces se cabrea, claro, que cuando

lo hace... hasta yo puedo asustarme.

Caminamos hacia nuestra mesa y Alexander deja de sonreír al verlo.

— **Oh, Alexander no parece feliz de verme.** — Comenta Christian.

— **No sabes el gusto que me da.** — No puedo evitarlo.

Christian sonrío y Hannah se pone de pie, mi hermana lo abraza con tanto afecto que nadie duraría de su “amor”, de no ser porque todos sabemos ella no lo ama.

— **¡Hola guapa!** — Saluda Christian — **Te he echado de menos.** — Le dice mi amigo.

— **¡Y ella a ti, Christian!** — responde mi novia y Hannah le regala una mala mirada. Christian se aleja y se inclina hacia Mary.

— **¡Estáis preciosa, Mary!**

— **Oh... ¡muchas gracias...! Tú también luces muy guapo... hacen tan bonita pareja los dos...**

Alexander se disculpa y se aleja de nosotros. Hannah lo mira con tristeza y yo trato de

ignorar el hecho de saber que ella estaría más feliz con ese cabrón. La fiesta empieza y

todos bailan y celebran, yo también lo hago, me siento feliz y puedo pensar que con un

poco de paciencia, todo estará bien entre nosotros.

Todo está de maravilla hasta que escucho los suspiros de las amigas de Sarah y buscó

quién es el culpable, cuando lo veo entrando, siento que las ganas de golpearlo regresan a mí, frunzo el ceño y Hannah sujeta mi mano.

— **No arruines la fiesta.** — Me advierte mi hermana, pero yo la ignoro.

Mary se gira y mira hacia donde está él, aprieto la mandíbula y ella nuevamente me mira, ¡quiero levantarme y echarlo de la fiesta! Pero sé que debo pensar las cosas antes

de actuar, llevo años siendo responsable y no quiero recordarme cómo un crío. Sarah

se acerca a él y lo abraza, él mira hacia Hannah y le guiña el ojo, luego Sarah lo escolta hasta nuestra mesa.

— **Buenas tardes...** — Saluda el rubio cabrón con aires de divo.

Hannah se pone de pie y lo abraza. Mary permanece sentada junto a mí, mientras él saluda a todos. Finalmente se ve en la obligación de detenerse frente a nosotros y yo

muerdo de ganas por mandarlo a la mierda, extiende su mano en saludo y



después de unos segundos, la tomo.

— **¿Cómo estás?** — Pregunta.

— **Bien, gracias...** — suelto su mano y él sonrío en dirección a Mary, extiende su mano, ella me mira y luego le sonrío.

— **Hola, odiosa...** — La saluda él.

— **Hola, Nick...** — Responde mi hermosa novia y luego suelta su mano, lo cual se lo agradezco

¡Odio que siquiera lo mire! Ella se abraza a mí, mientras él camina hacia donde está

Alexander.

— **Te Amo...** — susurra a mi oído y eso aleja todo lo malo de mí.

— **Y yo a ti, Princesa.** — Beso sus labios y ella me mira con ternura. —

**Lamento haber sido un cabrón contigo.**

— **No lo fuiste... ¡Tú eres un Príncipe!** —Acaricio su rostro. — **Eres lo más hermoso que me ha pasado en la vida... lo mejor, lo más bonito y perfecto...**

— **Yo podría decir eso y mucho más de ti...** — Le aseguro.

Ella me mira de ese modo que logra derretirme por dentro. Sé que no tiene ni idea, pero esta mujer con una mirada puede barrer el piso conmigo y yo se lo permitiría,

¡porque la amo! ¡Porque es mi vida...! Porque ella es todo lo que quiero en la vida.

Mary se inclina y me besa, correspondo a ese beso hasta que escucho el sonido de la

canción que está empezando, me pongo de pie y ella hace lo mismo cuando halo de su

mano.

— **Vamos a bailar, Princesa.** — Ella sonríe y me sigue.

*Te has vuelto una razón para decir que doy mi vida a cambio de tu amor, fue un beso*

*infinito un segundo contigo... estoy perdiendo en ti mi corazón. Te has vuelto una razón para sentir, que callas el vacío en mi interior... Hoy tengo en mis manos el alma rogando que sientas lo que estoy sintiendo yo... [6]*

— ***Escúchame, que el amor es como es, llega en silencio y descalzo*** —

Mary me mira mientras se cuelga de mi cuello — ***Entiéndeme, yo no***

***descansaré hasta tenerte a mi lado*** — Ella me besa y yo a ella.

— **¡Te amo Patrick... más que a nada en este mundo!** — Sonrío feliz de escucharla — **Contigo todo es tan hermoso, contigo no tengo miedo de ser feliz... ¡Contigo soy feliz Patrick!**

— **Y yo contigo, Princesa... Hemos pasado cosas duras, momentos difíciles, pero juro por Dios que todo será mejor, ahora estamos juntos...**

**¡Y nada ni nadie va a volver a separarnos!**

— **No huiré de ti cuando tenga miedo, juro que voy a tratar de ser valiente y no salir corriendo cuando me sienta insegura.** — Sonrío y acaricio su nariz con la mía. — **Eres todo lo que necesito para ser feliz, grandote...**

— **¡Tú eres todo lo que quiero en mi vida, Princesa...! Vamos a tener momentos difíciles, pero vamos a salir de ellos, ¡juntos!** — Ella sonríe y me besa.

— **¡Gracias por no dejarme ir!** — Me dice.

— **¡No irás a ningún lado sin mí!** — Le aseguro.

La abrazo y continuamos bailando, mientras todo a nuestro alrededor es felicidad, mientras todos celebran el matrimonio de mi hermana... ¡Dentro de mí, tengo más de un

motivo para estar feliz! ¡La he recuperado! Mary está tratando de creer en mí, en nosotros... ¡Y voy a demostrarle que es una Princesa y yo puedo construirle un castillo

para hacerla feliz! Porque nada me importa más que verla feliz... ¡Si ella es feliz, yo

soy feliz!

## **Pasado y Presente**

Christian está de pie frente a nosotros, los planos están en la mesa y nos explica lo importante que sería este proyecto en Nueva York, la idea de que se le ocurra pensar en

mí para esto, no me agrada, estaría muy lejos de mi Princesa y Christian sabe que no

iría a ningún lado sin ella.

— **Necesito a tres de ustedes para hacer el trabajo conmigo...** — dice Christian mirando en mi dirección. — **Aparte de ti...** — agrega. ¡*Joder!* —

**Sé que para algunos de vosotros la idea de salir de Barcelona no les entusiasma, pero créanme, ¡esto es grande y necesito a los mejores!** —

Todos se quedan en silencio. — **Háganme saber quién está interesado...**

**eso es todo.**

Uno a uno va saliendo de la sala de juntas, mientras yo sigo mirando el plano del gran

hotel en Nueva York, es sin duda un proyecto muy ambicioso y sé bien que Alejandro

Bosch va a hacer todo lo que esté en sus manos para tener a los mejores en esa obra...

y claro, sin sonar vanidoso, yo soy uno de ellos.

— **Mi padre fue claro al decir que tenéis que estar en este proyecto.** —

Miro a Christian mientras se sienta frente a mí — **Tío, sé que estáis en una etapa de “sanación” en tu relación... pero te necesitamos.**

— **Lo sé... solo que ahora es un poco complicado...** — Le digo.

— **No es para ahora... Tenéis seis meses para organizarlo todo y viajar a Nueva York, también se me complica con Estel, no quiero estar lejos de mi hija, pero sabéis que esto es importante y es una gran oportunidad para todos los que estemos involucrados** — Me explica Christian.

— **Lo sé... — digo sin emoción — Hablaré con Mary, no quiero alejarme de ella tanto tiempo y ella no quiere dejar su trabajo.**

— **Tú tampoco dejarías el tuyo** — replica Christian. — **Creo que ahora que las cosas van marchando mejor, quizás vosotros podéis dar un paso más...**

— Lo miro sin entender — **Me habéis dicho que te casarías con ella sin pensarlo dos veces... ¿Qué es lo que estáis esperando?** — Pregunta mi amigo.

— **Que ella esté lista...**

— **¿Creéis que aún no lo está?**

Su pregunta me deja pensando... *¿Lo estará?* Mary ha asistido a sesiones con el amigo de mi padre y eso sin duda la ha ayudado mucho a superar traumas de su niñez; no creo

que ella pueda superar lo del cabrón de Tomas tan pronto, pero estoy seguro

que ahora

confía más en nosotros como pareja... pero si se niega a mudarse a Barcelona es porque aún no está lista y yo quiero darle ese tiempo.

— **No lo penséis tanto.... Si estáis seguro de que ella es la mujer con la que queréis pasar el resto de tus días, pues, ¡a por ella tío! Estáis regalando un tiempo que podría ser vuestro y no solo tuyo** — Christian se pone de pie y sonrío — **Yo quiero ser el padrino** — Dice mientras camina hacia la puerta — **Te haré el mío cuando llegue el momento** — Reacciono inmediatamente.

— **¿¿Qué??** — Pregunto asustado y él sonrío — **¿De qué estás hablando?**

— **Jajaja... no sois el único que puede tener a la chica indicada** — Me comenta.

— **¿Habéis conocido a alguien?** — Pregunto mientras camino detrás de él

— **¿Por qué no me lo habéis dicho?**

— **Porque estáis muy liado con tus cosas...** — Responde despreocupado

— **Además, no es que la haya conocido recientemente... pero aún es pronto... estoy trabajando en ello...** — Dice Christian.

— **Pero dijiste...**

— **¡No te preocupéis!** — Me interrumpe — **Cuando llegue el momento seréis el primero en saberlo** — Él se gira y sonrío — **Nos veremos el lunes, en tres horas sale mi vuelo, por favor, decidle a Hannah que le deseo lo mejor en su presentación.**

— **Creía que te quedarías...**

— **No puedo, estoy interesado en otra persona y no quiero que piense que sigo suspirando por tu hermana...** — me sorprende eso y él ríe —

**además, mi padre me ha liado toda la semana** — Me da la mano y la tomo

— **¡Estáis a cargo!** — Dice mientras entra en el ascensor — **Te llamaré cuando esté allá...**

— **Vale, buen viaje...**

Camino de regreso a mi oficina y me pongo a trabajar, tengo muchas cosas pendientes y

si quiero estar libre para acompañar a Hannah en la presentación de su próximo libro,

tengo que liberarme de algunos trabajos.

...

Después de unas cuantas horas, tomo mis cosas y me dispongo a irme. Salgo de la oficina y entro al ascensor, después de unos minutos estoy ya dentro de mi auto y listo

para irme a casa, pero como un simple mortal, debo pasarme por el súper y comprar

algunas cosas que me hacen falta en la casa.

Estaciono el auto en el centro comercial y bajo sin ninguna prisa, miro la hora y llamo

a Mary, pero ella como cosa extraña, tiene el teléfono apagado, así que decido llamarla

luego, seguro está en clases o quizá se le ha acabado la batería del teléfono.

Entro al súper y empujo un carrito, lo empiezo a llenar de las cosas que necesito, giro

en uno de los pasillos para buscar lo que me falta y me detengo en seco cuando la veo.

La niña que está junto a ella me mira y sonrío, hala de su vestido y ella se gira, no puedo evitar sonreír al ver su sorpresa. Me quedo mirándola y me pregunto cómo fue

que yo jodí mi vida por alguien a quién realmente no amaba.

Cometí tantos errores cuando me separé de Carissa, que hoy no soy capaz de sentirme

bien, pero fue mi culpa, no suya. Me obligo a actuar como un hombre maduro y empujo

mi carrito hasta estar frente a ella.

— **Hola, Carissa** — Saludo.

— **Hola, Patrick** — Responde ella.

Me quedo mirándola... está muy cambiada, a pesar de que aún usa el velo sobre su cabello, algo en ella ha cambiado, pero no estoy seguro qué. La niña sigue mirándome

y yo le sonrío.

— **Hola** — la saludo, la pequeña sonrío ampliamente.

— **Hola** — Responde y luego Carissa se inclina hacia ella.

— **¿Por qué no vas con la tía? Ahorita te alcanzo** — Su hija asiente y sale corriendo hasta el final del pasillo donde una mujer la levanta en sus brazos.

— **¿Cómo estás, Patrick?**

— **Estoy bien, ¿y tú?**

— **También, estoy bien.**

— **Me alegro... ¿Ahora vives aquí?**

— No, vivo en Madrid, solo vine a visitar a mi tía, en la noche

regresamos a Madrid. — Asiento y ella se queda mirándome — ¿Y tu novia?

— Está bien, en Londres — Ella asiente — ¿Cómo te ha ido? ¿Has tenido algún problema con los papeles que firmé o algo...?

— No, no... todo ha estado bien, soy libre y eso siempre te lo agradeceré.

— No tienes que hacerlo, me alegra que tu hija y tú, puedan tener un mejor futuro.

— Estoy trabajando y mi hija estudia y... soy feliz...

— Me alegro mucho, Carissa. — Ella sonríe, levanto mi mano y ella la toma.

— Las cosas siempre pasan por algo, quizás yo no era el hombre que estaba destinado para ti, pero fui el que te dio la libertad para buscar un futuro mejor.

— Siempre serás alguien especial para mi Patrick, me casé contigo...

para mi fuiste el primero. — Y su sinceridad me hace sonreír. —

Realmente deseo que seas muy feliz. — Aprieto su mano y sonrío.

— ¡Lo soy! Y espero que tú también lo seas... haz que todo lo que vivimos valga la pena, se feliz y haz feliz a tu hija...

— Gracias, Patrick...

— Si en algún momento necesitas algo, házmelo saber.

— No necesito nada, gracias.

— Está bien, pero si en algún momento necesitas ayuda en algo solo dímelo... quizás no podamos ser amigos, ahora tengo una relación y tú eres mi ex esposa, pero si puedo ayudarte en algo... házmelo saber.



— **Gracias, Patrick.** — Responde apretando mi mano. — **No necesito nada, pero me hace feliz tu oferta, pero como dices soy tu ex esposa y no quiero causarte problemas con tu novia, te ves feliz y quiero que lo sigas siendo.**

— Ella suelta mi mano y me mira unos segundos más. — **Eres y serás lo mejor que me ha pasado en la vida... Sé feliz Patrick, por lo menos tú, se feliz...** — Asiento, ella gira y se va. Me quedo mirándola mientras se aleja...

Han pasado casi quince meses desde que firmamos el divorcio, más de un año desde

aquel día... y hoy, realmente puedo decir que es historia pasada. No hay rastro de rencor, no hay huellas de dolor, todo lo malo quedó atrás y me he quedado con lo mejor

de todo esto... ahora puedo entender que ella no fue una mala mujer, pero si no está conmigo es porque yo no estaba en su destino, no para quedarme siempre...

A veces, estamos en la vida de las personas de paso. A veces solo somos un personaje

secundario en la historia de otros, Carissa no era la mujer indicada para mí y eso lo sé

ahora... Ahora que puedo ver con claridad que a pesar de todos los problemas que hemos tenido, mi Princesa es la mujer con la que quiero vivir y morir...

Ahora puedo

ver con claridad que estoy listo... realmente estoy listo para seguir al siguiente

nivel,

solo tengo que esperar a que ella también lo esté para iniciar un nuevo capítulo en nuestra historia y deseo de todo corazón que sea un capítulo realmente feliz.

...

Pago por mis compras y subo a mi auto, pongo un poco de música y nuevamente intento

llamar a mi Princesa y una vez más me entra la contestadora.

— **¡Hola mi amor! Es la segunda vez que te llamo y tú sigues con el teléfono apagado, cuando lo enciendas llámame, por favor... no hagas que me preocupe por ti... ¡Te amo!**

Termino y conduzco algo inquieto hasta mi casa, no me gusta cuando ella no responde

mis llamadas, me preocupo y me estreso más al estar tan lejos de ella, pero sé que no

debo pensar lo peor, seguramente en algunos minutos se dará cuenta y se comunicará conmigo... *Espero...*

Salgo del auto y subo al ascensor, espero inquieto hasta que llego a mi piso.

Camino

hasta la puerta, dejo las bolsas en el piso y abro. Tomo mis compras y cuando pongo un

pie dentro de mi apartamento el olor me embriaga de golpe. La mesa está puesta, hay

velas y copas, el olor a comida hace rugir mi estómago, lanzo la puerta y dejo las bolsas sobre la silla. Cuando camino hacia la cocina ella aparece frente a mí y su sonrisa es todo lo que necesito para sentirme completamente feliz.

— **¡Bienvenido a casa, mi amor!** —

« *¡Mi Princesa!* »

Sonríó y ella se lanza sobre mí, la sujeto con fuerza y la envuelvo entre mis

brazos, es

pequeña y tan delgada... ¡Tan perfecta para mí! Abrazarla me hace sentir grande, poderoso, invencible, tener su frágil cuerpo entre mis brazos me hace desear

protegerla, cuidarla, amarla... y sin duda esa es mi intención... ¡cuidarla, protegerla amarla, por el resto de mi vida!

## **Sacrificios**

Sus manos acarician mi espalda desnuda, mientras sus labios besan una y otra vez mi

frente, mi nariz, mis labios... Nuestros cuerpos están desnudos sobre su cama, sus largas piernas se abrazan a las mías haciéndome sentir tan segura que podría vivir entre sus brazos ¡para siempre!

— **Debiste avisarme, hubiera ido por ustedes al aeropuerto** — Sonrío y lo miro, levanto la mano y acaricio su hermoso rostro.

— **Quería sorprenderte al llegar a casa** — Él sonrío y yo muero de amor.

— **Pues, hiciste un excelente trabajo, Princesa... ¡No tenéis una idea lo feliz que he sido al verte aquí!** — Me giro sobre él y beso sus hermosos labios — **¡No tenéis una idea lo que daría por encontrarte en casa todos los días!** — Las mariposas en mi estómago se emocionan — **¿Qué tengo que hacer para que aceptes vivir conmigo?**

— **Dame un poco de tiempo...** — él suspira y asiente — **Solo un poco más...**

— **El que necesites, Princesa...**

Lo beso y me acuesto sobre su pecho desnudo, muero de ganas por contarle

que ya estoy buscando un empleo aquí, pero no quiero ilusionarlo, estoy segura de que si no

me lo dan, él me obligaría a venir aquí, así no trabaje, y eso no es lo que yo quiero. Él me abraza y levanto mi rostro para mirarlo.

— **¿Cómo te ha ido en el trabajo?** — Le pregunto.

— **Bien, Princesa... con muchas obras pendientes...**

— **Eso es genial, ¿no?**

— **Lo es...** — luego su sonrisa cae un poco y me mira muy serio. — **Hay un proyecto... en Nueva York...** — y sin duda mi sonrisa también desaparece... — **se iniciará en unos seis meses...**

— **¿Irás?** — Pregunto tratando de no ser dramática, pero no hago un buen trabajo.

— **Tengo que ir...** — responde sin emoción. — **El señor Bosch, me quiere allá y no me puedo negar...** — me giro sobre la cama y me siento para mirarlo mejor. — **No es que yo quiera, si pudiera decidir no me involucraría, no porque no sea un buen proyecto; creo que es el mejor de todos y que le dará más prestigio a la empresa y obviamente a los que trabajemos ahí...**

— **¿Y entonces por qué no te involucrarías?** — lo interrumpo preguntando, aun cuando sé la respuesta.

— **¿Porque no quiero estar tan lejos de ti!** — Sonrío — **Serán varios meses y no podré verte todos los fines de semana...** — hago puchero y él

se acerca a mí — **¿Tengo seis meses para convencerte de venir conmigo!**

— Dice de pronto.

— **¿A Nueva York? ¿Estás loco? Patrick yo también tengo que trabajar... no puedo dejarlo todo** — Le digo.

— **¿Ni siquiera por mí?** — Pregunta muy serio y yo no puedo creerlo .

«¿Me está manipulando?»

— **Sabes que haría todo por ti... pero...** — me quedo en silencio mientras pienso lo que debo hacer —... **aún hay tiempo... ¿Podemos hablar de esto, luego?**

— **Sí, podemos hacerlo, pero realmente quiero que vengas conmigo, no quiero ni puedo pasar tanto tiempo lejos de ti** — Sonrío enamorada.

— **Ni yo de ti** — Respondo cuando besa mis labios.

— **Si no puedes venir, entonces... ¡renunciaré!** — Creo que palidezco cuando dice eso.

— **¡No puedes renunciar...! Amas ese trabajo.**

— **¡Te amo más a ti!** — Responde mientras acaricia mi nariz con la suya

— **¡Tú estás primero en mi lista y si no vienes conmigo, entonces, yo me quedaré contigo!** — Me asegura seriamente.

— **No hay que tomar decisiones precipitadas, aún tenemos tiempo para buscar una solución...** — Trato de tranquilizarlo.

— **De acuerdo...** — me abrazo a él y besa mi cuello. — **¡Te amo tanto,**

**Princesa!**

— **¡Yo más a ti!**

\*\*\*

Sin duda, eso era algo que no esperaba, ¡ya ni siquiera valía la pena buscar un trabajo

en Barcelona! No si él tendría que viajar hasta Nueva York. Todo se complicaba en el

momento en que pensabas que todo empezaba a marchar mejor. Patrick amaba su

trabajo y yo el mío, pero sin duda, yo podía elegir un mejor lugar, no estaba tan involucrada con la Universidad como Patrick con la constructora. Que él renunciara, no

era una opción, él tenía que irse y yo tenía que buscar la manera de ir con él...

«¡Dios!

¿Por qué todo era tan difícil?»

\*\*\*

Un par de horas después, ambos estamos sentados en la sala de conferencias, Hannah

está frente a nosotros respondiendo a las preguntas de los periodistas, hay mucha gente,

muchos medios interesados en su nuevo libro y ella luce tan feliz que hasta parece que

la tormenta ha pasado.

40 minutos más tarde la conferencia termina y Hannah empieza a firmar autógrafos a sus fans, todos con libros en mano se organizan para esperar a que mi mejor amiga les

dedique su nueva historia. Patrick y yo estamos a un extremo de ella, mirando y escuchando todos los elogios que sueltan sus lectores. Mi hermoso novio sonrío cada

vez que alguien le dice lo grandiosa que es, o lo mucho que le gustan alguna de sus novelas.

— **Se te caerá la baba** — Bromeo y él sonrío.

— **No puedo evitarlo... ¡Mi pequeñita es tan grandiosa...! Y no solo lo digo yo.**

— **Lo es** — Digo mientras me abrazo a él — **¡Es fuerte y luchadora!**

— **Sí, esa es mi pequeñita, aparentemente tan vulnerable, pero realmente es la más fuerte de nosotros.**

Sonríó al escuchar el orgullo con el que Patrick habla de su hermana. Nos quedamos de

pie cerca de Hannah mientras sus lectores se toman fotos y la elogian por su trabajo,

Hannah sonrío mientras firma cada uno de sus libros, luego nos mira y le guiña el ojo a

Patrick, este le lanza un beso y ella nuevamente se gira hacia el hombre que espera por

ella, pero este va vestido de manera muy informal, un jeans negro y una chaqueta deportiva con capucha y además lleva puesta una gorra. Los ojos de mi mejor amiga

brillan apenas lo ve y de pronto toda la prensa nuevamente está con sus cámaras sobre

ella.

— **Creía que estaba de gira...** — susurra Pat con un tono aburrido y yo lo miro sin entender — **Es el cabrón.**

Miro nuevamente en su dirección y Hannah sonrío de ese modo ridículo que tiene de sonreír cuando él está cerca, Alexander se baja la capucha y se inclina un poco sobre

su mesa.

— **¿Podrías ponerle una dedicatoria a mi libro?**

Giro los ojos al escuchar los suspiros de los lectores que aún esperan por su autógrafo,

mi amiga sonrío y abre el libro, Alexander la mira de un modo... bonito... que hasta yo

puedo admitirlo.

Alexander gira en nuestra dirección y Patrick solo mueve la cabeza en saludo.

Alexander hace lo mismo y luego se gira hacia Hannah cuando ella le entrega su libro.

— **¿Me podría tomar una foto con usted?** — Pregunta Alexander y Hannah sonrío avergonzada mientras los medios siguen tomándoles fotos sin parar.

Caminan a un lado de la mesa y él la abraza. No puedo negar que siento algo extraño al

verlos así. Ella lo abraza con fuerza y cierra los ojos, miro a Patrick y él frunce el ceño.

Hannah se separa un poco de Alexander mientras él le entrega su teléfono a su guardaespaldas y este les toma una foto, luego se gira hacia ella, una vez más besa su

mejillas y suelta su mano.

— **No te vayas** — Le pide Hannah y él asiente.

— **No lo haré**— Responde mientras camina un poco más hacia nosotros.

Dos periodistas lo detienen a medio camino y él los atiende con una gran sonrisa.



— **¡Hola Alexander! ¿Podemos hacerte algunas preguntas?** — Dice uno de los periodistas.

— **La que está promocionando un libro es Hannah, no yo** — Aclara él.

— **Sí, lo sabemos. Pero nos ha sorprendido verte aquí, sobre todo ahora que se dice que finalmente ustedes están divorciados** — Agrega el otro periodista.

— **Lo estamos, desde hace algunos meses...** — responde sin ninguna emoción — **Pero eso no significa que no seamos amigos... Tenemos dos hijas y ese es un lazo irrompible.**

— **Lo sabemos, ¿pero no hay posibilidad para una reconciliación?** —

Alexander sonrío.

— **Hannah y yo somos amigos... estoy aquí porque soy su fan, es una gran escritora y me siento orgullosa de que ella sea la madre de mis hijas... Solo eso, Gracias.**

*Y así es como el idiota deja de caerme un poquito menos mal.* Él camina hasta dónde estamos y mi novio extiende la mano, Alexander la toma con cierta duda y Patrick sonrío con ironía.

— **Hola, Mary** — Dice mirándome, pero manteniéndose lo suficientemente alejado de los dos.

— **Hola...** — respondo — **¿No se supone que estabas de gira?** — Le pregunto.

— **Lo estoy... jajaja... mi vuelo de regreso sale a las diez de la noche.**

— **¿Has venido aquí, solo por unas horas?** — Pregunto sorprendida y él asiente.

— **¿Estás otra vez buscando una reconciliación?** — Pregunta mi novio muy serio.

— **No, no estoy aquí buscando nada, solo he venido a apoyar a Hannah, lo he hecho siempre y aunque estemos divorciados aún me siento orgulloso de ella y quería venir a acompañarla en un momento importante** — Patrick lo mira unos segundos y finalmente se relaja. — **Y...**

**¿Dónde está tu amigo?** — Pregunta refiriéndose a Christian.

— **Está en Nueva York... trabajando** — Le dice mi grandote.

Yo espero a que haga algún tipo de comentario, pero no lo hace, fija su mirada sobre

Hannah y olvida el hecho de que el supuesto novio de mi amiga no esté presente.

...

Cuarenta y cinco minutos más tarde por fin todo termina, Hannah se despide de los representantes de su editorial y camina hacia nosotros, Patrick da un paso hacia ella y

la abraza, la levanta en el aire y la gira mientras ella ríe ruidosamente.

— **¡Estoy orgulloso de ti, pequeñita!** — Grita mi grandote.

— **¡Gracias, grandote! ¡Gracias por estar aquí!** — Responde igualmente emocionada.

— **¿Cómo no estarlo? Sé lo importante que es esto para ti** — Le asegura él.

— **Lo es y me hace feliz que estés aquí** — Mi novio besa la mejilla de Hannah y ella camina hacia mí y me abraza — **¡Gracias por acompañarme!**

— Me dice emocionada.

— **¡De nada!** — Digo sonriendo — **¡Tienes que firmar mi libro y con una dedicatoria mejor que las que les hiciste a tus fans!** — Le advierto.

— **Jajaja, ¡de acuerdo!** — Responde y se gira hacia Alexander y toma su mano — **No puedo creer que hayas viajado hasta aquí.**

— **El avión no se cayó** — Responde él.

— **Pero no sabes si tendrás la misma suerte de regreso...** — bromea mi amiga y él frunce el ceño.

— **No hagas esas bromas** — Pide el idiota y Hannah se burla de él —

**¡Has estado fantástica en la conferencia!**

— **¿Has estado desde entonces?** — Pregunta y él asiente — **¿Y por qué no me lo dijiste?**

— **No quería llamar la atención y quitarte protagonismo** — Responde despreocupado. — **Ya viste como se pusieron cuando me vieron... jamás lo superarán.**

— **¿A quién le importa?** — exclama mi amiga — **Las niñas se pondrán muy felices al verte.**

— **¡Muero por verlas!** — Responde.

— **Hannah...** — dice mi novio rompiendo el corazón cursi que se dibujaba alrededor de ellos — **He hecho una reservación en un restaurant para celebrar.**

— **¡Oh genial!** — Se emociona Hannah.

— **Yo me quedo con las bebés para que tú disfrutes la cena** — Le dice Alexander. Hannah mira a Patrick y este gira los ojos.

— **Ven con nosotros** — Dice Patrick a Alexander sorprendiéndonos a los tres — **Llevaremos a las niñas.**

— **No, no te preocupes, yo no tengo problema en quedarme con mis hijas**  
— Dice el idiota.

— **Lo sé, pero creo que Hannah disfrutaría más de la cena si tú y las  
pequeñitas vienen con nosotros** — Mi amiga sonrío con amor hacia mi novio  
y este le guiña el ojo — **Prometo que no pediré que le echen veneno a tu  
plato** — Bromea mi grandote y yo suelto una risita sin poder evitarlo.

— **Bueno, si es así... entonces acepto.**

Hannah sonrío y todos lo hacemos, después de unos minutos ellos suben a la  
habitación

en busca de las bebés. Mi novio y yo nos vamos hacia el bar por una copa de  
vino, nos

sentamos y ordenamos mientras esperamos que ellos regresen.

— **No me gusta esto...** — dice Patrick y yo lo miro sin entender — **Él se  
está portando demasiado bien...** — y entiendo de que habla — **tiene meses  
solo, no se le ha vinculado con ninguna mujer y además, tiene detalles  
como estos con Hannah.**

— **Es un idiota...** — digo suspirando — **¿Por qué esperó que ella lo  
mandara al diablo para entrar en razón? Hannah le dio muchas  
oportunidades y él las desperdicio todas y cuando por fin lo manda a la  
mierda, ¿él cambia? ¡Puff!**

— **A veces, las personas necesitamos un golpe duro y realmente doloroso  
para entrar en razón** — Patrick toma la copa de vino que había

puesto frente a nosotros y me la entrega — **No quiero pensar que quizás ellos  
estarían mejor juntos, no quiero pensar que si ellos están separados es  
gracias a mí...**

— **Hannah tomó una decisión Patrick, no tuviste que ver en ella.**

— **Sabes que sí, fui yo quien le hizo ver su error...**

— **Era un error, ambos estaban muy heridos, se lastimaban constantemente... además, Hannah es feliz, eso es lo que importa, aunque esté sola... ella es feliz** — Patrick asiente y bebe de su copa — **Yo creo que tomó una buena decisión y si jamás se ha cuestionado por ello, es porque para ella, lo que hizo fue lo mejor...** — tomo mi copa y la choco con la de mi novio — **Ella es feliz Pat, eso es lo que importa...**

Después de unos minutos los cuatro aparecen por la puerta...

— **Ella es feliz, sí, pero no tanto como cuando él está cerca** — Patrick levanta la mano y paga la cuenta, toma mi mano y caminamos hacia la salida

— **Y no solo ella... Amy no es más feliz que cuando su padre está cerca y eso sí me preocupa.**

\*\*\*

Llegamos hacia la salida del bar y todos caminamos hacia el estacionamiento del hotel

donde Patrick había dejado su camioneta. Alexander tenía en sus brazos a Amy y ella

se abrazaba a él de una manera enternecedora, lo miraba y sonreía mientras él besaba

una y otra vez su rostro. No podía negar que Patrick tenía razón, aunque ellas eran felices sin él, sin duda, cuando él estaba cerca todo parecía más real, más completo.

Sentí tristeza al pensar que quizás yo también ayudé a separar a esa familia, pero no había nada que yo pudiera hacer, Hannah había tomado una decisión y aunque al pasar

el tiempo parecía no ser la correcta, en su momento lo fue y ya no había nada que nosotros pudiéramos hacer. Me quedé mirando a Hannah mientras Patrick abría la puerta del copiloto para mí, cuando subí, Alexander estaba inclinado

besando la carita

de Annie, mientras Amy seguía abrazada a él. Habían pasado muchos meses desde que

ella había tomado la decisión de dejarlo y en aquel entonces, solo podía ver el sufrimiento en sus ojos. Luego poco a poco, las niñas le alegraron la vida y ese sufrimiento se desvaneció, pero cuando la miraba con atención podía verlo... Hannah

aún amaba al idiota y no tenía ninguna duda de que él la amaba a ella del mismo modo

que amaba a sus hijas y sentí tristeza por ellos... porque ninguno era capaz de admitir

ese hecho.

## **Decisión Tomada**

Llega un momento en la vida de todo hombre, en la que nos sentimos listos para enfrentar el mundo y ganar la batalla. Alguna vez había tomado una decisión similar, pero sin duda alguna, no me sentía del mismo modo, algo ahora me decía que era el momento... por lo menos para mí.

...

— **¡Buenos días!** — Saluda mi jefe y mejor amigo — **¿Estáis bien?** —

Pregunta y yo asiento.

— **¡Mejor que nunca!** — Respondo mientras mi mano derecha cubre la pequeña caja de terciopelo que está sobre mi escritorio. — **¿Qué tal tu viaje?**

— **¡Joder! ¡Esto va a envejecerme!** — bromea Christian mientras su secretaria entra a mi oficina con dos tazas de café — **¡Gracias! Siempre sabéis cuando necesito esto** — Ella sonrío y finalmente se va.

Christian toma su taza y bebe su café mientras me mira con curiosidad, me pregunto cómo es que él puede hacer eso, siempre que yo tomo una decisión importante él lo intuye, me mira de un modo y hasta se pone nervioso.

— **¿Qué habéis hecho?** — Pregunta ahora muy serio.

— **Aún nada** — Respondo con sinceridad y él sonrío.

— **¿Sabéis que sois de esas personas tan transparentes que sois fácil de leer?**

— **¿Me parezco a un libro?** — Pregunta bromeando y él sonrío — **¿Qué pensáis que me sucede?**

— **No lo sé, pero estáis asustándome... La última vez que vi esa sonrisa retorcida y ese silencio calculador, fue cuando cometisteis el error de casarte con una mujer que apenas conocías** — *¡Joder! ¡Él es bueno!*

*Jajaja* — **¿Estáis contemplando tomar una decisión importante o ya la habéis tomado?**

— **Ya la he tomado** — Digo sonriendo.

— **¿Y vais a contármela?** — Pregunta levantando una ceja.

Asiento y quito mi mano de la caja de terciopelo. Christian apenas tarda unos segundos

en verla y retrocede su silla como si aquella cajita fuera una bomba.

— **¿Es lo que creo que es?** — Asiento y él después de unos segundos sonrío

— **¡Joder tío!**

Christian se pone de pie y rodea mi escritorio. Me levanto del sillón y acepto su abrazo.

*«No, sin duda esta vez no es igual a aquella»*

Mi mejor amigo no me está mirando como si estuviese loco, al contrario, me está felicitando... Después de todo, siento que estoy tomando la decisión correcta.

— **¿Cuándo lo habéis decidido?** — Pregunta Christian mientras toma la cajita y la abre — **¡Cabrón! ¡Esto está hermoso!** — Dice al ver el delicado diamante que brilla con intensidad. — **Te habéis gastado una buena pasta, ¿eh...?**

— **¡Ella lo merece!** — Christian asiente y cierra la caja — **Necesito tu ayuda.**

— **¡Claro! Lo que necesitéis... ¿Habéis pensando cuando se lo pedirás?**

— **En dos semanas... para el cumpleaños de las pequeñitas.**

— **Oh... eso es pronto** — Dice Christian mientras se sienta nuevamente frente a mí — **¿Habéis pensando en algo especial?**

— **Sí, por eso necesito de tu ayuda.**

— **No sé tocar ningún instrumento, ¿eh?... Así que si pretendes darle una serenata, búscate a otro... jajaja...**

— **Jajaja... ¡cabrón!** — Digo riendo — **Si quisiera a un artista llamaría al padre de mis sobrinas...**

— **Oh... hablando de eso... ¿Habéis visto lo que ha salido en los diarios?**

— Asiento — **¿Creéis que finalmente si está saliendo con esa periodista?**

— **No lo sé... ni me interesa... desde que a mi hermana no le afecta su vida ha dejado de importarme** — Christian se pone serio y pensativo —

**¿Qué?**

— **Sé que no va a gustarte lo que voy a decirte, pero es mi opinión... —**

**y sé antes de que hable, que definitivamente no va a gustarme — No entiendo**



**por qué Hannah no le ha dicho que no somos novios, no me ha importado fingir que lo soy, hasta hace unos meses estaba interesado en ella, pero...**

**— ¿Estáis interesado en alguien más? —** Lo interrumpo, sorprendido por lo que me cuenta.

**— Sí, pero esa no es la razón... Sé que él no te agrada y entiendo tus motivos, pero no creo que sea un mal hombre, ha cometido muchos errores, vale... lo entiendo, pero creo que tu hermana sigue enamorada de él y puedo jurar que él, aún la ama.**

**— Dime algo que no sepa... —** digo algo fastidiado por el tema.

**— Entonces, ¿estáis de acuerdo conmigo?**

**— ¿Con respecto a qué?**

**— A que él debe saber que Hannah no está conmigo —** Me quedo en silencio mientras pienso en ello **— No quiero ser la razón por la que ellos no intenten volver...**

**— No creo que lo seas...**

**— Yo creo que sí, creo que él quizás podría luchar por su familia.**

**— Hannah tendría que estar de acuerdo.**

**— Trata de no pensar en ella como tu hermana.**

**— ¿Cómo logro eso? Es mi hermana.**

**— Vale... pero piensa en ella como una mujer, como la madre de unas niñas... como la que fue esposa de alguien que quizás cometió un error, pero lleva mucho tiempo portándose bien.**

**— Hasta hace poco... —** digo recordando que hace unos días lo fotografiaron cenando con una periodista— **¿No dicen que tiene algo con esa periodista?**

— **Pues, es puro chisme** — Me quedo mirándolo porque sin duda él está seguro de lo que ha dicho — **De acuerdo, soy culpable, investigué sobre ella...** — Confiesa — **Es lesbiana.**

— **¿Qué?** — Pregunto sorprendido.

— **Sí... ¿Y sabéis lo que más me sorprendió?** — Niego — **¿Qué su pareja es la conductora del programa donde se presentará Hannah el próximo mes** — Frunzo el ceño y él sonríe — **¿Sabéis lo difícil que es estar en ese programa? Es uno de los más importantes del país, y**

**“casualmente” se ha interesado en Hannah...**

— **¿Estáis insinuando que Alexander tuvo algo que ver?**

— **No lo sé, solo digo que es mucha casualidad que él le dé una entrevista a aquella mujer y su pareja se interese en entrevistar a Hannah...**

No sé qué decir ni pensar, sin duda, sé que esa entrevista es muy importante para mi

hermana. Ni siquiera entendía ese repentino interés que mostró la productora para entrevistarla, pero ahora todo tiene sentido.

*«Si el cabrón de Alexander tiene que ver en esto, yo he estado totalmente equivocado*

*con él.»*

— **Quiero contarle que no estoy con Hannah... No significa que ellos vayan a volver, pero no quiero ser una razón para que no lo intenten** — Dice mi mejor amigo.

— **Hannah no estará de acuerdo...** — Le advierto.

— **Estoy seguro que me perdonará...** — dice Christian despreocupado. —

**Cuando regrese de Nueva York seguro se le habrá pasado** — Yo lo miro y

Christian suspira. — Necesito que estéis de acuerdo...

— Es tu decisión — Le digo.

— Sí, pero sois mi amigo y hermano de Hannah...

— No quiero pensar en ello, desde hace semanas me ha estado matando esta sensación de culpa... he visto al cabrón cruzar el océano solo para acompañar a mi hermana en la presentación de su libro, lo he visto volar por

un solo día para ver a mis sobrinas... se ha portado como un gran padre y jamás ha dejado de lado a mi hermana... ¿Crees que no me he dado cuenta?

— Christian se queda en silencio. — No soy tan cabrón como aparento ser, me duele cada vez que veo a mi hermana ser tan feliz con él y sentir que soy responsable de que no estén juntos. Amy sufre sin él y yo me siento culpable... pero no puedo hacer nada, no voy a meterme en nada, no puedo ir y hablar con ella... ya he intervenido en ese asunto, ahora, aunque me cueste, solo puedo desear que mi hermana ponga las cosas en orden en su vida y sea feliz.

— Lo entiendo, pero como soy una piedra en el camino de ambos, la próxima vez que vea a Alexander le contaré la verdad...

— Creo que harás bien... Hannah ha debido decirle la verdad desde hace mucho.

— Sus razones debe tener, pero voy a quitarme de su camino, me sentiré mejor de saber que no soy una causa para que esa familia no esté unida.

Me quedo pensando en ella y en lo que pueda suceder después que Christian le diga la

verdad. Dios sabe que lo único que deseo es que mi pequeña y sus bebés sean felices

y si esa felicidad es Alexander, me tragaré mi antipatía y apoyaré a mi hermana... Es lo

menos que puedo hacer.

— **Y bueno... no me habéis dicho en que quieres que te ayude** — Sonríe Christian al recordar nuestra conversación inicial.

— **Alguna vez me dijiste que tu padre era amigo del encargado del Castillo**

**Leeds...** —Christian se sorprende y asiente — **Necesito un pase especial para ir allá, con Mary.**

— **¿Al Castillo Leeds?** — Pregunta sin entender y yo asiento.

— **Ella es mi Princesa** — Respondo sonriendo y Christian abre los ojos como platos.

— **¿Estáis hablando en serio?** — Pregunta sin poder creerlo.

Sonrío ante su sorpresa y finalmente cuando cree en la locura que estoy por hacer, levanta el teléfono y consigue que su padre hable con su amigo...

\*\*\*

Unas horas después, me anunció que el Castillo Leeds, estaría a mi disposición para cuando lo necesitara y yo me sentía un triunfador. ¡Estaba decidido! Si tenía que encontrar la manera de tener a mi Princesa a mi lado, sería del modo correcto, quizás

no estaría del todo lista, pero yo la ayudaría a superar sus miedos poco a poco.

Hannah me dijo que Mary siempre había querido hacer un doctorado y yo ya estaba averiguando si en Nueva York ella podría hacerlo, así mientras yo trabajara, ella estudiaría y mientras los dos crecíamos en nuestras profesiones, permaneceríamos juntos. Tenía todo un plan y estaba listo para echarlo a

andar, pero antes tenía un asunto pendiente y lo arreglaría antes de pedirle matrimonio.

\*\*\*

Una semana después estoy saliendo del aeropuerto y tomo un taxi... busco la dirección

en mi móvil y se la doy al taxista, hace muchos años que no venía a Francia. En algún

momento contemplé la idea de venir por Mary, pero finalmente ella llegó a mí.

Mi memoria no recuerda a su padre, sé que mis padres han sido amigos de él, pero desde

que salió de Londres, ellos se alejaron y no lo recuerdo... pero eso no importa, yo no

estoy aquí para hacerle una visita cordial.

...

El taxi se detiene y miro a mi alrededor. Sin duda, Bill Blanchett tiene buen gusto y le

gusta vivir bien pues su casa es grande y con una estructura moderna y sin duda costosa. Camino hasta la puerta y toco el timbre... Unos minutos más tarde una mujer

de, quizás de mi edad, abre la puerta y me sorprende al ver la sonrisa tan...

amable,

que me regala.

— **¡Hola!** — Saluda esta con mucho entusiasmo. — **¿En qué te puedo ayudar?** — Pregunta mientras me mira de pies a cabeza.

— **Hola. ¿Está Bill?** — Ella frunce el ceño y una niña que quizás tendrá siete años, se abraza de su cintura.

— **¿Quién lo busca?** — Pregunta la mujer aún con una sonrisa coqueta en los labios.

— **Eres el novio de Mary** — exclama la niña y de inmediato la mujer deja de sonreírme y yo en cambio sonrío con orgullo.

— **Sí...** — afirmo sonriéndole a la niña — **Soy el novio de tu hermana** La pequeña Ana tiene los mismos ojos de mi Princesa y eso me hace sonreírle con sinceridad.

— **¿Qué desea?** — Pregunta ahora la mujer con una voz que no se parece en nada a la que tenía antes de saber quién era yo.

— **Ya le dije... quiero hablar con Bill.** — Le respondo.

— **¿Sobre qué?** — Pregunta secamente.

— **¿Es usted su secretaria?** — Pregunto tratando de no ser tan grosero, pero es inevitable.

— **¡Soy su esposa!** — Dice algo molesta.

— **Lo sé** — Respondo — **¿Está Bill?** — Pregunto nuevamente y un hombre aparece.

— **¿Quién es?** — Pregunta mientras se acerca a la puerta y frunce el ceño al verme.

Observo al padre de Mary y este cambia su expresión al verme.

— **Soy Patrick Bosworth** — me presento mientras estiro la mano hacia él.

No tarda nada en tomarla y agitarla.

— **No me ha sido difícil reconocerte... Te pareces mucho a tu padre** —

me asegura.

— **¿Podría hablar con usted?** — Él asiente y me invita a pasar.

La hermanita de mi Princesa me sigue mirando con una bonita sonrisa. Y su madre, estoy seguro, que empieza a odiarme. Camino hasta la sala, Bill me invita a sentarme y

así lo hago, la casa es bonita y además muy elegante, se ve que no le va nada mal, en la

chimenea hay muchas fotos familiares, pero no veo ninguna de mi Princesa.

La niña sube las escaleras corriendo cuando su madre se lo pide, ella está a punto de sentarse

cuando decido hablar.

— **Quisiera hablar de algo personal con usted... a solas** — La cara de la mujer se deforma de la rabia.

— **Mi esposo y yo no tenemos secretos** — Me informa y yo sonrío.

— **Lo entiendo... Mary y yo tampoco los tenemos, así que supongo que cuando me marche, su esposo le contará la razón de mi visita, pero si no le molesta, como se trata de un asunto personal... me gustaría tratarlo solo con su esposo**

La mujer me fulmina con la mirada y luego se gira hacia su esposo.

— **Por favor...** — pide él y ella se va echando humo. — **¿Te ofrezco algo de tomar, Patrick?** — Me pregunta amablemente.

— **No, gracias** — Él me sonrío mientras toma asiento.

— **¿Cómo están tus padres?** — Pregunta.

— **Están muy bien...** — Respondo.

— **¿Y tus hermanas?** — Continúa preguntando.

— **Todos están bien... gracias** — Él asiente y espera a que yo hable.

— **¿A qué debo tu visita, Patrick?** — Pregunta entrando en el tema que realmente me interesa.

— **Creo que esta visita la debí hacer hace algún tiempo, pero me fue imposible** — él me observa en silencio — **Hablé con Gina cuando comencé una relación con Mary, y me hubiese gustado hacer lo mismo con usted, pero no fue posible...**

— **Lo entiendo...** — dice con una voz serena. — **Pero hasta donde supe, mi hija y tú habían terminando...**

— **Sí, estuvimos separados, pero hemos regresado... Lo sabría si la hubiese llamado.** — Mi crítica no le es agradable, pero no dice nada. — **La razón por la que estoy aquí, es porque, como le dije, hace tiempo he debido venir a hablar con usted, a pesar de que Mary dice que no es importante... Para mí lo es...**

— **Te escucho hablar y me recuerdas mucho a Steve... te ha educado a su semejanza.**

— **Gracias...** — digo, aun cuando no estoy seguro de que él esté halagándome. — **He aprendido a ser un hombre correcto gracias al ejemplo de mi padre y es por eso que estoy aquí.** — Él me mira en

silencio. — **Estoy enamorado de su hija y ella de mí.**

— **Lo sé... me lo ha contado...**

— **La razón por la que estoy aquí, es porque voy a pedirle matrimonio.**

— La cara de Bill palidece y no sé la razón. — **¡Estoy enamorado de su hija! Quiero una vida a su lado.**

— **No sé qué esperas que diga...**



— Nada... Solo estoy aquí para informarle de mis planes con ella. Voy a pedirle matrimonio en unos días y si ella me acepta, en pocos meses la convertiré en mi esposa.

— De acuerdo... — Responde aun consternado — Como sabrás, ella y yo no hemos tenido una relación tan unida...

— ¡Porque usted así lo ha querido! — Mi comentario no le gusta, ¡pero me importa una mierda! — Mary ha tenido muchas cosas difíciles que enfrentar... su abandono entre ellas...

— No la abandoné a ella, solo me separé de su madre — Aclara.

— No es así, porque usted se fue de Londres y no se preocupó por ella... Ella se sintió abandonada... Sintió que no era importante para usted.

— Eso no es posible... Mary es mi muñequita, ¡la amo! — Sé que es sincero

— He cometido errores, ¡pero jamás he querido hacerle daño!

— No estoy aquí para juzgarlo... estoy aquí, porque cuando fijemos una fecha quiero que usted esté ahí...

— No creo que ella me quiera ahí...— susurra con pesar — cuando se casó con Tomas no me invitó...

— Un padre no debe esperar a recibir una invitación... su deber es estar con ella.

— Gina no permitirá que yo esté presente.

— ¡Deje de buscar excusas, por favor! No creo que Gina se oponga.

Ella ya superó esa separación y solo quiere que Mary sea feliz — Bill me observa en silencio — claro, sería bueno que no lleve a su nueva esposa puesto que Mary y ella no se llevan bien, pero sé que su hija sería feliz de

**verlo ahí.** — Él asiente con pesar y yo me pongo de pie — **Mary ha pasado por muchas cosas difíciles, ¡ya es momento de que sea feliz y yo pretendo hacerla feliz!** — Estiro mi mano hacia él y la sujeta — **Le haré saber cuándo tengamos una fecha... por favor, no vaya a faltar ese día...**

**quiero que Mary sea feliz y aunque ella lo niegue, su presencia la haría muy feliz.**

— **¡Hazla feliz!** — Me pide — **Mi niña merece serlo.**

— **Es mi objetivo en la vida... mi principal tarea es hacerla feliz y así lo haré** — Abro la puerta y la esposa de Bill regresa a la sala — **Hasta luego...**

— Le digo mientras salgo de su casa — **No olvide lo que le dije Bill... su presencia será importante, pero no arruine el día con personas no gratas para mi novia.**

El rostro de la mujer cambia de muchos colores, pero no me detengo a esperar su comentario. Subo al taxi que está esperando por mí y este se va alejando de la casa de

Bill. Me siento mucho mejor ahora, había querido hablar con él desde el primer día que empecé a salir con Mary, pero ella me lo impidió, ahora no se lo he consultado...

Aunque ella diga que no le importa, yo sé que sí, sé cuánto significa su padre y si ella

acepta casarse conmigo, quiero que sea muy feliz, ojala él pueda entender lo importante que sería para Mary tenerlo a su lado ese día... claro, si es que acepta mi

propuesta... jajaja.

## **Una Solución**

Terminamos de decorar la casa de Hannah a tiempo, había pasado por mi casa a ducharme y vestirme y luego me fui al departamento de Patrick, no faltaba

mucho para

que llegara y yo quería estar ahí para cuando lo hiciera.

No podía dejar de sonreír al recordar a las bebés, Annie ya caminaba desde hacía dos

semanas y era lindo verla corriendo de un lado al otro. Amy en cambio era otro tema,

la pequeña decía algunas palabras al igual que su hermana, pero ella no intentaba siquiera caminar, cada noche se despertaba llorando mientras llamaba a su padre, sabíamos que era quien más lo necesitaba y aunque Steve y Patrick siempre intentaban

darle más atención, ella a quien realmente necesitaba era a Alexander, a quien no puedo criticar como padre, hacia el esfuerzo de aparecer cada dos semanas a verlas,

así sea por unas pocas horas, con la gira le era imposible disponer de más tiempo para

las bebés, pero Amy era la que más necesitaba de él y eso me hacía sentir triste.

\*\*\*

La puerta del ascensor se abre y cuando entro en el apartamento siento el aroma de su

perfume de forma intensa, de pronto, lo veo, saliendo de la habitación y mirándome con

intensidad.

— **Hola, Princesa.** — Me saluda como siempre.

Sonrío y salgo corriendo hacia él, me cuelgo de su cuello mientras él me levanta del

suelo sin ningún problema, mi boca busca la suya y después de unos segundos caemos

sobre el sofá, nos besamos con intensidad durante varios minutos. Mi cuerpo se siente

perfecto cuando él está a mi lado, mientras sus manos me acarician, mientras sus labios

me besan, yo simplemente, soy feliz.

...

Después de unos largos minutos él se aleja un poco de mí y sonrío, me da un beso en la

nariz y luego baja de mí.

— **Será mejor que mantengamos la distancia si queremos ir a tiempo a la fiesta de las pequeñitas.** — Sonrío y me subo sobre sus piernas.

— **No me puedes pedir distancia si he estado cinco laaaaarrrrgos días lejos de ti.** — Él sonrío y acaricia mi rostro. — **¡Te he extrañado tanto...!**

— **Yo más, Princesa...** — Responde mientras me mira con ternura. —

**Estás hermosa.**

— **No me he hecho nada nuevo.** — Respondo y él sonrío con diversión.

— **No tienes que hacerte nada... ¡Eres hermosa, siempre!** — Me asegura.

— **Oh... ¡Qué bello!** — Digo mientras lo beso y me abrazo a él. Me acuesto sobre su hombro y escondo la cara en su cuello...

*« ¡Huele tan rico! ¡Tan a él...! A hombre... ¡A mi hombre!»*

...

Después de tantos besos y con la promesa de que al regresar me compensará por el tiempo perdido, salimos del apartamento y subimos a su auto, Patrick muere por ver a

sus sobrinas y no puedo culparlo, ¡esas nenitas son un encanto! Me abrocho el cinturón

de seguridad y mientras él comienza a conducir me quedo mirándolo...

¡Patrick es tan

hermoso! No solo físicamente, sino, como persona, es un hombre correcto, de carácter

fuerte... Un hombre sincero y leal, quizás por eso siempre estuve loca por él.

\*\*\*

Durante toda mi vida había visto a Patrick como el Príncipe de mi cuento de hadas, el

dueño de mis suspiros y de mis estúpidos sueños, durante toda mi vida él había

sido la

imagen del hombre por el cual yo podría morir de amor.

Fue dueño de mis suspiros desde que era una niña, desde aquel día cuando me dijo que

yo era una Princesa, pasé día tras día mirándolo, pasaba más tiempo en la casa de Hannah que en la mía y eso era lo mejor para mí en ese entonces, Steve le dijo a mamá

que me dejara unos días con ellos y yo estuve encantada con la idea, amaba viajar en el

auto de los Bosworth y ver a Patrick concentrado en sus cuadernos, luego lo

veía en el

almuerzo y a la hora de la cena.

Yo suspiraba como tonta cada vez que él tomaba su guitarra y se ponía a tocar, el sonido era glorioso para mí, su voz era hermosa y hacía que mi mundo pareciera menos

dramático de lo que era. Amaba escucharlo tocar, amaba cuando aparecía en medio de

la sala usando su chaqueta de cuero y con el cabello aun húmedo, el aroma de su perfume me erizaba la piel y cuando me decía “*Hola, preciosa*” yo moría literalmente de amor.

Poco tiempo después Hannah comenzó a notar mi interés por él, pero solo se reía de

mí, le parecía gracioso verme suspirar por su adorado hermano, pero a mí no me importaba. Cuando cumplimos quince años y Patrick ya estaba en la Universidad, yo era su fan número uno, amaba cuando iba a recoger a Hannah a la escuela, y más, cuando nos espantaba a los chicos, yo me sentía feliz de que su mala cara también fuera

en la dirección de los chicos que se fijaban en mí, en mi tonta imaginación

pensaba que

estaba celoso y por eso no los quería cerca de mí, sí... era una tonta, pero fueron esas

tonterías las que hicieron un poco menos complicada mi vida.

\*\*\*

— **Aún me miras así...** — Dice mi grandote sacándome de mi ensoñación.

— **¿Así... cómo?** — Pregunto mientras sigo babeando por él.

— **Como si yo fuera alguien...** — se detiene en un semáforo y me mira —  
**no sé cómo explicarlo...**

— **¿Cómo si fueras alguien importante? ¿Alguien insuperable? ¿Alguien grande y maravilloso?** — Él sonrío y creo que se ruboriza. — **Eso eres, siempre lo has sido...**

— **Me alegra que aún me veas así.** — Él acaricia mi rostro y se inclina hacia mí, me besa y sonrío. — **A pesar de que he cometido muchos errores...**

— **Ninguno de esos errores han hecho ni harán, que deje de verte como lo que eres... Un Príncipe... Mi príncipe.**

Él nuevamente me besa y cuando cambia la luz del semáforo nuevamente pone en marcha el auto, suspiro mientras él sostiene mi mano y me hace sentir segura, protegida, como siempre. Para mi Patrick ha sido seguridad, porque siempre me ha defendido del mismo modo que a sus hermanas; belleza, porque siempre ha sido

hermoso; inteligencia, honestidad... si tuviese que definir todas sus virtudes jamás terminaría, porque Patrick Bosworth es más de lo que se ve... Mi novio es un hombre

perfecto y aunque aún no entienda por qué se ha enamorado de mí, teniendo a tantas mujeres a su disposición, estoy agradecida de tener su amor.

...

Cuando llegamos al edificio donde vive Hannah, Patrick estaciona y luego abre la puerta para mí, y toma mi mano mientras entramos al ascensor, presiona el piso indicado y esperamos que este llegue.

— **Christian quiere decirle a Alexander que él y Hannah no son novios.**

— Comenta de repente.

— **¿Y eso para qué?** — Pregunto sin entender. — **¿Él quiere que ellos regresen? ¿No se supone que él está enamorado de ella?**

— **Está saliendo con alguien...** — y mis ojos se abren como platos. — **No sé quien es, pero creo que realmente está ilusionado.**

— **¡Vaya...! Él me gustaba para Hannah...**

— **Y a mí... pero como ves, la decisión es de ella y lo sacó de su vida antes de que pudiera entrar en ella.** — La puerta del ascensor se abre y Patrick me invita a salir. — **No se lo vayas a decir a Hannah.**

— **Ok...**

Siento tristeza al saber que Christian ya está saliendo con otra mujer, aún tenía la esperanza de que en algún momento Hannah entendiera que él era el hombre ideal para

ella. Hannah abre la puerta y Patrick la abraza, me da un beso y caminamos dentro del

apartamento.

— **¿Dónde están mis pequeñitas?** — Pregunta mi novio mientras camina hacia la sala.

— **¡PAT!** —

Gritan las dos bebés y yo sonrío al escuchar lo bien que dicen su nombre. Mi novio se

acerca a ellas y por primera vez me alegra ver Alexander con Annie en brazos.

— **¡Vaya...! Así que su padre hizo un espacio en su agenda para venir a verlas.** — Comenta mi novio y Hannah suspira. — **Hola mi preciosa bebé... ¿Cómo estás, pequeñita?** — Le dice a Amy quien lo abraza y se acuesta sobre su pecho. — **¿No vas a saludar a tu tío?** — Annie asiente, pero no se aleja de su papá.



Camino hacia ellos y sonrío.

— **Hola, Alexander...** — él gira y se sorprende de mi amabilidad. — **Qué bueno que viniste... Ayer estas nenas solo preguntaban por ti.** — Me acerco a Amy y beso su mejilla — **Feliz cumpleaños, Amy.** — Ella solo sonrío pero sigue abrazada a su tío, me giro y me arrodillo frente a Alexander. — **Hola, Princesita... ¿Tú no vas a saludarnos?**

— **Shi...** — Responde con inocencia, se gira hacia su papá y lo suelta, no sin antes darle un besito en la nariz.

— **Papá no se irá así que ven a darme un abrazo.** — Le digo a la bebé.

Ella me abraza y luego se va con Patrick y yo sostengo a Amy, me acerco a saludar a

Christian, y Amy no quita la vista de su padre, él la mira y le lanza besos, ella se abraza a mí y yo sonrío. Alexander se pone de pie y camina hacia la cocina con Hannah. Patrick se sienta sobre la alfombra y se pone a jugar con las bebés, me encanta

verlo así, es tan hermoso cuando está con las niñas, no cabe duda de que él tiene sangre

para ellas, es dulce y atento, juega con ellas sin importarle nada y eso lo hace aún más

maravilloso de lo que es.

Alexander camina hacia el balcón y yo me pongo de pie, camino hacia la cocina y me

quedo mirando a Hannah, aún no llegan Steve y Diana y estamos esperando por ellos.

Después de unos minutos Alexander está junto a sus hijas y ellas lucen tan felices...

Hannah los mira y sus ojos hasta parecen tener forma de corazón y no puedo culparla.

— **Deja de babear por él.** — Bromeo y ella me mira. — **Aunque no puedo culparte... verlo con ellas es hermoso.** — Ella me mira sorprendida. — **¿Qué? No soy ciega... Les brillan los ojos a los 4 cuando están juntos.**

— **Si ellas son felices, nosotros también...** — Comenta mi mejor amiga.

— **Aja... sí claro.** — Le quito la fuente de golosinas y las llevo a la mesa.

— **¿Sabes? Yo creía que él había nacido para ser cantante... No lo hace que digamos "Wow", pero es bueno...** — Ella sonríe y yo también. —

**Pero cada vez que lo veo con las nenas, me doy cuenta de que él realmente ha nacido para ser padre... tiene ese ángel que ni siquiera yo, que puedo hasta odiarlo por todo lo que te hizo pasar, puedo negarlo.**

— **Él es maravilloso.** — Dice Hannah.

— **¿Te arrepientes de tu decisión?** — Pregunto, ella me mira y niega. —

**¿Segura?**

— **Tomé la mejor decisión para nosotros... no era el momento.**

— **Desconfiabas de ese amor que decía sentir por ti y jurabas que en cualquier momento volvería con esa mujer y ha pasado más de un año y jamás sucedió lo que esperabas...** — Hannah me mira en silencio. —

**Jamás se le ha visto con ninguna mujer, ha estado tan tranquilo que hasta Patrick comenzó a creer que es sincero.** — Se sorprende aún más de lo que le digo. — **Sí y yo también lo creo... creo que decía la verdad...**

— **En ese momento todos ustedes dijeron que la decisión que había tomado era la mejor... ¿Ahora dudan que haya sido así?**

— **Podemos equivocarnos...**

— **Pues sí, pero ya no importa, tomé una decisión y no hay marcha atrás.**

— **¿Segura que no?** — Pregunté.

— **Fuiste la que más me aplaudió por la decisión que tomé, casi hiciste una fiesta... creo que te alegró incluso más que a Pat... ¿Ahora me preguntas esto?**

— **Creo que cometimos un error con él... — confesé. — Somos humanos.**

— **Lo somos y tenemos que asumir las consecuencias de nuestras decisiones... Quizás ustedes duden de mi decisión, pero yo no lo hago, en aquel momento fue la mejor decisión que tomé, no estaba segura de nada y no podía arriesgarme nuevamente.**

— **Ok, supongamos que fue una buena decisión, dadas las circunstancias... pero las cosas han cambiado, ustedes son tan “amigos”**

**que dan envidia, él se preocupa por ti, te llama 100 veces al día...**

— **Para saber de sus hijas.** — Me interrumpe Hannah.

— **Eso dices tú.** — Ella me mira molesta y yo sonrío. — **¡Hannah no te hagas la tonta...! Le brillan los ojos cuando te ve.** — Él la mira y sonrío con ternura. — **¿Ves? Le brillan los ojos.**

— **¡Déjame en paz!** — Dice huyendo de mí. Regresa a la cocina y sirve refrescos en los vasos.

— **¿Qué crees que hubiera pasado si tu decisión hubiera sido distinta?**

— Le pregunto.

— **No sé qué diablos pretendes, ¡pero no quiero hablar de esto! ¿De acuerdo?**

— **No seas así... ¡Solo tengo curiosidad!** — Respondo a su queja.

— **Tu curiosidad me lastima.** — Y me siento estúpida y mala amiga. —

**Llevo más de 15 meses tratando de no pensar en eso, no quiero saber qué hubiese pasado si en aquel momento hubiese regresado con él. Me**

**dolió mucho haber tomado esa decisión... pero sabía que era la correcta, fueron meses duros y lo sabes... no me hagas pensar en qué hubiese pasado si hubiese decidido otra cosa... porque la decisión es esta y ¡no hay marcha atrás! — *¡Soy tan bocona!* — Estoy bien así. Soy feliz con mis hijas... estoy tranquila... No me arrepiento de haber tomado esta decisión.**

Christian aparece y yo salgo de la cocina, voy directo a la habitación de las niñas y me

siento sobre la cama. Sé que a veces se me va a la mano, hablo más de la cuenta y sé

que esta vez se me ha ido la mano, mi mejor amiga sufre y soy consciente de ello y lo

peor es que me siento culpable de que sufra y más aún de no poder hacer nada por ella.

— **Ya llegaron mis papás.** — Dice Patrick cuando entra a la habitación. —

**¿Estás bien?**

— **Sí.** — Miento y él se arrodilla frente a mí.

— **¿Qué sucede, Princesa?** — Acaricia mi mejilla y yo cierro los ojos para disfrutar de su cariño.

— **Nada.** — Respondo mientras él besa mis labios con ternura.

— **Estás mintiendo.** — Dice mientras me observa. — **¿Sucedió algo?** —

Niego y después suspiro.

— **No creo que sirva de nada que Christian le diga a Alexander que no está con Hannah...**

— **Es eso...** — Dice Patrick mientras se sienta a mi lado. — **No te mortifiques por eso, Princesa, la intención de Christian no es unirlos, es solo que no quiere ser un obstáculo entre ellos.**

— **El mayor obstáculo es Hannah... ella no va a hacer nada por volver con él.**

— **Es cosa de ellos, mi amor.** — Responde Patrick mientras me hace mirarlo.  
— **No podemos hacer nada, así que es mejor dejar las cosas así.**

— **Besa mi frente y me abraza.** — **No estés triste... hoy no.** — Levanta mi rostro y me sonrío. — **Hoy quiero que sea un día especial y feliz para ti.**

— **¿Por qué?** — Pregunto sin entender.

— **Porque quiero que seas feliz siempre... Quiero hacerte feliz siempre.**

— **Me haces feliz siempre.** — Respondo mientras me abrazo a él y me acurruco en su pecho.

— **Entonces quita esa carita y vamos a celebrar el cumpleaños de las pequeñitas...** — lo miro y asiento, él toma un antifaz que no había visto antes y lo pone sobre mis ojos. — **Que hermosa eres...**

— **Son tus ojos que me ven así.**

— **No... no es así, eres hermosa, maravillosa... ¡perfecta!** — Me termina de sujetar el antifaz y nos ponemos de pie. — **¡Te amo! ¿Lo sabes, verdad?**

— **Sí y yo te amo a ti... ¡muchísimo!**

— **Quiero que confíes en nosotros, Princesa...**

— **¡Lo hago! Ahora sé que nos amamos y sé que soy la mujer que tú quieres contigo.**

— **¡Lo eres!** — Responde mientras me abraza nuevamente. — **Hay algo que quería preguntarte...** — Lo miro y por su expresión sé que es algo importante. — **Hannah me dijo que querías hacer un doctorado...** — no entiendo su comentario pero afirmo.

— **Sí, pero han pasado tantas cosas que lo he dejado de lado.**

— **He averiguado y hay varios que podrían ser buenos para ti.**

— **¿Ahh, sí?** — Pregunto sorprendida. — **¿En Barcelona o aquí?**

— **En Nueva York.** — Y es entonces cuando entiendo a qué viene el tema.

— **Estaba pensando que quizás si el motivo para ir a Nueva York es otro, podrías contemplar la idea de viajar conmigo... Hay tres que podrían convenirte y...** — él me mira porque yo permanezco en silencio. — **Sé que estoy manipulando las cosas y no es justo... pero no quiero estar lejos de ti tanto tiempo.**

— **Me gusta la idea.** — Su rostro cambia, se sorprende y yo sonrío.

— **¿Te gusta la idea?** — Pregunta con duda. — **¿Mi idea?**

— **No lo había visto de ese modo, pero sería genial poder aprovechar la oportunidad... cuando quise tomar ese doctorado no habían buenos aquí y la mayoría estaba en Norte América y yo no tenía intención de ir, pero**

**ahora tengo un motivo para ir y podría aprovecharlo...**

Patrick me abraza y me besa con intensidad, sonrío porque sé que le hace feliz que esté

de acuerdo con él.

— **¡Eres la mejor! Sé que soy un cabrón por pretender que dejes todo por irte unos meses conmigo... Es egoísta de mi parte, lo sé... pero quiero que estemos juntos, ¡no quiero estar lejos de ti, Princesa!**

— **Ni yo de ti.** — Respondo mientras acaricio su rostro. — **Me gusta la idea.**

— **Entonces... ¿Vendrías conmigo a Nueva York?**

— **Iría contigo hasta el fin del mundo... ¡No quiero separarme de ti, nunca!**

— **¡Gracias!** — Dice mientras me abraza y me besa.

Es una buena idea y una buena oportunidad para ambos, sacrificaré un buen trabajo por ir detrás de él, pero no me importa, yo dejaría todo por Patrick, ahora tenemos una

relación, ahora somos una pareja y quiero estar con él siempre, a donde él vaya, si él

me quiere a su lado... ¡Ahí estaré!

## **En Familia**

Mis padres están felices con las pequeñitas, es evidente que todo nuestro mundo gira

alrededor de esas dos hermosuras, Sarah juega con ellas como si fuera una niña más,

mi hermana ahora es una señora, pero aún tiene esa forma de ser dulce y juguetona.

— **¡Eres un tonto! Jajaja...** — Dice Sarah dándole un suave empujón a Alexander. — **¡Que sea casada no me hace ser aburrida!**

Él la abraza y besa su frente, es evidente que ella lo quiere, a pesar de todo siempre ha estado de su parte, y ahora no me puedo quejar de ellos, estos últimos meses se ha ganado el respeto de mis padres, ha recuperado en cierta forma el cariño de mi familia,

él y Hannah parecen estar más unidos que nunca, bromean como si fueran los

mejores

amigos y todos nos creemos esa historia.

Christian conversa con Hannah a un lado de la sala y Alexander sigue pegado a sus hijas, pero de vez en cuando los mira y por unos segundos deja ver su molestia. Pero

aparte de eso, todos en general estamos bien, mis hermanas son felices, quizás Sarah más que Hannah, pero mi pequeñita está tranquila y eso nos da tranquilidad a todos.

Nuestra familia nuevamente está en paz, mi padre acaricia la mano de mamá y ella lo

mira con ternura, desde que tengo uso de razón siempre los he visto así, quizás han tenido sus problemas, pero nada que no hayan podido solucionar, no recuerdo jamás alguna discusión entre ellos, ni siquiera que mi padre haya levantado la voz a mamá,

ella siempre es tan calmada que cuando era pequeño pensaba que mi madre era un ángel a la que le habían dado el don de la paciencia.

Christian besa le frente de Hannah y camina hacia donde estoy, Hannah y mi novia continúan llenando los platos de golosinas como si la casa estuviera repleta de niños

que podrían disfrutar de todo eso.

— **Es un buen padre.** — Dice Christian mientras mira a Alexander. — **No podéis negarlo.**

— **No, no puedo... aunque me gustaría...** — Christian sonrío y mira a mi novia.

— **¿Estáis listo?** — Me pregunta.

— **Yo sí... no sé si ella lo esté...** — Mary me mira y me sonrío. — **Es tan**



**hermosa... La amo tanto...**

— **Y ella a ti... y apuesto que va a decir que sí.** — Dice mi mejor amigo.

— **Espero que así sea...** — Él golpea mi hombro y me quejo del dolor. —

**¡Joder!**

— **Jajajaja estáis tan pesimista que no te reconozco... ¿Es que no veis el amor con el que te mira, o la forma en que no puede estar ni cinco minutos lejos de ti?** — Me dice.

— **Eso no significa que esté lista.** — Respondo.

— **¡Lo está... estoy seguro de eso!** — Annie levanta la manito y nos saluda

— **¡Hola, guapa!** — Le dice Christian.

— **Hola, mi vida.** — La saludo, ella sonrío y nuevamente se gira hacia su padre.

— **¿Se lo habéis contado a alguien?** — Yo niego. — **¿Ni a tu madre?** —

Niego una vez más. — **¿Por qué?**

— **Porque si ella dice que no, no quiero que sufran o me quieran consolar...** — Confieso.

— **Te hago una apuesta...** — dice Christian girándose hacia mí. — **Si ella te acepta... yo seré tu padrino...**

— **¿Y si no?** — Le pregunto.

— **Si te dice que no... Cuando te acepte, Alexander será el padrino.** —

Dice.

— **¡Cabrón! Jajajaja...** — Ambos reímos y todos nos miran mientras

Christian me empuja de forma juguetona. — **¡Eres un idiota! Jajajaja...**

— **Jajajaja no te preocupéis... te dirá que sí.** — Me asegura.

— **¿Quién te dirá que sí?** — Pregunta Sarah detrás de Christian y yo solo la miro. — **Oh... ustedes tienen un secreto.** — Dice mientras se acerca a mí y me abraza. — **¿El secreto es tuyo o de Christian?**

— **No es un secreto.** — Respondo mientras beso su frente. — **Pero no te lo contaré... aún...** — ella me mira y frunce el ceño.

— **¿Se lo has dicho a Hannah?** — Niego y ella sonrío. — **Entonces está bien... porque si ella lo supiera, yo también tendría derecho a saberlo...**

**¿Verdad?**

— **Por supuesto.** — Le digo.

— **Ok...** — Nuevamente me abraza y luego besa mi mejillas. — **¡Cada día estás más guapo!**

— **Debo decir lo mismo de ti... El matrimonio te ha hecho bien.** — Ella sonrío y sus ojos brillan. — **¿Cuándo llega tu esposo?**

— **Awww suena hermoso eso de “tu esposo”** — Giro los ojos y ella sonrío.  
— **Jajaja, vendrá el fin de semana y nos quedaremos hasta después de las fiestas.**

— **¡Fantástico!** — Comento.

— **¿Tú te quedarás también o Christian te hará trabajar?** — Pregunta mirando a mi amigo.

— **¿Me creéis tan ogro?** — Pregunta Christian fingiendo estar ofendido.

— **No... solo fue una pregunta... jajaja** — Dice mi hermana riendo.

— **Voy a quedarme hasta después de reyes.** — Le aclaro.

— **¡Yeah! Estaremos en familia como siempre.** — Ella se gira y mira a las pequeñas. — **Amo verlas así de felices.**

— **Sí, el cabrón de su padre las hace felices...** — Admito.

— **A las tres...** — Agrega mi hermana y luego me mira. — **Lo sabes, ¿verdad?**

— **Lo sé...** — ella me mira esperando que continúe. — **Pero es un tema en el que no debemos meternos... no esta vez.**

— **Lo sé...** — ella besa mi mejilla y sonrío. — **Va a decir que sí.** —

Comenta Sarah y creo que palidezco.

— **¿Qué?** — pregunto haciéndome el tonto.

— **¿Sabes cuál es la gran diferencia entre Hannah y yo?** — Pregunta.

— **¿Qué eres mayor?** — Sigo haciéndome el tonto.

— **Jajaja, no.** — Dice mientras se acerca a mí y me susurra. — **Que soy más observadora** — y ahora toca mi nariz con un dedo — **y llevo rato viendo algo extraño en tu pantalón** — frunzo el ceño y ella sonrío — **y cuando te he abrazado he tocado esa cajita que tienes ahí guardada.**

— **¡Joder, es buena!** — exclama Christian y se carcajea — **Jajajaja...**

— **Guárdala en otro lugar.** — sugiere mi hermana mientras nuevamente besa mi mejilla. — **¡Te amo, hermanito!** — La abrazo y sonrío.

— **Y yo a ti.** — Ella sonrío y quiero pedirle que sea discreta, pero creo que no es necesario.

— **Iré a comer golosinas... permiso.** — Camina hacia Hannah y yo la observo en silencio.

— **No creo que se lo cuente.** — Me dice Christian.

— **No... no lo hará.** — Le digo.

— **Entonces, ¿Por qué parecéis preocupado?** — Pregunta él.

— **Porque Hannah hará un drama cuando Sarah le diga que ella sabía de esto.** — Respondo.

— **Pero no se lo habéis contado tú.** — Me tranquiliza.

— **Es cierto... tengo eso en mi defensa, jajaja** — Digo riendo.

— **Jajaja, promete que vais a llamarme para contármelo todo.** — Me pide.

— **Lo haré.** — Christian sonrío. — **Y sí... si me acepta serás mi padrino.**

— Él me mira sorprendido. — **No es una pregunta... No podéis negarte.**

Christian sonrío y extiende su mano hacia mí, la tomo y sonrío.

*«Bien... ¡Ya tengo al padrino! Pero ni siquiera sé si tengo la novia, jajaja»*

Solo tengo que esperar hasta que termine la fiesta... Un par de horas más para hacer la

pregunta más importante de mi vida y esperar una respuesta que cambiará todo mi mundo.

...

Como de costumbre, Londres nos regala una tarde de lluvia que hace al tiempo un poco

más melancólico. Mis padres se han marchado y Hannah ha ido a hacer dormir a las pequeñas junto con Alexander, solo quedamos Christian, mi hermosa novia y yo en la

sala.

— **Eso ha sido una trampa... ¡Lo he planeado todo!** — Dice Mary mirándome y refiriéndose a mi propuesta de ir a Nueva York.

— **Soy culpable...** — confieso mientras meto una palomita de maíz en mi boca.

— **¡Pero me encanta la idea! Mañana mismo averiguaré más sobre eso.**

— Asegura mi hermosa novia.

— **Seguro encontrareis buenas alternativas...**— susurra Christian —

**Espero que sí, o Patrick morirá si no puede llevarte con él...** — ella ríe, me besa y yo sonrío. —

— **Yo también moriría tanto tiempo sin ti.**

— **Vosotros me empalagáis.** — Se queja Christian y Mary ríe con gusto.

— **Necesitas una novia con quien empalagarte.** — exclama Mary y luego se cubre la boca. — **Oops... menos mal que no me escucharon.**

— **No importa... se lo contaré de todos modos.** — Dice él.

Segundos después aparecen Alexander y Hannah, él parece adormilado, como si se hubiera quedado dormido, frota sus ojos y asiente.

— **Si quieres te presto mi auto.** — Le dice Hannah.

— **No, tomare un taxi.** — responde Alexander mientras Christian se pone de pie

— **Yo también tengo que marcharme.... Si queréis, puedo llevarte.** —

Se ofrece mi amigo.

— **Agradezco tu... amabilidad. Pero puedo tomar un taxi.** — Responde el cabrón. Christian se ríe con ironía y Alexander se gira hacia mi pequeña.

— **Hasta mañana.**

— **Bye... que duermas bien.** — susurra mi hermanita.

Me pongo de pie y camino hacia la puerta mientras Alexander se despide de mi hermana, ambos se giran y Hannah me mira de mala gana

— **Hazte a un lado, grandote.** — Me pide mi hermana.

— **¿Por qué no dejas que Christian te lleve? Está lloviendo.** — Le digo.

— **¿Y a ti desde cuándo te preocupa?** —Pregunta Hannah de mala gana.

— **Patrick. ¡déjalo pasar!**

— **Puedo llevarte...** — Se ofrece nuevamente Christian.

— **Creo que es bueno que Christian te lleve, Alexander.** — Dice mi novia sorprendiéndonos a todos. Él frunce el ceño, mira a Hannah y ella se encoge de hombros.

— **O...k... Gracias.** — Hannah lo mira preocupada y él sonríe. — **Si me pasa algo ya sabes quién es el culpable** — *cobarde* —

— **Nos vemos el lunes, Christian.** — Me despido de él.

— **Hasta entonces...** — Responde él, aún sonriendo con diversión ante el miedo de Alexander. — **Adiós, Mary.**

— **Adiós... Cuídate.** — Los tres salen del apartamento y yo me acerco a Mary, ella sujeta mi rostro y me besa. — **¡Te amo!**

— **¡Yo más...! Creo que también deberíamos irnos...** — Le digo.

— **Sí, déjame ayudar un poco a ordenar este desastre y nos vamos, ¿sí?**

— Me pide.

— **De acuerdo, así esperamos a ver si deja de llover.** — Mi pequeña regresa y nos mira muy seria.

— **¿Qué se traen ustedes?** — Pregunta.

— **¿De qué hablas?** — Pregunta Mary.

— **De todo esto...**— Dice haciendo ademán con las manos. — **Es la primera vez en siglos que eres amable con Alex.**

— **¿Y?** — Pregunta mi novia. — **¿No se supone que querías eso? ¿Ahora te quejas?**

— **No es que me queje... es que no me creo tu buena voluntad con él.**

— Responde mi hermana — mi hermosa novia ríe

— **¿Estás paranoica! Pero si quieres lo vuelvo a tratar mal, eh... yo con gusto lo hago.**

— **No... está bien así.** — Yo me río y Hannah se gira hacia mí. — **¿Qué fue todo ese interés en que Christian lo llevara?**

— **¿Qué crees que es? ¿Piensas que hemos conspirado para hacer algo en contra de él?** — Le pregunto.

— **No... ¡pero igual es extraño!** — Dice. Me pongo de pie y saco un cigarro de mi bolsillo.

— **Solo estamos tratando de aceptar que tendremos que verle la cara por el resto de nuestras vidas y como amamos a tus hijas estamos intentando aceptarlo... no te quejes, que realmente se nos da mejor tratarlo mal.** — Le digo y me alejo.

Camino hacia el balcón y enciendo mi cigarro, miró la hora y apenas son las siete de la

noche... Sí, estoy nervioso... y espero realmente que ella me acepte, necesito

empezar

una vida con ella y quiero hacerlo de la forma correcta, porque ella se lo merece... Mi

Princesa merece un cuento de hadas y yo quiero tratar de ser su Príncipe Azul.

## **La Propuesta**

*Te has vuelto una razón para decir, que doy mi vida a cambio de tu amor, fue un beso*

*infinito, un segundo contigo... estoy perdiendo en ti mi corazón. Te has vuelto una razón para sentir... que callas el vacío en mi interior, hoy tengo en mis manos el alma rogando que sientas lo que estoy sintiendo yo [7]*

Sonríó cuando comienza esa canción y hasta creo que me tiemblan las manos mientras

conduzco. Ella está tan perdida en sus pensamientos que ni siquiera ha notado que he

tomado un camino diferente.

— *Para enamorarte de mí... yo seré tu cómplice en cualquier locura y te acompañaré, seré tu soldado en tu cuerpo, tu esclavo o guardián del sabor de tu piel... por siempre mi amor he jurado... Que así te amaré* — Ella me mira y sonríe sin mucha emoción. — **¿En qué piensas, Princesa? ¿Qué te mortifica tanto?**

— **¿Hannah?** — Dice. — **Ella es feliz cuando Alexander está con ella, las tres son felices, incluso él es feliz... Siento que fui una mala amiga cuando le aconsejé dejarlo.** — Beso su mano, pero no comento nada. —

**¡Di algo!** — Me pide.

— **Hannah es adulta y sabe lo que es mejor para ella y las pequeñitas.**



— Es todo lo que digo.

— **Sí, pero eres su hermano mayor... ella siempre te hace caso.** —

Suspiro y me detengo en una esquina. — **Deberías hablar con ella... a mí ya no me toma en cuenta.**

— **Si Hannah está sola, es gracias a que yo la presioné para que lo dejara,**

**¿crees que no me siento mal por eso?** — La miro y ella no dice nada.

Continúo conduciendo. — **Esta vez no me meteré en nada, espero que ella pueda encontrar el camino correcto, no voy a aconsejarla más...**

**no lo hice bien la última vez.** — Ella hace puchero y yo estaciono, ella mira por la ventana y se sorprende.

— **¿Qué hacemos aquí?** — Pregunta.

— **Necesito información de este lugar.** — Respondo mientras bajo del auto y abro la puerta para ella. Mira hacia el castillo y hasta creo que le brillan los ojos. — **Cualquiera pensaría que jamás has venido...**

— **No, claro que he venido... pero jamás de noche...** — Las luces están encendidas y le dan un toque misterioso al lugar. — **Se ve medio tenebroso...**

— **¿Tenebroso?** — Pregunto, ella asiente y toma mi mano con fuerza. —

**No te preocupes, Princesa... yo te cuidaré.** — Digo besando su nariz.

Me mira y trata de sonreír aunque puedo notar que está nerviosa, caminamos hasta la

entrada y el portero me abre, ella se sorprende pero no dice nada, luego suelta mi mano

mientras el vigilante me informa que todo está listo, las luces del laberinto están encendidas y ella camina hasta allá y cuando está lo suficientemente alejada, yo tomé

mi camino. Tengo en mi mano una *tablet* que me entregó el vigilante y puedo verla gracias a la cámara de seguridad. Ha entrado al laberinto y ni siquiera he tenido que

hacer nada. *¡Buena chica!*

— **Pat...** — la veo girarse para hablarme pero se sorprende al no verme.

— **¿Patrick?** — Me llama con una suave voz. — **¿PATRICK?** — Repite ahora elevando el tono de voz.

Llego hasta el centro del laberinto y tomo mi guitarra, verifico que esté afinada y nuevamente miro a Mary... Mi Princesa no parece muy feliz mientras trata de buscar la

salida, sin darse cuenta que está caminando exactamente adonde necesito que vaya.

Después de unos minutos ella se apoya de las paredes de plantas que forman el laberinto, saca su móvil y empieza a marcar, segundos después mi teléfono vibra, lo saco de mi pantalón y respondo.

— **¿La Princesa se perdió en el castillo?** — Pregunto mientras la miro por la *Tablet*.

— **Ja ja ¡No es gracioso, Pat! Esto está oscuro y no consigo la salida.** —

Se queja y yo tengo que ser fuerte para no correr a ella.

— **No te asustes, Princesa... Solo cierra los ojos y sigue tu instinto.** —

Termino la llamada y guardo mi móvil mientras la observo.

— **¿Mi qué?** — Pregunta y luego mira su móvil sin creerlo. — **¿Patrick?**

**¡Patrick!**

Dejo la *Tablet* en un lugar donde pueda verla, tomo mi guitarra, deslizo mis dedos sobre las cuerdas y sonrío cuando la música comienza a escucharse por

todo el silencioso laberinto, la veo caminando y luego se detiene cuando tiene dos caminos por

elegir, sigo tocando esperando que tomé un camino hacia donde estoy y llegue pronto a

mí... y lo hace, ella elige el camino correcto y en pocos segundos aparece frente a mí,

no puedo evitar sonreír al verla.

— **¡Buena chica!** — Le digo mientras comienzo nuevamente la canción.

— **¿Qué haces?** — Pregunta algo nerviosa, sonrío y no digo hasta que comienzo a cantar.

— *¿Qué milagro tiene que pasar para que me ames? ¿Qué estrella del cielo ha de caer para poderte convencer que no sienta mi alma sola?*

*Quiero escaparme de este eterno anochecer... — ella me mira en silencio y sus ojos brillan mientras lo hace. — Dice mucha gente que los hombres nunca lloran, pero yo he tenido que volver a mi niñez una vez más, y me sigo preguntando... ¿Por qué te sigo amando y dejas desangrando mis heridas?... No puedo colmarte ni de joyas ni dinero... pero puedo darte un corazón que es verdadero... Mis alas en el viento, necesitan de tus besos, acompáñame en el viaje que volar solo no puedo... — me pongo de pie con la guitarra colgada y camino hacia ella. — Y sabes que eres la Princesa de mis sueños encantados, cuantas guerras he librado por tenerte aquí a mi lado... No me canso de buscarte, no me importaría arriesgarte, si al final de esta aventura yo lograra conquistarte. [8]— las lágrimas caen por sus mejillas y aunque quiero secárselas sé que debo continuar la canción*

Tomo la guitarra y la cuelgo a mi espalda, seco sus lágrimas y sonrío mientras ella me

mira con dulzura.

— **El otro día estuve recordando... recordando a esa niñita que corría por mi jardín y jugaba a ser una princesita...** — ella sonríe avergonzada

— **aquella niñita que soñaba estar atrapada en un castillo y luego era rescatada por su Príncipe...**

— **No deberías tener tan buena memoria.** — Responde ruborizándose más.

— **Estuve pensando en la manera perfecta de decirte lo que quiero decirte...** — Me quito la guitarra y la dejo a un lado de nosotros.

— **Me estás asustando...** — dice con una voz temblorosa, la miro y sonrío.

— **No tienes nada porque temer, Princesa.** — La tranquilizo.

Saco la caja de mi bolsillo y me arrodillo frente a ella. Mary se aleja de mí asustada, y me resulta gracioso pero me obligo a ponerme serio.

— **Me ha costado mucho trabajo entender que ya no eres la niñita que corría por mi casa y a la que vi por muchos años como una hermana más, me costó mucho aceptar que me gustabas y luego aceptar que estaba enamorado de ti, no quería lastimarte... nunca he querido lastimarte...**

— ella me mira con atención mientras veo sus manos temblar. — **Tú y yo hemos vivido cosas similares, nos hemos equivocado y nos levantado**

**cuando hemos caído. Merecemos darnos una segunda oportunidad.**

**Puedo jurarte que jamás he sido tan feliz como lo soy desde que estoy contigo...** — ella seca sus lágrimas y da un paso hacia mí. — **Creía que tenía todo: un buen trabajo, una buena familia, era libre y creía que era feliz... pero me faltaba algo, y ahora sé que eras tú lo que me hacía falta para estar completo... para ser feliz...** — abro mi mano y dejo que vea la caja de terciopelo que sostengo. —... *Y aunque tengo todo lo que anhele...*

*me falta algo, un no sé qué... si no estás conmigo me muero de soledad y todo me da igual...* — canto, citando una hermosa canción, mientras abro la caja, pero ella no la mira, sus hermosos ojos están fijos en los míos. — *Lo que*

*quiero decir, es que nada soy sin ti... Que nunca fui tan feliz... —*

extiendo mi mano hacia mi Princesa, mientras ella seca sus lágrimas. — **Tú has hecho que mi vida sea perfecta... desde que estás conmigo no hay nada que me haga más feliz que estar a tu lado... y no quiero verte solo los fines de semanas, ¡Quiero verte todos los días! Quiero llegar a casa y saber que tú estarás ahí, esperando por mí; quiero que cuando llegues a casa me encuentres ahí, esperando por ti... quiero despertar a tu lado y que sean tus ojos los que vea al final del día...** — una sonrisa maravillosa se dibuja en sus labios y el miedo de que me rechace desaparece. — **Te necesito conmigo a cada minuto del día...** — extiendo el anillo hacia ella y respiro hondo para hacer la pregunta sin que la emoción se apodere de mí.

— **Cásate conmigo, Princesa...**

Ella me mira por unos segundos que se me hacen eternos, luego se arrodilla frente a mí

y sostiene mi mano entre las suyas y comienza a hablar entre lágrimas...

— **Durante años creí que los cuentos de hadas eran historias tontas que inventaban para que la gente no deje de soñar... yo me negaba a soñar, siempre suspiraba por ti, te veía a los lejos... tan inalcanzable...** — unas lágrimas corren por sus mejillas y las dejo correr. — **Desde aquel día cuando me dijiste que yo era una Princesa... te imaginé a ti siendo mi Príncipe... jajaja...** — ríe nerviosa entre lágrimas. — **Pero en el fondo sabía que tú eras demasiado para mí.** — Quiero quejarme pero ella coloca una de sus manos sobre mis labios. — **Yo te imaginaba casado con una mujer hermosa, de esas que cualquier hombre envidiaría... una mujer perfecta, como tú...** — Baja la mirada hacia el anillo que tiene frente a ella y sonrío. — **Luego todo pasó tan de prisa... un día dijiste que yo te gustaba, al siguiente nos besamos... luego ya éramos novios... y ahora...**

**ahora estas aquí, arrodillado frente a mí, con un maravilloso anillo de compromiso...** — su voz se quiebra y ella respira profundo. — **... ahora estás aquí, pidiéndome que me case contigo... y yo me pregunto si en algún momento alguien va a despertarme y a exigirme que deje de soñar con un**

**imposible... — Lloro aún más.**

**— No es un sueño... — le digo — Es una realidad... ¡Nuestra realidad!**

**Y sí... yo también me imaginaba casado con una mujer hermosa, de esas que hace que su hombre provoque envidia en los demás hombres, una mujer perfecta... ¡Como tú! — Ella sonrío entre lágrimas. — Esa mujer eres tú, Princesa... Eres la Princesa de mis sueños encantados...**

**— ¿Estás seguro que quieres esto? — Pregunta en un susurro.**

**— Tan seguro, como que mi vida no tiene sentido si no estás a mi lado...**

**Esto es lo que quiero y necesito para ser feliz... — ella me mira y nuevamente limpia sus mejillas. — ¿Estás lista para dar este gran paso conmigo? Porque yo no quiero un matrimonio civil y ya... ya eso lo tuvimos en nuestros pasados... Yo quiero una boda real, quiero vestirme de pingüino... — ella sonrío y yo también —... Quiero verte vestida de blanco, como la Princesa que eres... y en un tiempo, quiero verte llevando a nuestro hijo en tu vientre, quiero una vida contigo... ¡Quiero un para siempre junto a ti! — Ella sonrío y entre lágrimas dice...**

**— Acepto... Sí, quiero todo eso contigo, lo quiero todo junto a ti grandote.**

La abrazo con fuerza y ella se sostiene de mí con firmeza, es imposible explicar cómo

me siento en este momento, no hay palabras para describir lo feliz que me siento...

**«¡Ella me ha aceptado! ¡Jo-der ¡Será mi esposa! »**

**— Te amo tanto. — Dice mientras me besa. — ¡Eres el mejor de todos!**

**— Sonrío y la beso.**

**— Levántate, Princesa. — Ella me mira y yo sonrío. — Aún no te pongo el anillo y juro que muero por verlo en tu mano. — Ella sonrío y se pone de**

pie.

— **¡Esto es demasiado perfecto...!** — Dice mirando el Castillo — **Me siento como una Princesa.**

— **Eres una Princesa.** — Saco el anillo de la caja y tomo su mano, sus ojos nuevamente se ponen cristalinos y creo que los míos están iguales. —

**Te haré la pregunta nuevamente...**

— **De acuerdo...** — Dice con un suspiro.

— **Mary Isabelle Blanchett... ¿Quieres casarte conmigo?** — Ella me mira y me sonrío con ternura.

— **¡Sí! ¡Quiero casarme contigo, Patrick Galen Bosworth!**

Sujeto su dedo y deslizo el anillo por él, sonrío al ver que no me he equivocado en la

talla, finalmente el anillo está en su lugar, ella mira su dedo y me mira a mí, extiende su mano y me ayuda a ponerme de pie y luego salta sobre mí, nos reímos y la giro por todo el laberinto, su risa se escucha por todo el lugar, es un sonido maravilloso, dulce

y alegre, un sonido perfecto que me hace sentir que realmente la tormenta ha pasado.

Ella levanta su mano y mira el anillo, suspira y me mira.

— **¿Cuándo lo compraste?** — Me pregunta.

— **Hace algunas semanas.** — Ella besa mis labios y nuevamente mira su anillo. — **¿Te gusta?**

— **¿Qué si me gusta?** — Pregunta sorprendida. — **¡Por supuesto! Nunca he visto un anillo tan bonito... si pensaba que el de Hannah y el de Sarah eran hermosos, este acaba de superarlos... es... ¡perfecto!**

— **Como tú.** — Ella sonríe y se cuelga de mi cuello otra vez.

— **¿Se lo contaste a alguien?** — Pregunta.

— **Solo a Christian.** — Respondo.

— **¡Oh Dios! ¿No lo sabe Hannah?** — Niego — **¿Ni Sarah?** — Una vez más niego. — **¿Ni tus padres?**

— **Solo Christian.** — Insisto.

— **¡¡Oh Dios!! ¡¡Qué emoción!! ¡Se los diremos juntos!** — Dice emocionada.

— **Sí, se los diremos juntos.** — Le aseguro.

— **¡¡¡¡Ahhhhhh!!!!** — Grita ella y besa todo mi rostro.

— **Jajajaja ¡hermosa!** — Ella me mira y suspira.

— **¿Y qué te dijo Christian cuando se lo dijiste?** — Pregunta con curiosidad.

— **Me felicitó.** — Ella sonríe. — **Yo tenía dudas sobre si aceptarías...** —

Ella frunce el ceño.

— **¿En serio?** — Pregunta con cara de no poder creerlo.

— **Sí, no habías querido ir a vivir conmigo y no sabía si me aceptarías...**

— Confiesa.

— **Entonces, ¡te he sorprendido!** — Dice.

— **Felizmente, sí.** — Ella me abraza y nuevamente me besa haciéndome reír.

— **Jajaja... Christian hizo una apuesta conmigo.** — Le digo cuando paro de reír.



— **¿Ahh, sí?** — Pregunta.

— **Sí... si me aceptabas... él sería el padrino...** — Le comento.

— **Jajaja... ¿No lo sería de todos modos?** — Ríe mi Princesa.

— **Claro, pero es un payaso.** — Ella sonrío.

— **¿Y si decía que no?** — Pregunta.

— **Pues... cuando me aceptaras... es decir, si tenía que esperar a que tú estuvieras lista para casarte conmigo, Alexander sería el padrino...** —

Mary abre los ojos como platos y luego ríe...

— **JAJAJAJAJAJAA ¡ES EL PEOR!**

Nuevamente la levanto en mis brazos y la giro mientras nos besamos, ella rodea sus piernas en mi cadera y me hace sentir tan feliz que realmente no puedo explicarlo con

palabras.

— **Gracias...** — Dice mi Princesa. — **Has hecho mi sueño realidad, en este momento me siento como una Princesa en su castillo.**

— **Eres una Princesa y yo construiré un castillo para ti.** — Le aseguro.

— **Aww... ¡Qué hermoso!** — Una vez más me besa y sonrío. — **Pero,**

**¿sabes lo que me hace sentir realmente como una Princesa?** — Niego y

ella acaricia mi rostro. — **Tú, grandote... Tú eres el Príncipe de mis sueños encantados...**

— **Te estás robando mis líneas.** — Le digo bromeando.

— **Nos estamos robando las líneas de David, jajajaja...** — Ella ríe, luego

me mira y pregunta... — **¿Cuándo quieres que nos casemos?**

— **¡Pronto! Tienes seis meses para planearlo todo...** — Le advierto.

— **¿Seis meses?** — Pregunta un poco asombrada.

— **Quiero que seas mi esposa para cuando nos vayamos a Nueva York...**

— Ella sonríe con ilusión. — **Te llevaré conmigo, pero como mi esposa... saldrás de aquí siendo la señora Bosworth.** — Sus hermosos ojos brillan. — **Mary Bosworth... ¿Te gusta?** — Ella me mira, sus ojos brillan y nuevamente se llenan de lágrimas.

— **¿Sabes cuántas veces jugué a esto?** — La miro sin entender. —

**Mientras Hannah inventaba apellidos locos para fingir estar casada, yo decía que era Mary Bosworth... tu esposa... — Me cuenta.**

— **¿Hablas en serio?** — Ahora el asombrado soy yo.

— **Sí... así de loca he estado por ti.** — Sus mejillas se ruborizan y yo la beso.

— **Eres mi loca favorita, entonces...** — ella ríe y yo también — **y no sabes lo feliz que soy de hacer eso realidad... así que ya sabes, solo seis meses... si es menos, ¡mejor!**

— **Mmm... creo que solo necesitaré tres.** — Dice.

— **¡Por eso te amo! Jajaja...** — Es todo lo que digo.

Ella nuevamente me besa y yo me siento el rey del mundo, siento que en este momento

soy invencible, indestructible... ella me ha aceptado, no hay marcha atrás... «

*¡Hostias!*

*¡Nos vamos a casar!»*

## Un Sueño hecho realidad

Me despierto y sonrío al recordar aquel hermosos sueño, creo que ha sido el mejor de

todos, mi grandote se veía tan hermoso... ¡Ha sido el mejor sueño de todos!

— **¿Qué te hace tan feliz?**

Su voz suena hermosa y yo sonrío mientras abro los ojos y lo veo acostado a mi lado,

con ese hermoso cabello rubio, todo desordenado y sin camisa... «

*¡Hermoso!»*

— **Tuve un hermoso sueño...** — Él sonrío y se inclina hacia mí para darme un beso.

— **¿Ah, sí? ¿Y qué soñaste?** — Pregunta y creo que me ruborizo.

— **Fue un sueño cursi que no te contaré.** — Él sonrío y cuando levanto la mano para acariciar su rostro veo el anillo brillando de forma majestuosa en mi mano. — **¡¡OH DIOS!!** — Grito y me siento sobre la cama para mirar bien el anillo. — **¡No fue un sueño! ¡¡Oh Dios mío!!**

Salto de la cama y nuevamente miro mi anillo... Es hermoso, perfecto... es elegante,

distinguido, se ve tan hermoso en mi dedo... Está junto al otro que él me regaló, pero

yo solo puedo ver mi maravilloso anillo de compromiso. « *¡Oh Dios...! ¡Nos vamos a*

*casar!»*

— **¿Quieres que te pellizque para que veas que no fue un sueño?** —

Pregunta sonriendo.

Lo miro mientras pone sus manos sobre su cabeza y me mira con una sonrisa hermosa

de esas que solo él puede dar, yo suspiro y Patrick sonrío divertido.

— **No fue un sueño, ayer te llevé hasta el *Castillo Leeds* y te pedí matrimonio.** — Se inclina hacia mí y susurra... — **¿Y sabes que es lo mejor?**  
— Yo sonrío y niego. — **¡Dijiste que SÍ!**

— **¡DIOS MÍO!**

Salto sobre él y lo hago caer sobre la cama, nos reímos y rodamos sobre el colchón mientras lo lleno de besos... me siento tan feliz que realmente creo que estoy soñando,

esto es un sueño perfecto, pero lo mejor de todo es que es mi realidad, ¡mi maravillosa

y perfecta realidad!

— **¿Estás feliz?** — Pregunta mientras besa mis labios.

— **¡No podría describirte lo feliz que me siento!** — Él sonrío y acaricio su rostro. — **¿Tú estás feliz?** — Pregunto y él se inclina hacia mí y besa mi nariz.

— **¡Nunca en mi vida he estado tan feliz como lo estoy en este momento!**  
— Asegura.

— **Gracias, Patrick... Gracias por amarme y por haberme elegido entre tantas mujeres hermosas...** — Le digo.

— **Elegí a la más hermosa... a la más inteligente, la más celosa...** —

dice suspirando — **sobre todo, ¡a la más perfecta para mí!** — *Dios... creo*

*que lloraré otra vez* — **Y que quede claro que no soy el único que piensa eso, mis padres y mis hermanas opinan igual... y Christian...** — Comenta.

— **¡Ellos me quieren...! No esperaba otra cosa de ninguno, jajajaja...**

— él besa mi cuello y yo suspiro. — **¿Cuándo se lo diremos?**

— **Hoy mismo.** — Se aleja un poco de mí para hablar. — **Llamé a mamá... le dije que teníamos algo que contarles... nos invitó a almorzar.**

— Y sí, estoy nerviosa. — **¿Estás lista para darle la noticia a nuestras familias?**

— **Creo que sí...** — digo algo nerviosa. — **¡Estoy emocionada!**

— **Yo también, Princesa... ¡Y muero por contárselo a todo el mundo!** —

Dice sonriendo.

— **Luego se lo tenemos que contar a mi mamá.** — Le recuerdo.

— **Luego no... ella también estará en el almuerzo.** — Me sorprendo y él sonrío. — **La he llamado... me dijo que estará allá a medio día.**

— **¡Oh Dios!** — Me abrazo a él con fuerza. — **Esto es un sueño...**

— **Nuestro sueño hecho realidad, Princesa.** — Dice abrazándome con fuerza.

Acaricia mi mejilla y siento que el corazón me explota de amor, todo es demasiado perfecto, dentro de poco todos nuestros seres queridos sabrán de nuestra boda...

bueno, menos mi papá, como siempre es el único que no celebra conmigo los momentos

importantes... No puedo evitar sentirme triste por eso...

— **¿Por qué estás triste?** — Pregunta sorprendiéndome.

— **No lo estoy...** — digo tratando de sonreír — **solo...** — suspiro para poder hablar... — **mi papá siempre se pierde mis momentos felices.** —

Acaricia mi rostro y luego me besa. — **Pero no voy arruinar este momento con cosas tristes... este es uno de los mejores días de mi vida y voy a disfrutarlo con las personas que más amamos y que nos aman.**

— **¡Esa es mi chica!** — Dice mirándome con amor.

...

Mientras me voy a la ducha, Patrick se ofrece a preparar el desayuno, me siento emocionada y creo que toda mi vida ha cambiado con una sola decisión... y eso que

aún no nos hemos casado. Cuando salgo de la ducha elijo un vestido y unas sandalias,

aunque afuera haga frío dentro de la casa casi no puedo notarlo, aplico un poco de brillo en mis labios y perfume en mis muñecas... me observo en el espejo y me gusta lo

que veo... me veo feliz y eso hace que todo en mí se vea genial.

Cuando salgo de la habitación, Patrick está sirviendo café sobre nuestras tazas y tiene

el teléfono en la oreja, se acerca a mí y besa mis labios mientras retira la silla para que me siente.

— **Gracias... se lo diré...** — dice a quien quiera que esté al teléfono — **de acuerdo...te llamaré luego y gracias por todo, dile a tu padre que le debo una.** — Nuevamente sonrío y me guiña el ojo. — **Jajaja está bien, pero no creas que he olvidado que aún no me presentas a tu chica.**

Patrick nuevamente ríe y yo sonrío mientras bebo un poco de jugo, camina

hacia la cocina y yo me quedo babeando mientras su cuerpo se mueve con seguridad, tiene un

pantalón de pijama gris y una franela blanca, pero aun así puedo ver como se contraen

los músculos de su espalda y su maravilloso trasero, él se gira y me mira, muerdo mis

labios y lo hago sonreír con diversión, luego me lanza un beso y toma unos platos, regresa a donde estoy y pone cada plato en nuestro lugar, mi estómago ruge al ver el

*omelette* que ha preparado, huele delicioso.

— **Vale... entonces esperaré, no olvidéis decirle a Laura que revise las cotizaciones.** — Giro los ojos cuando habla de esa mujer y él toma mi mano.

— **Bueno, te dejo porque mi prometida espera por mí para desayunar...** — y como tonta sonrío nuevamente — **vale, gracias...**

**hablamos luego.** — Termina la llamada y deja su teléfono sobre la mesa. —

**¡Qué hermosa estás!**

— **Gracias... tú también.** — Se inclina hacia mí y me besa. — **¿Con quién hablabas?**

— **Con el padrino de nuestra boda, jajaja** — Me dice y ríe.

— **Oh... era Christian...**

— **Sí, llamó para felicitarnos.** — Sonrío mientras acaricia mi nariz con la suya. — **¡Qué hermosa eres!** — Creo que me ruborizo y él sonrío. —

**Siempre has sido preciosa, pero hoy luces aún más de lo normal...**

— **Eres un adulator.** — Digo mientras lo abrazo del cuello y beso sus labios.

— **No... soy un hombre perdidamente enamorado de ti.** — Nuevamente su teléfono suena y él suspira. — **Disculpa un segundo, preciosa.** —

Asiento mientras bebo mi juego y él toma su teléfono. — **¿Hola?** — Él se sorprende y aprieta mi mano. — **Buen día. ¿Recibió mi mensaje?**

Patrick se disculpa y se pone de pie, habla con la persona que ha llamado y lo invita a

venir, supongo que se trata de algún trabajo, le dice el camino que debe tomar y pocos

minutos después cuelga la llamada y regresa conmigo.

— **Hay algo que no te he contado...** — lo miro sorprendida. — **Antes de venir aquí... fui a hablar con tu padre.**

— **¿Qué?** — Me sorprendo.

— **Tenía que hacerlo... era lo correcto.** — Me dice.

— **¿Fuiste hasta Francia?** — *¿Es en serio?*

— **Sí, hablé con él, le hablé de mis intenciones serias contigo y le conté que iba a proponerte matrimonio.** — Estoy sorprendida y a la vez emocionada. *¿Él hizo eso por mí?* — **Solo necesitaba hacer las cosas bien, hoy hablaré con Gina, pero ella sabe lo mucho que te amo y creo que está de acuerdo.**

— **¿Crees? ¡Mi madre te adora!** — Le aseguro.

— **Jajaja... Lo sé...** — él besa mi mano y me mira. — **¿No estás enfadada, verdad?**

— **No, solo estoy sorprendida... No sé por qué si tú eres así... correcto.**

— Le digo.

— **Quiero hacer las cosas bien y para eso necesitaba hablar con tu padre.**



— Dice.

— **¿Y qué te dijo? ¿Es que acaso le importó?** — Patrick se levanta de la silla y se arrodilla frente a mí.

— **Tenía mucho que no veía a tu padre... Pero creo que a pesar de todo él sigue siendo un buen hombre, con muchos errores cometidos, pero creo que te quiere, Princesa.** — Me burlo de lo ingenuo que es. Él toma mi mano y la besa. — **Sé que ha cometido muchos errores contigo, pero los hijos no podemos juzgar a los padres...**

— **No lo juzgo... Solo me duele su indiferencia hacia mí...** — Comento con tristeza.

— **No creo que sea indiferente a ti... Si fuera así no hubiera tomado un avión y no estaría por llegar aquí...** — Tardo unos segundos en procesar lo que Patrick me ha dicho... El mismo tiempo en que el timbre suena.

— **Vamos a empezar una nueva vida... hagámoslo de la manera correcta, ¿sí?**

Patrick se pone de pie y yo lo miro alejarse de mí, pocos minutos después el ascensor

se abre y mi padre aparece frente a nosotros, me mira y me regala una sonrisa cálida,

de esas que a él le salen mejor. Le da la mano a mi novio y palmea su espalda.

Ahora

que lo veo junto a Patrick, me doy cuenta que mi padre no es tan alto como siempre lo

vi, él camina hacia donde estoy y se detiene a unos centímetros de mí.

— **Iré a vestirme, en seguida vuelvo.** — Dice mi novio mientras me mira con ternura. — **Permiso...**

— **Adelante...** — Dice mi padre mientras nos quedamos solos. — **Hola, hija...** — No respondo, no sé cómo hacerlo. Él solo me mira... Tarda unos segundos y da unos pasos hacia adelante. — **¡Lo lamento, muñeca!** — Dice con sinceridad. — **Lamento mucho si con mis decisiones te lastimé...** —

el nudo en mi garganta no me deja hablar. — **Nunca he querido hacerte daño, ¡Dios sabe lo importante que eres en mi vida! Y lamento no haberte dado el lugar que merecías tener.** — Lucho conmigo misma para

no ponerme a llorar, pero mis ojos se han llenado de lágrimas. — **Lamento todos los momentos malos que te ha hecho pasar mi esposa...**— se queda en silencio y me mira. — **Jamás me di cuenta que ella no te quería, jamás me di cuenta que siempre encontró la forma de evitar que yo estuviera contigo, en tus cumpleaños, tus graduaciones, tus tristezas y en todos los momentos en los que me has necesitado... y no la culpo... la culpa es mía por haberlo permitido.** — Las lágrimas ruedan por mis mejillas y mi padre, que ya estaba cerca de mí, levanta sus manos y las seca. — **Ayer, cuando Patrick me informó que habías aceptado casarte con él, decidí que debía venir personalmente a verte, he subido al avión y aquí estoy, frente a ti... pidiéndote que me perdones, que perdones a este viejo tonto que jamás tuvo los pantalones para darte tu lugar... ¡Perdóname muñeca! ¡Perdóname mi niña!**

\*\*\*

Tenía ganas de decirle que no había nada que perdonar, que el hecho de que estuviera

de pie frente a mí, valía tanto que había olvidado todos esos momentos en los que no

estuvo conmigo. Quería decirle que lo amaba y que no sentía rencor hacia él, pero no

pude hablar, solo pude abrazarlo con fuerza y llorar en sus brazos. Él me rodeó con dulzura y besó mi cabello una y otra vez.

\*\*\*

— **Tú eres mi niña. ¡Y te amo tanto, muñequita!** — Me alejo un poco de él para mirarlo. — **¿Crees que algún día podrás perdonarme?** — Él seca mis lágrimas y yo respiro profundo para poder responderle.

— **Desde que has aparecido por esa puerta... he olvidado todo lo anterior a este momento, no sabes lo feliz que soy de que estés aquí...**

**hoy es un día especial... ¡Y tú estás aquí...!** — Le digo emocionada.

— **Y espero que me permitas estar en todos esos momentos hermosos que tendrás de ahora en adelante...** — Sujeto su rostro y sonrío.

— **¡Me voy a casar papá!** — Digo sollozando y él sonrío.

— **Sí, hermosa, vas a casarte y con un hombre bueno, un hombre que te quiere tanto que fue hasta Francia para pedirme que sea un buen padre y ha hecho que entre en razón.** — Me cuenta mi padre.

— **¡Patrick es el hombre más maravilloso del mundo!** — Le aseguro.

— **¡Y te ama... lo que significa que tú eres tan maravillosa como él!** —

Dice papá.

— **Lo dices porque eres mi padre, jaja...** — Seco mis lágrimas.

— **Quizás... pero también lo digo porque así eres.** — Me abraza y yo me acurruco en sus brazos. — **¡Soy tan feliz por ti, muñeca!**

— **Yo lo soy más papá... ¡No sabes lo feliz que soy!** — Comento.

— **No lo sé, pero lo puedo ver en tus ojos...** — me aleja de él y sonrío — **ese brillo en ellos no lo he visto antes y no tienes una idea de lo feliz que soy por ti...**

Lo abrazo nuevamente sintiéndome la niña consentida que siempre fui mientras él estuvo conmigo. Veo a Patrick regresar ya vestido, lleva una camisa azul y un jean negro... ¡Se ve tan guapo! Él me mira con ternura, con amor... "*Gracias*" — le digo

modulándolo en mis labios y él sonrío.

— **¿Desayunamos?** — Pregunta mi hermoso prometido, mientras camina hacia la cocina.

— **No quiero interrumpirlos.** — Responde mi padre.

— **No lo hace señor.** — Responde Patrick. — **Y si lo hiciera, no importa... los padres tienen el derecho de interrumpir todo en nuestras vidas.** — Mi padre sonrío mientras mi novio coloca un lugar más en la mesa.

— **Creo que ya vio lo feliz que es su hermosa hija cuando usted está a su lado y si sus interrupciones la hacen tan feliz... por favor, interrumpa más a menudo.** — Mi padre y yo reímos. — **¿Nos sentamos?**

— **¿Me prestas el baño? Quiero lavar mis manos.** — Dice papá.

— **Ven, yo te muestro donde está** — Le digo.

Tomo la mano de mi padre y lo llevo hasta el baño de visita y luego corro hacia donde

está Patrick y salto sobre él.

— **Ohhh... jajaja... ¡Creo que mi Princesa está feliz!** — Dice entre risas, mientras lo lleno de besos.

— **¡No tienes idea!** — Él besa mi nariz. — **¡GRACIAS! ¡Gracias por todo lo haces por mí! No sé cómo voy a pagarte por todo esto...**

— **Yo sí sé...** — dice con picardía y luego sonrío — **Verte feliz es mi recompensa, Princesa... solo sé feliz y eso bastará para mí.**

\*\*\*

Me abrazó, mientras yo me sentía feliz... Sentía una felicidad que se extendía a un nivel que jamás había sentido. Antes de que Patrick y yo comenzáramos una relación,

yo me escondía en una sonrisa falsa y una alegría inexistente, una que me había inventado para evitar que las personas sintieran lastima de mí... mentí por tanto tiempo

que hasta yo me lo creí... Hasta que llegó él y me obligó a enfrentar mis miedos, me

enseñó a no salir corriendo cada vez que me sintiera insegura, me enseñó a confiar en

mí... y en él. Patrick me mostró lo que era ser realmente feliz y aún hoy sigue haciéndolo... Me enfrenta a mis miedos y cura mis heridas, poco a poco sin siquiera

darse cuenta, él está curando mi alma y alejando mis temores... con su amor él me da

valor y fuerza para seguir; para luchar y no rendirme, Patrick me da su amor y me hace

una mujer invencible.

## **Comprometidos**

El momento perfecto para hacer algo es cuando sientes que estás listo, es cuando sientes que no le temes a nada, que no hay nada más que necesites para estar seguro de

lo que harás... ese momento en el que la vida te da la oportunidad de hacer lo que quieres y pone las piezas exactas para completar ese rompecabezas que has estado llenando desde que naciste, ese rompecabezas que es tu vida y que solo

tú puedes completar, en el momento y con la persona ideal.

\*\*\*

Acompañamos a Bill hasta el aeropuerto cerca del mediodía, habíamos pasado la

mañana en casa, hablando de nuestros planes y de muchas otras cosas, y aunque Mary

le pidió que viniera al almuerzo, él aún no se sentía cómodo de hacerlo, además tenía

que ir a trabajar, así que no podía quedarse más. Lo acompañamos hasta el aeropuerto

y después de prometerle a Mary volver antes de Navidad, se fue.

Yo conducía mi auto en dirección a la casa de mis padres mientras ella sonreía y cantaba la canción que había encontrado en mi iPod.

\*\*\*

*Solo una vez es casi nada, solo una vez... enamorada, solo una vez, me prometí creer*

*que no diría nada antes que pueda amanecer. Solo una vez y ya no quiero...*

*solo una*

*vez, pisando el suelo, solo una vez... busqué todo el valor, para este amor que no sabe hablarme de los dos*

*— Y ahora pienso solo en tu mirada, es un ángel que no dice nadaaaa y ya no quiere recordarrrrr — sonríó al escucharla cantar. — Solo canto cuando estoy contigo, dando vueltas sin saber que digo y ya... no puedo respirar — se gira hacia mí y me hace sonreír — y ahora ven, mírame —*

*me detengo en la casa de mis padres y me giro hacia ella — cuéntame que*

*nunca me has contado, que me has dado razones de verdad... y ahora bien, bésame y no me digas nada pues no quiero que te vayas y me vuelvas a olvidarrrrrrr [9]*

La abrazo y beso sus labios mientras ella sube sobre mí y me besa con pasión, todo mi

cuerpo reacciona y me siento tan necesitado de ella, como si tuviera semanas sin hacerle el amor.

— **¿Algún día dejaré de desearte tanto?** — Susurra en mi oído y yo sonrío.

— **Espero que no, porque a mí me pasa exactamente lo mismo.** — Ella sonrío satisfecha y miro sobre sus hombros. — **Mamá está esperando en la puerta...**

— **¡Oh, rayos!** — Dice saltando hacia su asiento, sus mejillas se ruborizan y yo me río. — **¿Por qué no me avisas?**

— **Porque acaba de salir, además... no vio nada indecente.** — Le aseguro.

— **¡De todas maneras!** — Dice mientras arregla su vestido, me inclino hacia ella y sujeto su rostro para besarla. — **Me he ruborizado.**

— **¡Y te ves hermosa!** — Ella me besa y luego me empuja.

— **¡Compórtate!** — Me regaña.

Bajo del auto riendo mientras camino hacia su puerta para abrirla, mi madre me sonrío

y yo le lanzo un beso mientras ayudo a mi novia a bajar, caminamos hacia mi madre y

primero abraza a Mary, besa su mejillas y se queda mirándola detenidamente.

— **Aún no sé de qué se trata pero tú estás tan feliz que sé que es una buena noticia.** — Le comenta mamá.

— **¡Lo es!** — Dice mi hermosa prometida mientras se hace a un lado.

— **¡Hola, bebé!** — Dice mi madre y yo sonrío mientras Mary se ríe de que siempre me llame así. — **¡Qué guapo estás!**

Mi madre me abraza con dulzura y me siento nuevamente el niño que no se dormía si

ella no estaba a su lado, el olor de su perfume me hace sentir seguro, querido... me hace sentir que estoy en casa, en mi hogar.

— **¿Te he dicho que eres la mamá más bella del Universo?** — Mi madre sonrío y sus mejillas toman un color más intenso.

— **Me lo has dicho desde que tenías siete años.** — Dice mientras limpia mi mejilla. — **Y siempre te diré que son tus ojos que me ven con amor.**

— **No lo creo...** — dice mi novia. — **También creo que eres hermosa.** —

Mi madre se gira y acaricia la mejilla de Mary.

— **¡Y tú eres la niña más adulatora del mundo!**

Nos abraza a ambos y nos hace entrar a casa, mi padre está en el sofá junto a Sarah, mi

hermana se pone de pie con los ojos puestos en mí.

— **Hola, papá.** — Saludo mientras Sarah camina hacia mí y me abraza. —

**Hola, mi vida.** — Ella se enrolla en mi cuello y la sostengo en mis brazos.

— **Parece como si no me vieras en años.**

— **¿No te puedo extrañar?** — Ella besa mi mejilla y se acerca a mi oreja susurrando — **Agradece el esfuerzo que hago en no gritar de emoción.** —

Me besa una vez más y se gira hacia Mary. — **¡Hola, loquita!**



Camino hacia mi padre y lo abrazo, y luego nos quedamos así mientras miramos a Sarah que no ha soltado a Mary aún, luego besa su mejilla y finalmente la deja libre para que salude a papá. Mi padre la abraza y le dice lo hermosa que está, mientras mi

hermana nuevamente me abraza.

— **¿Llamaste a Hannah?** — me pregunta Sarah.

— **Sí, no debe tardar... vendrá con Alexander.** — Le respondo.

— **Oh... ¿Lo has incluido en el almuerzo familiar?** — Pregunta Sarah sin poder creerlo.

— **No he tenido más opción... el cabrón está pegado a Hannah.** — Le digo.

— **¡Patrick!** — Me regaña mi padre. — **Deja de llamarlo así, el muchacho se ha portado muy bien de un tiempo para acá y merece tu perdón.**

— **No me lo ha pedido.** — Me defiendo, mi padre se pone serio y hasta yo tiemblo cuando deja de sonreír. — **Solo lo atormento... ya ves que lo invité a venir...**

— **Es mejor llevar una relación cordial con él... es el padre de las niñas y siempre será parte de nuestra familia.** — Aclara mi padre.

— **Lo sé...** — Escucho unos tacones detrás de mí y me giro.

— **¡Mamá!** — Grita mi novia mientras corre hacia su madre. — **¡Llegaste!**

— **Desde hace una hora, cariño... He venido antes para poder saludar a Steve y Diana, luego los horarios se complican y no los veo...** — Gina abraza y besa a mi novia, luego se queda mirándola. — **¡Estás tan feliz!** —

Dice sonriendo y luego me mira — **¿Qué se traen ustedes dos?** — Yo camino hacia ella y beso su mejilla. — **Tú cada día te ves más guapo.**

— **Debo decir lo mismo de ti... Estás muy guapa.** — Le comento.

— **Oh... que galante es tu hijo Diana... No sé a quién me recuerda...** —  
dice mirando disimuladamente a mi padre.

— **Eh... ¿Por qué no nos sentamos?** — Dice mi padre.

...

Todos ríen y toman asiento en la sala, yo me disculpo y camino hacia la  
cocina, empujo

la puerta y veo a mi nana preparando el almuerzo, el olor es delicioso, como  
todo lo

que ella nos prepara, está distraída cortando algunas verduras y no escucha  
cuando entro, me acerco silenciosamente y la sujeto de la cintura, ella brinca  
soltando el cuchillo y pegando un grito mientras yo me río.

— **¡Patrick!** — Grita frunciendo el ceño — **¡Me asustaste!**

— **Lo siento, nana...** — me acerco a ella y la abrazo — **¡Te he extrañado!**

— **Oh...** — dice ella mientras me abraza con cuidado — **yo a ti también, mi  
niño...pero ya, suéltame que tengo las manos sucias y voy a arruinar tu  
ropa.**

— **No importa.** — Digo sin soltarla y ella besa mi mejilla. — **Sabes que te  
quiero, ¿verdad?**

— **No tanto como yo te quiero a ti y a tus hermanas.** — Responde ella.

— **Pero a mí me quieres más que a ellas, ¿cierto?** — Le pregunto.

— **Pero no se los digas.** — Dice mi nana.

— **¡Te he oído, nana!** — Dice Sarah de pie en la puerta fingiendo estar

molesta. — **¡Le diré a Hanni que lo prefieres a él!**

— **¡No, niña...! Yo los quiero a los tres por igual...** — Dice mi nana asustada.

— **¡Pero si te acabo de oír!** — Dice mi hermana achinando los ojos. —

**¿Estás mintiendo, nana?** — me rio de la situación.

— **¡Ya déjala en paz!** — Sarah suelta la risa y mi nana sonrío. — **No sé qué preparas, ¡pero huele delicioso!**

— **Como todo lo que ella prepara.** — Dice mi hermana mientras se acerca a mí. — **Hannah ya llegó.**

— **¿Sí?** — Pregunto.

— **Sí, acaba de estacionar el auto.** — Me cuenta mi hermana.

— **Genial. Nana, ¿hay champagne?** — Ella me mira y luego mira a Sarah.

— **Sarah me pidió que pusiera a enfriar varias botellas en la mañana...**

**Pero no me ha dicho qué celebramos...** — Dice mi nana.

— **Ya te dije que tampoco lo sé...** — se defiende mi hermana. — **Solo supuse que si era un almuerzo especial deberíamos tener algo con que brindar.** — Yo la miro y ella me guiña el ojo.

— **Te adoro.** — Le digo mientras beso su frente.

— **Yo más... Ve a saludar a Hanni, yo ayudaré a servir el champagne.**

— Nuevamente beso a mi nana y a mi hermana.

— **¡Las quiero!**

— **¡Nosotras a ti!**

Salgo de la cocina y camino de regreso a la sala, mi hermana está entrando con Annie

en sus brazos y Alexander lleva a Amy con él, mis padres se ponen de pie y cada uno

toma a las pequeñitas mientras mi hermana camina hacia Mary.

— **¿De qué se trata todo esto?** — Pregunta mi pequeña mientras besa la mejilla de mi novia. — **Comienzan a preocuparme... hasta ha invitado a Alex.**

— **Tratamos de adaptarnos a su molesta presencia.** — Dice mi novia sonriendo. — **Deja de quejarte, nadie planea nada en contra de él.**

Camino hasta Hannah y la beso y luego le doy la mano al cabrón de su ex, poco después Sarah aparece con una bandeja llena de copas con burbujeante champagne y las reparte entre todos. Cuando todos tenemos una copa y mi nana junto a Robert están

también junto a nosotros, tomo la mano de Mary y ella sonríe con emoción.

— **Bueno... vamos a terminar con el suspenso.** — Digo mientras los demás nos miran atentamente. — **Ayer... fue un día especial para Mary y para mí.** — Todos se quedan en silencio esperando que continúe. — **Hemos pasado por muchas cosas juntos, algunas no tan buenas, pero de todas ellas hemos aprendido y las hemos superado... Así que creemos que estamos listos para dar el siguiente paso...**

— **¡Oh Dios!** — exclama mi pequeña cubriendo su boca.

— **Ayer, le propuse matrimonio a esta maravillosa mujer...** — digo mientras la miro y sus hermosos ojos están llenos de lágrimas, pero la sonrisa en sus labios me hace saber que son de felicidad. — **Y ella me aceptó.**

— **¡¡Ahhh!!** — grita mi pequeña mientras veo lágrimas en sus ojos. —

**¡¿Se van a casar?!**

Hannah es la primera en correr hacia nosotros, pero se va directo a Mary y yo me hago

a un lado mientras Sarah se acerca a mí y me abraza, la sostengo y luego se aleja y besa

mi mejilla.

— **¿Ves? Dijo que sí.** — Susurra en mi oído. — **¡¡Felicidades!! ¡¡Estoy segura de que serán muy felices!!**

— **¡Gracias, mi vida!** — Sarah me libera y Hannah salta sobre mí y la sostengo. — **¡Oh pequeña!**

— **¡Mi grandote hermoso!** — Grita sonriendo mientras sostiene mi rostro entre sus manos. — **¿Tienes una idea de lo feliz que soy por ustedes?**

— **Lo sé mi amor... sé que es así.** — Le aseguro.

— **¡Estoy tan feliz! ¡Te dije que ella era la mujer indicada para ti!** —

Comenta mi hermana emocionada.

— **Es verdad... lo dijiste.** — Afirmo.

— **¡Felicidades, grandote! ¡Te llevas a una maravillosa mujer!**

Abrazo a mi pequeña mientras poco a poco todos se acercan a nosotros y nos felicitan, las mujeres gritan de emoción cuando ven el anillo en el dedo de mi Princesa,

es increíble cómo pueden hacer un escándalo por todo, Papá es el último que se acerca

a mí, me abraza y luego levanta su copa.

— **Justo hace unos minutos, antes de que llegaran... hablábamos con Gina sobre lo rápido que habían crecido... Parece que fue ayer cuando llevamos**

**a Hannah al kínder y para sorpresa nuestra, Mary, la hija de nuestros amigos estaba en la misma clase... — mi pequeñita sonrío mientras sigue abrazando a mi novia... — luego, siguieron la primaria, las fiestas, las pijamadas, las graduaciones... ¡todo paso tan de prisa...! —**

**Dice mi padre recordando todo eso... — Pero sin duda alguna, y se lo dije a tu madre antes de que llegaras... — dice papá mirando a Mary —... lo mejor de todo, es que Patrick te haya elegido. No podríamos pedir una mejor mujer para él. — Mary aprieta mi mano y yo sonrío. — Como lo dicen**

**Sarah y Hannah siempre... tú eres parte de esta familia desde hace bastante tiempo, y no sabes querida Mary, lo feliz que me hace saber que pronto lo serás oficialmente cuando lleves nuestro apellido...**

**— Veo las lágrimas de mi Princesa y sonrío porque sé que son de felicidad.**

**¡Salud por ustedes muchachos! Espero que lo que siga de ahora en adelante, solo sean días felices y llenos de amor entre ustedes... ¡Salud!**

**Papá besa mi mejilla y luego hace lo mismo con mi novia, quien sin querer, deja escapar más lágrimas. Papá se aleja y mi pequeñita toma la palabra.**

**— ¡Creo... que soy la más emocionada con esta noticia! — Hannah respira profundo para poder hablar. — Mary... ¡tú eres mi hermana, mi confidente, mi gran amiga...! Hemos pasado tantas cosas juntas... aún recuerdo cuando te obligaba a jugar a las Princesas conmigo... — Mary deja escapar unas lágrimas y yo las seco con mi mano — Lo más...**

**gracioso o increíble, es que tú siempre decías que mi grandote era tu Príncipe jaja... — Hannah limpia sus mejillas y sonrío. — Ahora estás aquí, después de tantas cosas difíciles... después de tantos momentos duros de los cuales te has levantado y has seguido, ¡estás aquí...! De pie, sonriendo, y lista para empezar esta nueva etapa en tu vida... Yo sabía que este momento llegaría, yo sabía que llegaría el día en que tus sonrisas fueran reales, el día en que Dios iba a premiarte por ser tan buena... Eres la mujer perfecta para mi grandote y sé que él te hará muy feliz... ¡Lo sé! ¡Felicidades a los dos! ¡Los adooooo!**

Mary me suelta y abraza a mi pequeñita, seco las lágrimas que sin darme cuenta estoy

dejando caer. Sin duda, Hannah era la que más había vivido las tristezas de mi Princesa, sé bien que ha sido la que más se ha preocupado por ella y la que más apoyo

le ha dado y entiendo perfectamente porque las dos son tan inseparables, me alegra saber que todo eso es ahora parte del pasado, de un pasado que la ha hecho crecer y

madurar más rápido de lo que ha debido, pero un pasado que ya no está. De ahora en

adelante, todo lo que se viene serán días buenos y si en algún momento tenemos que vivir cosas malas, sé que juntos saldremos adelante, porque ahora, ¡ella no estará sola,

ahora me tiene a mí y juro por Dios que voy a vivir para hacerla feliz!

## **Un Buen Hermano**

Lo más fácil es tomar una decisión, llevarla a cabo es otra historia. Todo suena sencillo, pero hasta cumplir sueños lleva su trámite y su proceso... pero como todo lo

bueno, cuesta... Solo podemos seguir adelante y sonreír, que para llorar tenemos cualquier otro mal día, el hoy lo debemos esperar feliz y con ganas de serlo de verdad.

\*\*\*

Creo que nunca fui consciente de la cantidad de papeleos que se necesitan para casarse, sin duda ir a un juzgado y firmar era lo más sencillo, pero esta vez ni ella ni yo queríamos esa sencillez y aunque nos abrumaban tantos requisitos y asuntos que atender, estábamos dispuestos a seguir adelante hasta que todo quedara como lo deseábamos.

Mi hermosa novia iba sentada junto a mí, mientras yo conducía, ella estaba al teléfono

con Guiña. El diseñador que ambas querían estaba en la ciudad y Gina había logrado

llevarlo hasta su casa para elegir el vestido de mi Princesa, así que yo conducía de prisa mientras pensaba que haría esas horas mientras Mary elegía su vestido, quizás podría ir donde mis padres, aunque también me provocaba ir a ver a mis hermanas.

Willy había regresado a Los Ángeles el fin de semana pasado y el cabrón de Alexander

estaba por irse, lo cual me preocupaba por las bebés, Amy no la pasaría bien cuando

no viera a su padre... Me preguntaba si algún día ellas se acostumbrarían a estar lejos

de él, durante esas semanas había podido verlo de forma diferente, sí, había admitido

que era un buen padre, pero además de eso, había visto con mis propios ojos como babeaba por mi pequeñita, ese amor que le profesaba a mi pequeñita era cada día más

evidente y me preguntaba cuándo diablos ellos arreglarían ese asunto... pero aunque quería que lo hicieran, no podía meterme en ese asunto, ya lo había hecho una vez y ellos estaban separados por mi culpa... así que lo mejor que podía hacer, era guardar

mi distancia.

\*\*\*

— **Ya estoy en la puerta, mamá... ¡No me estreses!** — Gruñe mi Princesa. *¡Joder! Si llevas semanas estresada.* Me río de mi pensamiento, porque



aunque eso sea cierto, decírselo no ayudara en nada. — **No puedes venir conmigo.** — La miro y sonrío.

— **Creo que ya lo dijiste...** — Le recuerdo y ella suspira.

— **¿Por qué demonios casarse es tan estresante?** — Se queja y yo me inclino hacia ella y le doy un corto beso.

— **Porque no quisiste contratar a una planificadora de bodas...** — Le respondo.

— **Es que quiero ser parte de esto... Quiero que todo sea como lo deseamos** — *Las planificadoras no lo hacen a su antojo, Princesa* —

**¿Estoy insoportable?** — *Más de lo que me gustaría.*

— **No.** — Miento mientras beso sus labios una vez más. — **Entiendo tu tensión... ve a elegir tu hermoso vestido y no te des prisa, toma el tiempo necesario hasta que estés segura de que es el que quieres** — Ella sonrío. — **¿Trajiste la tarjeta?** — Pone mala cara al recordar la tarjeta de crédito que saqué para ella — **Hicimos un trato...**

— **Lo sé y sí, la he traído, pero el vestido me lo comprará mi madre.** —

Responde sacándome la lengua y provocándome una sonrisa. — **También queremos aportar en la boda, ya que no es solo tuya** — Frunzo el ceño y ella sujeta mi rostro entre sus manos — **Pero usaré tu estúpida tarjeta cuando vaya a pagar el pastel** — Me regala una sonrisa inocente de esas a las que no me puedo resistir.

— **¡Manipuladora!** — Ella sonrío con más ganas y besa mis labios.

— **¡Te amo, grandote!** — Y mis ganas de regañarla se van a la mierda al escuchar eso. — **Ahora, me tengo que ir...**

— **Está bien... Me llamas cuando estés desocupada, ¿de acuerdo?** —

Le digo.

— **Como usted ordene, hermoso novio de la manipuladora** — Sonrío y ella también, nuevamente me besa y abre la puerta — **¿A dónde irás?**

— **Iré a ver a las pequeñitas. El cabrón... Alexander... se va hoy y quiero estar con ellas.**

— **Me parece una buena idea...** — responde con pesar. — **Desearía que ese estú... que él, no se tuviera que ir, las tres lo echan de menos cuando no está...** — no comento nada y ella suspira — **Nos vemos luego, grandote...**

— **Adiós, Princesa.**

La puerta de su casa se abre y Gina me saluda, levanto mi mano y le digo adiós mientras conduzco en dirección al apartamento de mi pequeñita. Pongo un poco de música y subo el volumen, disfruto de este momento en el que solo estoy yo con la música que me encanta, hasta que mi teléfono empieza a vibrar y me obligo a bajar el

volumen.

— **Hola, pequeñita.** — Saludo a mi hermana.

— **Pat... ¡Necesito que vengas aquí!** — Frunzo el ceño y reconozco la voz de Sarah.

— **¿Sucedió algo malo Sarah?** — Pregunto preocupado.

— **No pasó nada malo, pero necesito que vengas** — Repite mi hermana.

— **Me preocupas... pero ya estoy en camino para allá, llegaré pronto.**

— Le aseguro.

— **Ok... date prisa** — Me pide Sarah.

Sarah termina la llamada y acelero un poco para llegar más rápido. Sé por la voz de mi

hermana que nada malo pasa, parecía alegre, pero si ella necesita mi presencia es por

algo importante.

...

Llego al edificio y sin siquiera llamar la puerta se abre, frunzo el ceño y realmente empiezo a asustarme, subo al ascensor y espero impaciente llegar hasta el piso de mi

pequeñita. Cuando llego, toco la puerta y nadie me abre, nuevamente toco y finalmente

Hannah abre.

— **¿Qué sucede?** — Pregunto mientras le doy un beso — **¿Estás bien, pequeñita? ¿Las niñas?**

— **No pasa nada malo.** — Dice Sarah mientras extiende una copa hacia mí.

— **¿Qué celebramos?** — Pregunto desconfiado mientras entro y recibo la copa. Sarah besa mi mejilla y sonrío. — **¿Qué sucede?** — Sarah le da una copa a Hannah y esta parece nerviosa. — **¿Alguna de ustedes me dirá qué pasa?**

— **Yo.** — Responde Sarah mientras nos invita a sentarnos y lo hacemos, la miro y pregunto sin pensar...

— **¿Estás embarazada?** — Hannah se ríe nerviosa y Sarah pone mala cara.

— **¡Ay no! ¡Claro que no!** — Responde casi asustada. — **Y tú, ¡deja de reírte!** — Le dice a Hannah quien ríe nerviosa. — **Si te hice venir es porque llego la hora de que tú y yo le demos un buen consejo a nuestra hermanita.**

— Frunzo el ceño y Hannah sonríe asustada. — **Dile lo que me dijiste hace un rato, Hannah.** — Le ordena Sarah y Hannah niega. — ** Ay no seas cobarde!** — La regaña.

Me quedo mirando a Hannah y creo que empiezo a entender la razón por la que me ha

llamado Sarah.

— **Amo a Alexander...** — dice mi peque nita y yo sigo esperando que diga algo que no sepa —... y **creo... que él me ama también.** — * Crees?*

* Joder! Si el cabrón es notorio.*

— ** Quieres volver con él?** — Pregunto finalmente y ella me mira asustada.

— **No lo s ... de querer... s  quiero... Lo amo y le creo cuando él dice que me ama... pero tengo miedo, como tú dijiste... ahora no soy solo yo, tengo que pensar en mis hijas...** — Explica Hannah.

— **Y ellas también son felices cuando el cabrón est  cerca.** — Admito y Sarah sonríe mientras yo busco las palabras correctas. — **Hace más de un**

**año te aconsej  que te alejaras de él porque era lo mejor para ustedes, y a pesar de todo... creo que eso fue bueno...** — Sarah me mira con desconfianza mientras Hannah solo asiente. — **Les dio el tiempo y el espacio de pensar qué era lo que ambos realmente querían** — Hannah asiente nuevamente y me mira muy seria — **yo tuve la esperanza de que se comportara como un verdadero cabrón y terminara demostr ndote que no era el hombre que t  merecías...** — bebo un poco de vino mientras me doy valor de decir lo que debo decir... — **pero no lo hizo, al contrario, ha estado pegado a ti, ha estado solo, lejos del escándalo...** — Sarah sonríe orgullosa de su cu nado favorito y yo la miro de mala gana — **cuando no est  trabajando est  pegado de tu falda, babeando por sus hijas...** —

Hannah se ruboriza y yo continuo — **creo que ha demostrado que realmente las quiere y creo que se ha ganado que le des otra oportunidad...** — Mi

hermana se sorprende al escucharme decir eso — **Es un buen padre y definitivamente está enamorado de ti, tiene cara de idiota cada vez que te mira...** — Sarah ríe suave y yo también. — **Me equivoqué... Lo Acepto...** — tanto Sarah como Hannah se sorprenden cuando lo admito. *Sí, no soy perfecto* — **No es tan malo como creí y me alegra haberme equivocado.** — Tomo su mano y me acerco más a ella —

**Ahora solo tienes que tomar tú la decisión correcta, nosotros vamos a apoyarte en todo lo que decidas, pequeña... Solo quiero verte feliz.**

Mi pequeña deja escapar unas lágrimas y yo la abrazo fuerte a mí, Sarah se nos une al

abrazo mientras nuestra hermanita llora y esta vez sé que son lágrimas de felicidad, unas lágrimas que me hacen feliz porque sé que si ella hace lo que debe hacer, pronto

será feliz y nosotros con ella.

Quizás, jamás llegue a ser amigo del cabrón, pero no puedo ser injusto con él.

Durante

todo este tiempo ha sido un buen padre y ha sido correcto a pesar de que ha estado libre para hacer lo que desee, una parte de mí, esperaba que nos confirmara lo hijo de

puta que es, pero no lo hizo, me demostró día a día que él quiere a esa familia que había perdido por cabrón.

— **¿Qué vas a hacer?** — Pregunta Sarah mientras limpia el rostro de Hannah.

— **Quiero muchas cosas...** — responde entre lágrimas y sonrisas — **Me gustaría estar con él, el lunes...** — frunzo el ceño sin entender. — **Es su cumpleaños...**

— **Oh...** — respondo sin ninguna emoción. — **Tienes que pensar bien lo que vas a hacer.**

— **Recuerda que se irá de gira.** — Comenta Sarah. — **Si quieres mi opinión creo que debes ir a Los Ángeles y acompañarlo en la gira.**

— **¿¿Con las niñas??** — Pregunto nada feliz. — **¿Cómo las niñas estarán de gira con él?**

— **Patrick, casi todos tienen hijos y los llevan a muchos de sus viajes.**

— La miro sin creer y ella sonrío. — **No es que viajen en buses y duerman en asientos...**

— **Ya lo sé, pero...** — *¡ Cállate Patrick, deja que ella decida!* — **¿Eso quieres hacer?** — Pregunto mirando a Hannah.

— **Sí.** — Responde Hannah asustada. — **Realmente me gustaría que las niñas estén con él en ese tour...**

— **¿Qué necesitas para ir?** — Pregunto resignado.

— **Solo pedir los pasaportes de las niñas y conseguir los pasajes.** —

Responde Hannah.

— **Ok...** — Respiro profundo y asiento.

Saco mi teléfono del pantalón y busco el número que necesito en este momento, hace

poco más de un año hice que mi hermanita dejara al cabrón de su esposo pensando que

era lo mejor para ella y las niñas, y aunque sé que fue lo mejor en ese momento, ahora

sé que lo mejor para las tres, es estar con Alexander.

— **¿Hola?** — Dice el hombre al que he llamado.

— **Leo... ¿Cómo estás? Soy Patrick Bosworth.** — Le digo.

— **¡Patrick, que gusto...! ¿Cómo has estado?** — Pregunta con amabilidad.

— **Un poco ocupado... voy a casarme.** — No puedo evitar decirlo.

— **¿En serio? ¡Vaya! Qué sorpresa... ¡Felicidades!** — Me dice.

— **Gracias, Leo.** — Digo mientras me pongo de pie y camino hacia el balcón.

— **Te llamo porque necesito que me hagas un favor...**

— **Claro, el que necesites. ¿En qué puedo ayudarte?** — Pregunta él.

— **Necesito sacar los pasaportes de mis sobrinas... Y los necesito para hoy...** — Hannah y Sarah me miran sorprendidas y yo les guiño el ojo. —

**¿Creas que me puedas ayudar?**

— **¿Por qué no eres de los que pide las cosas para mañana?** — Bromea mi viejo amigo. — **Jajaja... ¿Son las hijas de Hannah?**

— **Sí, ellas mismas...** — Respondo.

— **Ok, dile a Hannah que venga con ellas durante la mañana y por la tarde tendrán los pasaportes.** — Me dice Leo.

— **¡Gracias! Te debo una.** — Digo a mi amigo.

— **Lo tendré anotado, jajaja...** — Bromea nuevamente y yo rio con él.

Agradezco a Leonel por su ayuda y termino la llamada, Sarah y Hannah me miran esperando que diga algo, pero en ese instante entra una llamada de mi futura esposa...

« *“Mi futura esposa” ¡Joder, la idea me encanta!* »

— **Hola, Princesa...** — La saludo.

— **¡Hola, Grandote!** — Sonríó al escuchar su alegre voz. — **Estoy yendo con mamá a terminar con lo que tengo pendiente... quizás no podamos almorzar juntos.**

— **No te preocupes, estoy con Hannah y también estaré ocupado ayudándola con algunas cosas.** — Le respondo.

— **¿Cosas?** — Pregunta con curiosidad.

— **Volverá con el cabrón.** — Digo tratando de sonar molesto, pero sé que no me sale bien.

— **¡Oh Dios!** — Grita mi novia. — **¡Oh... qué alegría!** — Giro los ojos, porque sin duda ella me gusta odiándolo. — **¿Me lo juras?**

— **Sí, iremos a sacar los pasaportes de las pequeñitas para que mañana viajen a Los Ángeles.** — Le cuento.

— **¿Se irán con él?** — Pregunta.

— **No, él ya se fue... Ni siquiera se imagina que Hannah ha tomado esa decisión.** — Comento.

— **¡Oh, Dios!** — Grita emocionada. — **¡Realmente estoy feliz por ellas!**

— **Yo también.** — Le aseguro.

— **Pero, Hannah no puede irse sola... no con las dos bebés.** — Dice mi Princesa. — **Creo que tú deberías ir...**

— **¿Yo?** — Pregunto nada feliz con la idea.

— **Patrick, eres su hermano... Además, necesitan a un hombre que las ayude... — Sé que tiene razón, aunque la idea no me gusta para nada. — y sobre todo, creo que será bueno que Alexander te vea con ellas, así le adviertes que lo matarás... y yo te ayudaría con gusto, si vuelve a hacerla sufrir.** — Sonríó ante sus palabras y me doy cuenta de que ella tiene razón. Me giro para no ver a mis hermanas y suspiro...



— **Si voy... tú vienes conmigo.** — Le digo a mi Princesa — **¡No iré a ningún lugar sin ti! Y como tú me has dado la idea, entonces vendrás conmigo.** — Ella se queda en silencio. — **¿Crees que podrías encargarle lo que tengas pendiente a tu mamá?**

— **Supongo que sí, pero...** — Comienza y la interrumpo.

— **Pero nada, compraré nuestros boletos apenas termine de hablar contigo, así que termina lo que tengas pendiente y lo que falte se lo encargaremos a tu mamá o a la mía... pero tú y yo, ¡nos iremos a Los Ángeles!**

— **¿Es una orden?** — Pregunta con voz neutral y yo me alerto.

— **No... es... una petición.** — Respondo sonriendo. — **¿No quieres venir?** — Pregunto para disimular.

— **Sí, solo quería estar segura de que no me estés dando órdenes antes de tiempo... jajaja** — Ríe y me relajo.

— **Gracias, Princesa... Hacer un viaje tan largo no será tan malo si te tengo a mi lado.** — Le digo.

— **Tampoco te dejaría hacerlo sin mí.** — « *¿Entonces, por qué te quejas tanto?* » — **¡No dejaré que ninguna americana mire lo que es mío!** —

Asegura.

— **Me alegra que sepas que soy tuyo.** — Le digo sonriendo.

— **Es lo que me has demostrado... Eres mío y yo soy tuya...** — Cierro los ojos y sonrío porque escuchar eso se siente tan bien... — **¡Te amo, grandote!**

— **Y yo a ti, Princesa... ¡Te amo muchísimo!**

— **Te extraño...** — dice con una suave voz y aparentemente triste.

— **Yo también, Princesa, apenas termines lo que estás haciendo me llamas e iré por ti...** — Le pido.

— **De acuerdo, dile a Hannah que estoy feliz por ella y las bebés.**

— **Se lo diré... ¡Te amo!**

— **Yo a ti, grandote... Nos vemos luego, cielo.**

— **Adiós, Princesa.** — Termino la llamada y regreso al apartamento donde mis hermanas esperan por mí. — **Un amigo nos ayudará con los**

**pasaportes, tenemos que ir en la mañana y por la tarde los tendrán.** —

Les cuento.

— **¡Genial!** — exclama Sarah sonriendo. — **Solo tienes que empacar y ya.**

— **¡Gracias!** — susurra mi hermanita mientras se acerca a mí. — **¡Son los mejores hermanos del mundo!** — Sarah me lanza un beso mientras toma su teléfono.

— **Llamaré a la agencia y reservaré nuestros boletos.** — Comenta Sarah.

— **Iré con ustedes.** — anuncio, Sarah se sorprende y Hannah me mira de igual forma.

— **¿Irás con nosotras?** — Pregunta mi pequeña. — **¿A Los Ángeles?**

— **Sí...** — respondo mientras acaricio su mejilla. — **Iré con ustedes para ayudarte con el equipaje que debe ser bastante. Y para asegurarme de dejarte bien allá.** — Ella me abraza con fuerza y yo sonrío mientras Sarah me mira con ternura. — **¿Te agrada la idea?**

— **¡Me encanta!** — exclama Hannah feliz. — **¿Le has contado a Mary?**

— **Claro... vendrá con nosotros.** — Respondo.

— **¿Qué?** — Grita Sarah sonriendo. — **¿Ambos vendrán?**

— **Sí, no iré a ningún lado sin ella.** — Les aseguro a mis hermanas.

— **Oh... ¡¡Pero qué enamorado estás!!** — Grita Sarah mientras se acerca a mí y me abraza. — **Creo que ahora sí, ¡todos estaremos felices!**

— **Es lo que más deseo...** — respondo abrazándolas a ambas. — **Lo único que necesito para poder ser feliz es que ustedes, mis Princesas, también lo sean.** — Beso la frente de cada una y sonrío. — **¿Y qué esperamos?**

**¡Tenemos un viaje que planear!**

— **¡Sííí!** — Grita Hannah — **¡No lo puedo creer! ¡Ahhhhhhh!**

Rio mientras mis hermanas corren por todos lados, el apartamento se vuelve un caos mientras ellas preparan todo para el viaje. Yo me quedo en el balcón mirándolas, han

pasado muchas cosas en nuestras vidas, hemos pasado por cosas difíciles, pero las hemos superado y ahora estamos listos para seguir y ser felices... ¡Ya lo merecemos!

## **Una Noche Especial**

Y un buen día te das cuenta de que, aunque hayas tenido todo en la vida, había algo que

siempre te había hecho falta. Un día te das cuenta que podías tenerlo todo pero dentro

de ti, todavía algo te hacía falta... y descubres que ese *algo*... resulta ser *alguien*, ese alguien que con solo sonreír te arregla un mal día, ese alguien por el que darías la vida con tal de verla feliz... ese alguien que te muestra un mundo diferente en el que los cuentos de hadas existen y tú podrías llegar a ser la princesa de alguien.

...

Mamá estaciona fuera de la casa de los Bosworth y yo tomo aire, ella me mira sobre

sus pestañas y sonrío extendiendo su mano hacia mí y se gira para mirarme.

— **Así que, ¡aquí estamos, muñeca!** — Dice mientras se quita el cinturón y yo hago lo mismo. — **¿Estás nerviosa?**

— **Sí... y eso que solo es la cena de compromiso... Creo que mañana me caeré caminando hacia el altar.** — Comento preocupada.

— **Jajaja... eso no pasará... Tu padre se asegurará de que llegues bien hasta donde esté Patrick.** —

« *Mi padre... ¿vendrá?* »

— **¿Crees que venga?** — Le pregunto y ella suspira.

— **Debo decir que no puedo asegurar nada con respecto a Bill, pero quiero pensar que sí... y si no, pues, yo te entrego.** — Dice con mucha seguridad.

— **O Steve... al final él siempre ha sido como un padre para ti.**

— **Sí, lo ha sido.** — Afirmo.

Ella me abraza y me siento tranquila, seco las lágrimas que he dejado caer y ella besa

mi mejilla. Mi madre frunce el ceño y luego me mira.

— **Ahí está...** — Me dice y yo giro, casi lloro al ver a mi padre de pie en la puerta de la casa de mis futuros suegros. — **No tienes motivos para estar triste ahora... Él está aquí y eso también es gracias a Patrick.** —

Dice mi madre.

— **Mi novio es el mejor.** — Digo sonriendo mientras veo a mi padre y a

Steve acercarse al auto de mi madre. — **¡Estás bien?** — Pregunto de repente preocupada por mamá.

— **Cariño, hace mucho que tu padre no me da ni cosquillas.** — Dice sonriendo y yo sonrío con ella.

Steve abre la puerta del lado de mi madre y la ayuda a bajar, me giro hacia mi padre

cuando abre mi puerta y lo abrazo con fuerza. Ahora me siento realmente feliz, No estoy segura si mi padre estará en mi boda, pero ver que estará en la cena de compromiso, es una sorpresa mucho mayor. Cuando por fin me suelta, sonrío

mirándome.

— **¡Estás tan hermosa, muñeca!** — Yo sonrío y luego él gira hacia mi madre, la mira de pies a cabeza y suspira. — **Hola, Gina...** — La saluda.

Mi madre me regala una sonrisa y extiende su mano hacia él.

— **Hola, Bill... Me da gusto verte aquí** — Le dice ella.

Tanto Steve como yo soltamos el aire que hemos estado conteniendo, han pasado muchos años desde la última vez que vi a mi padre y a mi madre juntos, hasta llegué a

pensar que jamás volvería a verlos así, pero me siento agradecida con Dios, por hacer

este encuentro posible. Steve se acerca a mí y sostiene mi mano mientras sus hermosos

ojos verdes me miran con cariño.

— **¡Estás bellísima, hija!** — Siento sus palabras tan dulces que me siento querida. — **Patrick tiene mucha suerte de tenerte como novia.**

— **Yo tengo la suerte de tenerlo a él.** — Respondo mientras tomo el brazo de mi padre y caminamos hasta la entrada. — **¿Hannah llegó?**

— **Sí, todos están adentro, esperando por ustedes.** — Me dice Steve.

Respiro profundo y camino hasta la puerta de la casa de los Bosworth, cuando llego,

mi hermoso novio aparece y me mira de ese modo que siempre ha tenido de mirarme

que hace que me tiemblen las piernas.

— **Hola, Princesa.** — Me saluda con una voz tan varonil que muerdo mis labios con deseo.

Él sabe el efecto que causa en mí, por eso me regala una sonrisa cómplice mientras se

acerca a mi madre y besa su mejilla.

— **Tengo la suegra más guapa de todas.** — Mi madre se ruboriza mientras mira a Steve.

— **No sé a quién me recuerda este chico...** — Comenta mamá y hasta mi padre sonrío, mientras ella sonrío a mi novio. — **Debo decir que tú hoy luces como un Príncipe.**

— **Tengo que estar a la altura de mi Princesa.** — Responde mientras se gira hacia mí, me envuelve en sus brazos y besa mi cuello haciéndome temblar — **Estás hermosa.** — Susurra en mi oído. — **No sé cómo haré para dormir hoy sin ti.**

— **Será la última vez que duermes sin mí.** — Le aseguro y él me mira a los ojos.

— **¿Lo prometes?** —Pregunta mientras me mira con intensidad.

— **Lo prometo, grandote.** — Le respondo.

Mis padres y Steve entraron a la casa dejándonos solos, es entonces cuando mi grandote aprovecha y me besa, haciendo que todo dentro de mí comience a arder, ha pasado una semana entera desde la última vez que estuvimos juntos, Patrick tuvo que terminar un trabajo y no nos habíamos visto desde entonces, puedo ver en sus ojos el

deseo ardiendo y estoy segura que él ve lo mismo en los míos. Siento, por ese beso, que

lo que más desea es tener tiempo para nosotros, pero mañana ya seríamos esposos y nuestra noche de boda sería más que especial.

— **¡Guarden algo para la Luna de Miel!** — Bromea mi mejor amiga haciendo que dejemos de besarnos. Camina hacia nosotros, me giro hacia ella y me abraza. — **¡Te he extrañado!**

Después de saludarnos entramos a la casa y todos se ponen de pie, la primera en hacerlo es Diana y luego nuestro padrino de bodas se levanta para saludarme, y para

mi sorpresa no vino solo.

— **¡Estáis muy guapa!** — Dice Christian mientras besa mis dos mejillas.

— **Muchas gracias** — Respondo ante su halago, mientras miro a la mujer que está de pie a su lado sonriéndome.

— **Mary, te presento a Alejandra** — No puedo evitar mi cara de sorpresa, a pesar de que sé que ha estado saliendo con alguien. — **Ale, ella es Mary, la futura esposa de mi mejor amigo** — Ella sonríe y extiende su

mano hacia mí.

— **Es un placer** — Dice y noto un leve acento español — **Muchas felicidades**

**por la boda.**

— **Muchas gracias.** — Digo sonriendo mientras miro a mi mejor amiga y ella levanta una ceja. — **Me alegra mucho poder conocerte.**

Camino lejos de ella y miro a Patrick quien parece divertido y no sé la razón.

— **¿Qué edad tiene?** — Susurro y Patrick sonrío divertido mientras se inclina hacia mí.

— **Es mayor que tú, Princesa** — *¿En serio?* — **Solo que luce muy joven.**

— **Demasiado.** — Respondo mientras me detengo y miro a mi hermanita frente a mí. — **¡¡Ana!!** — Ella corre hacia mí y me abraza. — **Oh... ¡Qué alegría verte aquí!**

\*\*\*

Pasé saludando a cada una de las personas que estaban allí y morí de felicidad al saber

que la rubia estaba esperando un bebé, la familia Bosworth crecía y no me sentía mal

de no ayudar en ello, jajaja. Finalmente después de unos minutos Lau nos invitó a pasar

al comedor y así lo hicimos.

Estaba por irme junto a la rubia, en el lugar que siempre había ocupado, pero me di

cuenta que todo era distinto, ese lugar lo ocupaba Willy y yo me preguntaba cuál sería

mi lugar a partir de entonces.

\*\*\*



— **Junto a mí.** — Responde Patrick a una pregunta que no formulé. —

**Hannah**

**te ha cedido su lugar.** — Me informa mientras mi mejor amiga me guiña el ojo.

Y sí, ahora Hannah está frente a Patrick y Alexander junto a ella, camino hacia mi nuevo lugar mientras mi madre se sienta lejos de mi padre y este junto a mi hermanita,

Christian y su acompañante se sientan junto a nosotros y así la mesa se va llenando como nunca antes la vi, solo quedan dos lugares libres. Patrick se pone de pie y mira a

Lau quien le da órdenes a los meseros que han contratado.

— **Nana, Robert... acompáñennos a la mesa, por favor.** — El rostro de Lau se congela ante la invitación de mi novio.

— **Gracias, pero tengo que indicarles todo y...** —Comenta Lau, pero es interrumpida.

— **Laura por favor, acompáñanos** — Pide Steve sonriendo. — **Robert...** —

dice en dirección al esposo de Lau y chofer de la familia. — **Ustedes son parte**

**de la familia.**

— **Nana, ven a la mesa** — Le ordena Patrick.

— **Patrick, mi lugar...** — alcanzo a escuchar decir a Lau mientras Patrick casi la empuja.

— **¡Tú lugar hoy es en la mesa! Conmigo y con Mary** — Le ordena y mira a

Robert quien sigue de pie en la entrada. — **Puedo ir por ti también, Rob** —

Lo

amenaza.

Robert sonrío y camina hacia la silla libre que está junto a su esposa, mi novio besa la

frente de su nana y luego regresa a mi lado, se sienta y besa mi mejilla, mientras Steve

se pone de pie y toma su copa.

— **Como padre de Patrick, les doy la bienvenida a todos ustedes a nuestra casa.** — Comienza Steve con una sonrisa amable en sus labios. —

**Bill, nos da mucho gusto tenerte nuevamente aquí.** — Mi padre levanta su copa y la inclina hacia Steve. — **Gina, tú eres parte de esta familia desde siempre, está demás decirte lo mucho que te apreciamos.**

— **Y yo a ustedes.** — Responde mi madre mientras me sonrío con cariño.

— **Christian, bienvenido nuevamente a nuestra casa.** — Continúa Steve.

— **Muchas gracias, señor Bosworth.** — Responde el guapo amigo de mi novio.

— **Alejandra** — susurra Steve mirando a la novia de Christian —

**esperamos que esta no sea la única vez que nos visite...** —Dice Steve amablemente.

— **Muchas gracias, señor.** — Responde la chica.

— **Hijas mías, yernos, nietas...** — Dice sonriendo mientras ve las

gemelitas sentadas sobre Alexander y Hannah. — **Ayer precisamente, Diana y yo hablamos de ti...** — dice Steve mirándome... —... **Creo que jamás imaginamos gozar la dicha de tener una nuera como tú.** —

Continúa. — **Creo que te lo hemos dicho muchas veces, y lo mantenemos, eres una persona importante para nosotros, eres parte de nuestra familia, te ganaste un lugar en esta mesa y en el corazón de cada uno de nosotros.** — *« ¡No llores Mary, no llores! Esto apenas empieza»* —

**Gracias por haber elegido a mi hijo como tu esposo, gracias por hacerlo tan feliz... Está demás decirte que tienes nuestro apoyo incondicional...**

**Incluso, si Patrick se porta mal, házmelo saber... yo me encargaré de él.**

— Todos sonreímos y finalmente él levanta la copa hacia nosotros. —

**Deseo solo felicidad en esta nueva etapa de sus vidas. Sé que habrán momentos difíciles, pero así es el matrimonio... Y hay que luchar, esa es la clave, luchar y no rendirse... ¡Felicidades, hijos!**

Todos brindan con nosotros, mientras yo seco las lágrimas que han escapado sin mi permiso, después de unos minutos mi padre toma la palabra y sé que terminaré llorando

más.

— Muchas gracias Steve, Diana, por siempre haber estado con mi niña cuando yo no lo estuve... Muñeca, eres mi niña hermosa, ¡y te amo!

**Solo deseo mucha felicidad para ti.** — « *No llores, Mary... ¡Aguanta! No llores* » — Patrick, solo te pido que seas paciente, estoy seguro de que tu

**madurez hará que este matrimonio tenga el equilibrio necesario para superar cualquier problema que se les venga... Ahora mi hija está en tus manos... ¡cuídala, por favor!** — Le ruega papá.

— **¡Lo haré!** — Le asegura Patrick mientras besa mi frente.

— **Salud... ¡Qué sean muy felices!** — Finaliza papá.

\*\*\*

Después de eso, Hannah hizo que llorara con su discurso de madrina de honor, la rubia

también dio unas hermosas palabras y finalmente el padrino de la boda tomó la palabra.

\*\*\*

— **Esto de hablar al final tiene su desventaja, me han quitado las palabras de la boda.** — Bromea Christian mientras se gira hacia nosotros. — **Solo voy a**

**contarte algo...** — dice mirándome. — **La primera vez que Patrick te mencionó fue en un momento difícil para él...** — y no se me hace difícil imaginar cuál. — **Yo tomé una foto de su estante y le pregunté quién eras tú...** — Mi novio ríe detrás de mí, mientras su mejor amigo nos narra la historia. — **Él dijo: Es una Princesa...** — y siento que el corazón me late con fuerza. — **En ese momento supe que erais especial... Pero cuando te conocí, supe que erais más que especial... Podéis preguntárselo a Patrick, yo le dije: Estáis enamorado de ella.** — Patrick ríe y yo lo miro.

— **Es verdad.** — Confiesa mi novio. — **Y yo me negué...**

— **Sí, lo hizo...** — agrega Christian. — **Pero sabía que no tardaría mucho en**

**llegar este momento...** — Nuestro padrino levanta su copa y mira a mi novio.

— **Habéis estado en buenos y malos momentos para mí... sois mi mejor amigo y solo deseo lo mejor para vosotros... ¡Sed muy felices! ¡Y que pronto**

**nos den sobrinos! ¡SALUD!**

Todos brindan. Patrick me gira hacia él y me besa y yo me siento como si fuese la primera vez. Mi corazón latía con fuerza, con la misma fuerza como el amor que golpea

mi corazón. El mejor día de nuestras vidas está llegando, mañana él y yo estaremos casados, mañana todo lo malo que hemos podido vivir quedará atrás y escribiremos una nueva historia juntos... « *¡Mañana es el día y estoy muy feliz!*»

**¡No Lo Soñé!**

La vida me ha dado momentos maravillosos, momentos en los que nada ha podido ser

mejor y aunque también he tenido días malos, todos se convirtieron en el camino que

debía recorrer para llegar a donde estoy ahora. Soy de los que piensa que todo está escrito, que aunque podamos manipular nuestra historia siempre tendremos el mismo final... y estoy feliz de haber terminado en este momento y con este final, porque no tengo duda alguna de que este, es el perfecto final feliz para nosotros.

...

Sarah se queda conmigo en la habitación, me mira mientras me pongo el anillo que Mary y yo usamos siempre y noto algo extraño en ella.

— **¿Qué tanto me ves?** — Le pregunto, ella sonrío.

— **Es que aún me parece mentira que esto esté pasando...** — Responde mientras se sienta sobre mi cama — **Nunca pude imaginar con qué tipo de chica terminarías casado, pero Mary no pasó por mi mente jamás.** — Yo sonrío y me siento junto a ella.

— **Yo tampoco lo imaginé... Si alguien me hubiera dicho hace 15 años que ella sería mi esposa lo hubiera golpeado por pensar algo tan pervertido.** — mi hermana vuelve a sonreír.

— **Ahora no se nota la diferencia de edad entre ustedes.** — susurra divertida

— **Incluso cuando Mary iba a casarse con Tomas y yo los vi besándose tampoco me pareció tan descabellado**

« *¿Besándonos? ¿De qué está hablando?»*

Miro a mi hermana sin entender lo que ha dicho, ella sonrío y niega con diversión.

— **No te hagas el tonto... yo los vi.** — me acusa, frunzo el ceño sin entender.

— **¿Qué viste?** — Pregunto.

— **¡Ay Pat! Ya no te hagas el tonto... ya no vale la pena.** — exclama mi hermana.

— **¿De qué demonios estás hablando? Yo jamás besé a Mary cuando...**

De pronto, como si una parte de mi memoria se hubiese despejado, recuerdo algo que

había soñado en aquella época...

\*\*\*

*Bajé del auto y me sentía estúpido al haber bebido tanto, sabía que a la mañana siguiente tenía que viajar y se me había pasado la mano con el whisky,*

*pero la culpa fue de Leo, reencontrarse con amigos de la preparatoria no era conveniente cuando querías seguir dando una buena impresión a tu familia.*

*Entré a la casa y sonreí al ver que el auto de mis padres no estaba ahí, entonces solo debía tratar de que mis hermanas no me vieran, aunque podría jurar que todos estaban ocupados preparándose para “El gran día de la Princesa”*

*«¡Se va a casar con otro...! ¡Se va a casar y yo tengo tantos celos... que sé que no*

*podré estar con ella aunque me lo haya pedido tanto! ¡Lo siento, Princesa...!*

*No puedo ir a tu boda, ¡menos si el novio no soy yo!»*

*Me detuve en la entrada y abrí la puerta, escuché un silencio agradable dentro de la*

*casa, estaba seguro que no había nadie, podía apostar a que mamá y mis hermanas*

*estaban con Mary... «Mi Princesa hermosa... ¡ese cabrón es muy feo para ti!*

*Conmigo lucirías mejor... jajaja estoy loco, mis padres me matarían si supieran que*

*veo a su tercera hija con ojos lujuriosos... pero no pueden culparme, no tengo la culpa que ella tenga ahora ese cuerpo y menos que sea tan cariñosa conmigo... ¡No*

*soy de piedra!»*

*— ¡Hannah! — Gritó una voz que adoraba escuchar, cerré los ojos y*

*sonreí..*

*Era Mary. — ¿Sarah? ¿No hay nadie?*

*— Yo soy alguien... — respondí y ella se asustó al verme. — **Hola, Princesa...***

*— ¡Grandotee! — Gritó feliz al verme.*

*«No me sonrías así que te secuestro... mi cama te gustaría, Princesa....*

*¡Mierda, Concéntrate Patrick!»*

*— ¡No sabía que estabas aquí!*

*Ella caminó hasta donde estaba y me abrazó, la rodee en mis brazos y aunque quise*

*alejarme no pude...*

*«Hueles tan rico, eres tan suave... ¡Tan deseable!»*

*— ¡Por Dios! — gritó ella. — ¡Estás ebrio!*

*— ¿Yo? — Pregunté sonriendo mientras la miraba tan cerca de mí. —*

*¿Cómo crees que voy a estar ebrio tan temprano? — Ella sonrió y se quedó mirándome. — No me mires así...*

*— ¿Así cómo? — Preguntó mientras acariciaba mi rostro y yo cerraba los ojos disfrutando de su tacto.*

*— Como si yo fuera especial para ti...*

*«Oh... ¡Mierda, estoy hablando demás!»*

*— ¿De qué rayos estás hablando? — Me preguntó y yo la miré. — **Tú no***



*puedes decir eso... ¡tú no!* — «¡Cierra la boca Patrick! Estás ebrio y hablarás demás» — *Eres uno de los hombres más importantes de mi*

*vida.* — *Me dijo ella.*

— *Pero vas a casarte con otro...*

«¡Ay no! ¡Mierda! ¡Cierra la boca Patrick!» *Ella me miró con tristeza y me sentí un*

*estúpido.*

— *¿Quieres que te diga un secreto?* — *Me preguntó y yo asentí.* —

*Muchas veces soñé con este día...*

— *Creo que todas las mujeres sueñan con casarse...*—*Dije interrumpiéndola porque no quería escucharla hablar de su estúpido novio.*

— *Sí, es verdad... Yo soñaba con este día... pero... en mis sueños eras*

*tú el hombre con el que me casaba...*— «Oh no... no me digas eso que juro que te secuestro» — *fuiste tú quien me enseñó a creer en esto, por ti*

*empecé a creer que los cuentos de hadas existían...*

— *Y ahora has conseguido a tu Príncipe Azul...* — *comenté sintiéndome aún más estúpido.*

— *No...* — *Respondió sonriendo mientras mis manos acariciaban sus mejillas.*

— *Mi Príncipe Azul ¡siempre serás tú!*

— *Y tú siempre serás una Princesa para mí.* — *Ella apretó los labios y bajó la mirada, sujeté su rostro y la hice que me mirara.* — *Deseo que*

*seas feliz... lo mereces Princesa...* — *ella dejó caer unas lágrimas y yo las*

*limpie. — Si ese cabrón no se porta bien, ¡avísame... yo me haré cargo!*— ella sonrió.

— *Apenas tienes unos meses en España y ya dices palabrotas.* —  
Comentó riendo.

— *Aprendo rápido.* — Respondí mientras le guiñaba el ojo.

— *Me hace muy feliz que hayas podido venir, me sentía triste de pensar que no vendrías a mi boda...*

Respiré profundo y me alejé de ella, aunque no era lo que deseaba.

— *No podré estar en tu boda...* — susurré.

— *¿Qué?* —

— *Tengo mucho trabajo, apenas empecé en la constructora y... no me dieron permiso.* —Mentí.

— *¡No me digas eso, grandote!* — Ella apretó los labios para no llorar y nuevamente me acerqué a ella.

— *Lo lamento...* — me disculpé — *pero el hecho de que no esté no significa que no me importes o que no te quiera.* — Sujeté su rostro con ambas manos para que ella me mirara. — *¡Te quiero...! ¡Y más de lo que imaginas! Deseo de todo corazón que seas muy feliz... si tú eres feliz yo también lo seré.*

Mary me abrazó con fuerza y la rodee en mis brazos mientras el aroma de su piel me

*volvía loco «Dios no me dejes caer en tentación» Ella se alejó solo un poco de mí,*

*sus labios estaban a escasos centímetros de los míos y yo estaba luchando con todas*

*mis fuerzas por no hacer lo que tanto deseaba.*

— *¿Estás muy ebrio?* — *Preguntó con una sonrisa pícaro en sus labios.*

— *¿Tú qué crees?* — *Ella sonrió, acercó su nariz a mi boca y dejé escapar el aliento.*

— *Creo que sí.* — *Respondió riendo y luego se puso serio.* — *¿Puedo pedirte algo?*

— *¡Lo que quieras!* — *Respondí con intencional doble sentido y ella sonrió, bajó la mirada y yo de nuevo hice que me mirara.* — *Pídeme lo que quieras...* — *Repetí.*

— *¿Lo que sea?* —

*Yo asentí y ella sonrió mientras sus mejillas se llenaron de color.*

— *¡Lo que sea!* — *Dije nuevamente mientras levantaba su rostro y miraba sus labios.* «*¡No soy tan fuerte!*» — *¿Qué quieres, Princesa?* —

*Ella me miró y suspiró.* — *Dímelo.*

— *Quiero...* — *nuevamente se quedó en silencio y yo me acerqué más a ella.*

— *¿Qué quieres?* — *Ella tembló ante mi cercanía y yo sonreí.*

— *Quiero... Quiero un beso...* — *la miré unos segundos y ella sonrió.*

— ***Mañana voy a casarme, pero hoy aún estoy soltera y...***

*Y la besé, mis labios presionaron sus suaves y delicados labios, mi boca era grande*

*sobre la suya pero eso no importaba, ¡la estaba besando! No era un beso que yo solía dar, aunque deseaba profundizarlo, sabía que si lo hacía todo se iría a la mierda, sabía que si llegaba a sentirme dueño de ella no iba a permitir que se casara con ese hijo de puta que se me adelantó.*

*Ella se quedó inmóvil, su cuerpo temblaba y yo deseaba poder estar más inconsciente y hacer lo que tanto quería, pero aun estando tan ebrio, sabía que no*

*era el indicado para ella. Sí... Mary me gustaba... ¡y mucho! Pero yo no podía*

*darle*

*nada y ese cabrón le ofrecía todo lo que ella quería... por eso lo había elegido a él y yo no tenía derecho de arruinar su vida por un estúpido deseo.*

*Me alejé lentamente de ella aunque algo dentro de mí gritaba que no lo hiciera, abrí*

*los ojos y ella aún los mantenía cerrados, después de unos segundos me miró y vi una tristeza en sus ojos que me dolió.*

— ***Deseo que seas muy feliz...*** — *Dije mientras me inclinaba nuevamente y besaba su frente.* — ***¡Te quiero mucho mi pequeña Mary!***

*Ella se quedó mirándome y yo salí casi corriendo de allí, subí las escaleras a toda*

*velocidad y me encerré en mi habitación. Me sentía un hijo de puta por hacer eso con ella, me sentía estúpido y egoísta... ella tenía todo lo que deseaba y yo no era*

*nadie para destruir su cuento de hadas.*

\*\*\*

— **¿Pat?** — La voz de Sarah me hace volver a la realidad. — **¿Qué pasa?**

— **Yo... ¡creía que lo había soñado!** — Ella me mira sorprendida. —

**¡Juro por Dios que todo este tiempo he pensado que era un sueño!**

— **¿Estás hablando en serio?** — Pregunta mi hermana y yo asiento— **Oh...**

**¡Dios...! ¿realmente lo olvidaste?**

— **No, yo recordaba eso, pero pensé que había sido un sueño, pensé que lo había soñado...**

*« ¡Qué estúpido! »*

— **No fue un sueño... Yo los vi, yo estaba hablando por teléfono con Fredd...** — mi hermana pone mala cara al recordar al cabrón con el que estuvo en algún momento. — **Cuando subiste yo me escondí y luego baje con Mary, la encontré llorando, poco después llego mamá y Hanni...**

— **¿Ella estaba llorando?** — Pregunto con tristeza.

— **Sí, cuando me acerqué solo me abrazó, pero cuando llego mamá le dijo que no estaba segura de querer casarse...** — yo frunzo el ceño ante lo que mi hermana me cuenta. — **Mamá le dijo que era normal en las novias tener dudas... pero que si había tomado esa decisión era porque ella realmente quería eso... luego todas nos fuimos a su casa y tú te fuiste sin siquiera despedirte.**

\*\*\*

Yo recordaba perfectamente ese momento, cuando me desperté me sentí estúpido,

pensaba que lo había soñado y me odié por querer evitar que ella se casara, por eso me

fui tan pronto como pude, sabía que si me quedaba terminaría arruinando su vida.

« ¡Joder!»

\*\*\*

Miré la hora en mi reloj y apenas era medio día, aún faltaban dos horas para la boda,

así que solo tomé las llaves de mi auto y caminé hacia mi closet para sacar mi guitarra,

la colgué de mi hombro y me acerqué para besar a mi hermana.

— **Tengo que salir.** — Es todo lo que digo.

— **¿¿¿Qué???** — Grita Sarah asustada — **¿De qué estás hablando? ¡No te puedes ir... ni siquiera estás listo!**

Yo la ignoro y camino hacia las escaleras mientras Sarah sigue gritando detrás de mí,

mi nana aparece en la sala y me mira asustada.

— **¿Qué pasa, Patrick?** — Pregunta Robert detrás de mí nana.

— **Tengo que salir.** — Le respondo.

— **¿¡Estás loco!?** — Grita Sarah. — **¡No te puedes ir! ¡Ya no hay tiempo de nada!**

— **¡Volveré pronto!** — Le aseguro mientras beso su frente. — **No voy a tardar.**

— **¡Patrick! ¡No me asustes! No me digas que estás dudando de casarte...**

— **¿Dudando?** — Pregunto sorprendido y luego sonrío. — **¡No estoy dudando, mi vida!**

— **¿Entonces por qué vas a salir ahora? Mary estará esperando por ti... y tú te irás.** —Pregunta mi hermana preocupada.

— **Voy a verla.** — Su rostro cambio apenas lo digo. — **¡Necesito verla!**

— **¿Quééé?** — Pregunta mi nana. — **No puedes ver a la novia antes de la boda... ¡Es de mala suerte!** — La miro y sonrío mientras Rob se burla de su comentario.

— **¡No existe la mala suerte, Lau!** — Digo mientras sujeto su rostro y beso su mejilla. — **Ya pasamos todo lo malo que teníamos que pasar... ¡Ahora no hay otro camino más que la felicidad!** — Ella sonrío y luego nuevamente frunce el ceño.

— **¡No hagas locuras, eres un hombre responsable... ve a tu habitación y prepárate para tu boda!** — Pide mi nana.

— **Lo haré.** — Mi nana sonrío. — **Pero primero, ¡necesito ver a mi novia!**

Robert asiente aprobando mi locura, mi nana quiere protestar pero no le doy tiempo de

hacerlo, camino fuera de la casa y subo a mi auto, lo enciendo y pongo un poco de música mientras me rio de mi estupidez...

*« Yo la había besado, no lo soñé... jajajaja »*

...

El camino hasta su casa se me hace corto, quizás manejé rápido pero no he pude evitarlo. Estaciono y bajo de mi auto y me sorprendo al ver al cabrón de Alexander de

pie en la entrada, me doy cuenta que tiene un cigarro en la mano y aunque me sonrío, sé

que aún le pone nervioso mi presencia.

— **¿Tú no deberías estar preparándote para la boda?** — Pregunta mientras extiende la mano hacia mí y yo la sostengo. — **¿Todo bien?**

— **Mejor no podía estar.** — Respondo mientras noto el silencio dentro de la casa. — **¿Dónde están todos?** — Pregunto.

— **Arriba... todas están con tu novia.** — Me responde él.

— **¿Y tú qué haces aquí?** — Le pregunto.

— **Fui con Hannah a comprar algunas cosas, y me pidió que la trajera un momento... aunque ya lleva 40 minutos allá arriba...** — Sonrío y asiento, él se inclina y mira mi guitarra — **¿Y esa guitarra?** — Sonrío y me quedo mirándolo pensando qué hacer.

— **¿Quieres ayudarme?** — Pregunto mientras le entrego mi guitarra.

— **Lo que sea con tal de no seguir aburriéndome aquí.** — Me dice.

Sonrío y miro dentro de su casa, todo está muy tranquilo, hay mucho silencio abajo, pero en el segundo piso se puede escuchar la felicidad en las risas de las mujeres. De

pronto mi madre y mi suegra aparecen y por sus caras sé que no les hace feliz verme...

jajaja.

— **¡Patrick!** — Grita mi madre. — **¡Dios mío! ¿Qué haces aquí?**

— **Patrick, no puedes ver a Mary antes de la boda** — casi grita Gina —



**¡Es de mala suerte!** — Yo sonrío, me acerco a ella y beso su mejilla.

— **Es solo una superstición... en la cual no creo.** — Les aclaro.

— **De todas formas hijo, tú deberías estar en casa preparándote.** — Me giro hacia mi madre y ella me sonrío. — **Yo me iré ahora, así que vamos.**

— **No mamá... Necesito decirle algo a Mary y no me iré hasta hacerlo.**

Tanto mi madre como mi suegra se preocupan y yo sonrío.

— **No estarás dudando... ¿o sí?** — Pregunta Gina y yo sonrío.

— **¡Al contrario...! Ahora estoy más seguro que nunca de querer casarme con tu hija.** — Beso a mi madre y le sonrío a mi suegra. — **Así que si me disculpan... ¡tengo que ir con ella!**

Ambas se quedan mirándome en silencio, Alexander sonrío y me sigue de cerca, le indico a Alexander lo que tiene que tocar, él se apoya de un sofá que está en el pasillo

y comienza a tocar.

— **¡¡Qué hermosa te ves!!** — Grita mi pequeña. — **¡Te lo dije... tú también eres una Princesa de cuentos de hadas!** — mi Princesa ríe y amo el sonido de su risa.

— **¡No empieces Hannah!** — Advierte mi Princesa y yo sonrío mientras camino hasta la puerta que está a medio cerrar.

— **¡Patrick morirá de amor al verte!** — Dice mi hermana y luego ambas se quedan en silencio. — **¿Qué es eso?** — Pregunta Hannah y yo empujo un poco la puerta para verlas, Hannah palidece cuando me ve — **¡¡Grandote!!**

— Grita asustada y yo sonrío al ver como ella trata de cubrir a mi novia con su cuerpo — **¡No puedes verla!**

Yo sonrío, pues aunque ella haya dicho eso, mis ojos ya están fijos en mi

Princesa, su

hermoso rostro está apenas maquillado, sus hermosos ojos me miran y la sonrisa en sus

labios me hace saber que está feliz de hacerlo.

— **¡Patrick Bosworth, fuera de aquí!** — Grita Hannah mientras toma unas sábanas y cubre con ellas el vestido de mi Princesa. — **¿Te has vuelto loco?**

— **¡Sí, lo estoy! Y esa mujer que está detrás de ti es la culpable...**

Mi pequeña sonrío y se gira hacia Mary.

— **¡Dile que se vaya!** — Le pide y mi Princesa niega.

— **No puedo....** — responde sin dejar de mirarme —... **soy débil.**

— **¡Rayos!** — Se queja mi hermana girándose hacia mí. — **Sabes que no deberías estar aquí.**

— **Lo sé, pero necesitaba verla.** — Mary estira su mano y yo la mía, pero Hannah no deja que la toque — **Solo dame cinco minutos.**

— **¡Patrick!** — Me regaña mi pequeña.

— **Solo cinco minutos, por favor** — Le pido.

No espero que ella responda, la sujeto de la cintura y la levanto con mis manos llevándola fuera de la habitación. Hannah mira a Alexander tocando y frunce el ceño,

le lanzo un beso mientras Alexander me entrega la guitarra. Cierro la puerta y mi pequeña grita detrás de ella, pero yo la ignoro... me giro hasta mi Princesa y sonrío...

— **Estás loco.** — exclama con una gran sonrisa mientras se acerca mí.

— **¡No!** — respondo alejándome un poco de ella. — **Quédate dónde estás.**  
— Le pido y ella frunce el ceño. — **Solo un momento.**

Ella me mira con desconfianza mientras yo cuelgo la guitarra en mi hombro y comienzo

a tocar para ella. Su sonrisa se hace amplia y yo respiro profundo.

— *Te has vuelto una razón para decir... que doy mi vida a cambio de tu amor, fue un beso infinito un segundo contigo, estoy perdiendo en ti mi corazón* — Mi Princesa cubre sus labios y yo continúo. — *Te has vuelto una razón para sentirrr, que callas el vacío en mi interior... hoy tengo en mis manos el alma rogando... que sientas lo que estoy sintiendo yo* —

Camino un poco más hacia ella y su mirada se hace más dulce. —

*Escúchame, que el amor es como es, llega en silencio y descalzo...*

*Entiéndeme, yo no descansaré hasta tenerte a mi lado* — Ella sonríe y deja escapar algunas lágrimas. — *Para Enamorarte de Mí, yo seré quien*

*tome en sus manos la luna y te la entregaré* — Dejo mi guitarra y seco las lágrimas de su rostro.

— **Patrick...** — susurra mi Princesa entre sonrisas y lágrimas. Sujeto su rostro entre mis manos y apoyo mi frente en la suya.

— *Entiéndeme, yo no descansaré... hasta tenerte en mi lado.*[\[10\]](#)

Ella me abraza con fuerza y yo sonrío feliz, me alejo un poco y la beso. Sé que estoy

arruinando su hermoso maquillaje, y que seguro van a querer matarme por eso, pero no

me importa, solo necesitaba estar aquí y decirle una vez más lo mucho que la amo, necesitaba estar aquí y recordarle porque me eligió.

El golpe en la puerta nos hace separarnos y ella sonrío al escuchar a mi hermana peleando con nosotros desde afuera.

— **Eso fue hermoso...** — susurra mientras sigue besándome. — **¡Estás loco!**

— Dice mientras me besa una y otra vez. — **¿Qué haces aquí?**

— **Vine a decirte que te amo...** — ella me mira con ternura — **Que lamento no haber sido valiente aquella primera vez...**

— **¿De qué hablas?** — Pregunta confundida.

— **De nuestro primer beso...** — ella sigue sin entender — **Creí que lo había soñado...**

— **No te entiendo, cielo** — susurra sonriendo — **¿Nuestro primer beso en tu apartamento?**

— **No...** — respondo mientras acaricio su mejilla — **Nuestro primer beso... en mi casa, aquel día... antes de que te casaras...** — ella se sorprende y luego veo una tristeza en su mirada.

— **Ese beso no pasó.** — Afirma con tristeza. — **Solo lo hiciste porque estabas ebrio y porque te lo pedí.**

— **¡No!** — Respondo sujetando su rostro para que ella me mire. — **No imaginas todo lo que tuve que luchar para no besarte como realmente lo deseaba.**

— **¿Por qué estás diciéndome todo esto?**

— **Porque necesito que sepas, que aquella primera vez, yo creía que la había soñado, cuando me desperté, me volví loco, quería ir por ti, impedir que te casaras... pero creía que todo había sido producto de mis celos y**

**del alcohol que tenía en la sangre.**

**— Tú ni siquiera me besaste realmente, solo presionaste tus labios a los míos y luego te alejaste, yo entendí en ese momento que tú nunca serías para mí... que todo era producto mi estúpida ilusión... — Presiono mis labios a los suyos y luego me alejo para seguir hablando.**

**— Yo quería pedirte que no te casaras, pero no era el momento, no tenía nada para ti, Princesa... fui cobarde... — las lágrimas caen por sus mejillas una vez más y las limpio. — Pero incluso en ese momento yo supe que tú eras especial para mí... cuando desperté me fui sin despedirme de nadie, tenía que poner distancia entre nosotros o terminaría cometiendo una locura.**

**— Dude en casarme... — me confiesa. — Realmente estaba a punto de echarme para atrás, porque aunque solo hayas tocado mis labios... yo lo sentí hasta lo más profundo de mi corazón, yo supe en ese instante que tú siempre serías el amor de mi vida.**

La sujeto con fuerza y la presiono a mí para poder besarla de la forma que amaba hacerlo, mi lengua se mete dentro de su boca y acaricia la suya, ella tiembla y yo sonrío. La beso con deseo y pasión, con una que comienza a notarse dentro de mi pantalón y si no fuera porque mi madre comienza a llamarme desde afuera no la soltaría.

Mary sonrío divertida mientras todas tocan la puerta, se abraza a mí y limpia mis labios.

**— Ese era el beso que aquel día hubiese querido darte... — confieso y ella sonrío — te quería desde entonces... ¡Te quería para mí! Fantaseaba**

**contigo en mi cama y me sentía un depravado. — Ella ríe y me da un beso más.**

**— Me hace feliz saberlo... siempre pensé que lo habías olvidado.**

**— No, solo creí que lo había soñado... Sarah nos vio.**

— **¿En serio?** — Pregunta sorprendida.

— **Sí, por eso supe que fue real.** — beso una vez más sus labios y la miro.

— **¡Eres real! Desde ese momento te deseaba, Princesa... del mismo modo en que te deseo ahora y si hubiera sido un poco más degenerado te hubiera hecho el amor como despedida de soltera.**

— **¡Payaso!** — Dice riendo. — **¡Eres un loco!**

— **Tú me tienes loco.** — Ella me abraza y besa mis labios.

— **Si me hubieses besado como lo haces ahora... jamás me hubiese casado...** — confiesa con tristeza. — **hubiese esperado a que fuera nuestro momento.**

— **Nuestro momento es ahora mi amor** — le aseguro — **con algunas marcas en nuestros corazones que nos han hecho fuertes y que nos han llevado hasta este día, Princesa.**

— **Es cierto... quizá todo esto tenía que pasar para que tú y yo estemos aquí.**

— **Así es Princesa, todo estaba escrito... Hoy, 27 de marzo, es nuestro día... no podía ser antes ni después... ¡Es hoy!**

— **¡Patrick Bosworth!**— Grita mi madre — **¡Será mejor que abras la puerta ahora mismo!** — suena muy enfadada y yo pongo cara de susto.

— **Creo que debes irte.** — Dice mi Princesa riendo.

— **Sí, sino todas ellas echarán la puerta abajo.** — Nuevamente nos besamos hasta que la libero. — **Nos vemos en una hora...** — susurro mientras sostengo su mano y me alejo de ella.

— **Allí estaré...** — Responde con una gran sonrisa. — **¡Te amo tanto!**

— **¡Yo más a ti, Princesa!**

La suelto y abro la puerta, mi madre, Gina y mi hermana nos miran asustadas.

Sonrío y

volteo a mirar a Mary.

— **Te espero en el altar, hermosa... ¡No tardes!**

— **No lo haré.** — Me asegura, — **Te amo.**

— **También te amo, Princesa...** — camino fuera de la habitación y les sonrío a las mujeres que me ven con caras muy molestas. — **Lo siento...**

**tenía que recordarle lo loco que estoy por ella.**

Mi pequeñita no puede mantener su mala cara y mi madre tampoco, Gina mira a Mary y

también me sonrío, beso la mejilla de las tres y camino sonriendo hacia la escalera, bajo mientras me siento el rey del mundo.

*« Mierda, ¡Estoy enamorado! Y lo mejor de todo es que en menos de una hora ella*

*será mi esposa... ¡Que afortunado soy! »*

**Adiós, Señorita Blanchett...**

Me miro en el espejo, nuevamente vestida de blanco, pero esta vez la historia es diferente, no hay lágrimas en mis mejillas, no hay dudas en mi corazón, sé lo que quiero y lo quiero a él.

...

— **Te ves tan hermosa** — susurra mi mejor amiga y yo sonrío mientras la miro a través del espejo — **¡Mi grandote morirá al verte!**

— **Soy tan feliz, Hannah** — ella me gira y toma mis manos — **Realmente está pasando esto.**

— **¡¡¡Síííí!!!** — grita con una gran sonrisa — **Tu sueño se está haciendo realidad... ¡te casas con mi hermano!!!**

— **¡¡¡¡¡Ahhhhhhhhhhhhhh!!!!**

Ambas gritamos y nos abrazamos emocionadas, este es un momento de solo felicidad

entre nosotros, ahora todos estamos viviendo la vida que habíamos soñado.

— **Mary, cariño...** — la voz de mi madre suena algo tensa cuando entra a mi habitación — **¡Dios santo... te ves tan bonita!** — sonrío mientras ella me abraza — **Ahora si luces preparada... no con diecinueve años y con lágrimas en los ojos.**

— **¡Es verdad! Ahora ella esta lista** — dice mi mejor amiga.

— **Eh... cariño** — el rostro de mi madre nuevamente se tensa — **Tomas está abajo** — y tanto Hannah como yo dejamos de sonreír.

— **¿Qué demonios quiere?** — pregunta mi amiga.

— **Hablar con Mary...** — responde mamá — **Le dije que no podías atenderlo pero se ha quedado en la puerta y dice que no se irá hasta verte** — *« ¿Se volvió loco? »* — **No parece que quisiera molestar...**

— **¡Pues lo hace!** — grita Hannah. Me giro hacia la ventana y efectivamente lo veo de pie en la entrada. — **¿Quieres que le diga a Alex que lo eche?** — frunzo el ceño al ofrecimiento de mi amiga — **Sí, ya sé que no es bueno para pelear, pero... tiene cara de malo** — me rio y ella también — **No le hagas caso, se aburrirá y se irá.**

— **¿Qué querrá?** — me pregunto mientras lo observo — **¿Por qué ha venido hasta aquí?**

— **Dice que sabe que vas a casarte y necesita hablar contigo.**

— **¡Lo que quiere es arruinar tu felicidad! ¡Pero YO me encargaré de él!**



— exclama Hannah mientras se gira y camina hacia la puerta.

— **No, Hannah** — ella me mira — **tengo curiosidad de saber qué quiere...**

— **¿Estás loca? Si Patrick se entera...**

— **No tiene por qué decir nada, él cerró su capítulo con la musulmana...**

**yo puedo hacer lo mismo.**

— **Sabes que Patrick detesta a Tomas** — me recuerda Hannah — **Mary en serio...**

— **Patrick confía en mí y yo en él... esto no tiene por qué molestarlo.**

Sujeto mi vestido y lo levanto mientras camino hacia las escaleras, Hannah y mi madre

siguen tratando de hacerme entender que no es una buena idea, pero las ignoro.

Desde

que él me dejó nunca hemos hablado de nada, él nunca me buscó, ni yo a él,  
Jamás nos

dijimos nada, jamás terminamos esta historia de la forma correcta y quizá hoy  
tampoco

lo hagamos, pero quiero saber a qué ha venido.

Alexander me observa preocupado mientras camino fuera de mi casa, cruzo el  
jardín y

llego hasta la entrada donde, el hombre con el que pensé alguna vez, podía  
formar una

familia, está de pie mirándome. Abro el portón de mi casa y él se mantiene  
inmóvil, todas las ganas de gritarle las cosas que he contenido se van, en su  
mirada no hay la

agresividad de siempre, en su lugar está la dulce mirada que tenía cuando lo conocí.

Sonríe con dulzura mientras me mira de pies a cabeza.

— **¿Qué haces aquí?** — pregunto finalmente.

— **¿Te ves hermosa!** — pongo mala cara porque he olvidado la última vez que dijo algo bueno de mí — **Y sobre todo... te ves feliz...**

— **¡Lo soy!** — le aseguro y él sigue sonriendo — **¿A qué has venido?**

— **Me enteré que te casas hoy... y... creo que no tuvimos una conversación tú y yo.**

— **¿Estás borracho?** — él sonríe con ironía — **Si tu memoria te falla, debo recordarte que tú me abandonaste y me enviaste un abogado y no tuviste la delicadeza de responder mis llamadas jamás.**

— **No había nada de qué hablar, Mary...**

— **¿Y entonces qué diablos estás haciendo aquí?** — él respira profundo y se apoya de su auto.

— **Quiero decirte... que lo lamento**

*«¿Esto es en serio? ¿Tomas se está disculpando?»*

— **¿Qué lamentas?**

— **La forma como te traté... las cosas que te dije, todo...**

— **¿Estás loco?** — Él no quita su rostro tranquilo — **¿Por qué estás haciendo esto?**

— **Porque no quiero seguir sintiendo este rencor hacia ti.**

— **¿Tú sientes rencor por mí?** — exclamo ofendida — **¿Tú que me dejaste**

y me humillaste?

— ¿Y lo que me hiciste tú?

— ¿Qué diablos te hice?

— Mary... — dice con una voz ahora más gruesa — **que te hayas metido en la cabeza, que la razón por la que nuestro matrimonio fracasó, fui yo... no significa que eso sea verdad.**

— ¿Ah, no? ¿Entonces de quién es la culpa? ¿Mía?

— No... ¡De ambos! — *« No puedo creerlo »* — **Sé sincera contigo misma por última vez y acepta que tú también tuviste la culpa.**

— ¡No la tuve! Tú me dejaste, me engañaste, ¡me humillabas cada vez que podías!

— ¿Y qué hacías tú? ¡Me comparaste siempre con el hombre con el que hoy te casarás! — escucharlo es un golpe que me duele — **Desde mucho antes de que nos casáramos, tú siempre idolatraste a ese hombre, siempre hablabas de él, de lo maravilloso que era...**

— ¡Que es...! — Lo interrumpo— ¡Es maravilloso! — Tomas sonríe con ironía — Aunque te moleste... ¡lo es!

— No me molesta, me molestaba cuando estaba enamorado de ti... —

él sonríe y trata de calmarse — **me molestó cuando intenté cantarte una canción y dijiste “debería decirle al grandote que te enseñe a usar la guitarra” — « ¿Le dije eso? » — O cuando te llevé a esquiar y me caí porque soy malo para esos deportes y dijiste que Patrick había ganado varias medallas esquiando... —**

*« Diablos, ¿le dije eso? »*

— **No lo hice de mala fe — me defiende y él sonríe.**

— **No... sé que no, pero me dolía...** — y puedo ver en su rostro que es verdad — **Me dolía cuando me comparabas con él... Me dolió cada cosa que dijiste en la que él era el hombre perfecto y yo un tipo normal** — no digo nada porque no hay forma de defenderme — **me llené de rencor, me**

**convertí en un amargado porque no era capaz de superar a Patrick Bosworth ante ti...**

— **No era mi intención...**

— **Quizás no... pero yo estaba enamorado de ti y quería ser como él...**

— Tomas se ríe con tristeza — **Quería ser él y tener tu admiración...** —

deja de mirarme por unos segundos y luego levanta la mirada — **Yo te amaba Mary, hasta llegué a pensar que teniendo un hijo tú me amarías...**

— **Y me convertí en una mujer seca, inservible...** — digo citando las palabras que él me había dicho — **me convertí en una mujer vacía, a la que cualquier mujer podría superar...**

— **Lo lamento...** — dice y noto su sinceridad — **Lamento todo lo que te dije, lo recuerdo y me avergüenza haberte lastimado de ese modo** — *« no puedo creer que se esté disculpando »* — **no hay manera de que borremos todos esos años en los que tú y yo nos lastimamos, sé que tendré que vivir con el hecho de no haber podido lograr que te enamoraras realmente de mí y tú tendrás que vivir con el hecho de haber tenido un hijo de puta por esposo...**

— **¿Por qué estás diciendo todo esto?**

— **Porque conocí a alguien...** — ahora sonrío — **alguien por quien quiero ser mejor** — me mira y puedo ver nuevamente al hombre con el que alguna vez me casé — **alguien que me quiere a mí y no idolatra a otro...**

**alguien a quien le he contado todo lo que te hice y me pidió que cerrara esta historia antes de empezar cualquier otra...**

— **Yo ya la cerré** — digo muy segura.

— **Yo no fui una historia en tu vida, Mary, fui un error, un escape, te refugiaste en mí porque pensabas que él jamás te correspondería...**

**jamás me amaste.**

— **¿Y tú a mí, sí?** — él sonríe.

— **Con toda mi alma** — su respuesta me hizo sentir mal — **Yo quería verte vestida del modo que estás ahora, quería esperarte en un altar...**

**pero tú no querías eso conmigo, debí darme cuenta que no me amabas cuando me dijiste que la boda religiosa la hiciéramos luego...** — él sonríe

— **¿Qué mujer no sueña con una boda de esas?**

— **Tenía 19 años, era muy joven.**

— **Lo sé, Mary, no he venido a juzgarte, he venido a disculparme, a decirte que lamento lo que te hice, a decirte que si retiré la demanda contra Patrick fue porque como me dijiste... te lo debía.**

El sonido de un auto me hace girar, todos están de pie fuera de mi casa esperando por

mí.

— **Me tengo que ir Tomas...**

— **Lo sé** — responde sonriendo mientras nuevamente me mira de pies a cabeza — **espero que seas muy feliz...** — sus buenos deseos me hicieron sentir incómoda — **Realmente... sé que este ha sido siempre tu sueño y**

**deseo lo mejor para ti, de verdad...**

— **Lamento si te hice daño, Tomas** — él nuevamente me sonríe — **no me daba cuenta.**

— **Lo sé, a diferencia de mí, tú me lastimabas sin intención... en cambio yo quería que sufrieras como yo sufría al saber que no me amabas...**

**perdóname...** — él extiende su mano y aunque dudo unos segundos la tomo.

— **Está bien Tom, también deseo que seas feliz...**

— **Adiós, Mary Isabelle...**

Después de un apretón, él suelta mi mano y yo lo miro un segundo más antes de girarme

y volver a la casa. Sin duda, jamás esperé que esto sucediera, pero estoy feliz de que

haya sido así. Estoy por empezar una nueva vida con Patrick y quiero empezarla bien,

perdonando a quienes me lastimaron y pidiendo perdón a quienes lastimé...

Ahora

estoy lista... ¡lista para ser feliz!

Papá abre la puerta para mí y Hannah me entrega el bouquet, sonrío mientras nuevamente la emoción me invade. Subo al auto mientras mi madre me ayuda con el vestido y besa mi mejilla en despedida. El auto empieza a moverse y mi padre toma mi

mano.

— **¿Estás bien, muñeca?** — pregunta y asiento — **Es bueno dejar atrás viejos rencores...**

— **Sí, ambos cometimos errores, no supimos cómo sacar adelante nuestro matrimonio.**

— **Fue una locura, eras una niña aún...**

— **Sí, pero todo pasa por algo... y ya eso no importa, hoy estoy aquí y dentro de unos minutos me estaré casando con el hombre de mis sueños.**

— papá sonríe — **Estoy muy feliz de que estés aquí... haces que este día sea realmente perfecto.**

— **Estoy feliz de estar aquí, muñeca... si tú eres feliz... nosotros también.**

Mi padre me abraza y yo me siento la mujer más fuerte del universo, no hay nada ni nadie que pueda arruinar este momento... Es mi día, mi momento, mi sueño... después

de tantos altos y bajos, después de tanta lucha, por fin estamos aquí, listos para dar este gran paso. Mi padre saca mi teléfono de su saco y me mira.

— **Sonó hace unos minutos.**

Lo tomo y mi sonrisa es aún más amplia al darme cuenta que tengo un mensaje de mi

grandote. Pero al leer el asunto la sonrisa se me borra...

Para: Mary Blanchett

De: Patrick Bosworth

Asunto: Adiós Señorita Blanchett.

Mi pequeña Mary, te escribo estas líneas como despedida, quizás no tenga la oportunidad de volver a verte o quizás el destino me permita cruzarme en tu

camino

una vez más... Quiero confesarte que me duele tener que decirte adiós, extrañaré a aquella niña que jugaba en mi jardín y odiaba lucir como una Princesa.

Echaré de menos a esa hermosa niña que me miraba con admiración mientras tocaba

la guitarra, pero aún más, extrañaré a aquella chiquilla que coqueteaba conmigo y que

me parecía tan encantadora... Es difícil tener que despedirme de ti, pero es el momento de hacerlo.

Cuando vuelva a verte, tú ya no serás más la pequeña Mary, en poco menos de una hora te convertirás en mi eterna compañera, en poco menos de una hora, tú serás la

futura madre de mis hijos (¡sí, tendremos muchos y disfrutaré el proceso!) la vida te

puso en mi camino y ni siquiera fui consciente de que aquella pequeña niña de hermosa sonrisa sería la mujer por la que estaría esperando frente a un altar, pero...

¿sabes algo pequeña Mary? ¡Le doy Gracias a Dios por ello!

Quiero que sepas que llevaré dentro de mi corazón tu recuerdo, amaré en silencio el

recuerdo de tu infancia y amaré públicamente tu adultez y seré quien esté a tu lado hasta tu último suspiro... Gracias por haber cuidado de ti, gracias por darme a la mujer que en pocos minutos me entregarás, prometo que la amaré y la cuidaré por el

resto de mi vida... ¡Te amaré siempre pequeña Mary...!

Con amor, Patrick.

P.D: Te espero en el altar... con tu nuevo apellido de regalo y un corazón latiendo por ti.

Mi padre me mira asustado mientras me entrega su pañuelo para secar mis lágrimas, yo

le sonrío y sé que debe pensar que estoy loca. No está tan lejos de la realidad...



Estoy

loca de amor por ese hombre del que llevo años enamorada y por quien hoy sé que daría mi vida entera.

Por un momento sentí miedo al leer esa “despedida” aquella parte insegura de mí se alteró y pensó que esto había sido demasiado bueno para ser cierto, pero una vez más

mi grandote me recuerda que él es el Príncipe de mis sueños encantados... y junto a él

tengo derecho a soñar y es lo que voy a hacer... la niña con una familia rota y llena de

inseguridades se queda atrás, la mujer a la que lastimaron emocionalmente, también queda atrás... ¡Aquí estoy yo! Lista para ser una mujer completa junto al hombre que

me ha enseñado a confiar en mí, en él... ¡en nosotros! Hoy empieza una nueva historia,

nuestra historia... Estoy segura que tendremos días difíciles, pero no hay nada que juntos no podamos superar.

Después de tantos golpes, hoy la vida nos regala la oportunidad de escribir una historia

juntos y estamos listos para hacerlo... estamos listos para empezar una nueva historia,

*sin mirar atrás*, solo fijándonos en el presente y en ese futuro que juntos formaremos...

*«¡Estoy lista para ti, grandote... estoy lista para ser una nueva mujer junto a ti!»*

**¡Nuestro Día!**

Llegará el día en que Dios te premiará por haber sido fuerte y haber soportado tantos

golpes, llegará el día en el que todo lo bueno que hiciste te sea devuelto y simplemente

tengas que disfrutarlo porque es el resultado de tu lucha y tu esfuerzo por seguir adelante, aunque muchas veces la vida te haya querido dejar atrás...

llegará el día en el

que el mundo te devuelva algún favor y puedas ser feliz, para mí, ¡ese día es hoy!

\*\*\*

*Papá lucía preocupado, no estaba seguro la razón, pero sabía que algo estaba pasando, durante todo el camino de regreso a casa, se había mantenido en silencio y*

*yo sabía que era mejor no hablar, no después de que lo hayan hecho ir a la escuela*

*para acusarme por golpear a Henry. Aunque con la directora parecía muy tranquilo,*

*no estaba seguro de que llegando a casa su calma perdurara.*

*Entramos a la casa y estacionó en el lugar de siempre, me quité el cinturón y maldije al no ver a mamá esperando por mí en la puerta «¡No seas cobarde!*

*¡Tienes 15 años*

*ya no eres un niño!» me di valor y bajé del auto, Papá estaba de pie esperando por*

*mí, por el gesto en su rostro, no lucía tan amable y estaba seguro de que tenía*

*que*

*olvidar el auto que le pedí cuando terminara la escuela «Maldición»*

*— ¡Quiero que me expliques por qué has golpeado a tu amigo!*

*— Henry, no es mi amigo — respondí de inmediato — Y se merecía el golpe.*

*— ¿Por qué? — recordarlo me molestaba — ¡Patrick!*

*— Dijo que cuando Sarah crezca le encantará ser mi cuñado.*

*«¡Hijo de puta! ¡Ni en tus sueños te acercarás a mi hermana!» mi padre me miró y de*

*pronto su mala cara se relajó y me pregunté si iba a perdonarme.*

*— Tienes que aprender una cosa Patrick, no puedes golpear a todos los hombres que digan que tendrán algo con tus hermanas — «¡ Sí puedo!»*

*— Tienes dos hermanas... y aunque Hannah aún esté muy pequeña en algún momento va a crecer y tú no podrás evitar que los niños la miren.*

*— ¡Sí puedo! — papá me regaló una mala mirada y cerré la boca.*

*— Está bien que las protejas, que las defiendas, pero Henry no se ha acercado a Sarah.*

*— Aún no, pero cuando lo haga ¡lo mataré! — mi padre nuevamente me mira muy molesto.*

*— Esta es una orden... — «¡ Mierda!» — No puedes golpear a ningún chico solo porque diga algo tonto sobre tu hermana... no quiero que me*

*vuelvan a llamar de la escuela Patrick, tienes que ser un buen ejemplo para tus hermanas y no lo estás siendo.*

*Me quedé en silencio cuando dijo eso y me puse furioso con el idiota de Henry por*

*haberme provocado y por haber y ocasionado que mi padre no se sintiera orgulloso*

*de mí.*

*— Ya no eres un niño, Patrick, tus hermanas están creciendo, si quieres que te respeten, tienes que ganarte ese respeto siendo un ejemplo para ellas.*

*— ¿Y qué pasa si algún idiota se mete con ellas?*

*— Si un niño, trata de sobrepasarse... le rompes la cara — sonreí satisfecho*

*— pero si vuelves a golpear a alguien sin tener motivos...*

*estarás en problemas, Patrick.*

*Asentí sin mucha emoción y escuché el motor del auto de mamá entrando a la casa,*

*giré a mirarla y ella sonrió mientras estacionó junto a nosotros. Papá fue hacia ella para abrirla la puerta y yo fijé mis ojos en el asiento trasero donde solía estar mi pequeña, pero para mi sorpresa, fueron los ojos marrones de otra niña los que me*

*miraron.*

*— **Hola** — la saludé mientras abrí la puerta para ella.*

— **¡Grandote!**

*Gritó mi pequeñita detrás de la niña a quien no recordaba haber visto antes.*

*Me hice a un lado para dejarlas bajar y mi hermanita saltó sobre mí, la sostuve*

*en mis*

*brazos mientras ella besaba mi rostro sin detenerse.*

— **Hola, bebé** — *saludó mi madre mientras se acercaba a mí* — **¿Cómo te fue en la escuela?**

*Observé a mi padre y al ver que él no pensaba delatarme, respiré tranquilo y le sonreí a mi madre.*

— **Bien** — *ella se acercó a la niña y la sujetó de la mano* — **¿Ella quién es?**

— **Es la hija de mi amigo, Bill Blanchett , ¿lo recuerdas?**

*Rápidamente recordé al amigo de papá con el que a veces jugábamos golf y que casi*

*siempre estaba de viaje en Francia.*

— **Lo recuerdo** — *Hannah bajó de mí y se acercó a la niña.*

— **Ella es mi nueva amiga, su nombre es Mary** — *la niña me sonrió con ternura y yo me incliné hacia ella extendiéndole mi mano.*

— **Hola, pequeña Mary...** — *sus ojitos parecían brillar y ella tomó mi mano* — **Soy Patrick.**

— **Mucho gusto, Patrick... soy Mary Blanchett.**

— ***Es un placer pequeña Mary Blanchett.***

*Ella sonrió y yo acerqué su pequeña mano hacia mi boca y la besé. Hannah comenzó*

*a bromear con su nueva amiga y la llevó corriendo dentro de la casa, mientras mis*

*padres las miraban muy serios.*

— ***¿Sucede algo?*** — pregunté mirando a mi madre.

— ***Sus padres tienen una crisis*** — dijo mi madre muy seria.

— ***Creo que es más que una crisis, cariño...*** — comentó papá y mamá suspiró.

— ***Gina vendrá más tarde a buscar a Mary, siento pena por ella... es tan pequeña para estar pasando por algo así...***

— ***No parece perturbada...*** — respondí para tranquilizarla y mamá sonrió sin emoción.

— ***Eso es lo más preocupante, bebé...*** — dijo mamá — ***es mejor cuando reaccionan ante las cosas que les suceden a que se queden con sus miedos para ellas mismas.***

*Mi madre besó mi mejilla y caminó dentro de la casa. Papá permaneció unos segundos más en silencio mientras frotaba entre sus cejas como cuando estaba preocupado por algo.*

— ***Bill no está pensando con claridad*** — y sé que no hablaba directamente conmigo — ***a veces los adultos cometemos errores sin darnos cuenta que***

***lastimamos a personas inocentes*** — papá apretó mi hombro y me sonrió —

*me alegra que Hannah se haya hecho amiga de Mary, esa pequeña  
necesitará de alguien cuando esto empeoré.*

*Entramos a la casa y caminé hasta donde estaban Hannah y la pequeña  
Mary, mi pequeña sonreía y bromeaba mientras su nueva amiga parecía  
estar algo ausente.*

*Cuando se dio cuenta de que yo las miraba, le sonreí, pero ella no me  
devolvió la sonrisa, sino, que se ruborizó de un modo tan adorable que se  
ganó mi simpatía en*

*cuestión de segundos « Parece que tendré otra niña a quien cuidar... Si  
puedo con*

*dos, también con tres»*

\*\*\*

El sonido de las voces a mí alrededor me hace volver a la realidad. Sonrío  
ante aquel

recuerdo que aún flota en mi mente, no puedo creer que aquella vez haya  
conocido a la

mujer de mi vida y ni siquiera tuve idea de eso.

Alguna vez pensé que no había forma de ser más feliz de lo que ya era,  
después de tantas metidas de patas, de tantos problemas superados, mi vida  
empezaba a ir por el

camino correcto y tuve la impresión de que ya había sido suficientemente feliz,  
pero me

equiviqué. Estoy de pie en la puerta de la iglesia y aún no puedo creer que  
este aquí.

Sarah está de pie junto a mí, sosteniendo mi brazo mientras mi padrino,  
Christian, está

a mi derecha sonriendo, burlándose de mí y de los nervios que, aunque trató de disimular, se me notan.

— **¿Estás nervioso?** — pregunta mi hermana, la miro y sonrío.

— **Un poco...** — miento.

— **Ella va a llegar** — me asegura mi mejor amigo mientras golpea mi hombro

— **Relájate... ¿Queréis que te traiga algo de beber?**

— **No, gracias, estoy bien.**

Mi padre se acerca a nosotros mientras Sarah, Christian y Alejandra se alejan, mi padre se detiene a mi lado y coloca su brazo sobre mi hombro.

— **Creo que jamás imaginé tu boda** — confiesa y yo sonrío — **tu madre siempre me hacía imaginar las bodas de tus hermanas, la de Hannah como la de una Princesa, la de Sarah algo más seria y conservadora, pero ella jamás habló de la tuya** — mi padre sonrío — **apenas soy consciente de que en el fondo, como toda madre, no soñó verte casado.**

Mi padre ríe y yo también, miramos a mi madre y sus hermosos ojos me miran con el

mismo amor con los que me ha mirado desde que era un niño... « *¡Cómo te amo, mamá!* »

— **No sé si la vez anterior fue así...** — me quedo pensando sin entender —  
**tu matrimonio...**

— **No** — respondo de inmediato — **Solo lo estuvimos nosotros, solo los dos...** — digo recordando aquel momento — **Esta es como mi primera vez papá... me siento de ese modo.**

— **Nervioso, ansioso... preocupado de que no llegue...** — « *¿Puede ver todo eso en mí?* » — **sentí lo mismo el día que me casé con tu madre** —



comenta papá con una gran sonrisa — **Cuando la vi entrando a la iglesia... ¡Dios! Era un ángel... Mi Ángel...**

— **Eso es mamá, el Ángel de nuestra familia** — Papá asiente y luego me mira.

— **Tu madre me pidió que te dé algún consejo...** — papá se pone serio y me mira — **Creo que solo puedo darte uno** — se queda en silencio unos segundos

y luego respira hondo — **Disfruta de los primeros años y guárdalos en tu memoria** — dice muy serio — **Y cuando vengan los días difíciles, recuerda cuán feliz has sido con ella... ¡y lucha...! Nunca dejes de luchar. Aunque sientas que quizás el amor se acabó... si te rindes mañana, vas a perder a la mujer que estás tomando hoy** — mi padre besa mi mejilla y sonrío — **El matrimonio es para luchadores, los débiles se divorcian... ¡los guerreros celebramos bodas de oro!**

Papá sonrío mientras me abraza y al igual que mi madre, me hace sentir un niño nuevamente, me siento como cuando me enseñó a conducir, cuando me regaló mi primer

preservativo y me hizo prometer que no se lo diría a mamá. Mi padre es ese hombre

del que me siento orgulloso de llevar su apellido, no es perfecto, pero es un ser humano maravilloso y como padre ha sido el mejor. Papá besa mi mejilla y va hacia mi

madre, mi teléfono suena y lo saco de mi pantalón, no puedo evitar sonreír cuando veo

que ella ha respondido a mi mensaje... *Mi Princesa.*

Para: Patrick Bosworth

De: Mary Blanchett

Asunto: ¡Gracias!

¡Mi querido Grandote! ¡Has arruinado mi maquillaje con ese hermoso mensaje! Y

mientras escribo estas líneas sigo con lágrimas de emoción.

No sé qué podría decir para igualar las bellas líneas que me has dedicado, mientras

pienso en cómo puedo explicarte lo especial que siempre has sido para mí, solo puedo recordar aquella primera vez cuando te vi... yo era tan pequeña y tú tan hermoso... Aquella primera vez que me dijiste “pequeña Mary” pensé que no eras

real... aun siendo tan pequeña pude admirar tú belleza.

Cuando era una niña tú fuiste mi héroe, sabía que contaba contigo, que te enfrentarías

al mundo por mí y eso me dio un poco más de seguridad. Cuando fui creciendo te convertiste en mi Príncipe Azul, ese hombre perfecto al que idolatré desde que mis

hormonas se activaron, jajaja...

Ahora que soy una mujer y he podido verte con claridad, me doy cuenta de que eres

todo eso ¡y más! Eres mi héroe, mi Príncipe... y ahora eres el hombre de mi vida, ese

que me enseñó a no huir de mis problemas, el que me devolvió la confianza en mí misma, el que con amor borró todas mis inseguridades y me hizo la mujer que soy hoy.

¡Gracias, Grandote! Gracias por todo lo que has hecho por mí desde el día en que te

conocí... Para la niña, la adolescente y la mujer... siempre vas a ser el hombre de mis sueños y doy gracias a Dios por haberte puesto en mi camino... La niña, la adolescente y la mujer... ¡te amarán por siempre!

P.D: Amaré llevar tu apellido en mi nombre... estoy cerca ¡¡TE AMO!!

Tengo una estúpida sonrisa en los labios y para ser sincero ella ha logrado que mis ojos se nublen, como el hombre que soy, evito dejar escapar las cursis lágrimas que pretendían ponerme en evidencia. Guardo nuevamente mi teléfono y cuando levanto la

vista veo a mi pequeñita bajando del auto del cabrón, ella me mira y yo le sonrío mientras se acerca a mí.

— **¡Oh Dios! ¡Pareces un Príncipe!** — grita mi pequeñita mientras se acerca a mí y me abraza — **Estás tan hermoso...**

— **Oh, pequeñita...** — beso a mi hermanita y luego se aleja un poco —

**¿Dónde está mi novia?**

— **¡Ya viene! Así que debes entrar ya.**

Alexander se acerca a mí y me da la mano, desde que se casó nuevamente con mi hermana, he tenido que disimular mi antipatía hacia él aunque claro, cada vez que veo a

esas dos pequeñas niñas que dicen ser sus hijas, solo tengo ganas de abrazarlo y darle

las gracias, pero aún creo que son demasiado hermosas para tener un padre tan feo...

aunque no puedo decirlo en voz alta.

— **¡Pat!** — grita Annie mientras se lanza sobre mí y me mira con sus hermosos ojos.

— **¡Hola hermosa!** — digo mientras me la como a besos y ella nos deleita con el hermoso sonido de su risita — **¡Dios mío! ¡Pero qué bella estás!**

Amy, como siempre, está colgada del cuello de su padre, pero cuando le extiende la mano para cargarla, nunca se niega, primero le da un beso al cabrón y luego al igual

que su hermana me abraza.

— **Van a arrugar a su tío** — dice Sarah sonriendo — **Como son de mimadas estas niñas.**

— **Muy mimadas** — digo besando la mejilla de cada una — **pero amamos mimarlas.**

Ellas ríen mientras me las como a besos, cada una es tan distinta a la otra, pero aun así tenerlas me hace recordar a mi pequeña y eso hace que mi amor por ellas sea infinito.

De pronto todo el mundo se alborota, estoy a punto de asustarme hasta que mamá grita

emocionada...

— **¡Ahí viene la novia!**

Y agradezco que el cabrón y William tomen a las bebés, porque el mundo se centra en

ese auto que está llegando y que sé, trae consigo a mi futura esposa. Las personas pasan

junto a mí entrando a la iglesia y yo solo puedo esperar impaciente a que ella baje de

ese auto. Mis pies se mueven en su dirección, pero Sarah se cruza en mi camino.

— **¿Qué haces?** — pregunta divertida.

— **Voy por ella** — respondo con sinceridad mientras siento la mano de alguien sujetarme con fuerza.

— **¡No tan rápido!** — dice Christian junto a mí — **Debéis esperarla en el altar.**

— **¡No, yo iré por mi mujer, ¡ahora!**

— **Jajaja... ¡No! Tú vas a esperar por ella en el altar** — me asegura Sarah con una gran sonrisa — **Ella sueña con esto. No arruinarás su sueño,**

**¿o sí?**

«*¡Mierda!*» Mi hermana sonrío feliz mientras mi madre aparece frente a mí y me ofrece su brazo. Me obligo a aceptar que ninguno de ellos permitirá que vaya por mi Princesa

y la lleve yo mismo hasta el altar... «*Solo unos minutos más*» me digo a mí mismo.

«*Solo un poco más y nadie podrá separarte de ella, Patrick... ¡nunca!*»

Miro a mi madre y soy yo quien le ofrece el brazo, ella lo toma con una gran sonrisa

mientras mis hermanas se quedan detrás esperando por mi novia.

— **¿Estás listo, bebé?** — susurra mamá mientras llegamos hasta el inicio de los bancos.

— **Lo estoy... ¡hagámoslo!**

Mi madre sonrío mientras me mira con lágrimas en los ojos, toma mi rostro entre sus

manos y me inclino para recibir ese beso que he recibido durante toda mi vida

y que

me hace sentir tan amado por ella.

— **De ser otra mujer, quizás yo no podría sentirme tan feliz... pero es Mary, y solo Dios sabe ¡cuánto la quiero!** — *Lo sé* — **Sean muy felices...**

**si ustedes son felices, todos lo seremos, bebé.**

Mamá deja escapar unas lágrimas mientras el sonido de la marcha nupcial nos indica

que debemos empezar a caminar.

— **Te amo mamá** — limpio su rostro y sonrío — **siempre serás la mujer**

**más importante de mi vida... eres y siempre serás mi Reina.**

Ella me abraza mientras yo beso su mejilla, acomoda mi corbata y me sonrío, ambos giramos y en este momento soy consciente de lo que está pasando a mí alrededor.

Siento las miradas de todos sobre mí; la familia de mis padres, los tíos de Mary, nuestros amigos de la universidad, compañeros de trabajo... todos están aquí,

acompañándonos en este día tan importante para nosotros.

*«El día llegó, Princesa... Hoy empieza una historia nueva, ¡nuestra historia!»*

## **El Día más esperado**

El auto se detiene frente a la iglesia y yo estoy segura de que cualquier podría escuchar mi corazón latiendo con fuerza dentro de mi pecho. Creo que me falta el aire y tengo

nuevamente ganas de llorar. Veo a Hannah y a Sarah corriendo hacia el auto mientras

Alexander y Willy sostienen a las gemelas, quienes lucen sus preciosos vestidos, las coronitas que están sobre sus cabecitas las hacen lucir como unas verdaderas

princesitas. ¡Están hermosas! Hannah abre la puerta justo cuando papá está bajando.

— **¡Oh por Dios!** — grita espantada al verme — **¿Por qué has llorado?** —

Sarah aparece frente a mí y frunce el ceño.

— **¿Te hizo algo Patrick?** — pregunta molesta.

— **¿Por qué siempre piensas tan mal de él?** — pregunta Hannah en defensa de mi novio — **Eso debe ser culpa del tonto de Tomas.**

— **¿Tomas?** — repite Sarah — **¿Qué tiene que ver Tomas aquí?**

— **Nada...** — respondo finalmente — **Patrick me hizo llorar...** — Hannah se sorprende y Sarah se molesta — **pero no con intención... ¡Me envió una carta hermosa!** — grito emocionada y ambas sonríen — **¡No puede existir alguien tan perfecto!**

— **Existe...** — dice Hannah mientras echaba su maquillaje sobre el asiento

— **se llama Patrick Bosworth** — agrega mientras seca las lágrimas bajo mis ojos — **¡Y es mi hermano!**

— **Y además...** — dijo Sarah sonriendo — **Es tu futuro esposo y padre de tus hijos.**

— **¡OH DIOS!** — grito emocionada.

— **¡Basta!** — me regaña Hannah — **No estaré toda la ceremonia detrás de ti con el maquillaje... deja de llorar, comportante como una mujer madura y fuerte** — la miro y ella suelta una risita — **¡Estás tan hermosa!**

Me obligan a hacer silencio mientras Hannah corrige mi maquillaje y Sarah

arregla mi

cabello. Poco después bajo del auto y las hermanas Bosworth acomodan mi vestido.

Tomo aire mientras mi padre me ofrece su brazo y Steve junto a mi madre esperan en la

puerta. Mi padre empieza a caminar y nos detenemos en la puerta de la iglesia mientras

arreglan a las gemelas delante de mí y Hannah, Sarah y Bárbara se acomodan en su lugar como damas.

— **¡Estás hermosa!** — grita Bárbara y yo sonrío — **Pero tu novio está mejor.**

Pongo mala cara y ella empieza a reír. No hay forma de que ella deje de mirar lo mío,

sé que lo hacía por molestarme y que eso le encanta pero realmente a veces me provoca matarla! Hannah la hala hasta dejarla en su lugar y mi futuro suegro camina hasta donde estoy y me regala una de esas sonrisas, que sin duda, ha heredado mi futuro

esposo. Le da la mano a mi padre y este me libera para dejar que Steve se acerque más

a mí.

— **Cuando pensamos que es imposible que ustedes se vean más bonitas, aparecen vestidas así y nos demuestran lo contrario** — sonrío mientras me hago la fuerte para no llorar — **Estás preciosa, Mary.**

— **No la hagas llorar, papi** — pide Sarah detrás de él y ambos sonreímos.

— **No tengo esa intención, cariño** — él toma mi mano y la sujeta con fuerza



— **Creo que te lo hemos dicho muchas veces pero hoy te lo quiero repetir...** — *Me hará llorar, lo sé*— **Diana y yo tenemos tres hijas** —

respiro profundo mientras siento que lloraré — **desde que eras una niña, siempre has estado entre nosotros y no puedo expresarte lo feliz que estoy de que seas tú, la mujer que Patrick eligió para ser la madre de mis nietos** — mis primeras lágrimas caen — **Gracias, Mary** — dice limpiando mis mejillas — **Gracias por haber escogido a mi hijo... es un chico muy afortunado de tener tu amor...**

— **Papá...** — llamó Hannah y Steve sonrío.

— **Un segundo, cariño...** — Steve besa mi mano y me mira con sus hermosos ojos verdes — **Gracias por siempre haber sido una hermana más para Hannah, una hija más para nosotros... gracias por aceptar ser la esposa de mi hijo, la futura madre de nuestros nietos ...**

— **No, Steve... yo soy la que le tiene que agradecerle a ustedes por haberme recibido en su casa...**

— **Eres parte de mi familia desde muy chiquita y ahora serás legalmente una Bosworth y estoy orgulloso que seas tú, la mujer a la que mi hijo le dé mi apellido.**

Steve, sonrío y me rodea en sus brazos, Hannah, Sarah e incluso Bárbara, tienen lágrimas en los ojos. Steve besa mi mejilla y se aleja de mí. Sarah se acerca a mí y limpia mis mejillas.

— **¿Te has dado cuenta de que mis padres pretenden que los hagas abuelos rápido?** — susurra, la miro asustada y ella ríe, acomoda mi velo y luego me mira muy seria — **Todo lo que dijo papá es verdad, loquita...**

**eres parte de nuestra familia desde siempre.**

El sonido del piano nos anuncia que ya debo entrar, así que Sarah besa mi mejilla y camina hasta donde está Hannah y se detiene detrás de ella. Mi padre me ofrece su brazo y me sujeta con fuerza de él, las gemelitas comienzan a

entrar a la iglesia y sé que el momento ha llegado... después de tantos años,  
¡ha llegado el día que tanto soñé!

Cuando entro en la iglesia sonrío al ver que todo está como lo habíamos  
imaginado, los

pétalos de rosas están por todo el camino que me llevará hasta mi grandote.

Hay velas

rosas encendidas y el aroma a vainilla inunda el lugar haciéndolo más cálido y  
romántico de lo que ya es.

Mis pies se mueven con dificultad, y trato de no mirar a nadie para no  
ponerme nerviosa, pero cuando Bárbara gira hacia la derecha, el corazón se  
me detiene...

Frente a mí, está el hombre con el que he soñado toda mi vida. Mis ojos se  
clavan en

sus verdes ojos, en esos ojos que me miran de un modo que no soy capaz de  
definir, mientras mis pies se mueven en su dirección mi mente se va tan lejos  
de nosotros hasta

aquel momento en el que me di cuenta que estaba enamorada de él y que  
entendí que

nadie jamás podría superarlo ante mí...

\*\*\*

*Caminaba lejos de Lucas mientras secaba las lágrimas que había dejado  
correr*

*«¿Cuándo diablos dejaré de meterme con hombres tan idiotas?» Me  
reprochaba yo*

*misma. Caminé furiosa fuera de aquel motel, mientras me sentía como una*

*tarada por haber hecho lo que hice. Como si el mundo estuviera ganando, como si hubiera*

*una regla para perder la virginidad... Yo, la estúpida, tenía que querer ser grande y*

*pasar por ese trauma « ¡Qué bruta eres, Mary!» me regañaba una y otra vez.*

*Continúe caminando lejos de aquel motel, mientras sentía asco de mi misma por haber sido tan tonta «¿Por qué no le hice caso a Hannah? Me matará cuando se lo*

*cuenta... ¡lo sé!»*

*— ¡Mary! — gritó Lucas y yo aceleré mis pasos — ¡Mary! — gritó nuevamente, pero con ese último grito también logró alcanzarme y me detuvo — ¿Estás loca? — volvió a gritar — ¿Por qué diablos te vas de ese*

*modo?*

*Me quede mirándolo y mis lágrimas nuevamente empezaron a caer, él se sorprendió*

*y cuando intentó abrazarme lo empujé.*

*— ¿Qué pasa contigo? Acabamos de...*

*— ¡Cállate! — le pedí — ¡Esto fue un error!*

*— ¿Error? — preguntó sorprendido — Amor, estás asustada, pero no*

*pasa nada... no te traté mal... ¿o sí?*

*— No... — dije mientras limpiaba mis lágrimas — Soy yo... — él me miró sin entender — No te amo... — confesé — Estoy enamorada de otro*

*hombre.*

*— ¿¿QUÉ?? — gritó ahora molesto y me sujetó fuerte del brazo — ¿De*

***qué carajos hablas?***

*Traté de soltarme pero él parecía fuera de sí, me asusté y empecé a forcejear con él, pero no era capaz de soltarme.*

— ***¡Hey!***—gritó alguien.

*Y aunque no había girado a mirarlo, reconocí su voz al instante, y mi corazón también porque empezó a latir con tanta fuerza que comenzó a dolerme el pecho.*

— ***¡Suéltala!*** — ordenó mi Grandote mientras bajaba de su auto — ***¡Dije que la sueltes!***

*Repitió una vez más, pero esa ya no era una advertencia, Patrick puso su suave mano sobre mi hombro y me acercó a su cuerpo para protegerme. Con su otra mano*

*tiró de Lucas y lo hizo caer sobre la acera lejos de nosotros, me asusté, pero cuando mi grandote sujetó mi rostro entre sus manos el mundo se fue al diablo.*

— ***¿Estás bien, Princesa?*** — yo no era capaz de hablar de la emoción.

«***¡Mi Grandote!***»

— ***¡Suelta a mi novia!*** — gritó Lucas y Patrick frunció el ceño.

— ***¿Ese es tu novio?*** — preguntó ahora visiblemente molesto y yo asentí

— ***Lo era...***

*Tuve la intención de preguntarle a qué se refería pero él se giró y justo cuando Lucas estaba acercándose a nosotros, Patrick le dio un derechazo tan fuerte que vi*

*la sangre brotar de la boca de Lucas «¡Oh Dios!» Patrick se giró hacia mí y yo lo miré asustada.*

— **Sube al auto** — me ordenó pero no me moví — **Mary, sube al auto**

**¡Ahora!**

Miré a Lucas apenada pero él seguía quejándose de dolor en el piso.  
Caminé hasta

el auto del grandote y subí, pero bajé la ventana para pedirle a Patrick que lo dejara en paz.

— **¡Escucha bien lo que voy a decirte!** — gritó el grandote — **¿Me estas**

**escuchando?** — Lucas giró y lo miró — **¡No te quiero cerca de Mary!** —

yo lo miré sorprendida — **No creo que seas menor de edad y ella ¡sí lo es!**

— continuó mientras se inclinaba más cerca de Lucas — **Si te veo a un**

**metro de ella, le diré a mi padre, que es abogado, que se encargue de ti**

— la voz de Patrick era tan atemorizante que hasta yo me asusté — **¿Te ha**

**quedado claro?** — Lucas asintió — **¡No te oí!**

— **¡Sí! Me ha quedado claro... No me acercaré a Mary nunca más en**

**mi vida.**

Y cuando lo dijo supe que lo decía en serio, me sentí mal por él pero no podía hacer

nada. Patrick caminó de regreso al auto, subió a él y lo echó a andar. Por unos largos minutos estuvo en total silencio y yo no sabía qué diablos decirle.

— **¿De dónde venías?** — preguntó y yo continúe en silencio — **¿Por qué**

**haces esto?**

*Lo miré sin entender o mejor dicho, sin querer entender, Patrick entró en su casa y*

*estacionó, estaba por quitarme el cinturón cuando él me detuvo. El corazón se me aceleró cuando sentí su mano sobre la mía.*

*— Se bien que no has tenido una vida fácil, Princesa — mis ganas de llorar volvieron — Sé qué crees que la vida es toda una mierda — agregó algo molesto — pero no es así — me aseguró — La vida no tiene que ser*

*mala, pequeña Mary — levantó su mano y acomodó mi cabello — La vida*

*será del modo que quieres que sea... tienes 15 años, eres una niña aún,*

*tienes mucho por vivir... ¿Por qué quieres vivirlo todo ahora?*

*— ¿Para qué esperar? — respondí finalmente — ¿Por quién voy a*

*esperar, Grandote?*

*Unas lágrimas cayeron por mis mejillas y él me abrazó, me negué a llorar, pero cuando besó mi cabello con tanta ternura y de un modo tan bonito, no pude evitarlo*

*y rompí en llanto.*

*— Necesito que seas fuerte, Princesa... — susurró en mi oído —*

*Necesito que veas más allá de tus problemas...*

*— Mi vida es una mierda — dije entre llanto — mis padres se*

*divorciaron, mi madre aún sufre por culpa de mi padre y él... él ha*

*olvidado que yo existo ¡No tengo nada!*

*Patrick me regaló una mirada furiosa y se alejó de mí, quise quejarme pero simplemente me quedé en silencio mientras lo veía bajando del auto y*

*caminando hacia mí. Me quité el cinturón justo cuando el abrió mi puerta.*

*— **Baja** — me ordenó y lo hice.*

*Salí de su auto y el cerró la puerta pero cuando iba a caminar me detuvo —*

*— **¿Ves esa casa?** — preguntó señalando su casa y yo asentí — **¡Dentro de esa casa, vivimos personas que te queremos y nos preocupamos por ti!***

*— dijo molesto — **Dentro de esa casa tienes una familia... Tienes un padre que se preocupa por ti, tienes dos hermanas que te quieren y con***

***las que puedes contar...** —se quedó en silencio un segundo, levantó mi rostro y secó mis lágrimas — **Dentro de esa casa hay una madre que te***

***quiere como si fueras su hija y se preocupa por ti... ¿Por qué es tan difícil para ti ver a todos los que nos preocupamos por ti?***

*No pude responderle, porque para ser sincera hasta ese momento no lo había visto*

*de ese modo.*

*— **Hannah le avisó a papá que no habías entrado a clases, me llamó para pedirme que la ayudara a buscarte porque habías apagado el***

***teléfono y ella tenía miedo de que algo malo pudiera pasarte...** — me sentí avergonzada — **He estado conduciendo por la ciudad durante horas***

***buscándote... yendo de un lado al otro preguntando por ti...***

*— **¿Hiciste eso?** — pregunté sorprendida — **¿Por qué?***

*— **¿Por qué?** — repitió frunciendo el ceño — **¿Por qué crees que***

*hacemos todo esto, Mary? — la respuesta llegó a mi mente antes de que pudiera decir algo — ¡Porque te queremos! ¡Porque nos preocupamos por ti, porque queremos verte feliz...! ¡Porque si tú estás bien... todos lo estaremos!*

*Nuevamente las lágrimas empezaron a caer por mis mejillas, nuevamente me sentí devastada y él me abrazó con fuerza mientras yo, una vez más lloraba sin poder evitarlo.*

*— Lloro, Princesa... llora todo lo que tengas que llorar... — y lo hice, mientras él me sostenía yo lloraba como una tonta — No puedes hundirte,*

*Mary... no puedes, Princesa... — sostuvo mi rostro y me obligó a mirarlo*

*— Hay un mundo hermoso que espera por ti, hay sueños y metas que*

*tienes que cumplir — sujetó con más fuerza mi rostro — ¡Mierda!*

*¡Quiero verte crecer feliz! — limpio mis lágrimas y apoyó su frente con la mía — No puedes dejar que los problemas de tus padres acaben contigo,*

*Princesa — cerré los ojos cuando él hizo lo mismo — Eres una Princesa,*

*una hermosa Princesa que merece tener un castillo y soñar con un*

*estúpido Príncipe Azul — sonreí entre lágrimas cuando dijo eso — Quiero*

*verte graduada, quiero verte conduciendo un auto... Quiero verte vestida*

*de blanco, luciendo como lo que eres, una Princesa... quiero verte feliz*

*toda mi vida — con sus palabras me era imposible dejar de llorar — Es*

*verdad, Princesa, la vida no está siendo fácil para ti, pero, ¿sabes algo?*

*Tienes muchas personas que nos preocupamos por ti, ¡somos muchos los*



*que te queremos!*

— *¿Tú me quieres?* — pregunté solo para escucharlo otra vez.

— *¡Te quiero, Princesa! Te quiero tanto que si vuelves a regalarle tu*

*tiempo a cualquier hijo de puta, estarás en problemas conmigo* — él sonrió y nuevamente me abrazó — *quiero ver cómo le pateas el culo a*

*todos los que piensan que eres débil* — susurró a mi oído — *quiero verte*

*pateándole el culo a todos esos profesores que creen que tú eres una*

*chica promedio* — levantó mi rostro y me hizo mirarlo — *¡Eres una*

*triunfadora! Has nacido para ser la mejor en todo y quiero que lo*

*entiendas muy bien... No has nacido para conformarte con poco... tú*

*mereces mucho, ¡lo mereces todo, Princesa!*

*El nuevamente me abrazó y cuando escuchamos el sonido de la puerta ambos giramos, Steve estaba de pie en la entrada de su casa y me regaló una hermosa*

*sonrisa.*

— *Mi padre pensó que Sarah nos daría dolores de cabeza, pero tú la estás*

*superando* — y sabía que no estaba bromeando — *Sé que no estoy aquí*

*siempre, pero eso no significa que no cuentes conmigo, Mary* — él acomodó mi cabello y besó mi nariz — *Prométeme que vas a ser fuerte y vas a superar*

*todo esto, Princesa* — suspiré y asentí — *Dilo... quiero escucharte...*

— *Voy a ser fuerte y voy a superar toda esta mierda* — dije aguantando las

*ganas de llorar, él se inclinó hacia mí y me sonrió — Lo prometo...*

*— Bien... Pero no digas groserías, eres hermosa... y las hermosa no dicen palabras feas — sonreí y él hizo lo mismo — No quiero saber que estás portándote mal, no quiero saber que andas con tipos como esos que lo único*

*que quieren es llevarte a la cama y dejarte al día siguiente — me sentí incómoda ante su comentario — Eres inteligente, eres hermosa y eres una buena chica... no cambies nunca, nadie lo merece, Princesa.*

*— Lo lamento... — Patrick me abrazó con fuerza y besó mi rostro una y otra vez hasta hacerme sonreír — ¡Basta, grandote! Jajaja...*

*— Amo escucharte reír... Te juro Princesa que todo este mal momento pasará, te juro que un día, vas a ser tan feliz que recordarás mis palabras y dirás “El grandote tuvo razón” — sonrió y besó mis mejillas — Te juro que cuando superes todo este mal momento, habrá un día lleno de luz para ti, un día en el que nada ni nadie podrá ser más feliz que tú, un día en el que la vida te recompense por todas esas lágrimas que estás botando hoy... y ese día Princesa... ese día yo seré feliz por ti... ¡Te lo prometo!*

\*\*\*

Vuelvo a la realidad cuando mi padre se aleja un poco de mí, justo en el preciso momento en el que mi grandote está frente a mí.

*— Patrick... — exclama mi padre — Te entrego lo más valioso que tengo*

**en la vida... Hazla feliz, por favor** — Mi padre me mira y yo sonrío emocionada.

— **Bill...** — dice Patrick con la mirada fija en mí — **Le prometí a su hija que llegaría el día en que sería la mujer más feliz del mundo, le prometí que llegaría un día en el que Dios la premiaría por haber sido fuerte y haber superado los obstáculos que se le presentaron...** — tomo aire para no empezar a llorar — **Ese día ha llegado...** — dice mi grandote hermoso mirándome a los ojos — **y me encargaré de demostrarle que no me equivoqué, me encargaré de darle el castillo que una Princesa como ella merece... voy a esforzarme por ser ese Príncipe Azul con el que una Princesa como ella sueña** — Patrick le da la mano y a mi padre, toma mi brazo y se inclina hacia mí — **El día ha llegado, Princesa, es el momento de ser feliz y juro que me encargaré de darte toda esa felicidad.**

Patrick me sostiene con fuerza y me ayuda a llegar hasta el altar, me giro a mirarlo y en este instante sé que él ha tenido razón... La vida me había golpeado desde muy niña,

me había hecho sufrir con la separación de mis padres, sufrí en mi intento fallido por

encontrar a ese Príncipe Azul que Patrick me aseguró encontraría... Me

equivoqué casándome con Tomas sin amarlo, me equivoqué huyendo de Patrick por cobarde, he sufrido... ¡y mucho! pero hoy nada de eso importa. Hoy estoy frente a él, al hombre que

me prometió un castillo y un Príncipe sin imaginarse que él sería el Príncipe que me haría vivir mi hermoso y perfecto cuento de hadas.

**¡Sí quiero!**

La vida te lleva por caminos duros de los que a veces piensas que no podrás salir.

Caminos difíciles en los que puedes hasta perder la fe, pero si dejas de luchar, entonces no podrás disfrutar de la recompensa que recibirás por no haberte

rendido...

Sabía que en algún momento la vida dejaría de golpearla, en algún momento desee poder hacer algo por ella, en ese momento no tenía ni idea de que podría hacer yo, para

hacerla feliz... pero el hombre que soy hoy sabe lo que ella necesita para ser feliz y

estoy listo para dárselo todo.

...

Beso su frente mientras ella me mira con lágrimas en los ojos... « *Te amo, Princesa* »

Ella sonrío y nos giramos cuando el sacerdote se detiene frente a nosotros.

Busco su mano y entrelazo mis dedos con los suyos.

— **Habéis venido aquí, hermanos, para que Dios garantice con su sello vuestro amor, ante el pueblo de Dios aquí congregado y presidido por su ministro** — Mary aprieta mi mano y sonrío — **Un día fuisteis consagrados en el Bautismo** — continúa el sacerdote frente a nosotros — **Hoy, con un**

**nuevo sacramento, Cristo va a bendecir vuestro amor, y os enriquecerá y os dará fuerza, para que os guardéis siempre mutua fidelidad y os podáis cumplir siempre con vuestra misión de casados...**

Mientras el sacerdote nos explica la importancia de la familia y lo fácil que hoy en día

se terminan los matrimonios, yo solo me imagino lo que será de ahora en adelante mi

vida junto a ella.

En mi mente imagino las muchas cosas que quiero hacer por ella, todo lo que

podría

hacerla feliz, todo lo que le robe una sonrisa y haga que su corazón se sienta completo

y fuerte para continuar el camino que hoy emprenderemos juntos. Hoy no hay dudas dentro de mí, y por su mirada y esa maravillosa sonrisa que tiene en los labios, estoy

seguro de que ella tampoco las tiene. Mi princesa y yo ya estamos juntos, tenemos planes juntos, viajar a Nueva York, llevaremos a cabo un gran proyecto y ella aprovechará el tiempo para estudiar, juntos haremos grandes cosas, creceremos como

profesionales, y como personas, como pareja... y en algún momento... espero no muy

lejano, nuestra familia crecerá. « *Joder ¡Sí!* »

— **¿Estáis dispuestos a recibir de Dios, responsable y amorosamente los hijos, y a educarlos según la ley de Cristo y de su Iglesia?**

— **Sí, estamos dispuestos** — decimos al mismo tiempo y sonreímos.

« *¿Me ha leído la mente, padre? Jajaja espero que no* »

La idea de tener una familia con ella me llena de emoción, no soy capaz de imaginar lo

que sentiré el día en que ella me diga que seremos padres, si muero por esas niñitas que no dejan de susurrar mi nombre durante la ceremonia, menos lo haré cuando mi Princesa tenga a nuestros príncipes « *¡Qué cursi me siento!* »

— **Así, pues ya qué queréis contraer Santo Matrimonio** — dice el padre en voz alta — **unid vuestras manos, y manifestad vuestro consentimiento ante Dios y su Iglesia.**

Me doy cuenta de que es el momento de las alianzas, sujeto sus manos y sonrío

al verme en sus ojos, mis pequeñitas están de pie junto a nosotros y siguen susurrando nuestros nombres y nos hacen sonreír. Mary se gira hacia Amy y le guiña el ojo y yo

miro a Annie y le lanzo un beso.

— **El Señor bendiga estos anillos que vais a entregaros uno al otro en señal de amor y de fidelidad** — dice el sacerdote lanzando agua bendita sobre ellos — **Repetid conmigo Patrick Galen** — ¡ *Joder! Así solo me dice papá cuando está realmente cabreado...* y escucharlo no me hace sentir cómodo.

— **¿Puedo decirlo solo?** — pregunto, él sonríe y asiente.

Nuevamente miro a mi Princesa y ella sonríe mientras Amy extiende su manito y me entrega el anillo, le guiñó el ojo a mi pequeñita y me concentro en mi hermosa novia.

— **Yo, Patrick Galen, te quiero a ti, Mary Isabelle, como esposa y me entrego a ti** — sujeto su mano y deslizo el anillo dentro de su dedo. *No seas cursi, Patrick. No vayas a llorar* — **Prometo estar contigo en los días buenos, en los que tus sonrisas me bastarán para ser feliz y en los malos**

**donde me esforzaré por regresarte la alegría** —tomo aire porque el nudo en la garganta me empieza a joder — **y prometo serte fiel en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad..., y juro por Dios que estaré a tu lado hasta el último día de mi vida.**

Veo las lágrimas corriendo por sus mejillas y siento mi rostro humedecerse, pero ya no

me importa... estoy llorando de emoción de felicidad y me importa una mierda que me

vean.

Beso el anillo que ahora brilla en su dedo y ella se gira a tomar el aro que pondrá en

mi mano y me hará inalcanzable para cualquier mujer sobre la tierra.

*«Mierda, lo estoy haciendo y lo mejor es que estoy feliz por ello»*

— **Yo, Mary Isabelle, te quiero a ti, Patrick Galen, como esposo y me entrego a ti** — mi Princesa hace silencio y toma aire para continuar — **y prometo serte fiel en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, prometo estar a tu lado y ser tu compañera fiel todos los días de mi vida.**

El sacerdote dice algunas palabras más que no estoy escuchando porque no puedo dejar de concentrarme en ella, en sus hermosos ojos, en sus labios... en su hermosa sonrisa. Mary sonrío mientras veo unas lágrimas correr por sus mejillas, limpio su rostro y miramos al padre.

— **El Señor, que hizo nacer entre vosotros el amor, confirme este consentimiento mutuo, que habéis manifestado ante la iglesia** — ambos sonreímos porque sabemos que ya todo está hecho — **Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre...podéis besar a la novia.**

*«¡OLÉ!»*

Sonrío y me giro hacia ella, mientras mis manos sujetan con cuidado su rostro y secan

las lágrimas que aún está dejando caer, me inclino hasta estar lo más cerca posible de

ella.

— **Señora Bosworth... su esposo la va a besar...**

Ella me regala una maravillosa sonrisa mientras mis labios tocan los suyos y nos besamos entre los gritos de euforia de todos los presentes. Me tengo que recordar que

estoy en la iglesia y que nuestros padres nos miran para poder separarme de

ella.

Cuando lo hago, sus mejillas están rojas y ella me abraza con fuerza mientras la hago

girar y todos empiezan a aplaudir.

Y es así como mi vida de hombre solo y libre llega a su fin y aunque jamás imaginé que

esto podría pasar, estoy inmensamente feliz de que ella sea la mujer que me haya hecho

cambiar mi soledad por su hermosa compañía.

Lo demás es lo que siempre sucede en las bodas, los abrazos de la familia, las lágrimas de las mujeres, las bromas de los hombres... fotos y más fotos. No estoy seguro de cuánto tiempo pasa, pero dura más que la misma ceremonia...

Mientras mi

Princesa se toma foto con sus damas, yo estoy a un lado con los hombres de la familia,

Christian golpea mi brazo y lo observo.

— **Relájate... esto podría durar hasta que caiga la noche...** — sonrío y William suspira.

— **Si no te la llevas, la fiesta empezará sin nosotros** — me asegura y yo lo miro — **llévate a tu esposa y nosotros haremos lo propio con las nuestras.**

— **Hazlo luego de que se tomen esa foto** — dice Alexander mientras mis hermanas, mis pequeñas y mi esposa se toman una fotografía — **¡Mis bebés son tan hermosas...!** —

Y estoy de acuerdo con él, cada vez que veo a esas pequeñas el corazón se me quiere



salir del pecho.

« *Son muy hermosas... Una foto y otra y otra*»

— **Ok, ¡suficiente!** — exclamo mientras camino hacia donde están — **Se han tomado todas las fotos necesarias.**

— **¡NO! ¡Aún falta!** — grita Sarah y yo la ignoro mientras levanto la mano y la extiendo hacia Mary — **¡Falta una con mi bebé!**

Me giro a mirarla y sonrío, « *Sarah tiene el vientre más plano que Mary... ¿y quiere*

*foto con su bebé?*» Beso la mano de mi Princesa y me acerco a mi hermana, me arrodillo frente a ella y acaricio su invisible maternidad.

— **¿Cómo hacemos para tomarnos una foto contigo, bebé?** — le pregunto y todos ríen — **Dile a mami que desde aquí nadie puede verte, pero aún así te amamos.**

— **Oh, Pat...** — suspira mi hermana mientras le doy un beso a su pancita y me levanto — **¡Te adoro!**

— **Yo a ti, mi vida, y ahora deja que me lleve a mi esposa.**

Le ofrezco mi brazo a mi hermosa mujer y ella sonrío y se sostiene de mí, le doy un beso y caminamos en medio de aplausos y pétalos de rosas que caen sobre nosotros.

Cuando llegamos a la puerta de la iglesia, la lluvia de arroz es algo impresionante, han debido utilizar la producción de arroz de todo el año. Mary ríe mientras cubre su rostro

y corremos hacia la limosina que espera por nosotros. La ayudo a entrar mientras trato

de meter su enorme vestido y finalmente estamos a salvo dentro del auto.

— **¡Dios mío! Creo que tengo arroz hasta en las orejas, jajaja...**

— **No estoy seguro si son nuestra familia o nuestros enemigos...** —

bromeo y ella ríe mientras se abraza a mí — **Lo hicimos, Princesa...** — me mira y sus hermosos ojos se llenan de lágrimas — **Joder, ya no llores más.**

— **Es de felicidad** — se defiende mientras me mira — **no puedo evitarlo, estoy tan emocionada y feliz.**

— **Vale, pero tienes que encontrar una forma diferente de demostrarlo**

— acaricio su rostro y limpio sus ojos — **has llorado todo el día y todavía sigues llorando.**

— **¡Es tu culpa!** — me acusa mientras golpea mi pecho — **primero llegas hasta mi casa, luego envías ese mensaje y para rematar dices esos votos tan hermosos...**

La beso y ella responde como siempre, disfruto de su deliciosa lengua buscando la mía

hasta que la luz del flash de alguna cámara nos arruina el momento, ambos giramos y el

fotógrafo que contratamos está sonriéndonos. « *¡Cabrón!* »

— **Una más...** — pide y mi mala cara le hace saber que para mí ha sido suficiente.

— **Nos vemos en la fiesta** — le digo mientras el auto empieza a avanzar y él se ve en la obligación de alejarse — **No he visto personas más imprudentes.**

Ella se carcajea mientras la halo hacia mí y la beso como he deseado hacerlo desde hace horas. Mi cuerpo se calienta mientras sus manos acarician mi cuello y se enredan

en mi cabello, trato de subirla sobre mí pero su vestido me lo impide y ella ríe.

— **¿Esto es para proteger a la novia hasta después de la fiesta?** —

pregunto.

— **Sí, tiene un sistema de seguridad contra grandotes impacientes** — la halo hacia mí y ella ríe — **jajaja ¡Dios! ¡Soy tan feliz!** — la miro y ella me mira con ternura — **Esto es un sueño, grandote...**

— **No, Princesa** — la contradigo mientras beso su nariz — **esta es nuestra realidad... una hermosa y maravillosa realidad** — acaricio su mejilla y siento que simplemente estoy completo — **Vamos a ser muy felices, Princesa... Lo juro.**

— **Lo sé... soy muy feliz a tu lado, grandote, y voy a hacer todo lo que esté a mi alcance para que también seas feliz.**

— **Lo soy, contigo a mi lado no necesito nada más** — ella me abraza y se acuesta sobre mi pecho — **prometo que cuando termine la obra nos iremos de luna de miel** — ella levanta la mirada y sonrío.

— **Yo he tomado Nueva York como nuestro viaje de luna de miel** —

sonrío — **así que ni creas que no disfrutaré de esa ciudad ahora que estamos casados.**

El auto se detiene en la entrada de mi casa, el jardín está lleno de sillas vestidas de blanco, con cintas fucsias colgando de ellas y hay flores decorando el centro de estas.

El sonido de la orquesta es suave y cuando se dan cuenta de que hemos llegado cambian de canción.

Robert abre la puerta y lo abrazo cuando bajo, me mira y sé que al igual que mi nana y

mis padres, mi felicidad lo hace feliz.

— **Ya te estabas tardando** — bromea y yo rio mientras le doy la mano a Mary y la ayudo a Bajar — **¡Niña Mary!** — mi Princesa sonrío y Robert se corrige — **Señora Mary.**

— **¡Ay no Rob! Me sentiré vieja.**

— **Entonces eso está bien** — bromeo — **así seremos contemporáneos.**

— **Tonto** — Robert besa la mejilla de mi esposa... «¡Oh Mi esposa!

*¡joder! ¡Como me gusta esto!»* — **Gracias Rob...**

— **Les deseo que sean muy felices.**

— **Gracias, Robert** — respondo mientras le doy un abrazo — **Creo que esperan que entremos** — ella me mira y asiente— **¿Lista, señora Bosworth?**

— **¡Muy lista!**

Beso sus labios y caminamos de la mano hasta la entrada del salón donde los invitados

esperan por nosotros. Mary me mira y yo sonrío mientras creo que el corazón se me saldrá del pecho. El sonido de una guitarra me sorprende y ambos sonreímos al reconocer la canción.

Mary me mira con lágrimas en los ojos, sujeta con fuerza mi brazo mientras caminamos

hasta el centro de la pista de baile. La sujeto de la cintura para acercarla a mí, mientras que los acordes de la guitarra continúan deleitándonos.

No recuerdo haber pedido esa canción, pero estoy agradecido con quien lo haya hecho

por nosotros. « *Mi Princesa* » es nuestra canción y oírla hace que mi esposa se emocione hasta las lágrimas. Escuchar aquella canción que nos ha acompañado en esta

loca relación hace más perfecto este momento.

— *¿Qué milagro tiene que pasar para que me ames? ¿Qué estrella del cielo ha de caer para poderte, convencer? Que no sienta mi alma sola... quiero escaparme de este eterno anochecer... [11]*

Los gritos y aplausos de los invitados no se hacen esperar al oír la voz del hombre que

está cantando. Mary y yo giramos hacia el escenario en busca del dueño de esa voz tan

parecida a la de *David Bisbal*.

— **¡Oh Por Dios!** — exclama mi Princesa al ver que no es un imitador.

¡Es el mismo *David Bisbal* quien canta para nosotros y sonrío ante nuestro asombro!

— **¡Buenas tardes!** — saluda con el típico acento español mientras acomoda su micrófono — **Muchas Felicidades para vosotros... Espero no os moleste que me haya apoderado del escenario** — todos ríen ante su broma.

Estoy tan sorprendido que sigo mirándolo esperando a que alguien me diga que estoy

soñando.

— **¡Enhorabuena! Os deseo lo mejor del mundo en esta nueva etapa de vuestras vidas.**

Mary y yo le damos las gracias, mientras tratamos de salir de nuestra sorpresa.

Mi esposa luce tan emocionada... y debo confesar que yo también lo estoy. No esperaba

algo así, ni siquiera se me hubiera ocurrido pensar en traerlo a la boda, es que no puedo creer que un cantante tan famoso haga conciertos en bodas y cosas así. Se me hace increíble que esté aquí, pero mientras más lo pienso más

rápido doy con el culpable de que esto esté sucediendo...

Giro en busca de mi mejor amigo y lo encuentro de pie abrazando a Alejandra en la mesa de mis hermanas. Christian me mira con una gran sonrisa y eleva su copa hacia

mí.

Me digo a mi mismo que son las chicas las que lloran en las bodas, así que me trago el

nudo que tengo en la garganta a causa de la emoción que estoy sintiendo. Le doy las gracias desde donde estoy porque ha hecho que este día sea aún más perfecto de lo que

ya era.

— **El padrino me ha contado que os gusta varias de mis canciones** —

comenta *Bisbal* obteniendo mi atención mientras acomoda su guitarra — **¿Es cierto que *Mi Princesa* es vuestra favorita?**

— **Es nuestra canción** — le respondo besando la mejilla de mi esposa.

— **Lo he notado por el mensaje junto al pastel** — bromea David —

**Bueno... entonces vamos a empezar con esa canción... ¿Os parece?**

Mis hermanas gritan que sí y me hacen sonreír. Las personas se alejan de sus asientos y

rodean la pista de baile. Mary me mira y sonrío mientras vuelve a poner sus

manos sobre mi cuello.

— **¿Tú sabías de esto?** — pregunta con lágrimas en los ojos.

— **No, estoy tan sorprendido como tú.**

— **¿Entonces quién...?**

No termina de preguntar cuando supongo ha conseguido la respuesta, pues se gira hacia

la mesa de mis hermanas y le lanza un beso con las manos a Christian. Está hace una

reverencia ante ella y Alejandra le acaricia la mejilla al notar que se ha ruborizado.

— **¡Tu jefe es el mejor!** — bromea haciéndome reír — **¡Esto es perfecto!**

— exclama con emoción.

— **Perfecta eres tú para mí.**

Los acordes de la guitarra nos envuelven mientras *David Bisbal* empieza a cantar nuestra canción. Mi Princesa no deja de mirarme y yo no soy capaz de apartar la mirada de ella. Me inclino y le beso los labios mientras mi cuerpo se llena de felicidad.

Los invitados nos aplauden, los hombres silban, las fotos llueven a nuestro alrededor...

todo es tan perfecto, como lo es ella... como lo es mi vida a su lado.

— ***Y Sabes que eres la princesa de mis sueños encantados, cuantas***

***guerras he librado por tenerte aquí a mi lado*** — canto para ella , me sonrío y la beso mientras Bisbal sigue deleitándonos con su voz — ***tanto***

***tiempo he naufrago y yo sé que no fue en vano, no he dejado de***

*intentarlo...*

— ... *Porque creo en los milagros...*

La sostengo de la cintura y la levanto hasta tenerla a mi altura, ella se abraza a mi cuello y besa mis labios mientras los plausos hacen eco en todo el jardín.

Sonrío mientras la giro y ella ríe, su risa es la mejor música para mis oídos, no necesito nada

más, si ella es feliz... Yo soy feliz.

La mejor canción, con la mejor mujer, en el mejor momento de nuestras vidas.

Esta es

mi realidad, la que nunca esperé y que ahora tengo, mi perfecta y maravillosa realidad

es con Mary, mi esposa, mi amiga... mi amante perfecta.

Cuando termina la canción todos los invitados aplauden y *Bisbal* se sienta en un banco que han subido hasta el escenario para él.

— **¿Os gusta la canción *Para Enamorarte de Mí*?**

— **¡Síííí!** — grita mi Princesa y me mira — **¡Moriré de felicidad!** —

exclama besándome.

Nunca podré agradecerle a Christian por esto... ver esta sonrisa de emoción de mi esposa me llena el alma de alegría. Ya le debía mucho al cabrón y ahora se ha anotado

una grande al traer a *Bisbal* a nuestra boda, no sé cómo se le ocurren siempre cosas como estas, pero estoy infinitamente agradecido con él.

— **¿Queréis cantársela conmigo?** — me pregunta *Bisbal* desde el escenario.



Quiero negarme, pero ella me mira con tanta emoción que termino aceptando.

Hannah y

Sarah corren hacia mi Princesa cuando beso sus labios y camino hacia el escenario.

Intencionalmente tomo el camino que pasa por la mesa de Christian, lo veo abrazando

a su chica y le sonrío al acércame a él. Extiende su mano y le doy un abrazo en agradecimiento.

— **¡Gracias!** — es todo lo que puedo decir — **¡No sé qué cojones haría sin ti!**

Él golpea mi rostro con suavidad y no dice nada más. Le beso la mejilla a mi psicóloga

favorita y sigo mi camino hacia el escenario.

— **¡No desafines!** — me grita el cabrón de Alexander y yo me río.

Al llegar al escenario, David me da la mano y le agradezco por su presencia.

Mientras

afinan la guitarra, me cuenta que no ha sido un problema para él porque mañana tendrá

una entrevista en un medio local y por eso está en la ciudad. Me dice que se encontró

con Christian en Almería y allí le pidió que cantara un par de canciones en nuestra boda.

Cuando la guitarra está lista. David se sienta sobre el banco y se acomoda la guitarra

sobre las piernas.

— **¿Estáis listo?** — me pregunta, asiento mientras tomo el otro micrófono

— **Comienzo yo...**

Él hace sonar las cuerdas de la guitarra logrando un sonido perfecto, como la mujer vestida de blanco que está frente a mí.

— *Te has vuelto una razón para decir... que doy mi vida a cambio de tú amor...*

David canta pero mi esposa tiene la mirada fija en mí. Mis hermanas y las demás chicas están de pie junto a mi Princesa. David me indica que empiece a cantar y tomo

aire para hacerlo bien.

— *Para enamorarte de mí... yo seré quien tome en sus manos la luna y te la entregaré...* — Mary me sonrío con lágrimas en los ojos — *Para enamorarte de mí, yo seré tu cómplice en cualquier locura y te acompañaré...*

Mi Princesa canta y se emociona dejando escapar unas lágrimas que mi pequeña limpia de inmediato. Le doy las gracias otra vez a David y lo dejo que siga cantando

mientras regreso a la pista de baile y abrazo a mi esposa.

David empieza otra de sus canciones y el resto de invitados nos acompañan en la pista

de baile. Todos bailan y disfrutan de este momento tan especial junto a nosotros, incluso Christian y Alejandra se acercan a la pista y sonrío al ver a mi mejor amigo tan

feliz con mi psicóloga.

David nos anuncia que cantará una última canción y nos comenta que el padrino de la

boda es quien le ha dicho qué canciones debe cantar. Christian se ríe en disculpa y todos le aplauden por el detalle que ha tenido con nosotros.

Christian se ha tomado el

tiempo de organizar todo para que este momento tan especial sea perfecto de principio

a fin.

— *Aunque el tiempo te deje heridas, en mis brazos voy a curarlas... Si me dejas entrar en ti, yo te daré mis días para sanarlas... Yo te voy a amar, hasta el final... te voy a querer, hasta la eternidad, te voy a cuidar, nadie te va a lastimar... yo juro que te voy a amar* [\[12\]](#)

Mary me abraza y clava sus labios sobre los míos. Nuestros cuerpos siguen moviéndose al ritmo de la canción que suena para nosotros

— *Y hasta el final de mis días, juro... te amaré, siempre te amaré... hasta el finllll...*

Mary me abraza y luego nos unimos al coro que los invitados le hacen a David, él les

pide que vuelvan a cantar por nosotros y mis hermanas vuelven a corear la canción.

Christian está cerca de nosotros y sonrío cuando lo veo cantándole a Alejandra. Me siento feliz de saber que después de tantos momentos difíciles, él también está teniendo

un poco de paz en su vida. Estoy tan agradecido con Dios por haberme dado un amigo

como él, por tener a alguien como Christian para patearme el culo cuando hago tonterías y para celebrar conmigo momentos como estos, deseo de todo corazón que él,

al igual que yo, pronto pueda disfrutar de una vida feliz y tranquila junto a Alejandra.

Dejo de mirarlo y me choco con la mirada de mi pequeñita, me lanza un beso mientras

el cabrón la abraza y llena de besos su mejilla, me siento feliz al verla realmente feliz.

Williams acaricia el vientre de mi hermana mientras Sarah se mueve al ritmo de la canción. Mi padre baila con mi madre y la mira con el mismo amor que

siempre he visto en sus ojos. Este momento no podía ser mejor, la felicidad embarga a todas las

personas que amo y eso me llena el alma de alegría.

Mi vida toma el camino correcto, después de tantos problemas creo que hemos encontrado el equilibrio, Mary y yo hemos superado los problemas, hemos crecido y aprendido juntos. Hoy estamos más unidos que nunca, hoy mi vida empieza un capítulo

nuevo que espero llenar con momentos agradables para ambos.

Hoy solo puedo sentir gratitud por las cosas buenas que me están pasando y pedirle a

Dios que me permita ser para mi Princesa, el hombre bueno que ella merece...

solo espero poder hacerla feliz porque hoy ese es mi propósito en la vida...

hacerla feliz y

ser feliz a su lado.

Hemos pasado cosas difíciles y sé que aún nos falta mucho por superar y estaremos juntos en cada crisis que tengamos que enfrentar. El matrimonio no es el final de una

historia sino en inicio de esta y nuestra historia... no termina aquí....

## **Epílogo**

Mi teléfono vibra en mi pantalón y me alejo de ella para no despertarla, me siento un

idiota, ¡mucho peor que Tomas! «¡*Joder qué bruto he sido!*» Tomo mi teléfono y le respondo a Christian.

— **¡Joder, Patrick!** — grita — **¿Dónde cojones estáis? Tenéis a Mary preocupada por ti, vino a verme... ¡Joder tío, no podéis ser tan bruto!** —

*¡Lo soy!* — **¡Sé que estáis cabreado pero ella no merece que hagáis esto!**

— **Ya estoy aquí.**

— **¿Aquí dónde?**

— **En el edificio, en el apartamento... en el balcón...**

— **¡Joder! Tengo horas llamándote, ella vino a verme. ¿Cómo coño la dejáis así?**

— **Soy un bruto... lo sé.**

— **¡Lo sois! Y hoy habéis logrado una marca insuperable** — cierro los ojos y no digo nada — **¿Habéis hablado con ella?**

— **No, está dormida.**

— **Es mejor, tenéis que calmarte y ella también, debéis meterte en la**

**cabeza que esa mujer está perdidamente enamorada de ti y no sería capaz de engañarte... no es justo que hagáis esto con ella.**

**— ¡Lo sé, joder! La rabia ha pasado y me siento como un gilipollas.**

**— ¡Y lo sois! — dice muy serio — ¿Habéis bebido?**

**— Más de lo debido... empiezo a sentirme mal.**

**— Báñate y duerme un poco, eso te ayudará a mañana tener la cabeza fría y arreglar los líos que tú solo ocasionas... ¡Te quejáis de ella y sus celos, pero lo de hoy ha roto el record mundial!**

**— ¡Mierda! Ella no tendrá piedad de mí.**

**— Cuando vino no estaba molesta, estaba triste y preocupada por ti, traté de explicarle un poco tu posición, no sé para qué coño hice eso...**

**¡Sois un cabrón y punto!**

Paso cerca de 10 minutos escuchando el sermón de mi mejor amigo, sé que tiene razón,

sé que lo he jodido todo, pero no hay forma de evitarlo... no hay forma de que no me

sienta del modo que me siento cada vez que el cabrón con aires de divo está cerca de

ella. ¡No puedo evitarlo... es más fuerte que yo! El miedo a perderla es más fuerte que

mi razón.

Camino hacia la habitación y ella aún está dormida...

*« Mi Princesa hermosa, tu Príncipe suele convertirse en un ogro con mucha facilidad.»*

Entro al baño, me quito la ropa y me meto debajo del agua esperando que pueda quitarme un poco la borrachera que tengo encima, mientras el agua corre por mi cuerpo, recuerdo la mañana de hoy, cuando en esta misma ducha le hice el amor... todo

había sido perfecto durante este primer mes de casado, habíamos sido muy felices, hasta hoy... hasta que por idiota y celoso armé el escándalo del siglo y estoy seguro que apenas empiezo a pagar mi castigo.

Me cubro con la salida de baño y abro la puerta, me congelo cuando la veo despierta y

sentada, me mira y veo la maldita tristeza en sus ojos, sé que está esperando que empiece a gritar y me gustaría explicarle lo avergonzado que estoy, me gustaría arrodillarme frente a ella y pedirle perdón por ser tan cabrón pero estoy tan ebrio que

no soy capaz de ordenar las palabras en mi cabeza y sé que si digo algo, no podría ni

siquiera entender.

Camino hasta el closet, y siento su mirada detrás de mí, tomo mi pijama y me visto, esta noche lo mejor es estar lejos, hay demasiada mierda en mi cabeza para poder arreglar los problemas. Salgo del closet y ella sigue mirándome mientras camino hacia

la puerta tratando de huir de este problema que yo solo ocasioné.

— **Patrick...** — y me detengo al escuchar su voz, una voz que amo escuchar  
— **Debemos hablar...**

*«Lo sé Princesa, pero no sé qué coño debo decir para arreglar mi mierda.»*

La miro y ella se queda en silencio esperando que diga algo, pero mi cerebro borracho

aún no es capaz de ser inteligente y encontrar la manera de disculparse.

— **Si no enfrentamos los problemas, mañana serán mayores...**

«¡ Joder, Te Amo!»

Sonríó porque amo ver lo mucho que ella ha mejorado, esas terapias han traído de regreso a la mujer fuerte que enfrenta sus problemas sin temor.

— **Estoy hablando en serio** — sé que piensa que me burlo de ella, pero no es así.

— **Lo sé** — respondo mientras doy un paso dentro y me apoyo de la pared para que no se dé cuenta lo borracho que estoy — **Pero ahora no quiero hablar** — *«mi cerebro está alcoholizado, Princesa.»*

— **Ah, claro... Olvidaba que aquí se hace solo lo que tú quieres.**

Eso es algo que amo de ella, que sea capaz de enfrentarse a mí, aun cuando sé que a

veces me tiene miedo.

— **No tengo ni pretendo tener nada con Nick, ni con ningún otro hombre.**

Sus palabras llegan hasta el fondo de mi ser, la miro y quiero decirle que lo sé, pero

aun así tengo miedo de perderla.

— **¿Dónde estabas?**

Me obligo a dejar de hacerme el estúpido y a actuar como un verdadero hombre y contarle lo sucedido, las palabras salen de mi boca sin control...

\*\*\*

Eché afuera todo lo que estaba sintiendo, todo mis miedos, toda mi mierda y quería explicarle que la amaba, quería explicarle que puedo ser el peor hombre del mundo...



pero este cabrón con el que se casó la amaba más que a su vida...

Ella me abrazó y me perdí, esperaba una pelea, esperaba un drama pero no lo hizo, ella

me besó y simplemente olvidó lo hijo de puta que había sido. La sujeté de la cintura y

la subí sobre mí y dejé que me besará, que hiciera que el dolor se fuera de mi pecho,

dejé que me curara con sus besos todo el miedo que sentía. Sus besos hicieron efecto

en mí, pero sabía que no era una buena idea, no por el momento. Bajé la intensidad de

nuestros besos para poder hablar.

\*\*\*

— **Perdóname...**— suplico mientras sujeto su rostro — **Soy una mierda contigo y no lo mereces.**

— **No veré más a Nick si eso te hace feliz...**

— **No** — « *¿Cómo qué no? ¡Es lo que quieres, Patrick!* » — **No me premies por ser un cabrón contigo** —

« *No dije eso... ¡no me escuches!* »

— **Estoy tratando de entenderte....**

— **Entiende que soy un bruto, que soy un idiota, pero no me premies por serlo, acéptame y perdóname, pero no me hagas sentir como si tratarte mal estuviera bien, porque no lo está.**

— **Yo te amo...**

— **Y yo a ti, Princesa... No debí tratarte así...**

— **No quiero pelear contigo Pat, quiero que seamos felices.**

— **Soy feliz contigo y debo aprender a controlarme, así como lo haces tú... no le restes importancia a mi estupidez** — apoyo mi cabeza con la suya  
— **Yo... Estuve en un bar, bebiendo... luego me fui a la habitación del hotel...**

— **¿Solo?** — pregunta y pretendo mentir, pero no puedo.

— **No, no estuve solo...** — ella se aleja de inmediato.

— **¿Te metiste en un cuarto de hotel con una mujer?** — pregunta furiosa.

— **No, no en el cuarto del hotel** — su mirada no se relaja — **se acercó a mí en la barra y le invité una copa de vino.**

— **¿Estabas bebiendo con una mujer mientras que TODOS me hicieron sentir como la mala de la película?** — no entiendo a qué o quiénes se refiere con “todos”.

— **No pasó nada de lo que te puedas sentir ofendida.**

Me pongo de pie y siento como todo me da vueltas, ella me mira molesta y es lo que

quería, no quiero que ella esté a gusto con lo cabrón que soy con ella, a veces.

— **¡Déjame sola!** — grita y yo asiento — **¡Me siento tan estúpida!**

— **No lo eres** — le aseguro — **No he hecho nada malo.**

— **¿¿Y yo sí debo creerte??** — pregunta furiosa.

— **No, Puedes dudar de mí y merezco que lo hagas... he hecho lo mismo hoy** — ella sigue mirándome de mala gana — **Solo quiero que sepas que lamento haberte tratado del modo que lo hice, y lamento haberme ido así.**

*«Y lamento que no puedas ver dentro de mí para que entiendas ¡cuánto te amo!»*

Salgo de la habitación y camino hasta la sala, me lanzo sobre el sofá y cierro los ojos

mientras la cabeza me da vuelta y vuelta, mientras trato de arrancarme este miedo que

siento de perderla, mientras ruego a Dios que mañana cuando despierte, sea yo nuevamente y el cabrón cobarde haya desaparecido....

[\[1\]](#) *El Ruido* – David Bisbal.

[\[2\]](#) *¿Dónde está el Amor?* – Pablo Alborán ft Jesse & Joy.

[\[3\]](#) *Vuelvo a Verte* – Pablo Alboran ft Malú.

[\[4\]](#) *¿Dónde está el Amor?* – Pablo Alborán ft Jesse & Joy

[\[5\]](#) *The Reason* - Hoobastank

[\[6\]](#) *Para Enamorarte de Mí* – David Bisbal

[\[7\]](#) *Para Enamorarte de Mí* – David Bisbal.

[\[8\]](#) *Mi Princesa*- David Bisbal

[\[9\]](#) *Tu Mirada* – Amaia Montero.

[\[10\]](#) *Para Enamorarte de Mí* – David Bisbal.

[\[11\]](#) *Mi Princesa* – David Bisbal.

[\[12\]](#) *Hasta el Final* – David Bisbal.

## **Document Outline**

[Prólogo](#)

[Los hombres también lloran](#)

[Mary Blanchett](#)

[Un Mal Sueño](#)

[En Familia](#)

[Traicionado](#)

[¿Qué quieres de mí?](#)

[Un Nuevo Inicio](#)

[Recuperando el tiempo Perdido](#)

[¡Ni en tus sueños!](#)

[Entre Amigas](#)

[De Blanco](#)

[Pasado y Presente](#)

[Sacrificios](#)

[Decisión Tomada](#)

[Una Solución](#)

[En Familia](#)

[La Propuesta](#)

[Un Sueño hecho realidad](#)

[Comprometidos](#)

[Un Buen Hermano](#)

Una Noche Especial

¡No Lo Soñé!

Adiós Señorita Blanchett...

¡Nuestro Día!

El Día más esperado

¡Sí quiero!

Epílogo

# Document Outline

- [Prólogo](#)
- [Los hombres también lloran](#)
- [Mary Blanchett](#)
- [Un Mal Sueño](#)
- [En Familia](#)
- [Traicionado](#)
- [¿Qué quieres de mí?](#)
- [Un Nuevo Inicio](#)
- [Recuperando el tiempo Perdido](#)
- [¡Ni en tus sueños!](#)
- [Entre Amigas](#)
- [De Blanco](#)
- [Pasado y Presente](#)
- [Sacrificios](#)
- [Decisión Tomada](#)
- [Una Solución](#)
- [La Propuesta](#)
- [Un Sueño hecho realidad](#)
- [Comprometidos](#)
- [Un Buen Hermano](#)
- [Una Noche Especial](#)
- [¡No Lo Soñé!](#)
- [Adiós Señorita Blanchett...](#)
- [¡Nuestro Día!](#)
- [El Día más esperado](#)
- [¡Sí quiero!](#)
- [Epílogo](#)
- [\[1\]](#)
- [\[2\]](#)
- [\[3\]](#)
- [\[4\]](#)
- [\[5\]](#)
- [\[6\]](#)

- [\[8\]](#)
- [\[9\]](#)
- [\[10\]](#)
- [\[11\]](#)
- [\[12\]](#)
- [En Familia](#)